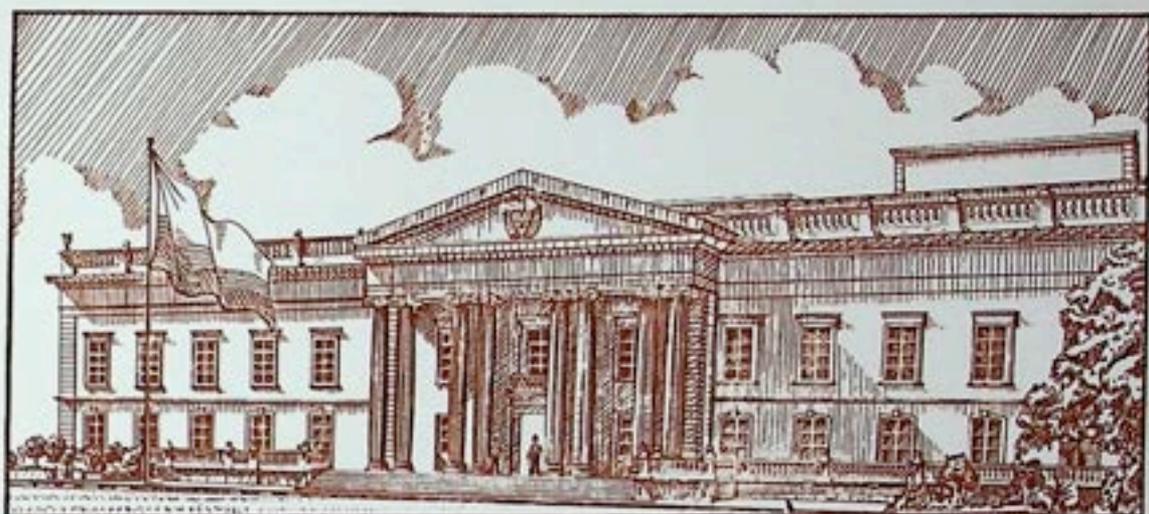


EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Marzo de 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

MARZO DE 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

• RELACIONES INTERNACIONALES

11 MALASIA, PUNTO DE REFERENCIA PARA COLOMBIA, DECIDIDOS A AVANZAR POR LA SENDA DE DESARROLLO Y JUSTICIA SOCIAL

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el banquete de Estado ofrecido por el rey de Malasia, sultán Salahuddin Abdul Aziz Shah.

17 CON ARTE Y CULTURA SE CELEBRAN VÍNCULOS DE UNIÓN ENTRE MALASIA Y COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la exposición de las obras del maestro Manuel Hernández en la Galería Nacional de Arte en Kuala Lumpur.

21 OPORTUNIDADES DE COOPERACIÓN EXITOSA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la conferencia conjunta organizada por Asian Strategy Leader Ship Institute ASLI.

31 ENCUENTRO DONDE SE ABRAZAN DOS CULTURAS COMPLEMENTARIAS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la cena ofrecida por el presidente de la India, Shri Kocheril Raman Narayanan.

37 COLOMBIA, CANDIDATO IDEAL PARA ALIANZAS ESTRATÉGICAS COMERCIALES

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Confederación de la Industria India, CII.

47 VÍNCULOS Y ALIANZAS ENTRE EMPRESARIOS DE INDIA Y COLOMBIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Confederación de la Industria de la India.

• GOBIERNO

55 NUEVA AGENDA LEGISLATIVA CON IMPORTANTES E INAPLAZABLES PROYECTOS

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre la nueva agenda legislativa.

103 CONOCIMIENTO, INFORMACIÓN Y ASESORÍA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LOS ENTES TERRITORIALES

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación de "Expogestión 2001".

113 EXPOGESTIÓN 2001 DEMUESTRA NUESTRO COMPROMISO CON COLOMBIA

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango.

• **CULTURA**

59 EL LIBRO, EL MAYOR BIEN CULTURAL PORTADOR DE EDUCACIÓN Y GOCE ESTÉTICO

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Instalación de la XXI Reunión del Consejo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc.

77 HUMBOLDT, HOY MÁS PRESENTE QUE NUNCA EN NUESTRA CAPITAL

Discurso del Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración de la "Exposición Humboldt: el Regreso en el Museo Nacional de Colombia".

• **MODA**

65 BOGOTÁ FASHION: DONDE EL PLACER DE VER Y SER VISTOS SE INTERCAMBIAN

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración del evento "Bogotá Fashion: Bogotá está de Moda".

• **DEPORTE**

73 QUE LA BANDERA DE COLOMBIA ONDEE POR PRIMERA VEZ COMO SÍMBOLO DE PAZ Y ESPERANZA SOBRE LA "DIOSA MADRE DEL MUNDO"

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la entrega del pabellón nacional a los alpinistas de la expedición "Manantial" Everest 2001.

• **LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN**

83 GUERRA CONTRA LA CORRUPCIÓN ¡CRUZADA DE TODOS EN BENEFICIO DE TODOS!

Alocución radiotelevisada del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre la lucha contra la corrupción.

• **RECONOCIMIENTO**

89 UN NUEVO "DON DE PAZ" PARA COLOMBIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la imposición de la Orden de Boyacá al cardenal Pedro Rubiano Sáenz.

• **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

95 HACER NACIÓN: PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DE PAZ, UNA VISIÓN DE PATRIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la Asamblea de Asomédios.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

121 ¡ÉXITOS PARA ESTE PROYECTO DE VIDA Y DE CAFÉ!

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del lanzamiento del proyecto "Sueños de Café".

125 MARIPOSAS MULTICOLORES QUE SON OFRENDA DE AMISTAD, PAZ Y VITALIDAD A LA NACIÓN INDIA

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión de la inauguración de la Exposición "Mariposas: Maripaz por la Paz" en el Museo Lalit Kala Akademi.

127 MUJERES QUE HACEN DE SUS VIDAS EJEMPLO DE AMOR

Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la entrega del XIII Premio Cafam a la Mujer.

133 TRABAJO QUE PERMITE MEJORAR LAS CONDICIONES NUTRICIONALES DE NUESTRA NIÑEZ

Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante el lanzamiento del programa www.alimentacionescolar.com

137 SERVIDORES DE COLOMBIA REUNIDOS POR EL DEPORTE ¡UNIDOS MÁS QUE NUNCA!

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la ceremonia de inauguración de la I Olimpiada de Integración para Funcionarios de la Rama Ejecutiva.

141 "MADRE CANGURO": UN PROGRAMA HECHO EN COLOMBIA CON RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante el lanzamiento del programa "Madre Canguro" en el Hospital San Ignacio de Bogotá.

145 PRIMER ACUERDO DE COOPERACIÓN ENTRE MALASIA Y COLOMBIA

Texto del acuerdo de cooperación económica, científica, educativa, técnica y cultural firmado entre los gobiernos de Malasia y Colombia.

149 COLOMBIA E INDIA FIRMAN ACUERDO SOBRE COOPERACIÓN ACADÉMICA

Acuerdo firmado entre el Gobierno de Colombia y el Gobierno de la India sobre cooperación académica entre la "Academia Diplomática San Carlos" de la República de Colombia y el "Instituto de Servicio Exterior" de la República de la India, en el marco de la visita del presidente Andrés Pastrana.

151 COMUNICADO CONJUNTO ENTRE INDIA Y COLOMBIA

Comunicado Conjunto con ocasión de la visita de Estado del presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, a la India.

157 DECLARACIÓN DE DELEGADOS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES INVITADOS A LOS POZOS

Declaración leída por el Embajador de México, Ángel Luis Ortiz-Monasterio, al término de la reunión informativa convocada por la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación y en la que participaron 28 delegados de la comunidad internacional.

159 EVALUACIÓN DEL PROCESO DE PAZ ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LAS FARC-EP POR PARTE DE LA MESA NACIONAL DE DIÁLOGOS Y NEGOCIACIÓN

Texto de la evaluación del Proceso de Paz Gobierno Farc-Ep entregado hoy aquí por la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

167 PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN EL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO

Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, Comunicado No. 27

169 CONVENIO ANTIDROGAS ENTRE COLOMBIA Y BOLIVIA

Texto del convenio sobre cooperación para el control de tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias sicotrópicas y delitos conexos, prevención del consumo, rehabilitación y desarrollo alternativo, suscrito hoy en Bogotá.

183 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

MALASIA, PUNTO DE REFERENCIA PARA COLOMBIA, DECIDIDOS A AVANZAR POR LA SENDA DE DESARROLLO Y JUSTICIA SOCIAL

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en el banquete de Estado ofrecido
por el rey de Malasia, sultán Salahuddin Abdul Aziz Shah.*

Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.

Para mí es un inmenso privilegio ser el primer Presidente de Colombia en realizar una visita oficial a Malasia, y ser hoy el afortunado invitado de su Majestad El Yang Di-Pertuan Agong XI de esta querida y gran nación, en cuyo verdor y exuberancia reconozco el ambiente y la riqueza natural del trópico que nos hermana en la distancia.

Su Majestad:

En el vértice mágico del continente americano, donde confluyen las islas del mar Caribe, con el istmo de Panamá y el inmenso territorio de América del Sur, hay 40 millones de seres humanos, 40 millones de hombres y mujeres trabajadores y vitales, que, por intermedio de su Jefe de Estado, hoy envían un mensaje de amistad a todo el pueblo malasio.

Colombia, Su Majestad, un país que —como Malasia— posee una de las biodiversidades más grandes y ricas del planeta y que camina en pos del desarrollo social, ha observado con interés constante el desarrollo de su nación a través de su historia reciente.

Conocemos y admiramos sus inmensas transformaciones generadas a partir de la aplicación, desde hace ya tres décadas, de la llamada

Nueva Política Económica, que combinó en forma sabia las metas de crecimiento económico con la redistribución del ingreso.

Sabemos de sus importantes avances en la producción de componentes electrónicos y circuitos integrados, así como de los más sofisticados aparatos de sonido y video, sin perder de vista su importancia en la producción mundial de bienes primarios como el estaño, el aceite de palma y el caucho. Hemos aprendido, también, de la forma inteligente en que han integrado al sector privado a su impulso económico, y de la manera magistral en que superaron la crisis financiera de finales de los noventa, recuperando la senda del crecimiento.

El ejemplo de Malasia, sin duda, es un punto de referencia para países que, como Colombia, están decididos a avanzar por la senda del desarrollo y la justicia social, y a enfrentar inmensos desafíos como el problema mundial de las drogas, la violencia y la pobreza.

Colombia ha sufrido desde hace casi cuatro décadas los embates de un conflicto interno que nos desangra entre hermanos, promovido por una minoría que no cree en los cauces democráticos y cuyos miembros no llegan siquiera al uno por mil de la población colombiana.

Para recuperar la paz he liderado personalmente un proceso con la guerrilla más antigua de nuestro país, el cual avanza en una zona de distensión creada exclusivamente para los diálogos. Asimismo, estamos adelantando acercamientos con el segundo grupo guerrillero, con muy buenas perspectivas, con el respaldo unánime y generoso de la comunidad internacional, que ha prestado su apoyo político para hacer de este proceso una locomotora sin reversa que nos lleve a un único fin: la paz.

El camino de la búsqueda de la paz no es fácil ni produce resultados inmediatos, pero es el único camino, y he decidido asumirlo con paciencia y determinación.

Infortunadamente, la violencia en Colombia se ve acrecentada por la financiación y los intereses nefastos provenientes de los mercaderes

de narcóticos, que siembran muerte y corrupción por todo el planeta. Este es un problema mundial en el que la comunidad internacional no puede dejar sola a Colombia. Ustedes y nosotros sabemos que únicamente podremos solucionarlo si lo enfrentamos entre todos, obrando bajo el principio de la responsabilidad compartida.

Mi gobierno ha diseñado una estrategia integral para fortalecer las instituciones e incrementar la inversión social en mi país, que busca, entre otros objetivos, ofrecer alternativas productivas a aquellos campesinos que hoy siembran coca o amapola para subsistir.

A esta estrategia —que incluye también el Proceso de Paz, el mejoramiento del sistema de justicia, la atención a la población desplazada por la violencia, programas de difusión y protección de los derechos humanos, y la realización de obras de infraestructura social— se han unido con entusiasmo varios países y organismos de la comunidad internacional, individualmente o a través del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz que se constituyó en Madrid el año pasado.

En cuanto a Malasia, tenemos muchos temas de cooperación posible, pero el más destacable, sin duda, se presenta en el campo de los cultivos de palma de aceite, en los que este país ocupa un lugar preponderante, como el principal productor de aceite de palma en el mundo.

Colombia, por su parte, es el primer productor de esta clase de aceite en América y el cuarto en el mundo, y tiene sobradas razones para pensar en estos cultivos como una forma ideal de subsistencia para nuestros campesinos, reemplazando con los mismos los cultivos ilícitos que tanto daño causan en nuestra nación y en todo el planeta.

Por eso estamos aquí, en Malasia, con el propósito de invitar a sus empresarios a que vayan a nuestro país, con su acervo de experiencia, e inviertan en ese campo que tanto conocen. Tenemos en Colombia más de 3 millones de hectáreas que se pueden dedicar a la producción de aceite de palma, así como excelentes recursos humanos y técnicos, que pueden garantizar que los proyectos de inversión conjunta o "joint ventures" sean todo un éxito.

Ya hemos avanzado en esta propuesta. En los últimos cuatro años hemos recibido la visita del Ministro de Industrias Primarias de Malasia y de misiones de técnicos y empresarios malayos, quienes han podido intercambiar amplia información y compartir experiencias en este promisorio sector de la agroindustria, y, recíprocamente, ministros y empresarios colombianos han venido también a Malasia.

Sea esta la oportunidad para agradecer a las autoridades malayas la generosa colaboración que han brindado a mi país con el envío de técnicos. Gracias a sus investigaciones hemos podido identificar las áreas óptimas para el cultivo, así como las enfermedades de mayor incidencia en las plantaciones.

Con la visita que hoy se lleva a cabo al más alto nivel, en la que me acompañan funcionarios de Estado, empresarios y dirigentes gremiales relacionados con el sector de la palma de aceite, espero que concretemos instrumentos de cooperación y negocios que nos permitan avanzar en esta positiva relación.

Su Majestad:

Nuestras dos naciones comparten un sitio en importantes escenarios internacionales como la Organización de Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, el Movimiento de Países No Alineados, el Grupo de los 77 y, más recientemente, el Grupo de los 15, donde Colombia fue admitida el año pasado con el beneplácito de Malasia.

Mi país mira cada vez con mayor interés hacia el extremo oriente y hacia los demás Estados que comparten con nosotros la inmensa Cuenca del Pacífico. Los viajeros, como nosotros, que venimos de América Latina, quedamos maravillados cuando tenemos oportunidad de apreciar el crecimiento vertiginoso de Asia Oriental.

Estos pueblos, que tan sólo dos o tres décadas atrás estaban sumidos en los conflictos internos, lidiando con la pobreza y el malestar social, han emergido, gracias a la clarividencia de sus dirigentes, a la disciplina social y al esfuerzo mancomunado del Estado y la empre-

sa privada, como sociedades modernas y competitivas, con altos índices de desarrollo económico y social. Con su sabiduría ancestral se sobrepusieron a la crisis financiera y han vuelto a tomar los puestos de vanguardia en el desarrollo económico del Pacífico y del mundo contemporáneo.

Registramos con satisfacción las actividades llevadas a cabo en los últimos siete años en el Consejo Económico de la Cuenca Pacífica (PBEC) y en el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), organismos en los que, por cierto, ingresamos como miembros plenos en esta ciudad, en el año 1994.

Ambos han sido instrumentos para el encuentro y el intercambio académico y empresarial con Malasia y con todo el borde oriental asiático.

De igual modo, hemos logrado llevar a cabo actividades en el grupo de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC), como invitados en los grupos de trabajo sobre telecomunicaciones y cooperación energética, y pronto ampliaremos esta rica experiencia con la participación en el grupo de promoción comercial.

Colombia ha demostrado, a través de su intensa participación en estos organismos, su compromiso serio y profundo con la cooperación económica en la Cuenca del Pacífico. Es por este motivo que quiero insistir en el interés de mi país de hacer parte del APEC, un propósito que beneficia nuestras posibilidades de comercio e inversión con Malasia, por lo cual contamos con su respaldo solidario para nuestra solicitud y para la suspensión de la moratoria al ingreso de nuevos miembros.

Mi país, por otra parte, al igual que Malasia, es un decidido promotor del Foro América Latina "Asia del Este" (FALAE), del cual somos coordinadores adjuntos para América Latina, como una nueva instancia de diálogo y cooperación entre las dos regiones.

Por último, ahora que Colombia ocupa un lugar como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, desde el 1o de enero pasado y hasta el 31 de diciembre del año 2002, quie-

ro reiterarle al pueblo de Malasia la gran importancia que atribuimos al proceso de ampliación y reforma de dicho Consejo, para corregir los desequilibrios de su composición actual, mejorar los mecanismos de toma de decisiones y conferir más transparencia a la conducción de sus trabajos, reflejando de una manera más legítima y representativa el conjunto de los países miembros de la Organización.

En este foro, como en muchos otros, podemos aunar nuestros esfuerzos para lograr el objetivo común de tener un mundo en paz y seguro, donde la diversidad sea una forma de enriquecimiento cultural y no un motivo de disputas.

Su Majestad:

Bien dice un proverbio malayo que "podemos pagar un préstamo de oro pero siembre estaremos en deuda con quienes han sido amables con nosotros".

Mi pueblo, los miembros de la delegación que me acompaña, mi esposa y yo mismo, estaremos siempre en deuda con Su Majestad y con la nación de Malasia por su hospitalidad y amable acogida.

Hoy usted ostenta el símbolo de Colombia, de su libertad y de su coraje, en la forma de la Orden de Boyacá, que fue instituida por el mismo Libertador Simón Bolívar para exaltar a quienes pueden considerarse, con justicia, amigos de Colombia. Yo también llevo conmigo la más alta condecoración de la patria malaya, un honor que me enaltece y que me vincula aún más a esta tierra de progreso y de futuro.

Por eso, con la emoción de la amistad y del afecto que nos reúne en esta bella noche de Kuala Lumpur, les pido que me acompañen, apreciados amigos, y que brindemos juntos por la salud de Su Majestad El Yang Di-Pertuan Agong, por la de Su Majestad Raja Permaisuri Agong, por las excelentes relaciones entre nuestros Estados, y por la felicidad y prosperidad del Gobierno y del querido pueblo malayo.

CON ARTE Y CULTURA SE CELEBRAN VÍNCULOS DE UNIÓN ENTRE MALASIA Y COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la exposición de las obras del maestro Manuel
Hernández en la Galería Nacional de Arte en Kuala Lumpur.*

Kuala Lumpur, Malasia, 2 de marzo de 2001.

A pesar de la distancia, hay algo que acerca a Colombia y a Malasia: ahora ambas tienen en su suelo obras del maestro Manuel Hernández. Un honor que no sólo ratifica las ideas del mismo pintor sobre la necesidad de internacionalizar nuestro arte sino que, a la vez, comprueba cómo las grandes producciones estéticas, aun sin perder su sabor local, superan todas las fronteras.

El maestro Hernández ha sabido crear un arte universal que no ha dejado, por eso, de ser colombiano. Aunque él, siguiendo el mismo camino de Carlos Rojas o de Eduardo Ramírez Villamizar, absorbió en Estados Unidos y en Europa el lenguaje de la abstracción, no ha perdido, por eso, las resonancias de nuestros pueblos y de nuestra luz.

Él mismo ha comentado que, de sus viajes de infancia al cálido municipio de La Vega, siempre le llamaba la atención la atmósfera vaporosa del clima, el modo como ella disolvía los contornos de las cosas hasta hacerlas parecer borrosas, difusas y tenues. Esa experiencia, plasmada en todos sus cuadros, es hoy un patrimonio de la pintura universal.

Hoy los espectadores de esta exposición en Kuala Lumpur podrán ver que la sensibilidad de ese niño tímido, que creció al lado de un

padre magnífico que abandonaba la ingeniería los domingos para ir a pintar paisajes sabaneros, ha convertido su mundo local en un valor universal. Sin necesidad de recurrir a temas nacionales, pues siempre ha insistido en que la pintura no tiene nada que describir ni que narrar, sino que ella sólo debe atender a su propio universo de formas y colores, él ha sabido darles un tono colombiano y latinoamericano a sus creaciones.

Ese tono no sólo se manifiesta en su manera de pintar sino, también, en su modo de comprender su identidad: el maestro Hernández ha insistido en definir la esencia de lo latinoamericano a partir de un sentimiento de introspección, de una tendencia al recogimiento y a la inquietud espiritual. En sus trabajos, bajo el lema de pensar la pintura como una meditación, y en contravía de quienes conciben el arte de la región a partir de la exuberancia, tal sentimiento ha conseguido una expresión diáfana y contundente.

En las 35 obras que aquí se exponen, en sus 35 visiones de signos enigmáticos, no hay, por eso, ninguna grandilocuencia ni ningún deseo efectista de impactar. Con muy pocos colores, con un alfabeto muy limitado de formas, obteniendo los máximos resultados con los mínimos recursos, el artista ha sabido construir obras que llaman a la interrogación y al silencio. Obras de figuras ligeras y flotantes que, llenas de espiritualidad, de la presencia de lo misterioso de la vida, nos conducen a un momento de revelación.

Nada más afín a Oriente que una pintura donde las búsquedas espirituales y el elogio de la serenidad y la quietud son su más profunda intención. No casualmente, en este periplo de casi un año por las tierras de Indonesia, Corea, India, Hong Kong, Macao, Filipinas, Australia y, ahora, Malasia, la muestra del maestro Hernández ha recibido una feliz acogida del público y de la crítica. En un gran abrazo de las culturas, Colombia y el continente asiático han encontrado aquí una profunda sintonía de sus más íntimas preocupaciones.

Creo que este lazo, construido mediante la obra de uno de los más destacados artistas nacionales, de uno de esos compatriotas que demuestran cómo la sensibilidad y la creatividad sobreviven por enci-

ma de todos los problemas, debería extenderse a todas las relaciones entre el pueblo malayo y Colombia.

¡Que sea esta una buena ocasión para celebrar, con arte y cultura, los vínculos que unen a estas dos naciones, que seguirán afianzándose y profundizándose con la misma amplitud y diafanidad de la obra de Manuel Hernández!

Muchas gracias, y disfruten de "Papel y signos".

OPORTUNIDADES DE COOPERACIÓN EXITOSA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la conferencia conjunta organizada por Asian Strategy
Leadership Institute (ASLI).*

Kuala Lumpur, Malasia, 2 de marzo de 2001.

Es un verdadero honor para mí hablar hoy ante ustedes, gracias a la gentil convocatoria de Asian Strategy Leadership Institute, y al apoyo brindado por la Malaysia Palm Oil Organization y la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, en un momento excelente de las relaciones entre nuestros países, en el cual se abren tantas oportunidades para la cooperación exitosa y los negocios conjuntos de Colombia con la nación malaya.

Hoy he venido a contarles, con palabras francas y hechos concretos, cuál es la situación real que está viviendo mi pueblo y cuáles son las perspectivas y oportunidades que podemos ofrecer a los empresarios e inversionistas de Malasia en nuestro país.

El ejemplo de Malasia, sin duda, es un punto de referencia para países que, como Colombia, están decididos a avanzar por la senda del desarrollo y la justicia social, y a enfrentar inmensos desafíos como el problema mundial de las drogas, la violencia y la pobreza.

Colombia ha sufrido desde hace casi cuatro décadas los embates de un conflicto interno que nos desangra entre hermanos, promovido por una minoría que no cree en los cauces democráticos

y cuyos miembros no llegan siquiera al uno por mil de la población colombiana.

Para recuperar la paz he liderado personalmente un proceso con la guerrilla más antigua de nuestro país, el cual avanza hoy en la fase de negociación, que se lleva a cabo en una zona de distensión creada exclusivamente para los diálogos. Asimismo, estamos adelantando acercamientos con el segundo grupo guerrillero, con muy buenas perspectivas, con el respaldo unánime y generoso de la comunidad internacional, que ha prestado su apoyo político para hacer de este proceso una locomotora sin reversa que nos lleve a un único fin: la paz.

El camino de la búsqueda de la paz no es fácil ni produce resultados inmediatos, pero es el único camino, y he decidido asumirlo con paciencia y determinación.

Infortunadamente, la violencia en Colombia se ve acrecentada por la financiación y los intereses nefastos provenientes de los mercaderes de narcóticos, que siembran muerte y corrupción por todo el planeta. Este es un problema mundial en el que la comunidad internacional no puede dejar sola a Colombia. Ustedes y nosotros sabemos que únicamente podremos solucionarlo si lo enfrentamos entre todos, obrando bajo el principio de la responsabilidad compartida.

Mi gobierno ha diseñado una estrategia integral para fortalecer las instituciones e incrementar la inversión social en mi país, que busca, entre otros objetivos, ofrecer alternativas productivas a aquellos campesinos que hoy siembran coca o amapola para subsistir.

A esta —estrategia que incluye también el Proceso de Paz, el mejoramiento del sistema de justicia, la atención a la población desplazada por la violencia, programas de difusión y protección de los derechos humanos, y la realización de obras de infraestructura social— se han unido con entusiasmo varios países y organismos de la comunidad internacional, individualmente o a través del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz que se constituyó en Madrid el año pasado.

Estamos, entonces, avanzando en un recorrido promisorio, de la mano de la comunidad internacional, hacia un porvenir de paz, de

prosperidad económica y de justicia social, que hoy queremos compartir con el pueblo de Malasia.

Señores empresarios:

Hoy he venido a proponerles que escojan un nuevo y desafiante sendero: el sendero de Colombia.

Mi país se ha caracterizado en el concierto latinoamericano y mundial por tener una economía estable y sólida, y por la seriedad con que asume sus compromisos internacionales. Bajo estas características, durante el siglo pasado tuvimos largos y continuos periodos de crecimiento positivo, con desempleo moderado, una política fiscal sana y nunca una hiperinflación.

Sin embargo, en 1999, por primera vez en 70 años, tuvimos que pagar con una recesión los efectos de la crisis financiera internacional y la descoordinación institucional resultante de los cambios en la política económica implementados en los noventa.

Así, cuando comenzó mi administración, teníamos una economía en caída libre y dando los primeros síntomas de recesión:

Teníamos un déficit fiscal por encima del 4%, tasas de interés superiores al 50%, desempleo que se había doblado a lo largo del cuatrienio anterior, inestabilidad cambiaria y una cartera del sistema financiero deteriorándose de forma acelerada.

Ante esta situación, lo primero que hice fue diseñar un programa económico en dos etapas, orientado primero a detener la caída y a solucionar el riesgo sistémico del sistema financiero, y luego a impulsar la recuperación.

Como parte de la primera etapa implementamos un programa de reducción del gasto público que nos dio el espacio y la credibilidad necesarios para bajar las tasas de interés a menos del 14% y liberar la tasa de cambio sin traumatismos.

Entretanto, adelantamos una política monetaria sana que ha logrado, en los dos años y medio de mi gobierno, reducir la inflación a su

nivel más bajo en las últimas tres décadas, manteniéndola por dos años consecutivos en un solo dígito y con tendencia decreciente. Además, tenemos hoy una tasa de cambio estable y competitiva, y logramos bajar la tasa de interés en más de 30 puntos.

Sin embargo, lo más importante del mejoramiento de estas variables es que todas ellas prepararon el terreno para la recuperación que hoy comenzamos a ver en mi país:

La industria está creciendo a una tasa del 10%, liderada por sectores que están creciendo por encima del 20% como los textiles.

Las exportaciones están creciendo a tasas cercanas al 17%. El sistema financiero está mejorando su desempeño, elevando la calidad de su cartera y abriendo cada día más las compuertas del crédito a los empresarios y al sector construcción.

Inclusive el sector agrícola está creciendo poco a poco, y la construcción comienza a dar síntomas de reactivación.

Para este nuevo año las perspectivas son aún mejores. El ajuste fiscal realizado hasta ahora, además del efecto de la tasa de cambio y la tasa de interés, nos permiten esperar un crecimiento del 4%, un punto mayor al crecimiento del 3% que se produjo el año pasado, más valioso aún si se considera el decrecimiento del 4.5% que se presentó en 1999.

Ahora estamos listos para consolidar la reactivación, siguiendo el ejemplo de países como Malasia, volcándonos de lleno a la inversión extranjera y a los mercados internacionales, para asegurar un crecimiento sólido y sostenible en el largo plazo.

Ustedes ya lo saben, porque grupos de empresarios e inversionistas, particularmente los asociados al cultivo de la palma de aceite, han visitado y estudiado las perspectivas económicas de mi país, pero quiero recordar algunos de los muchos motivos que hoy hacen rentable invertir en él:

Mi país es un candidato ideal para la realización de alianzas estratégicas y *joint ventures*, ya que tenemos acuerdos de libre comercio y

preferencias arancelarias con buena parte de los países de la región y del mundo.

Gracias, precisamente, a estos acuerdos y preferencias, nuestros productos tienen acceso preferencial a más de 800 millones de consumidores en la Unión Europea, Estados Unidos, México y la Comunidad Andina.

Nuestro mercado interno es el tercero en Suramérica y el segundo de todas las naciones de habla hispana de la región.

Somos autosuficientes en gas, energía y recursos naturales. Tenemos una posición geográfica privilegiada, como eslabón de unión de América del Sur con el Caribe y Centroamérica, y con costas sobre el océano Atlántico y el océano Pacífico, donde hemos desarrollado zonas especiales de exportación que permiten no pagar impuesto de remesas, importar sin aranceles y no pagar impuesto de renta hasta el 2002.

Tenemos un régimen de aduanas moderno y simplificado.

Tenemos una larga y reconocida estabilidad democrática.

Ofrecemos oportunidades muy rentables de inversión en telecomunicaciones, minería y gas, petróleo, transporte, manufacturas y agricultura.

Además, mediante reforma constitucional eliminamos la figura de la expropiación por vía administrativa, que representaba un riesgo para los inversionistas, garantizando así la tranquila propiedad de sus inversiones.

Y, si esto fuera poco, hemos firmado y estamos en proceso de firmar con varias naciones del mundo acuerdos de promoción y protección de inversiones.

Pero la mejor razón para invertir en Colombia la conocen ustedes o la pueden preguntar a sus colegas que se han acercado a nuestro país con ánimo de hacer empresa: ¡Porque es un negocio altamente rentable!

Apreciados amigos:

Los colombianos hemos admirado y reconocido el milagro económico logrado por Malasia a partir de la implementación de su Nueva Política Económica en la década del setenta. Gracias a ella, Malasia ha sabido integrarse, como pocos, a la economía global, con productos de altísima tecnología, sin abandonar por ello sus bienes primarios tradicionales, como el cacao, el caucho, la madera y el aceite de palma. Incluso, después de la crisis financiera que afectó tan gravemente a las economías asiáticas a fines del siglo pasado, Malasia tuvo la sabiduría para aprender de la experiencia y superar con éxito esta difícil coyuntura, recuperando la senda del crecimiento.

Nuestras relaciones comerciales bilaterales, encuadradas dentro del marco general que nos proporciona la Organización Mundial del Comercio, no han sido especialmente significativas, superando apenas los 10 millones de dólares, pero presentan una tendencia creciente que tenemos que aprovechar, con un incremento del 64% entre el año pasado y el inmediatamente anterior, un reto que vale la pena asumir.

Por otra parte, nuestras dos naciones son ambas habitantes del trópico. Por eso, si en algún campo tenemos motivo para trabajar en cooperación y adelantar proyectos conjuntos es en el de los cultivos tropicales, tales como la palma de aceite, el cacao y el caucho, además de los cultivos forestales y la piscicultura, en los cuales podemos conjugar la experiencia de Malasia con la inmensa potencialidad que presenta Colombia, por sus ventajas naturales y comerciales.

Sin duda, en el tema que más hemos avanzado hasta ahora es en el de los cultivos de palma de aceite, en los que Malasia ocupa un lugar preponderante, como el principal productor de aceite de palma en el mundo.

Colombia, por su parte, es el primer productor de esta clase de aceite en América y el cuarto en el mundo, y tiene sobradas razones para pensar en estos cultivos como una forma ideal de subsistencia para nuestros campesinos, reemplazando con los mismos los cultivos ilícitos que tanto daño causan en nuestra nación y en todo el plane-

ta. Por eso estamos aquí, en Malasia, para invitar a sus empresarios a que vayan a nuestro país, con su acervo de experiencia, e inviertan en ese campo que tanto conocen.

Tenemos en Colombia más de 3 millones de hectáreas que se pueden dedicar a la producción de aceite de palma, así como excelentes recursos humanos y técnicos, que pueden garantizar que los proyectos de inversión conjunta o *joint ventures* sean todo un éxito.

Ya hemos avanzado en esta propuesta. En los últimos cuatro años hemos recibido la visita del Ministro de Industrias Primarias de Malasia y de misiones de técnicos y empresarios malasios; a su vez, ministros y empresarios colombianos han venido a este país, y, además, hemos firmado un Memorando de Entendimiento en el que acordamos propender a la promoción y modernización de la infraestructura científica y técnica en el campo de la producción de aceite de palma y sus derivados en Colombia, en beneficio mutuo.

Con esta visita al más alto nivel, en la que me acompañan funcionarios de Estado, empresarios y dirigentes gremiales relacionados con el sector de la palma de aceite, espero que concretemos instrumentos de cooperación y negocios que nos permitan avanzar en este propósito.

¿Y cómo podría concretarse la cooperación entre Malasia y nuestro país en el campo de la palma de aceite?

En primer lugar, mediante la venta de semillas de Malasia a Colombia. En los próximos 20 años aspiramos a sembrar en nuestro país cerca de 500.000 hectáreas de palma, para lo cual requeriremos de Malasia una cantidad aproximada de 8 millones de semillas por año.

En segundo término, sería de primordial importancia el apoyo malayo al Programa Nacional de Investigación para la Agroindustria del Aceite de Palma, que viene desarrollando el Gobierno con la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, mediante acciones como el suministro de germoplasma y progenies avanzadas, la transferencia de tecnología que permitan agilizar el proceso de selección y multiplicación de materiales y la asesoría cien-

tífica. Además, podrían apoyarnos en la formación de investigadores y técnicos en el manejo de todas las etapas de la agroindustria de la palma de aceite.

De hecho, dentro de esta valiosa perspectiva de cooperación entre dos países en vía de desarrollo, como son los nuestros, Colombia misma ha podido ofrecer y compartir con Malasia los resultados de la investigación en enfermedades de la palma de aceite realizada en el Centro de Investigación en Palma de Aceite —Cenipalma—, para lo cual un investigador malayo permaneció en nuestro país desde 1997 hasta finales del año 2000, participando en varios proyectos de investigación y conociendo los avances científicos logrados en Cenipalma en el área de la sanidad vegetal.

En tercer lugar, sería de gran utilidad si pudiéramos disponer de créditos blandos y a largo plazo por parte de las entidades estatales malayas, o si presentáramos conjuntamente proyectos de gran envergadura a los organismos financieros internacionales, con el fin de canalizar los recursos que requiere el fortalecimiento de toda la cadena de la agroindustria de la palma de aceite en mi país, tanto para la siembra como para la refinanciación y comercialización del aceite vegetal y los desarrollos de oleoquímica.

Además, Malasia podría apoyar a los empresarios y campesinos colombianos en el desarrollo de proyectos cooperativos, similares a los adelantados con tanto éxito por Federal Land Development —Felda—, para aprovechar industrialmente nuevos usos del aceite de palma y de los subproductos de la agroindustria que propicien la participación en mercados nacionales e internacionales.

En Colombia, apreciados amigos, tenemos grandes proyectos, grandes metas y toda la determinación para avanzar en el cultivo de la palma de aceite, y lo queremos hacer de la mano de ustedes: de los malayos.

La visión que nos hemos trazado en el sector palmicultor para los próximos 20 años es la de multiplicar por cinco el área sembrada en palma de aceite y por siete la producción de aceite de palma. La extensión de los cultivos de palma de aceite se ha convertido en un

verdadero propósito nacional, para que, con ella, lleguen el progreso, la inversión y el desarrollo social a amplias zonas de Colombia que hoy están listas para unirse al cultivo y el procesamiento de este bien primario.

Hoy, aprovechando este grato encuentro con los empresarios e inversionistas malayos, quiero invitarlos a vincularse al desarrollo en Colombia de macroproyectos de nuevas siembras de palma de aceite, algunos de los cuales ya se encuentran identificados. El desarrollo de estos proyectos se haría con núcleos de producción de no menos de 20.000 hectáreas, con sus respectivas plantas de beneficio, y requerirían una inversión cercana a los 70 millones de dólares.

Precisamente, para la promoción de estos proyectos ya existe en Colombia una Promotora de Proyectos de Siembra de Palma de Aceite, Propalma S.A., en la cual participan 43 empresarios palmeros y dos entidades con aportes de recursos públicos, Proexport y Coinvertir.

Yo invito a todos los eventuales interesados en unirse a este ambicioso y promisorio proyecto de inversión, que cuenta con todo el apoyo del gobierno colombiano, y a que aprovechen esta reunión para absolver sus dudas y realizar los contactos que sean necesarios con los empresarios y funcionarios que me acompañan en esta ocasión, quienes están listos para dialogar con ustedes y resolver sus interrogantes.

¡Colombia está esperando la inversión malaya, y yo estoy seguro de que ésta tendrá en nuestro país el mejor de los resultados!

Apreciados amigos:

Todos los excelentes resultados económicos de que les he hablado los hemos logrado en medio de un conflicto que atemoriza a la población. ¡Cuánto más podríamos lograr en un país en paz!

Pero, mientras la paz se alcanza —y estamos trabajando para que esto sea así—, las oportunidades de comercio y de inversión siguen vigentes, tal como les consta a los empresarios más visionarios que

han invertido en nuestro país o que han decidido hacer negocios con nosotros.

"La barca pasa, pero el río queda", dice un antiguo proverbio malayo, y en esas sabias palabras resume una filosofía de vida que busca lo trascendente, que mira a largo plazo, y que no se detiene ante la coyuntura, sino que asume los proyectos en una amplia perspectiva.

Hoy los invito, amigos empresarios de la querida Malasia, a ser nuestros socios y copartícipes en el proceso de construcción de la nueva Colombia que estamos promoviendo: una Colombia en paz, con progreso y con justicia social.

ENCUENTRO DONDE SE ABRAZAN DOS CULTURAS COMPLEMENTARIAS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la cena ofrecida por el presidente de la India, Shri Kocheril Raman Narayanan.

Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.

"Reverencia... No encuentro otra palabra más adecuada para describir lo que sentimos las personas que llegamos desde cualquier lugar del planeta al subcontinente indio.

Reverencia... Porque ante nuestros ojos atónitos se presentan el testimonio y el legado de una civilización milenaria cuyos orígenes se confunden con la génesis del mundo. Porque sentimos flotar en la luz etérea y mágica que nos envuelve el espíritu divino, la esencia misma que alienta en el sentimiento religioso de todos los hombres.

Hoy recibimos con gratitud la hospitalidad del pueblo indio, representado dignamente por Su Excelencia, Shri Kocheril Raman Narayanan, y sentimos que en nuestro encuentro se abrazan dos culturas complementarias: una, la india, plena de espiritualidad y misticismo, y otra, la colombiana, con la magia y la vitalidad del trópico americano, que mira a su país, señor Presidente, con una mirada joven de respeto y admiración.

Su Excelencia:

En nombre de 40 millones de corazones colombianos quiero expresarle, antes que nada, la solidaridad y el sentimiento fraternal de

nuestro pueblo ante la reciente tragedia natural que sufrió su Nación, cuando la tierra tembló en el Estado de Gujarat, el mismo que vio nacer al gran líder de la paz: Mahatma Gandhi.

Con alma apenada contemplamos el dolor de sus compatriotas y elevamos oraciones al Creador por que trajera alivio y consuelo a los que tanto perdieron el 26 de enero. Pero también con admiración fuimos testigos de los milagros de vida que produce este territorio ancestral, cuando niños y ancianos surgían de los escombros, varios días después del terremoto, como pruebas de la resistencia y la tenacidad del ser humano.

También quiero expresar mis sentimientos de tristeza y preocupación por los recientes ataques contra los antiguos budas de Bamiyan por parte de soldados talibaneses. Estas acciones hieren a la humanidad en su conjunto, pues representan un brutal atentado contra la tolerancia y el respeto a la diversidad cultural y religiosa. Tenemos que reconocer que este es un problema difícil, que merece una atención más detenida por parte de la comunidad internacional.

Con ese mismo coraje de que nos da ejemplo la República de India mi país hoy está enfrentando los desafíos del problema mundial de las drogas, de la violencia y de la pobreza.

Colombia ha sufrido desde hace casi cuatro décadas los embates de un conflicto interno que nos desangra entre hermanos, promovido por una minoría que no cree en los cauces democráticos y cuyos miembros no llegan siquiera al uno por mil de la población colombiana.

Para recuperar la paz he liderado personalmente un proceso con la guerrilla más antigua de nuestro país, el cual avanza hoy en la fase de negociación, que se lleva a cabo en una zona de distensión creada exclusivamente para los diálogos, y estamos adelantando acercamientos con el segundo grupo guerrillero, con muy buenas perspectivas, con el respaldo unánime y generoso de la comunidad internacional, que ha prestado su apoyo político para hacer de este proceso una locomotora sin reversa que nos lleve a un único fin: la paz.

El camino de la búsqueda de la paz no es fácil ni produce resultados inmediatos, pero es el único camino. Muchas veces recuerdo a los

colombianos que Gandhi, el Padre de la nación india, dijo esta frase sabia y verdadera: "No hay caminos para la paz: la paz es el camino".

Infortunadamente, la violencia en Colombia se ve acrecentada por la financiación y los intereses nefastos provenientes de los mercaderes de narcóticos, que siembran muerte y corrupción por todo el planeta. Este es un problema mundial en el que la comunidad internacional no puede dejar sola a Colombia. Ustedes y nosotros sabemos que únicamente podremos solucionarlo si lo enfrentamos entre todos, obrando bajo el principio de la responsabilidad compartida.

Mi gobierno ha diseñado una estrategia integral para fortalecer las instituciones e incrementar la inversión social en mi país, que busca, entre otros objetivos, ofrecer alternativas productivas a aquellos campesinos que hoy siembran coca o amapola para subsistir. A esta estrategia —que incluye también el Proceso de Paz, el mejoramiento del sistema de justicia, la atención a la población desplazada por la violencia, programas de difusión y protección de los derechos humanos, y la realización de obras de infraestructura social— se han unido con entusiasmo varios países y organismos de la comunidad internacional, individualmente o a través del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz que se constituyó en Madrid el año pasado.

Estamos, entonces, avanzando en un recorrido promisorio, de la mano de la comunidad internacional, hacia un porvenir de paz, de prosperidad económica y de justicia social, que hoy queremos compartir con el pueblo de India.

Excelentísimo señor Presidente:

En el campo internacional hemos admirado siempre el carácter neutral y de no alineación que ha mantenido India desde su independencia, un carácter que se hizo más palpable aún cuando el recordado Primer Ministro Nehru fue miembro fundador del Movimiento de Países No Alineados, un movimiento al que Colombia hoy pertenece y en el que igualmente desarrollamos un papel activo y protagónico.

Nuestras dos naciones comparten también un sitio en importantes escenarios internacionales como la Organización de Naciones Uni-

das, la Organización Mundial del Comercio, el Grupo de los 77 y, más recientemente, el Grupo de los 15, donde Colombia fue admitida el año pasado con el beneplácito de su país.

Colombia reconoce en India un país amante de la paz. Su cooperación con las Naciones Unidas y, en especial, con el Consejo de Seguridad, tiene un gran significado para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, así como para la estabilidad y la promoción de la democracia en el continente asiático.

Ahora que nuestro país ocupa un lugar como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, desde el 1º de enero pasado y hasta el 31 de diciembre del año 2002, quiero reiterarle al pueblo de India la gran importancia que atribuimos al proceso de ampliación y reforma de dicho Consejo, para corregir los desequilibrios de su composición actual, mejorar los mecanismos de toma de decisiones y conferir más transparencia a la conducción de sus trabajos, reflejando de una manera más legítima y representativa el conjunto de los países miembros de la Organización.

En este foro, como en muchos otros, podemos aunar nuestros esfuerzos para lograr el objetivo común de tener un mundo en paz y seguro, donde la diversidad sea una forma de enriquecimiento cultural y no un motivo de disputas.

Su Excelencia:

Hoy, cuando nos sentimos deslumbrados y complacidos ante la belleza de Nueva Delhi y la imponentia de este gran monumento arquitectónico, que es el Rashtrapati Bhawan, quiero decirle que traemos desde Colombia, la más antigua y constante democracia de América, una ofrenda de amistad al pueblo de India, la más grande democracia del mundo.

Usted y yo, señor Presidente Narayanan, hemos ejercido como periodistas y sabemos la importancia que tiene la comunicación entre las personas y entre los Estados. Por eso queremos aprender y queremos crecer juntos.

Hoy hemos venido a hablarles de Colombia, de sus oportunidades y de su realidad actual, pero hemos venido también a reconocer a India, un país que tiene mucho que enseñar, no sólo en el cultivo de la espiritualidad, sino también en el ámbito práctico y moderno de los ordenadores, la biotecnología y la industria farmacéutica, entre otros campos en los que se ha vuelto pionera.

"Las palabras van al corazón cuando han salido del corazón" escribió el gran poeta Rabindranath Tagore. Por eso sé que lo que hoy digo en nombre de los colombianos ha de llegar al corazón de los indios, porque mis palabras son sinceras y nacen del corazón.

Levanto mi copa, señor Presidente, y brindo a su salud, y a la salud de su digna esposa, la Primera Dama Usha Narayanan; brindo por el incremento de nuestras excelentes relaciones, y brindo, finalmente, por la felicidad del pueblo de India: Por más de mil millones de seres humanos que representan la herencia más sagrada de la humanidad".

COLOMBIA, CANDIDATO IDEAL PARA ALIANZAS ESTRATÉGICAS COMERCIALES

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la Confederación
de la Industria India, CII.*

Nueva Delhi, India, 6 de marzo de 2001.

India, aunque muy joven como república autónoma, reúne en su inmenso territorio la civilización más antigua del planeta. Con sus diversas religiones y sectas, con sus 17 idiomas oficiales y sus 22.000 dialectos, con los variados orígenes étnicos y culturales de sus más de mil millones de habitantes, éste es un país que le enseña al mundo entero cómo es posible vivir la utopía de la unidad dentro de la diversidad.

En sus 53 años de vida independiente, India ha experimentado notables transformaciones políticas, sociales y económicas que la han convertido en la décima potencia económica mundial, tanto industrial como agrícola y de servicios, además ser uno de los grandes centros de investigación y desarrollo de tecnología.

Ustedes tienen un país que admiramos profundamente, no sólo por su tamaño, su riqueza histórica y natural, su diversidad y la calidad de gente, sino también por sus logros: porque sus gobernantes y habitantes han decidido tomar a India de la mano para llevarla exitosamente hacia el futuro, dándole prioridad a la información, la educación y la motivación.

Buena parte de estos logros se debe a la Confederación de Industrias Indias, que, desde su fundación, hace más de 100 años, ha hecho todo lo necesario para mantener la industria de este país a la vanguardia de los desarrollos mundiales. De ahí que sea para mí todo un honor poder compartir hoy con los miembros de esta apreciada Confederación, atendiendo la amable invitación de su Presidente, el señor Arun Bharat Ram, para hablarles sobre Colombia y sobre las oportunidades económicas que los indios pueden encontrar en ella.

He venido a esta Confederación, porque soy consciente de la excelente labor que realiza para potenciar las fortalezas de la industria india, creando eficiencia interna para generar competitividad internacional y acercando las pequeñas empresas a los avances tecnológicos. El papel de la Confederación al facilitar el acceso al mercado indio, propiciando alianzas, comercio e inversión, es un activo que debemos capitalizar para el bien de nuestras dos naciones.

India y otros países asiáticos han demostrado ser destacados amigos de Colombia, transfiriendo tecnología y convirtiendo en realidad proyectos de cooperación técnica, educativa y ambiental. Sin embargo, debemos reconocer que, como socios comerciales, aún nos falta mucho camino por recorrer.

Nuestra visita es, sin duda, una muestra fehaciente de que mi Gobierno está en capacidad y disposición de hacer todo lo necesario para estrechar aún más nuestros lazos.

La balanza comercial entre nuestros países, favorable para la India, ha ido creciendo durante la mayor parte de la última década, destacándose el aumento experimentado durante el 2000, cuando creció en cerca de un 40 por ciento sobre el año inmediatamente anterior, alcanzando una cifra cercana a los 46 millones de dólares, que bien podría ampliarse en la medida en que identifiquemos los bienes y servicios que cada nación está en capacidad de ofrecer a la otra, con ventaja comparativa.

La inversión india en Colombia, por otra parte, es una promisoriosa realidad desde el comienzo de la década del setenta, si bien en su mayoría se ha realizado a través de subsidiarias extranjeras. Hoy pode-

mos mostrar como un ejemplo de fe en nuestro país y de rentabilidad de los negocios que se ofrecen en el mismo, la presencia de dos grandes empresas Indias: "Praj", que suministra alta tecnología para el tratamiento de aguas residuales, el procesamiento de frutas tropicales y procesos de fermentación, y "Rites", que actualmente presta una excelente asesoría técnica en la rehabilitación de la red ferroviaria del Atlántico.

Sabemos que para la industria india, América Latina se está convirtiendo en un socio importante y por eso aplaudimos la existencia, dentro de la CII, de un Comité Latinoamericano que, gracias a su trabajo en la identificación de áreas de oportunidades en esta región, ha contribuido a fortalecer la economía y la cooperación comercial entre India y América Latina. Claro ejemplo de su continua labor de acercamiento entre nuestros países es la misión empresarial a Colombia que organizó la Confederación durante el pasado mes de noviembre.

Mi Gobierno desea ir aún más allá de estos prometedores contactos y establecer formalmente un Consejo Empresarial Indo-Colombiano que actúe como foro privilegiado para el diálogo entre las comunidades empresariales de ambos países y en el cual se identifiquen tanto oportunidades de inversión, comercio, tecnología y alianzas estratégicas en área de interés común, como soluciones conjuntas a problemas eventuales, y que preste una asesoría focalizada de cada comunidad empresarial a sus respectivas autoridades y a sus mismos homólogos del sector privado.

Apreciados amigos empresarios:

Hoy he venido, con un grupo destacado de dirigentes gremiales, empresarios y funcionarios del Estado, a invitarlos a invertir en Colombia, un país que se ha caracterizado en el concierto latinoamericano y mundial por tener una economía estable y sólida, y por la seriedad con que asume sus compromisos internacionales.

Durante el siglo pasado tuvimos largos y continuos periodos de crecimiento positivo, con desempleo moderado, una política fiscal sana y nunca una hiperinflación, un desempeño que se vio inte-

rrumpido en 1999, cuando por primera vez en setenta años, tuvimos que pagar con una recesión los efectos de la crisis financiera internacional y las descoordinaciones institucionales resultantes de los cambios en la política económica que se implementaron en los noventa.

Ante esta situación, al iniciar mi gobierno, lo primero que hice fue diseñar un programa económico en dos etapas, orientado primero a detener la caída y a solucionar el riesgo sistémico del sistema financiero, y luego a impulsar la recuperación.

Como parte de la primera etapa, implementamos un programa de reducción del gasto público que nos dio el espacio y la credibilidad necesarios para bajar las tasas de interés a menos del 14 por ciento y liberar la tasa de cambio sin traumatismos.

Entretanto, adelantamos una política monetaria sana que ha logrado, en los dos años y medio de mi gobierno, reducir la inflación a su nivel más bajo en las últimas tres décadas, manteniéndola por dos años consecutivos en un solo dígito y con tendencia decreciente. Además, tenemos hoy una tasa de cambio estable y competitiva, y logramos bajar la tasa de interés en más de 30 puntos.

Sin embargo, lo más importante del mejoramiento de estas variables es que todas ellas prepararon el terreno para la recuperación que hoy comenzamos a ver en mi país:

La industria está creciendo a una tasa del 10 por ciento, liderada por sectores que están creciendo por encima del 20 por ciento como los textiles, y las exportaciones se están incrementando a tasas cercanas al 17 por ciento.

El sistema financiero está mejorando su desempeño, elevando la calidad de su cartera y abriendo cada día más las compuertas del crédito a los empresarios y al sector construcción.

Inclusive el sector agrícola está creciendo poco a poco, y la construcción comienza a dar síntomas de reactivación.

Para este nuevo año las perspectivas son aún mejores. El ajuste fiscal realizado hasta ahora, además del efecto de la tasa de cambio y la tasa de interés, nos permiten esperar un crecimiento del 4 por ciento, más que un punto mayor al crecimiento del 2.8 por ciento que se produjo el año pasado, más valioso aún si se considera el decrecimiento del 4.3 por ciento que se presentó en 1999.

Ahora estamos listos para consolidar la reactivación, siguiendo el ejemplo de países como India, volcándonos a la inversión extranjera y a los mercados internacionales, para asegurar un crecimiento sólido y sostenible en el largo plazo.

Ustedes ya lo saben, porque hay inversionistas indios con excelentes negocios en nuestro país y porque grupos de empresarios nos han visitado recientemente y han estudiado las perspectivas económicas de mi país, pero quiero recordar algunos de los muchos motivos que hoy hacen rentable invertir en Colombia:

Mi país es un candidato ideal para la realización de alianzas estratégicas y "joint ventures", ya que tenemos acuerdos de libre comercio y preferencias arancelarias con buena parte de los países de la región y del mundo.

Gracias, precisamente, a estos acuerdos y preferencias, nuestros productos tienen acceso preferencial a más de 800 millones de consumidores en la Unión Europea, Estados Unidos, México y la Comunidad Andina.

Nuestro mercado interno es el tercero en Sudamérica y el segundo de todas las naciones de habla hispana de la región.

Somos autosuficientes en gas, energía y recursos naturales. Tenemos una posición geográfica privilegiada, como eslabón de unión de América del Sur con el Caribe y Centroamérica, y con costas sobre el océano Atlántico y el océano Pacífico, donde hemos desarrollado zonas especiales de exportación que permiten no pagar impuesto de remesas, importar sin aranceles y no pagar impuesto de renta hasta el 2002.

Tenemos un régimen de aduanas moderno y simplificado.

Tenemos una larga y reconocida estabilidad democrática.

Ofrecemos oportunidades muy rentables de inversión en telecomunicaciones, minería y gas, petróleo, transporte, manufacturas y agricultura.

Además, mediante reforma constitucional eliminamos la figura de la expropiación por vía administrativa, que representaba un riesgo para los inversionistas, garantizando así la tranquila propiedad de sus inversiones.

Y, si esto fuera poco, hemos firmado y estamos en proceso de firmar con varias naciones del mundo acuerdos de promoción y protección de inversiones.

Pero la mejor razón para invertir en Colombia la conocen ustedes o la pueden preguntar a sus colegas que se han acercado a nuestro país con ánimo de hacer empresa: ¡Porque es un negocio altamente rentable!

Amigos industriales de la nación india:

Hay muchos campos en los que los empresarios de nuestros dos países podrían desarrollar alianzas estratégicas y "joint ventures", tales como los textiles, los farmacéuticos, los químicos y agroquímicos, aprovechando las preferencias arancelarias de que goza nuestro país en los mercados de América Latina y los Estados Unidos.

La CII, en la reciente visita de la misión empresarial india a Colombia en noviembre del año pasado, firmó con la Asociación Nacional de Industriales de Colombia un acuerdo de cooperación, que goza de todo el respaldo de mi gobierno. No podemos perder el impulso, sino que tenemos que seguir adelante, para que nuestros países aprovechen sus complementariades tanto en los sectores tradicionales como en la nueva economía, la que soportará el progreso de la humanidad durante el nuevo milenio.

En este último aspecto, quiero enfatizar que para mi Gobierno es una prioridad fundamental masificar el uso de tecnologías de la información y la comunicación, como soporte del crecimiento y aumen-

to de la competitividad, el acceso a mercados para el sector productivo y como refuerzo a la política de generación de empleos.

India es un ejemplo de los resultados positivos que, para un país con alta dotación de capital humano, trae el desarrollo tecnológico. El trabajo conjunto en transferencia de tecnología y desarrollo, sin duda, constituiría un aporte significativo a la paz de mi país.

Hace 50 años, el Primer Ministro Nehru tuvo la visión de invertir en institutos de tecnología y hoy los frutos de aquella acción están a la vista: se ha expandido 25 veces el sector de alta tecnología en la última década, las exportaciones de software aumentaron de 40 millones de dólares a casi 10.000 millones y se han generado casi trescientos mil empleos pagados al doble del salario industrial promedio.

Así mismo, en mi país aspiramos a que la cooperación en sectores de alta tecnología como el farmacéutico y el de software, en los cuales India es altamente competitiva, nos lleve a formar parte, con ustedes, de los cambios y nuevos descubrimientos del presente milenio, dotándonos de los instrumentos necesarios para propender al desarrollo de nuestra gente, combatir la pobreza y conseguir la paz.

Creo firmemente en el potencial de las Tecnologías de la Información para lograr una sociedad más igualitaria en el plano mundial y también dentro de mi país.

Partiendo de esta convicción, en mi Gobierno diseñamos la llamada "Agenda de Conectividad", que es una política de Estado que busca masificar el uso de las Tecnologías de la Información y, con ello, aumentar la competitividad del sector productivo, modernizar las instituciones públicas y de gobierno, y socializar el acceso a la información.

La estructuración y consolidación de este plan por parte del gobierno tiene unos objetivos muy concretos:

Queremos tomar ventaja de la oportunidad que ofrecen las Tecnologías de la Información para dar un salto en nuestro desarrollo, disminuyendo la distancia que nos separa de los países más desarrollados.

Queremos disminuir la brecha existente entre los ciudadanos colombianos, al garantizar el acceso a la información y, con ello, ofrecer nuevas oportunidades de educación e información a nuestros jóvenes.

Queremos promover la inserción del sector empresarial colombiano en el nuevo modelo económico generado por la sociedad del conocimiento.

Queremos crear un ambiente que incentive las inversiones extranjeras y fomente la creación de compañías locales que ofrezcan bienes y servicios relacionados con las tecnologías de la información.

Queremos, en últimas, crear un nuevo modelo de Estado que ofrezca mejores servicios, a través de una gestión transparente y con el adecuado control por parte de los ciudadanos.

En conclusión, la Agenda de Conectividad es la respuesta del gobierno colombiano a la necesidad de ofrecer un entorno económico atractivo y participar activamente como jugadores de clase mundial en la nueva economía del conocimiento. Reconoce, además, la importancia vital de adaptar el modelo de desarrollo colombiano al de una sociedad en la que se fomente el uso y aplicación de las Tecnologías de la Información.

Estamos trabajando en todos los frentes: tanto en eliminar barreras para garantizar el acceso a las tecnologías de la información, como en educación y en el soporte al sector empresarial para su ingreso a la nueva economía.

Quiero que el legado de mi gobierno sea dejar un país transformado no sólo en el tema de la paz, sino en haber dado ese gran salto que nos proyecte con fuerza hacia el futuro. Por esta razón, la Agenda de Conectividad, a la que hemos denominado "El Salto a Internet", es uno de los programas prioritarios de mi gobierno, coordinado directamente desde la misma Presidencia de la República.

A través de este proceso de desarrollo de la Agenda de Conectividad y con el apoyo de asesores nacionales e internacionales, estamos hoy más convencidos que nunca del potencial del país para desarrollar

una industria sólida, de clase mundial, alrededor del desarrollo de software, los servicios relacionados y otros negocios habilitados por las tecnologías de la información, como es el caso de los *call centers*, la televigilancia y otros similares.

Hemos estudiado detenidamente el caso de países exitosos, como India, que, desarrollando una estrategia coordinada entre los sectores privado y público y la academia, en un plazo relativamente corto han logrado cambiar el curso que parecía tenerles marcado el destino y hoy son potencias reconocidas mundialmente en la industria de las tecnologías de la información, países de los cuales deseamos aprender y con quienes esperamos asociarnos para desarrollar nuestro propio potencial.

Con India estamos desarrollando un intercambio importante de experiencias que queremos incrementar. Precisamente, es un asesor indio con quien estamos trabajando en el diseño de un programa intensivo de capacitación y certificación de personal especializado en desarrollo de software. También vemos con satisfacción las alianzas que han realizado varias empresas colombianas e indias con la perspectiva, no sólo de ofrecer servicios de capacitación especializados, sino también de montar fábricas de software que serán la base del crecimiento de esta industria en mi país, con una clara orientación al mercado internacional.

Por esta razón, consideramos esta visita de una gran importancia. Creemos que tenemos mucho que aprender de la excelente experiencia india y he querido conocerla de primera mano con mis inmediatos colaboradores en este campo.

Esta es una ocasión ideal para estrechar los vínculos entre nuestros empresarios y establecer nuevas alianzas que nos permitan aprovechar juntos las enormes oportunidades existentes actualmente en el mercado de las Tecnologías de la Información.

Si hoy estamos aquí, junto con los dinámicos industriales de India, es para hacer realidad estos propósitos.

Rabindranath Tagore decía que "hemos sido llamados al concierto de este mundo para tocar de la mejor manera posible nuestro instrumento".

Queridos amigos: Si India y Colombia tocamos juntos y de la mejor manera los instrumentos que la naturaleza, el destino y nuestro propio esfuerzo nos han dado, ¡podremos ejecutar a dúo un concierto maravilloso de progreso y cooperación!

VÍNCULOS Y ALIANZAS ENTRE EMPRESARIOS DE INDIA Y COLOMBIA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la Confederación
de la Industria de la India.*

Hyderabad, India, 7 de marzo de 2001.

Dicen los libros indios que donde quiera que pone el hombre la planta pisa siempre cien senderos. Con esta imagen poderosa nos hacen comprender que la vida es una red de posibilidades. De nosotros depende utilizarlas bien o desperdiciarlas. De nosotros depende cuál de los cien senderos pise nuestro siguiente paso y en qué dirección nos encaminemos.

Es como el "Char Minar" que se ha constituido en el símbolo arquitectónico de esta hermosa ciudad de Hyderabad. Debajo de sus cuatro arcos cruzan dos vías principales que nos llevan en sentidos contrarios y cada uno representa un mundo en sí mismo. El camino, como decía el poeta español Antonio Machado, lo construimos al andar, y nuestro reto está en saber hacerlo.

Hoy hemos venido hasta acá, apreciados amigos, gracias a la hospitalidad de los empresarios de la Confederación de la Industria India, y con el estímulo de contar con la grata compañía del señor Ministro Jefe de Andhra Pradesh, Chandrababu Naidu, para mostrarles a los empresarios indios uno de los cien senderos que se abren a sus pies: un sendero promisorio y lleno de oportunidades: el sendero de Colombia.

Apreciados amigos:

Colombia es un país que se ha caracterizado en el concierto latinoamericano y mundial por tener una economía estable y sólida, y por la seriedad con que asume sus compromisos internacionales. A pesar de ello, sufrimos, como otras economías latinoamericanas, y como consecuencia, entre otras razones, de la crisis financiera internacional, una recesión que tuvo su mayor impacto en el año 1999, la cual hoy está completamente superada, gracias a una política económica seria y responsable.

Hoy tenemos un índice de inflación de un solo dígito, el más bajo de las tres últimas décadas; hemos disminuido las tasas de interés en más de 30 puntos; hemos reducido sensiblemente el déficit fiscal; tenemos estabilidad cambiaria; acabamos con la incertidumbre en el sector financiero; recuperamos la seguridad jurídica para los inversionistas, y agilizamos el sistema aduanero. Los cimientos de nuestra economía, aquellos sobre los cuales se pueden levantar grandes rascacielos, han recibido el refuerzo que necesitaban.

Estos procesos requirieron medidas arriesgadas y no siempre populares. Junto a decisiones como la declaración de emergencia económica para evitar el posible colapso del sistema financiero, debimos implementar una reducción del gasto público y una política de austeridad en los gastos de funcionamiento de las instituciones regionales, para lograr, así, el saneamiento de las finanzas estatales. No obstante, a pesar de la magnitud de las dificultades afrontadas, el balance ha sido alentador y ya se han dejado ver los mejores efectos.

Superando la recesión, la industria está creciendo a una tasa del 10 por ciento -con sectores como el textilero cuyo crecimiento ha estado por encima del 20 por ciento-.

Las exportaciones no tradicionales, por su parte, se incrementaron en un 17 por ciento. El sector agropecuario, tras un largo letargo, se estima que creció en una cifra aproximada al 5 por ciento. El sistema financiero, asimismo, ha mejorado la calidad de su cartera y ha podido reactivar un continuo flujo de créditos a los empresarios. Las perspectivas, en suma, son innegablemente alentadoras.

El ajuste fiscal realizado hasta ahora y el buen comportamiento del conjunto de las variables macroeconómicas nos permiten esperar un crecimiento de por lo menos un 4 por ciento para el presente año. Este no sólo es más que un punto mayor al crecimiento del 2,8 por ciento que se produjo el año pasado, sino que tiene especial significación si se considera el decrecimiento del 4,3 por ciento que se presentó en 1999.

No les quepa duda, amigos empresarios e inversionistas de Andhra Pradesh:

¡Soplan buenos vientos en la economía colombiana!

Gracias a ellos, estamos retornando a los atractivos panoramas de estabilidad y crecimiento que, por tradición, han distinguido a Colombia dentro del conjunto de los países latinoamericanos.

A todo lo anterior se suman los esfuerzos que el Gobierno Nacional ha adelantado, desde hace más de dos años, para consolidar la paz en el país, los cuales he liderado personalmente. Es un camino que requiere paciencia y constancia, pero en el cual estamos avanzando con decisión y con el apoyo unánime de las fuerzas sociales y políticas de la nación y de la comunidad internacional.

Ahora estamos listos para consolidar la reactivación, siguiendo el ejemplo de países como India, volcándonos a la inversión extranjera y a los mercados internacionales, para asegurar un crecimiento sólido y sostenible en el largo plazo.

Hoy he venido a invitarlos a tomar el camino de Colombia, y lo hago por muy buenas razones, que muchos de ustedes ya conocen:

Colombia tiene acuerdos de libre comercio y goza de preferencias arancelarias con buena parte de los países de la región y del mundo.

Gracias a esto, nuestros productos tienen acceso preferencial a más de 800 millones de consumidores en la Unión Europea, Estados Unidos, México y la Comunidad Andina.

Somos autosuficientes en gas, energía y recursos naturales, y tenemos una posición geográfica privilegiada que nos convierte en la

mejor esquina de América: con costas sobre el océano Atlántico y el océano Pacífico, y contacto directo con Centroamérica, las islas del Caribe y el resto de Sudamérica.

Tenemos un régimen de aduanas moderno y simplificado, y una larga y reconocida estabilidad democrática.

Ofrecemos oportunidades muy rentables de inversión en telecomunicaciones, minería y gas, petróleo, transporte, manufacturas y agricultura.

Mediante reforma constitucional eliminamos la figura de la expropiación por vía administrativa, que representaba un riesgo para los inversionistas, garantizando así la tranquila propiedad de sus inversiones, y, además, hemos firmado o estamos en proceso de firmar con varias naciones del mundo acuerdos de promoción y protección de inversiones.

Pero la mejor razón para invertir en Colombia la conocen ustedes o la pueden preguntar a sus colegas, como *Praj* y *Rites*, que se han acercado a nuestro país con visión y ánimo de hacer empresa: ¡Porque es un negocio altamente rentable!

Señor Ministro Jefe y señores empresarios de Andhra Pradesh:

Sabemos en Colombia del inmenso desarrollo tecnológico que ha alcanzado la región de Andhra Pradesh. No por nada, algunos, con buen humor, llaman a su capital, no Hyderabad, sino "Ciberabad", haciendo referencia a su inmensa actividad en el campo de los ordenadores, el software y el manejo de las más modernas tecnologías.

Usted, señor Ministro Jefe Naidu, siguiendo el modelo de éxito de otros Estados del Asia oriental, ha orientado a su región hacia el nuevo campo de la información tecnológica. Y lo ha hecho sin perder de vista que la tecnología moderna debe estar al servicio del hombre común.

Para mi Gobierno también es una prioridad fundamental masificar el uso de tecnologías de la información y la comunicación, como

soporte del crecimiento y aumento de la competitividad, el acceso a mercados para el sector productivo y como refuerzo a la política de generación de empleos.

India, y el Estado de Andhra Pradesh en particular, es un ejemplo de los resultados positivos y de las buenas consecuencias sociales que trae el desarrollo tecnológico. Por eso sé que el trabajo conjunto en transferencia de tecnología y desarrollo constituiría un aporte significativo a la paz de mi país.

Al igual que usted, señor Ministro Jefe, creo firmemente en el potencial de las Tecnologías de la Información para lograr una sociedad más igualitaria en el mundo y también dentro de una misma nación.

Partiendo de esta convicción, en mi Gobierno diseñamos la llamada "Agenda de Conectividad", que es una política de Estado que busca masificar el uso de las Tecnologías de la Información y, con ello, aumentar la competitividad del sector productivo, modernizar las instituciones públicas y de gobierno, y socializar el acceso a la información.

La Agenda de Conectividad es la respuesta del gobierno colombiano a la necesidad de ofrecer un entorno económico atractivo y participar activamente como jugadores de clase mundial en la nueva economía del conocimiento. Reconoce, además, la importancia vital de adaptar el modelo de desarrollo colombiano al de una sociedad en la que se fomenta el uso y aplicación de las Tecnologías de la Información.

Estamos trabajando en todos los frentes: tanto en eliminar barreras para garantizar el acceso a las tecnologías de la información, como en educación y en el soporte al sector empresarial para su ingreso a la nueva economía.

Quiero que el legado de mi gobierno sea dejar un país transformado no sólo en el tema de la paz, sino en haber dado ese gran salto que nos proyecte con fuerza hacia el futuro. Por esta razón, la Agenda de Conectividad, a la que hemos denominado "El Salto a Internet", es uno de los programas prioritarios de mi gobierno, coordinado directamente desde la misma Presidencia de la República.

A través de este proceso de desarrollo de la Agenda de Conectividad y con el apoyo de asesores nacionales e internacionales, estamos hoy más convencidos que nunca del potencial de mi país para desarrollar una industria sólida, de clase mundial, alrededor del desarrollo de software, los servicios relacionados y otros negocios habilitados por las tecnologías de la información, como es el caso de los *call centers*, la televigilancia y otros similares.

Con India estamos desarrollando un intercambio importante de experiencias que queremos incrementar. Precisamente, es un asesor indio con quien estamos trabajando en el diseño de un programa intensivo de capacitación y certificación de personal especializado en desarrollo de software. También vemos con satisfacción las alianzas que han realizado varias empresas colombianas e indias con la perspectiva, no sólo de ofrecer servicios de capacitación especializados, sino también de montar fábricas de software que serán la base del crecimiento de esta industria en Colombia, con una clara orientación al mercado internacional.

Por esta razón, consideramos esta visita de una gran importancia. Creemos que tenemos mucho que aprender de la excelente experiencia india y he querido conocerla de primera mano con mis inmediatos colaboradores en este campo.

Esta es una ocasión ideal para estrechar los vínculos entre nuestros empresarios y establecer nuevas alianzas que nos permitan aprovechar juntos las enormes oportunidades existentes actualmente en el mercado de las Tecnologías de la Información.

Si hoy estamos aquí, hablando con ustedes en Hyderabad, es para hacer realidad estos propósitos, y para proponerles, apreciados amigos, que escojan un nuevo y desafiante sendero: ¡el sendero de Colombia!

"Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa". Con estas frases de Mahatma Gandhi, el padre de la nación india, quiero reiterar ante ustedes el sentimiento de amistad y de afecto del pueblo colombiano, un pueblo que, como lo hizo India, está decidido a realizar un

esfuerzo total por la paz, por el progreso y por la conquista de la justicia social.

¡Ese esfuerzo ya es nuestra victoria!

NUEVA AGENDA LEGISLATIVA CON IMPORTANTES E INAPLAZABLES PROYECTOS

*Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
sobre la nueva agenda legislativa.*

Bogotá, D. C., 15 de marzo de 2001.

Colombianos:

Esta noche quiero compartir con ustedes algunas de las propuestas que llevará el Gobierno a consideración del Congreso de la República, para su estudio y aprobación, con la certeza de que son de suma importancia para el progreso del país.

Colombia necesita una ley que organice su territorio bajo criterios culturales, ambientales, económicos y poblacionales.

Para ello, presentaremos, como el fruto de un amplio debate nacional, un proyecto de Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial que, además de definir y crear las nuevas normas que regirán las relaciones entre la Nación y cada región, profundice la descentralización y les dé más competencia y responsabilidad a los diferentes entes regionales, como a las provincias, los departamentos, los municipios, las áreas metropolitanas, las comunas, los corregimientos, los territorios indígenas y las localidades, que se convertirán en entes territoriales.

Este proyecto contendrá una visión para los próximos 20 años, para articular el orden y la planeación regional en asuntos tan importan-

tes como la población, el desarrollo socioeconómico, la infraestructura, las políticas de fronteras y los desarrollos científicos y tecnológicos, entre otros temas.

Impulsaremos también la Reforma Política con un proyecto moderno, de origen parlamentario, que reúne lo mejor de los planteamientos que al respecto se han hecho en los últimos años, como un programa trascendental y definitivo para el futuro del país. La reforma incluye propuestas fundamentales, tales como el cambio en el sistema electoral, que busca premiar las listas únicas y fortalecer los partidos, de tal forma que se recupere el orden y la responsabilidad política en los debates y el trabajo legislativo.

La Reforma Política contiene, además, el tema de la financiación electoral como una medida que les dará transparencia a las elecciones, evitando los compromisos o deudas por pagar entre los elegidos y aquellos que aportaron dinero para la financiación de sus campañas.

Por otra parte, la propuesta incluye el endurecimiento de las causales de pérdida de investidura y la ampliación del régimen actual a todas las corporaciones públicas de elección popular.

Igualmente, se busca separar en el Congreso las tareas administrativas de la labor legislativa propiamente dicha, para evitar los problemas de corrupción que acarrea el manejo interno de la contratación.

Protegeremos también los derechos de la oposición para que los candidatos perdedores en la primera vuelta tengan voz en los debates del Congreso. Le daremos valor y poder al voto en blanco, de tal manera que en los casos en que sea mayoría se tengan que repetir las elecciones. Y, además, pondremos a consideración la conveniencia o no del voto obligatorio.

Dentro de los programas que requieren una legislación fuerte y eficaz está prioritariamente la campaña contra la corrupción, que ha sido y sigue siendo una bandera de mi gobierno y que plantearemos en proyectos como la Ley Antitrámites, el Estatuto de Defensa al Consumidor y la reforma a la actual Ley de Contratación.

La Ley Antitrámites que presentaremos incluye la modificación o suspensión de aproximadamente 160 trámites en 17 sectores de la administración pública, eliminando las tentaciones de aquellos que pretenden abusar de su posición, exigiendo papeleos que hoy son inútiles.

Protegeremos también al consumidor, regulando y actualizando los derechos, obligaciones y responsabilidad de los productores frente a los consumidores.

Además, modificaremos la Ley 80 de contratación para suprimir las prácticas corruptas que aparecieron por algunos errores y deficiencias identificados en la aplicación de esta ley y que han permitido a algunos abusar y enriquecerse con el dinero de todos los colombianos.

Otro tema al que le daremos máxima prioridad es el de la Seguridad Social, un aspecto fundamental para la vida de todos los colombianos, sobre el que queremos construir una verdadera política de Estado.

Pensando también en el porvenir, enfrentaremos el tema de las Traslaciones Territoriales, de tal manera que aseguremos un crecimiento estable y creciente de los ingresos de las entidades territoriales, desligándolos de los vaivenes de los ingresos nacionales, y permitiendo a su vez que éstos se fortalezcan en los próximos años. Este proyecto beneficia especialmente a la salud y a la educación, permitiendo que estos servicios esenciales lleguen a los colombianos que más los necesitan.

Por último, tal como me había comprometido con ustedes, seguiremos luchando de manera implacable contra el infame delito del secuestro. Para ello, estamos impulsando con decisión en el Congreso una ley que aumenta severamente las penas para los delincuentes que se empeñen en secuestrar y extorsionar. No hay ideología ni lucha popular que pueda justificar un crimen tan atroz. Por ello vamos a decir a los secuestradores que si insisten en destruir las vidas ajenas, tienen que ser conscientes de que se exponen a pasar la mayor parte de sus vidas tras las rejas. ¡El secuestro es un flagelo que tenemos que erradicar de nuestro suelo!

Colombianos:

Estas son solo algunas de las iniciativas más importantes que pondremos a consideración del Congreso. Estamos seguros de que este intenso trabajo tendrá los mejores frutos y de que los señores congresistas actuarán con celeridad y responsabilidad para permitir que Colombia, nuestra Empresa Colombia, se proyecte al futuro con equidad y más oportunidades para todos.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

EL LIBRO, EL MAYOR BIEN CULTURAL PORTADOR DE EDUCACIÓN Y GOCE ESTÉTICO

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la Instalación de la XXI Reunión del Consejo del Centro Regional
para el Fomento del Libro en América Latina
y el Caribe, Cerlalc.*

Cartagena de Indias, 19 de marzo de 2001.

Imaginen esta escena: Acaba de ocurrir una fatal catástrofe mundial, el último acto de una terrible guerra nuclear, y no queda nadie sobre la Tierra. Nadie... excepto un único y aterrado sobreviviente que salvó su vida de milagro. Se trata de un hombre simple, con unos anteojos gruesos como lupas, que camina como autómata a través de los escombros.

Nuestro personaje deambula de aquí para allá, sin rumbo fijo, hasta cuando tropieza con un ejemplar de un hermoso libro que está tirado sobre el suelo y descubre, con regocijo, que junto a él hay más... y más... y más... formando un cúmulo inacabable de libros como no había visto jamás en toda su vida de lector. Porque eso es lo que es él: un apasionado lector.

Al alzar la mirada se da cuenta de que se encuentra ante los restos de lo que fue una gigantesca biblioteca pública y entonces se siente el hombre más feliz del universo porque comprende que tiene para él solo todos los libros del mundo... y todo el tiempo, imuchísimo tiempo!, para leerlos.

Su alegría se convierte en una carcajada incontenible, pero, mientras se retuerce de la risa, las gafas saltan de su cabeza y se rompen en pedazos contra las ruinas de la biblioteca.

Hasta ahí llega su breve felicidad. Ahora es el dueño de todos los libros sobre la Tierra, pero no tiene forma de leerlos, ni un solo óptica que repare sus anteojos. Entonces su risa se convierte en llanto: el llanto largo y desconsolado de un hombre casi ciego rodeado por los libros que siempre quiso leer.

Con esta imagen termina la película.

Algunos la recordarán. Es uno de los episodios más famosos de "Dimensión Desconocida", la serie de televisión que desveló muchas horas de nuestra niñez o de nuestra juventud, y que he querido traer hoy a la memoria porque ilustra gráficamente el inmenso amor que podemos tener los seres humanos por esos instrumentos de placer y de saber que son los libros, pero también la importancia de compartir esta pasión con los demás, porque sin ellos se vuelve un rito triste y egoísta.

Libros para leer... Libros para querer... Libros para compartir y comentar... Libros como catapulta de libertad, como alas de paz, como sembradores de ideas... Más libros: más libres.

Hoy me siento muy feliz, apreciados amigos y amigas, de estar con ustedes, inaugurando en el marco bello y evocador de Cartagena de Indias esta XXI reunión del Consejo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, porque creo en el benéfico poder de la lectura y porque detrás del Cerlalc, como detrás de todo en la vida, hay también una historia que merece ser contada.

Esa historia, que toca mi corazón de colombiano y de hijo, comenzó hace tres décadas, cuando mi padre, el entonces Presidente de Colombia, Misael Pastrana Borrero, con la entusiasta participación de su joven Ministro de Educación, Luis Carlos Galán Sarmiento, aprobó mediante decreto los estatutos del Cerlalc y suscribió, el 23 de abril de 1971, un Acuerdo de Cooperación Internacional con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco.

Hoy no está mi padre ni está Luis Carlos, cuya vida truncaron aquellos que creen más en el poder de la corrupción y de la muerte que en la pacífica autoridad de la palabra y el pensamiento. Pero, como en un juego de relevos, estoy yo, con el privilegio y la responsabilidad de dirigir el desafiante destino de Colombia, y está Augusto Galán, el hermano de Luis Carlos, representando con altura a nuestro país ante la Unesco.

Han pasado 30 años. Cayó el Muro de Berlín, se derrumbaron las ideologías que habían dominado el siglo XX, pero resurgieron los nacionalismos y los fundamentalismos. La ciencia ha avanzado a un ritmo vertiginoso, las comunidades nos han puesto al mundo al alcance de un computador, pero seguimos sin entendernos. El planeta se volvió aldea, como profetizó McLuhan, y el mercado mundial tiene pequeñas réplicas en cada tienda de barrio.

Nacen 147 niños cada segundo, y no sabemos cómo van a vivir. Tenemos, tan solo en América Latina, más de 200 millones de pobres y no sabemos cuándo podremos aliviar su miseria.

En fin: hemos cruzado juntos el umbral del tercer milenio, con una mezcla de temor y de esperanza, y hoy nos miramos a los ojos, los unos a los otros, con un dejo de incertidumbre.

Yo les propongo, en esta tarde caribeña que invita a tener fe en nuestro futuro colectivo, que enfatizamos aquello que nos acerca y que aceptemos y gocemos la riqueza de las diferencias. Yo les propongo que hagamos del libro y de la lectura una causa común que una a Iberoamérica en su camino de progreso material y espiritual. ¡Que nos unan las palabras y los libros que tanto amamos!

El castellano y el portugués, lenguas parientes que se hablan con la misma tersura y musicalidad, son los pilares sobre los cuales erigimos, por encima de todos los demás nexos culturales, históricos o políticos, la identidad común de los pueblos iberoamericanos, identidad que promueve y fortalece el Cerlalc, como la principal entidad cultural que agrupa a los países de esta comunidad de pueblos.

En esta heredad común, que es Iberoamérica, fundada sobre el legado de Cervantes y De Camões, se confunden, en una simbiosis ma-

ravillosa, las palabras cercanas de mis compatriotas García Márquez, Mutis, Rivera, Isaacs, Barba-Jacob, De Greiff, Silva, Carranza, con las voces tampoco lejanas de nuestros coterráneos de la gran patria latinoamericana, como Borges, Asturias, Neruda, Mistral, Paz, Sábato, Benedetti, Uslar Pietri, Vargas Llosa, Vallejo, Carpentier, Amado, y las voces allende el océano de Quevedo, Góngora, Calderón de la Barca, Unamuno, Valle-Inclán, Jiménez, Machado, Pessoa, García Lorca, Pérez-Reverte, Saramago, Cela y tantos otros "quijotes" de la palabra, mensajeros de vida y portadores de la historia de nuestros pueblos.

Ellos son los estandartes culturales de nuestra Iberoamérica, los que han forjado con su palabra y su pensamiento esto que somos y que nos agrupa a las 20 naciones que hacemos parte del Cerlalc: 19 americanas y España.

Pero ¿es que España no es tan americana como cualquiera de nosotros?

Permítanme citar las declaraciones del estupendo pensador español Fernando Savater en una reciente entrevista, para que sea él quien nos ayude a dilucidar esta cuestión:

"Algunos hemos defendido lo que me parece obvio: que el destino de España es fundamentalmente iberoamericano. También España es un país hispanoamericano. Hoy no se puede entender a España más que en ese contexto. Si se quita a Borges, a Cortázar, si se quita la salsa, no se puede entender a España".

Yo quisiera agregar que tampoco podemos entender a los países de América que habitamos al sur del Río Grande si nos quitan a Cervantes o al Siglo de Oro o a los poetas de la Generación del 98 o de la Generación del 27; si nos quitan las coplas gitanas o las canciones-poemas de Serrat.

Entonces, ¿qué es ser iberoamericano, además de compartir este mágico nexo del idioma y la cultura? Yo me quedo con la definición que dio alguna vez Jorge Alberto Lozoya, Secretario General de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana: "Iberoamérica es todo lo que podemos hacer juntos".

Apreciados amigos y amigas:

No tengo recordarles, porque ustedes lo saben mejor que nadie, la importancia de la misión que cumple el Cerlalc en nuestros países, promoviendo y desarrollando la creatividad, la producción y la circulación del libro.

En las áreas de autoría y derechos de autor, de producción y distribución, de fomento a la lectura y del servicio regional de información hemos logrado importantes avances que se han visto concretados en leyes de derechos de autor y en el fortalecimiento de las oficinas que los protegen, en convenios antipiratería, en creación de sociedades de gestión colectiva de derechos reprográficos, en políticas y leyes de fomento a la industria editorial, en programas de bibliotecas y de promoción de la lectura, entre muchos otros tópicos relacionados.

Ahora estamos acá para abrir, entre todos, la Nueva Página del Cerlalc.

¿Y qué esperamos de esta nueva página? Ante todo, un enfoque nuevo, dinámico, actual del libro que permita fomentar su creación y difusión en este siglo recién estrenado.

Vamos a impulsar el libro, como el mayor bien cultural, portador de educación y de goce estético, y como un bien industrial cuyo desarrollo potencia el crecimiento económico.

Vamos a inventar libros, a difundir libros, a interactuar con los libros, a enriquecer nuestras culturas, aprovechando las ventajas de la globalización, para que podamos usarla con provecho y no sea ella la que termine usándonos a nosotros.

Vamos a enfrentar juntos el reto que presentan las nuevas tecnologías frente al libro. Las páginas digitales, la difusión por internet, la protección de los derechos de autor en la red, son temas de gran actualidad que nos convocan a pensar y a tomar decisiones oportunas.

Con el apoyo fundamental de la Unesco, cuyo Director General, Koichiro Matsuura, nos visitó hace sólo dos meses; del Banco Inte-

americano de Desarrollo; de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual; de la Organización de Estados Iberoamericanos y de múltiples entidades multilaterales, regionales y nacionales que respaldan este proyecto de vida y cultura, vamos a abrir esta nueva página y vamos a escribirla con letras magistrales.

Como lo ha dicho Adelaida Nieto, nuestra querida escritora, actriz y gestora cultural que hoy lidera, con entusiasmo y energía, esta nueva cruzada por la lectura: "Vamos a conocernos para entendernos; vamos a entendernos para respetarnos, y vamos a respetarnos para vivir en un mundo donde la violencia sea extraditada y donde la oportunidad de ser felices sea declarada ciudadana del mundo".

Vamos a decir todos, con una sola voz: "Amo los libros... Soy amigo del Cerlalc".

Queridos promotores del libro y de la cultura en Iberoamérica:

Hace exactamente un mes estuvo en Colombia el admirado escritor portugués José Saramago, presentando su última novela. El inmenso teatro de Bogotá donde dictó una conferencia no dio abasto para tanto público que quería conocerlo y escuchar sus palabras de viva voz. Hoy quiero, para terminar, repetir las ante ustedes porque resumen el sentido de la existencia del Cerlalc y de la reunión de este Consejo, cuya sede honra tanto a nuestro país:

"Digo que hay que utilizar la cabeza para pensar. Digo que hay que respetar y valorar el legado cultural que recibimos, que hay que leer para pertrecharse de instrumentos que nos permitan combatir el destino que otros nos forjan. Digo que es necesario leer y escribir para entender el mundo y para entendernos mejor a nosotros mismos. Digo que leer... es bueno para la salud!".

BOGOTÁ FASHION: DONDE EL PLACER DE VER Y SER VISTOS SE INTERCAMBIAN

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la inauguración del evento "Bogotá Fashion:
Bogotá está de Moda".*

Bogotá, D. C., 20 de marzo de 2001.

¿Alguno de ustedes se atrevería a lucir el uniforme para un nadaísta diseñado y elaborado por Gonzalo Arango, uno de los escritores más irreverentes del siglo pasado en Colombia y fundador de este movimiento literario? Ciertamente no sería una decisión sencilla, pues a Gonzalo lo conocíamos bien como poeta y sugerente provocador, pero jamás como modisto de alta costura.

Sin embargo, esta extraña propuesta no es sólo una fantasía de la imaginación, sino que hizo parte de un fascinante evento que hace casi 35 años, el 4 de agosto de 1966, reunió a algunos de los más destacados representantes del arte en el país para exponer sus visiones pictóricas de la moda del año 2000 en el Salón Rojo del Hotel Tequendama.

Fue así como, al ritmo de la música electrónica, los artistas de la época reflejaron su idea del futuro –de un futuro que es hoy nuestro presente– a través de sus innovadoras creaciones, como los estrambóticos sombreros que inventó Beatriz Daza para Dora Franco, como la nube de tules en que Enrique Grau envolvió a Helen Coseau, como los diseños de *Op-Art* que lució Hilda Strauss, o la fuerza y magia del color que desplegó el maestro Alejandro Obregón en sus creaciones de moda.

Fue un verdadero acontecimiento social que permitió a Estela de Parra plasmar en las telas diseños de David Manzur; a Olga de Amaral llevar a cabo la genialidad de David Lohman –famosísimo diseñador de las casas de moda más importantes de Estados Unidos–, y al maestro Santiago García, nuestro veterano hombre de teatro, transformarse en una especie de James Bond colombiano y desfilan un traje elaborado en chatarra por Felisa Bursztyrn, en tanto una modelo –con lágrimas en los ojos– le rogaba a Omar Rayo que le permitiera lucir de una manera distinta su atrevido vestido para no quedarse sin empleo.

El tiempo ha pasado. Bogotá es cada vez más una ciudad abierta a las nuevas ideas, y con el paso de los años se ha convertido en la digna heredera de esa "locura creativa" que significó el "desfile del año 2000" durante los revolucionarios años 60.

Por eso hoy, más que inaugurar, estamos dando continuidad a un propósito de soñadores y artistas, de empresarios y visionarios: Hacer de Bogotá, la cada vez más linda Bogotá, una nueva capital de la moda en el mundo.

Y ¿cómo se está logrando este sueño en el siglo XXI? No ha sido cuestión del azar. Se lo debemos al empeño de Pilar Castaño, de María Cristina Fonseca y de Sabas Pretelt; al apoyo de Fenalco, del Ministerio de Comercio Exterior, de Proexport, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, de la Cámara de Comercio de la ciudad, de Inexmoda, de Media Network, de E! Entertainment Television y de Programar Televisión, entre otros importantes patrocinadores, y al esfuerzo de más de 120 expositores, diseñadores, empresarios y compradores nacionales e internacionales, gracias a quienes durante cinco días en Bogotá se hablará de moda, se respirará moda y se disfrutará la moda.

A partir de ahora, cuando nombremos seguidamente a Milán, París, Nueva York, Bogotá... no solo estaremos trazando un destino turístico exótico que termina en Colombia, sino que también nos estaremos refiriendo a un ciclo internacional de la moda con el que soñaron nuestros diseñadores y empresarios, un sueño que esta noche se está convirtiendo en una realidad.

Hoy, como hace 35 años, hemos escogido el escenario más apropiado para que sea la vitrina de la imaginación y del talento colombiano: nada más y nada menos que Bogotá, la multifacética capital de nuestro país que reúne en sí misma la sexta parte de nuestra población; una ciudad convergente en la que millones de hombres y mujeres buscan a diario la mejor opción para realizar sus sueños de prosperidad y desarrollo personal; una ciudad coqueta que está decidida a cambiar su antiguo "look" por uno más atractivo y moderno, más humano y más vital.

Cada día, cuando observamos los vestidos nuevos de Bogotá, recordamos el armario de su pasado y ratificamos que esa ciudad lacónica, sin dolientes y hasta aburrida en la que transitábamos con dificultades, tenía una indumentaria muy anticuada. Hoy por hoy la ciudad se está revelando ante nosotros –luego de una vertiginosa transformación, que no ha sido un simple retoque de maquillaje– como una ciudad modelo en bienestar social, en economía y en cultura ciudadana.

Bogotá se ha resistido a que la llamen fea y desgarbada y, como Betty, está dándonos a conocer su rostro más hermoso.

¡Bogotá está de moda! Así lo reconocen no solamente los habitantes de la capital sino también todos los colombianos y el mundo entero.

Ahora hablan de ella y de su eficiente TransMilenio. Ahora se comentan las conductas cívicas en experimentos ciudadanos como el Día sin Carro o las noches de género, que ha impulsado nuestro Alcalde. Ahora sus andenes anchos y bien construidos, sus senderos peatonales, sus ciclorrutas, invitan a dar un paseo, a tomarse un café, a leer en una banca, a apropiarse de su espacio y a convertirlo en espacio de vida. Ahora en los parques se escucha ópera, se baila rock, se disfruta del jazz o del cine. Ahora nos reunimos en lunadas y maratones. Ahora nos reconocen por el Festival de Teatro o por nuestros eventos culturales. Ahora nos visitan Picasso y Tamayo. Ahora tenemos a Botero para siempre. Ahora estamos, de verdad, ¡2.600 metros más cerca de las estrellas!

Pero nos faltaba la moda, y aquí la tenemos, como el broche de oro del nuevo vestido de nuestra capital.

Las cifras confirman que Bogotá tiene argumentos suficientes para ser la capital de moda y de la moda: aquí se comercializan confecciones por el orden de 300 millones de dólares al año; sus empresas relacionadas con el sector del diseño y la moda aportan más del 60 por ciento a la producción nacional; su economía es una de las más diversificadas de América Latina; la ciudad ocupa el puesto número 35 entre las urbes más grandes del mundo y está estratégicamente ubicada; su recurso humano es reconocido en la región como sobresaliente y 114 de las 500 empresas más grandes del planeta tienen sede en ella.

Por todas estas razones, sin duda alguna, Bogotá Fashion es un palco de honor desde donde observamos con satisfacción las potencialidades de nuestra moda, y donde el placer de ver y el de ser vistos se intercambian.

Aquí, el talento y la creatividad de nuestros diseñadores demostrarán no solo su habilidad para mezclar colores y materiales, sino la potencialidad que tenemos para competir en el sector de textiles y confecciones en el mundo.

La moda y el diseño le están dando una mano fuerte y dinámica a la reactivación económica. Por eso sé que el resultado final de Bogotá Fashion no puede ser otro que la generación de empleo y de bienestar para muchos colombianos. De hecho, el sector de textiles y confecciones genera nada menos que 400 mil empleos directos y 600 mil indirectos en el país, equivalentes al 11 por ciento del empleo de todo el sector manufacturero nacional, un indicador que nos reta a conquistar los mercados internacionales para que cada vez más compatriotas tengan un empleo fijo y bien remunerado.

Además, su aporte al crecimiento del Producto Interno Bruto ha sido fundamental. Todos sabemos que si la industria manufacturera creció cerca de un 10 por ciento el año pasado ha sido en buena parte por el buen comportamiento de los sectores de textiles y confecciones, comprometidos y beneficiados por nuestra política de competitividad que ha dado especial apoyo a la cadena algodón-textiles-confecciones. Y si las exportaciones no tradicionales crecieron el año pasado cerca del 17 por ciento, también se debe al efecto im-

pulsor de los textiles y confecciones cuyas ventas al exterior se incrementaron en un 19,5 por ciento, gracias a la política que hemos desarrollado respecto a la tasa de cambio, al desarrollo del Plan Estratégico Exportador y, por supuesto, al empuje tradicional de los empresarios de estos sectores modelo de Colombia.

Pero no vamos a parar ahí. Si el año pasado exportamos más de 970 millones de dólares, entre textiles, confecciones, artículos de cuero y calzado, nuestra meta en el 2001 debe ser superar los 1.100 millones de dólares. Y vamos bien: según las últimas cifras del DANE, en enero de este año se presentó un repunte de las exportaciones de textiles y confecciones del 25,7 por ciento sobre el mismo mes del año anterior.

Para eso estamos trabajando. Para eso me reuní el pasado 26 de febrero con el Presidente de los Estados Unidos, George Bush, y obtuve su compromiso de apoyar la ampliación y extensión de la Ley de Preferencias Comerciales Andinas, ATPA, un tema que él mismo delegó en su Representante Comercial, Robert Zoellick, quien ya comenzó a defenderlo ante el Congreso de ese país.

Hemos sido muy claros ante los norteamericanos. Más que ayuda necesitamos comercio, necesitamos oportunidades. Por eso lo más importante, a próximo término, es conseguir la extensión del ATPA y la inclusión de los textiles y las confecciones colombianos en dicho tratamiento preferencial, para que puedan gozar de los mismos privilegios ya concedidos a los productos de Centroamérica y el Caribe.

En tal sentido, constituye una excelente noticia el proyecto de ley que presentaron la semana pasada al Congreso norteamericano los Senadores Bob Graham y Mike DeWine, un proyecto que contará con toda la gestión de apoyo del Gobierno colombiano, y, como es natural, de los gremios y empresarios nacionales. ¡Si empujamos juntos, juntos vamos a lograrlo!

Como afirmé el año pasado en el cierre de "Colombiamoda":

Cumplirles a ustedes no ha sido para nosotros un tema de moda: es un compromiso decidido con la generación de las condiciones que permitan la reactivación económica luego de dos años de grandes sacrificios!

Apreciados amigos:

En últimas, ¿qué es lo que hacen los hombres y las mujeres a la hora de vestirse? Simplemente verse y sentirse bien, favorecer la industria y el comercio, e incitar al desarrollo de nuevas producciones en el arte de la estética.

Vestir al mundo sigue siendo el objetivo de nuestra empresa ¡y lo estamos haciendo bien! Por eso quienes piensan que la moda es farándula y superficialidad deben tener en cuenta que nuestros diseñadores se han convertido en los empresarios de un negocio con tanto o más movimiento que el del café; un negocio que está jalonando la reactivación de la economía colombiana, y en el cual aún tenemos ¡mucha tela por cortar!

Sí, la moda es mucho más que este mágico deslumbramiento de las bellas modelos y las pasarelas, de los sofisticados diseños y del *glamour*: detrás de ella está el trabajo silencioso, constante y de inmensa calidad de muchos trabajadores, sobre todo mujeres, que día tras día elaboran con sus manos, con su experiencia y dedicación las telas y los vestidos que hoy son motivo de orgullo nacional.

A ellas, a las herederas de las hilanderas, a sus dedos creadores, a sus ojos esforzados, que hoy, gracias al crecimiento de esta industria tienen un empleo fijo y bien remunerado para ayudar en el sustento de su casa y en el desarrollo integral de sus hijos, va también nuestro homenaje y nuestra admiración. Con cada botón, con cada cremallera, con cada puntada que dan con maestría, ellas están cosiendo algo más que ropa. ¡Están cosiendo el futuro de sus familias y de nuestro país!

Y así como la inclusión de los pantalones en el armario de las mujeres acompañó su inserción en los espacios públicos en calidad de protagonistas durante el siglo XX, nuestro reto consiste ahora en crear las prendas del futuro para insertarnos en los mercados internacionales, ofreciendo a quienes lo deseen, en cualquier parte del mundo, la oportunidad de lucir lo mejor y lo más avanzado en moda, con el más valioso sello de calidad: Hecho en Colombia.

Queridos amigos:

¡Bogotá está de moda! ¡Colombia está de moda! Y será nuestro empeño que la paz, la justicia y el desarrollo social se pongan al fin de moda. Para que la bandera de Colombia abrigue nuestros corazones y para que la blanca tersura de la paz arroje con sus alas nuestras esperanzas.

**QUE LA BANDERA DE COLOMBIA ONDEE
POR PRIMERA VEZ COMO SÍMBOLO
DE PAZ Y ESPERANZA SOBRE
LA "DIOSA MADRE DEL MUNDO"**

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la entrega del pabellón nacional a los alpinistas
de la expedición "Manantial" Everest 2001.*

Bogotá, D. C., 20 de marzo de 2001.

"En la vida hay algo peor que el fracaso: el no haber intentado nada". Con esta frase de Franklin Delano Roosevelt hoy quiero darles la bienvenida a nueve colombianos que han hecho del intento una forma de vida.

Cada uno de ustedes, los mejores alpinistas de nuestra Colombia, tiene dentro de sí la llama ardiente de la pasión por la vida, un gran amor por la naturaleza y la entereza para asumir los máximos desafíos.

El Everest, a cuyo reto ya se enfrentaron ocho de ustedes hace cuatro años, es algo más que la mayor cima del planeta; es algo más que el techo del mundo, es algo más que una gigante mole de roca, nieve y hielo: es la posibilidad de vencerse a sí mismos con las mejores armas de un guerrero del universo: disciplina, coraje e impecabilidad.

Allí irán ustedes, como portadores del alma colombiana, llevando en sus alforjas el espíritu de su gente: de Bogotá, de Barranquilla, de Manizales, de Ibagué, de Santa Marta y de Chaparral, a la cumbre sagrada de la cordillera del Himalaya, en un gesto de amor a la vida y a su país.

Ustedes nos mostrarán, con su esfuerzo y su determinación invencibles, que los colombianos podemos llegar alto, muy alto, cada vez más alto, ¡hasta la cima del mundo!

Y todos nosotros, los que nos quedamos pensándolos y deseándoles la mejor de las suertes, en esta verde esquina del trópico americano, viajaremos con su expedición usando las bellas alas del deseo y la imaginación.

Pasaremos por Delhi, por Katmandú, por Ny Alam y por Tingri; acamparemos en sueños en el Campamento Base de Rum Book y apoyaremos, como si fuéramos un sherpa más, el intento tenaz de sus espíritus.

Son 40 millones de compatriotas que soplarán los vientos para que sean favorables y calmados; son 40 millones que inyectarán oxígeno a sus pulmones y sangre y calor a sus arterias; son 40 millones que empujarán cada paso que den sobre la nieve, hasta que veamos todos, con sus ojos, a través de su propia mirada deslumbrada, el paisaje majestuoso del mundo, como sólo se ve desde los 8.848 metros de la cima del Everest.

Allí estaremos con ustedes, donde estuvieron hace 48 años Hillary y Tenzig, y soltaremos lágrimas de hielo y felicidad cuando la bandera de Colombia, cuando el amarillo, azul y rojo que nos inflama el pecho de emoción, ondee por primera vez, como un símbolo de paz y de esperanza, sobre la Diosa Madre del Mundo.

Queridos amigos:

Hoy ustedes, con el apoyo generoso de una empresa que respeta la salud y el medio ambiente, como lo es Agua Manantial-Panamco, no comienzan un viaje, sino que continúan una travesía que se inició mucho antes, en el mismo momento en que decidieron vivir la vida como hombres de coraje.

Hace dos semanas estuve en la India, maravillado por su ancestral cultura y también por su avanzada tecnología, que queremos traer a nuestro país.

Allí, cerca de esa imponente cordillera que escalarán en pocos días, recordé una frase de Gandhi, el hombre de la paz: "Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa".

Por eso ustedes: Marcelo, Roberto, Manuel Arturo, Nelson, Fernando, Gonzalo, Carlos Hernán, Juan Pablo y Miguel Ángel, saldrán de Colombia como triunfadores, porque han realizado todos los esfuerzos para superarse a sí mismos. ¡Y esos esfuerzos son su victoria!

¡Aquí tienen la bandera de su patria. Llévela con honor y dignidad! Y quiera Dios que pronto la veamos flamear, como un símbolo del futuro de Colombia, sobre la más alta cumbre de la Tierra.

¡Buena suerte para todos!

HUMBOLDT, HOY MÁS PRESENTE QUE NUNCA EN NUESTRA CAPITAL

*Discurso del Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la inauguración de la "Exposición Humboldt: el Regreso
en el Museo Nacional de Colombia".*

Bogotá, D. C., 22 de marzo de 2001.

En los más remotos tiempos, antes de que la Luna acompañase a la Tierra, los habitantes de la meseta de Bogotá vivían como bárbaros, desnudos y sin agricultura, ni leyes, ni culto alguno (...) De improviso se aparece entre ellos un anciano proveniente de las llanuras situadas al Este de la Cordillera de Chingaza, cuya barba larga y espesa le hacía de raza distinta de la de los indígenas. Se conocía a este anciano por los tres nombres de Bochica, Nemqueteba y Zuhé (...)

Enseñó a los hombres el modo de vestirse, a construir cabañas, a cultivar la tierra y a reunirse en sociedad (...) Acompañaba a Bochica una mujer que destruía malignamente todo cuanto aquel había proyectado para hacer la felicidad de los hombres.

Huytaca (también llamada Chía) hizo crecer, con sortilegios, el río Funza. La llanura toda se convirtió en un lago y solamente unos pocos hombres tuvieron tiempo de ponerse a salvo en los montes cercanos. Irritado, el anciano desterró de su lado a la malvada esposa, que abandonó la Tierra y se convirtió en la Luna. (...) Bochica, movido a compasión por la especie humana, rompió con mano poderosa las rocas que encerraban el valle por el lado de Canoas y de

Tequendama; por allí se precipitó el Funza, y quedó seca la llanura. La catarata del Tequendama, la maravilla de la comarca, es así la obra de Bochica".

Esta hermosa descripción del mito de Bochica y de Chía, del nacimiento de la Luna y del Salto de Tequendama, no fue escrita por un literato, ni concebida por un imaginativo fabulador, ni es tampoco el resultado de la investigación de un antropólogo colombiano sobre nuestras más arraigadas leyendas indígenas.

Esta historia fue narrada por un hombre venido desde el otro lado del Atlántico: por un prusiano universal que no se contentó con el conocimiento enciclopédico acumulado en Europa; por un sabio de 31 años que arribó un 24 de marzo de 1801, junto con su colega francés Amadeo Bonpland, a las costas del Caribe colombiano, cuya expedición, estudios e ideas aún siguen dando de qué hablar en nuestro país y en el mundo.

Era el barón Alexander von Humboldt: un apasionado berlinés que había estudiado en las Universidades de Frankfurt y Gotinga, que había bebido en Francia el elixir libertario de la Revolución, y que, por vueltas del destino, había cancelado un viaje a Egipto para embarcarse, con el aval del Rey Carlos IV de España, hacia las tierras inexploradas y mágicas de América, que reclamaban un nuevo descubridor.

Bien lo dijo el Libertador Simón Bolívar: "Alexander von Humboldt es el verdadero descubridor de América del Sur. El Nuevo Mundo le debe más a él que a todos los conquistadores juntos".

En Colombia, Humboldt y Bonpland estuvieron por un espacio de 9 meses que culminaron el 31 de diciembre de 1801. Iniciaron su recorrido por Cartagena —después de haber escapado a una tormenta que los hizo refugiarse tras la isla de Barú—; estuvieron en Turbaco, donde estudió los géiseres que brotaban de los "volcancillos de lodo"; recorrió todo el cauce navegable del río Magdalena, desde Barrancas Nuevas, pasando por Mompós, El Banco y Barrancabermeja, hasta el puerto de Honda; desde allí tomaron un penoso camino de herradura, pasando por Guaduas, Villeta, Sasaima, Facatativá y Fontibón, hasta que, finalmente, arribaron a la capital del virreinato, donde

los esperaba un anciano clérigo cuya fama de científico y botánico había trascendido las fronteras: el Sabio José Celestino Mutis.

Así cuenta Humboldt su espectacular arribo a esta ciudad:

"Nuestra llegada a Santafé se asemejó a una marcha triunfal. El Arzobispo nos había enviado su coche, con el cual vinieron los notables de la ciudad. Se nos dio un almuerzo a 2 millas de ésta, y entramos con un acompañamiento de más de 60 personas a caballo. Como se sabía que veníamos a hacer visita a Mutis, quien es en la ciudad sujeto de gran consideración (...) se buscó dar cierto brillo a nuestra llegada y honrar en nosotros a este hombre".

Aquí, en Bogotá, habrían de pasar Humboldt y Bonpland cerca de dos meses, que aprovecharon para intercambiar experiencias y conocimientos con Mutis, para subir a los cerros de Monserrate y Guadalupe, para conocer y estudiar las minas de sal gema de Zipaquirá y Nemocón, el imponente Salto de Tequendama y la deslumbrante Laguna de Guatavita.

Luego seguirían por tierra –a lomo de mula y caminando– hacia Ibagué, reseñarían la existencia del singular puente natural de Icononzo, cruzarían los Andes por el difícil paso de las montañas del Quindío, y bajarían, pasando por las tranquilas tierras del Valle del Cauca, hacia Popayán y Pasto, y desde allí, finalmente, hacia la Provincia de Quito.

Vale la pena que recordemos cómo Humboldt se refirió a su paso por la pintoresca capital caucana, que despertó en el naturalista la vena del poeta: "La situación de Popayán es deliciosa. Una campiña risueña, bella vegetación, clima templado, el trueno más majestuoso que jamás se ha oído (...): esta mezcla de lo grande y de lo bello, estos contrastes tan variados, que la mano del Todopoderoso ha sabido colocar en la más perfecta armonía, llenan el alma de las más grandes e interesantes imágenes".

No pudo nuestro Sabio Caldas encontrar a Humboldt en Popayán, pero se vieron en la fronteriza ciudad de Ibarra, donde los dos jóvenes científicos admiraron mutuamente sus trabajos.

Humboldt no daba crédito a tanta sapiencia y tantos acertados descubrimientos de Caldas, encerrado como estaba en la oscuridad de una ciudad remota. Por eso dijo: "¡Cuánto podría realizar semejante hombre en un país donde se le proporcionara más apoyo! Hay por esta América del Sur una ansia científica completamente desconocida en Europa, y habrá aquí grandes transformaciones en lo porvenir".

Queridos amigos:

Han pasado 200 años, pero cuánto podemos aprender aún de las atinadas observaciones del barón de Humboldt.

Hoy, cuando estamos poniendo en práctica un proyecto educativo que abra a los colombianos las puertas del tercer milenio y de las nuevas tecnologías, qué hondo resuenan las palabras del sabio prusiano cuando dice que urge cambiar enteramente el plan de educación para hacer entender a los jóvenes que no se puede aprender todo en dos días y que más vale saber poco, pero saberlo bien.

Cuánta razón le asiste cuando afirma que "la física y las ciencias que faltan a todos los americanos no pueden echar raíces profundas sino en una generación robusta y enérgica".

Ciertamente, Humboldt era un verdadero hombre del saber, que no separaba sus intereses ni consideraba de menor valía ningún tema. Con una integralidad que sería propia de un genio del Renacimiento, el Barón estudió y registró, sin descanso, las costumbres sociales, la conformación y cantidad de las plantas, los fenómenos atmosféricos, las formaciones geológicas, los movimientos de los planetas, los accidentes geográficos, con tal dedicación y sabiduría que bien merece el reconocimiento unánime de una humanidad que ha cabalgado muchas décadas sobre la senda que él abrió con su infinita curiosidad.

Humboldt, quien venía de Venezuela y Cuba, salió de la tierra colombiana hacia Ecuador y Perú; escaló el Chimborazo, estableciendo un nuevo récord de montañismo; viajó por México y los Estados Unidos, y regresó triunfalmente a Europa llevando miles de datos y de muestras científicas, siendo una de las más admiradas –según le

contaba él mismo al Rey Federico Guillermo III de Prusia— un pedazo de platino encontrado en el Chocó, 34 veces más grande que el trozo de mayor tamaño que existía en Europa.

Humboldt, el ferviente defensor del ideario de la Revolución Francesa, conoció a Bolívar y le expresó siempre su simpatía con la causa de la independencia de la América del Sur.

Humboldt, el humanista, fue el más acérrimo crítico de la institución de la esclavitud; de la difícil situación de los negros e indígenas en la Colonia; de los tremendos trabajos que realizaban los cargadores del Quindío.

Humboldt, el defensor de la justicia social, se quejaba de cuán poco protegen las leyes al más pobre del más rico y promovía las bondades de una economía solidaria, donde un solo trapiche sirviese para el trabajo de muchos vecinos.

Humboldt, el visionario, le proponía al Libertador la exploración geológica de todo el suelo colombiano, para aprovechar uno de los territorios más curiosos, desde el punto de vista mineralógico, que conocía en el mundo entero.

Han pasado dos siglos y sus ideas, sus sueños, sus estudios, su ejemplo de vida, aún nos interpelan y nos emocionan.

Señoras y señores:

Hoy sabemos que Humboldt no se ha ido. Que el hombre que arribó a América a bordo del bergantín Pizarro dejó una huella tan grande que difícilmente podrá borrarse de la faz de nuestros pueblos.

¡Qué excelente oportunidad nos brinda ahora el Museo Nacional al preparar y entregar al público colombiano una completa y bien pensada exposición sobre la vida y el legado de este hombre universal!

Aquí están la mano generosa y la visión americanista de la Embajada de la República Federal de Alemania, del Goethe-Institut de Bogotá y del Centro de Artes y Exposiciones de Alemania; aquí está el papel

misional del Ministerio de Cultura; aquí está el patrocinio siempre dinámico de la Federación Nacional de Cafeteros, de Gas Natural y de tantas otras instituciones públicas y privadas, incluyendo la colaboración de la Oficina de Cultura y Prensa de la Embajada de los Estados Unidos de América.

Gracias a todos ellos, hoy el Barón Alexander von Humboldt está más presente que nunca en esta capital donde vivió dos meses de una larga vida dedicada a la ciencia y al progreso de la humanidad.

Los invito a revivir su camino, a repasar su legado intelectual; a avanzar, como él, alumbrados por las luces intermitentes de los cocuyos tropicales, hacia un futuro que será nuestro si lo forjamos con nuestras propias manos.

No olvidemos jamás la epopeya de Humboldt. No olvidemos a aquel que dijo un día, y que hoy nos repite desde el cielo de los grandes: "Hago votos por vuestro bienestar, por la prosperidad y la consolidación de la libertad de un continente que miro como a mi segunda patria".

GUERRA CONTRA LA CORRUPCIÓN ¡CRUZADA DE TODOS EN BENEFICIO DE TODOS!

*Alocución radiotelevisada del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, sobre la lucha contra la corrupción.*

Bogotá, D. C., 22 de marzo de 2001.

Colombianos:

Sin lugar a dudas, la corrupción es un fenómeno tan viejo como la humanidad misma. Encontramos en la Biblia que el Diluvio Universal lo mandó Dios como castigo a la corrupción reinante en la época.

Colombia no es la excepción y no se puede negar la infortunada presencia de la corrupción en todos los sectores, público y privado.

Viene al caso recordar, como decía sor Juana Inés de la Cruz, que no se sabe quién es más culpable: "si el que peca por la paga o el que paga por pecar".

Si revisamos nuestra historia, encontramos que esta situación no es reciente. Pero no quiero remontarme atrás.

Por el contrario, hoy quiero compartir con ustedes lo que el Gobierno ha hecho, bajo mi dirección, para combatir y enfrentar esta enfermedad social que tanto mal nos hace.

Desde el inicio de mi mandato organizamos el Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción, a cuya cabeza se encuentra el

Vicepresidente, Gustavo Bell. Este Programa, que es una herramienta de poder moral para prevenir, perseguir y castigar la corrupción administrativa.

De él forma parte la Unidad de Investigación y Sanción, que tiene como objetivo establecer mecanismos de coordinación y cooperación entre los diferentes organismos administrativos, judiciales y de control.

Participan la Procuraduría, la Contraloría y la Fiscalía, para articular las iniciativas orientadas a investigar y sancionar los actos de corrupción cometidos por funcionarios públicos.

Allí se reciben y analizan las denuncias presentadas por los ciudadanos, se buscan posibles soluciones, se coordinan los procesos de investigación y se comprueba la aplicación de la sanción correspondiente. Hasta hoy, hemos recibido 2.200 denuncias.

En esta Unidad funciona un Grupo Especial de Investigación, integrado por personal del DAS y de organismos estatales de control, que se encarga de los casos de mayor connotación nacional. El grupo especial ha demostrado en la práctica cómo el trabajo conjunto y coordinado de las diversas entidades del Estado produce los mejores resultados.

Desde su creación, en agosto de 1999, la labor del Grupo ha conducido a la apertura de 770 investigaciones penales, 114 fiscales y 203 disciplinarias.

Dentro de estos casos de enorme trascendencia, hemos destapado y enfrentado situaciones de corrupción como las presentadas en procesos de contratación del Congreso de la República, o del Fondo de Regalías, o el fraude en la obtención de beneficios laborales en Adpostal o, en lo local, casos como el del Sistema de Salud de Barranquilla o el de Telecartagena.

Como consecuencia de esta labor constante, varios funcionarios corruptos han sido destituidos de sus cargos o han perdido la libertad.

En el sensible campo de la salud, las Patrullas Voladoras verifican la correcta destinación de los recursos del Régimen Subsidiado de Salud para los departamentos y los municipios, realizando visitas sorpresivas a aquellos organismos administrativos del sector salud sobre los cuales existen indicios de mal comportamiento.

Es resaltable, por otro lado, la labor del Grupo Elite Anticorrupción, el cual, bajo la coordinación de la Procuraduría General de la Nación, recibe las denuncias de los ciudadanos en audiencias públicas y desarrolla procesos investigativos con funcionarios especializados, agilizando los resultados. Hasta hoy hemos recibido 3.422 denuncias, y 20.800 ciudadanos han participado en las audiencias.

También hemos diseñado las Herramientas para la Transformación de la Administración Pública, compuestas por un grupo de siete guías orientadas a la formación de Valores Éticos en los servidores públicos y al aprendizaje de metodologías para el mejoramiento continuo de las entidades del Estado.

Hemos creado, igualmente, el Sistema Nacional de Transparencia, un mecanismo de certificación otorgado por el Icontec, sobre la base del cumplimiento de las normas técnicas de eficiencia y transparencia en procesos específicos, tales como los de contratación pública.

Por otra parte, la campaña publicitaria denominada "Los bienes públicos son sagrados y nos pertenecen a todos" es un campanazo de alerta a la ciudadanía para que denuncie a los funcionarios públicos corruptos y una invitación a estos para que lo piensen dos veces antes de dejarse llevar por la tentación del dinero fácil. ¡Los corruptos deben tener la seguridad de que la cárcel, tarde o temprano, los espera!

Como colombianos, debemos ser conscientes de que este problema no es sólo del gobierno. Necesitamos que colaboren con sus denuncias, con su participación decidida y directa, y que se nieguen en voz alta y fuerte, sin timideces ni silencios cómplices, a participar en actos que violen los principios elementales de la ética y la moral.

Con este objetivo, el Programa Presidencial de Lucha contra la Corrupción está promoviendo la adhesión de todos los colombianos

para que nos ayuden a luchar contra este flagelo a través de una estrategia que hemos denominado "Colombiemos", porque se trata de eso: de hacer país, de hacer Colombia.

A partir de la próxima semana, en la página de internet del programa contra la corrupción o en volantes que serán repartidos en diversos lugares públicos, todos los colombianos de bien podremos firmar un compromiso ético expresando nuestra decisión de jamás participar, así sea con el silencio o la omisión, en un acto de corrupción por pequeño que sea. También nos podremos comprometer a denunciar cualquier conducta indebida que conozcamos.

Formaremos así una inmensa red de ciudadanos honestos que acabará por desarmar las artimañas de los pocos deshonestos que quieren robarse el dinero de sus compatriotas.

Por último, con la Ley Antitrámites que mi gobierno someterá a consideración del Congreso, pretendemos reducir las oportunidades de los corruptos que utilizan sus cargos públicos para enriquecerse a costa de los dineros de todos los colombianos.

Si queremos que Colombia, nuestra Empresa Colombia, progrese con equidad y justicia para todos, es necesario erradicar la corrupción. Y no debemos desanimarnos por cada nuevo caso de corrupción que se conozca. Por el contrario, si estos casos se destapan, significa que están siendo denunciados, que estamos obrando contra ellos y que los culpables, sean quienes sean, van a pagar por sus actos deshonestos. Lo verdaderamente grave sería que no se conozcan y que los responsables sigan robando a sus anchas.

Si eliminamos este grave problema que nos aqueja, el Gobierno Nacional y los gobiernos locales podrán concentrar su atención y recursos económicos en la transformación del país en una sociedad moderna con capacidad para responder a las necesidades básicas de los más necesitados.

Con los recursos recuperados en esta lucha lograremos mejorar la educación, generar empleo, modernizar nuestra infraestructura, realizar obras públicas, atender adecuadamente la salud pública,

incentivar programas de vivienda de interés social, estimular la producción agrícola, fomentar y apoyar el deporte, la cultura y las artes.

Colombianos:

Hoy quiero reiterar ante ustedes mi compromiso de combatir la corrupción y a los corruptos, estén donde estén y sin tregua alguna.

Hemos tenido logros significativos pero aún nos queda mucho por conseguir. Su actitud y su voz son vitales para ganar esta batalla.

Hay que rechazar y denunciar las insinuaciones y sugerencias de los funcionarios del Estado que, para hacer su tarea y ejercer sus funciones, le exigen a la gente de bien dinero o favores a cambio. Ustedes, los ciudadanos, deben ser los primeros en poner estos casos en conocimiento de las autoridades competentes.

Les pido que me acompañen en esta guerra contra la corrupción. ¡Es una cruzada de todos en beneficio de todos!

Antes de terminar, quiero celebrar la tranquilidad con que transcurrió la jornada de paro convocada para hoy por algunos sindicatos. Esta es una opción que respetamos como un libre ejercicio de un derecho democrático, pero que no favorece en nada el desarrollo y la reactivación del país.

Afortunadamente, la gran mayoría de los colombianos decidió seguir aportando a Colombia desde sus puestos de trabajo, que es la mejor manera de contribuir a la paz.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

UN NUEVO "DON DE PAZ" PARA COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la imposición de la Orden de Boyacá
al cardenal Pedro Rubiano Sáenz.*

Bogotá, D. C., 26 de marzo de 2001.

Hoy estamos de fiesta y es por ello que nos reunimos para celebrar juntos este "don de paz" que Su Santidad Juan Pablo II nos ha entregado, como resultado y fruto final del Jubileo, en la "creación" del cardenal Pedro Rubiano.

Yo quiero decir hoy claramente ante los colombianos presentes y ante la Iglesia que este "gesto" del Papa debe ser la oportunidad para recuperar definitivamente la esperanza.

¿Qué significa "recuperar la esperanza"?

Significa el renacer de nuestra capacidad de soñar; significa tener la certeza de que si soñamos juntos podemos crear una realidad; significa compartir valores y ponerlos en evidencia; significa compromisos con la paz, con la convivencia, con la solidaridad; significa sentir que defendemos la vida con la vida misma ...

Queridos amigos:

Reunidos hoy por primera vez en torno a "nuestro Cardenal", con nuestro Nuncio, con nuestro presidente de la Conferencia Episcopal,

con el Celam, con todas las dimensiones institucionales de un Estado libre y democrático, hemos de prometernos a nosotros mismos que venceremos en las batallas que deben conducir a la paz.

La batalla por los principios

La batalla por los principios nos permitirá reconstruir la familia, la escuela, la alegría de la juventud, la responsabilidad ciudadana, la satisfacción de la vida cumplida de la tercera edad. Todos bien sabemos que una visión que no va seguida por la acción termina convirtiéndose en una alucinación.

La batalla por la justicia

Tenemos que ganar también la batalla por la justicia, a fin de que no se nos llene la convivencia de gritos de indignación y de impotencia. Más aún, es preciso entender que la justicia no es sólo aquella que surge de los tribunales sino también la de quien paga el salario justo, la del que trabaja y produce con calidad, la del que invierte en Colombia lo que gana en Colombia, la del que generosamente convierte sus ganancias en empleo.

La batalla por la verdad

Hemos de ganar, por tanto, la batalla por la verdad. Quien lucha por la verdad se abre al diálogo. Estamos aprendiendo a decir nuestra verdad y estamos aprendiendo a escuchar las verdades de los otros; lo estamos haciendo en ese proceso donde es preciso "distendernos" para generar esa confianza que nos haga posible llegar a unir nuestras manos para abrazar las vidas que rescataremos juntos a la muerte.

¡Cuánta razón la de aquel autor que escribía que la única manera de impedir que nuestras manos maten es unir las para defender la vida!

La batalla por la paz

Queridos amigos:

tenemos, en fin de cuentas, que ganar la paz. Hacerlo no es imposible si lo hacemos juntos, al mismo tiempo. No es lícito llegar tarde

a la paz. Ella es nuestro derecho fundamental. No debemos olvidar las palabras del Pontífice cuando el pasado 11 de marzo advertía sobre el peligro de la violencia:

"El terrorismo nace del odio y a la vez lo alimenta, es radicalmente injusto y acrecienta las situaciones de injusticia, pues ofende gravemente a Dios y a la dignidad y derechos de las personas. ¡Con el terror el hombre siempre sale perdiendo! Ningún motivo, ninguna causa o ideología pueden justificarlo. Solo la Paz construye los pueblos. El terror es enemigo de la humanidad".

Señor Cardenal y queridos amigos:

Estoy convencido de que todos los que estamos investidos de alguna autoridad estamos obligados no solo a dar buen ejemplo sino a ser maestros de la comunidad.

He querido enseñarles a mis compatriotas que es preciso dibujar enamoradamente la Colombia que queremos vivir y que soñamos para nuestros hijos; he querido enseñar que todos podemos contribuir a la paz, que es indispensable desarrollar el sentido de la tolerancia y aún ir más allá, encontrando la verdad del sentido de la aceptación. He querido enseñar que es preciso crearle una metodología a la paz y que es necesario mirar la cara del adversario porque su rostro confirma o niega el sentido de sus palabras.

En esta tarea –difícil por cierto– he tenido el privilegio de contar siempre con el apoyo de la Iglesia. Al visitar al Santo Padre en Roma, me animó en la continuación de este esfuerzo; trece veces durante este tiempo de gobierno ha estimulado las tareas de la reconciliación con diversos mensajes; hemos sido bendecidos con la beatificación del padre Marianito y ahora en enero escuchamos todos la petición, hecha en audiencia pública, urgiendo la continuación de los diálogos para proseguir en la construcción de la paz. Todas éstas son señales de afecto y gestos de predilección por Colombia.

Y junto a este testimonio, los esfuerzos del señor Nuncio que tiene esa "fe vieja" de los que saben construir la historia; los trabajos y sacrificios infatigables de monseñor Alberto a nombre de la Confe-

rencia Episcopal; las angustias de muchos de ustedes que hoy se sienten reforzados, respaldados, animados por "la creación" del cardenal Pedro Rubiano, Primado de Colombia, "don de paz" y estímulo para continuar este camino que nos conduce de la Colombia que tenemos a la Colombia que anhelamos.

Cuando he considerado las batallas que hemos de vencer: la de la esperanza, la de los principios, la de la justicia, la de la verdad y la de la paz, encuentro que según el Evangelio ellas unifican su tarea y la nuestra porque es un propósito común de las gentes que nos identificamos con los valores cristianos abrir las puertas a "la civilización del amor" y ser "constructores de una nueva sociedad".

Boyacá y la Cruz

Su Eminencia Pedro, cardenal Rubiano:

La pensadora Ana Arendt escribió en su bello libro "Hombres en tiempos de oscuridad" que es preciso que quienes, habiendo tenido una vida esforzada y meritoria, asumen la tarea de conducir a sus hermanos al reino de justicia, de amor y de paz, lleven consigo el "viático" que les permita reforzar en cada momento el esmero por recorrer el camino.

Ya lleva Su Eminencia, como pastor, la cruz del Cristo que todos reverenciamos como Salvador. Hoy, como Presidente de todos los colombianos, he decidido otorgarle la Cruz de Boyacá, porque ella es la expresión de una comunidad nacional, de su propio pueblo, que quiere vivir a plenitud la dignidad de la libertad, la certeza de la paz y la realidad de la justicia que dieron sentido a la existencia del Libertador Bolívar. Esta es una condecoración que estableció él mismo para señalar a quienes, viviendo con honor, hacen de su estancia en el mundo un compendio de testimonios y de compromisos en favor de sus semejantes.

Este es el máximo galardón que entrega la patria colombiana a los hijos que la sirven y la honran, y quién mejor que Su Eminencia, cardenal Rubiano, para llevarlo desde hoy y para siempre junto a su corazón.

Su Eminencia ha sido y es, por fortuna, un colombiano ejemplar: un hijo de Cartago, un valluno de pura cepa; un pastor que dejó su huella amorosa en las Diócesis de Cúcuta y de Cali, y un guía que dirigió con mano sabia la Conferencia Episcopal. Hoy orienta a su feligresía con paso certero desde la capital del país y sus palabras siempre tienen un sentido de construcción y de esperanza para todos los que las escuchamos y esperamos con devoción y admiración.

Esa Cruz de Boyacá que el Libertador reservó a los mejores hijos de la Patria hoy reposará en los hombros y el pecho de un hombre bueno y exaltará el sagrado púrpura cardenalicio con los colores amados de la bandera colombiana.

Pienso al entregársela lo que de seguro Su Eminencia pensará al recibirla y es la evidencia de que "un honor recibido nos convoca a iluminar mayormente el camino con el ejemplo".

Bien sé yo que la historia tiene sus propios ritmos y que es preciso tener fe y confianza en quien ha recibido la responsabilidad de guiar y sobre todo tener la certeza de que en la paz se encuentra lo que a la paz se lleva.

Apreciados amigos:

Celebramos hoy en nuestro Cardenal colombiano a un cardenal del tercer milenio que ha llegado con todos sus desafíos, con todos sus interrogantes pero también con la plenitud de nuestros sueños.

Los retos del milenio

Cómo me alegra y me anima la clarividencia y la frescura de pensamiento de Juan Pablo II cuando en la "Carta" dirigida a todos nosotros para ingresar en el nuevo milenio nos pide no olvidar los retos que se nos presentan:

- Los de la paz amenazada por la pesadilla de guerras catastróficas.
- Los del respeto por los derechos humanos de tantas personas, especialmente de los niños.

- El reto de defender y respetar la vida de cada ser humano.
- El reto de la ecología.
- El reto de las potencialidades de la ciencia.

Pero, sobre todo, esa demanda urgente por abrirle caminos a la solidaridad, base de la paz y de la convivencia.

Esta noche nos hemos reunido para congratular a Su Eminencia Pedro, cardenal Rubiano, para agradecer "su creación" por el Santo Padre, para reconocer sus méritos del pasado y animar los del futuro y para agradecer a la Iglesia la compañía solícita en la búsqueda de respuestas a una sociedad que desde la esperanza desafía nuestra imaginación y nuestros compromisos.

HACER NACIÓN: PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DE PAZ, UNA VISIÓN DE PATRIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la Asamblea de Asomédios.

Bogotá, D. C., 27 de marzo de 2001.

Quiero compartir esta noche con ustedes la visión del Gobierno sobre lo que considero debería ser el papel de los medios de comunicación masiva en el Proceso de Paz, porque el Proceso de Paz es también un proceso de comunicaciones.

Nótese bien que hablo de los medios en el Proceso de Paz; no de los medios frente al Proceso de Paz, como si fueran espectadores pasivos, como si ésta les fuera ajena.

Ni como Presidente de los colombianos, ni como su colega, puedo decirles qué deben hacer, aunque ustedes diariamente dediquen gran parte de su tiempo a explicarme cómo ejercer mi oficio.

Tampoco puedo dictarles a los medios su conducta, ni fijarles pautas de comportamiento. En ese tema únicamente puede imponerse su conciencia dentro de los límites que marcan la ley y los altos intereses de la nación.

Los medios de comunicación y quienes trabajan en ellos forman parte del inmenso contingente de colombianos que estamos luchando por alcanzar la paz y el progreso con justicia social.

Por eso quiero hablar con ustedes, como amigos que buscan un mismo propósito, sobre nuestro papel en la consecución de estos anhelos.

El Presidente de la República tiene la obligación de ver una Colombia posible y de empeñarse en conseguir que la nación entera llegue a ella. Por eso me eligieron: porque mi visión de patria coincidió con la de la mayoría de los colombianos.

Y en el corazón mismo de la Colombia posible que prediqué antes de asumir este cargo, y que he puesto obstinada y confiadamente en práctica durante todos los días de mi mandato, está la paz. Sin paz todos nuestros esfuerzos en otros campos serán vanos, como lo ha demostrado la historia del país.

No queremos una economía boyante para repartir la riqueza entre los muertos.

De nada sirve ofrecer magníficas carreteras a miles de secuestrados que no las pueden transitar.

Educar a los colombianos para que se vayan del país no tiene mayor sentido.

Ningún esfuerzo por inscribirnos en el mundo globalizado tendrá efecto si mostramos estadísticas salvajes de masacres, secuestros y desplazados.

Sin paz, es inútil nuestra lucha.

La visión de la paz no es un simple capricho, ni el deseo del presidente Pastrana de pasar a la historia: es una necesidad inaplazable, un reto al que alguien tenía que ponerle el pecho, sin calcular en forma egoísta el precio político que le acarrearía. Yo lo he hecho, y he pagado duro, pero no pienso cejar, y no retrocederé "ni para coger impulso".

Pero la paz no puede ser una lucha individual. El alcance del poder presidencial no es suficiente: la paz la logran los pueblos, no los gobiernos.

Una Colombia para todos los colombianos es una meta posible. La paz es la única vía para devolvernos a todos el país, ahora cercado por el miedo y la injusticia, limitado en su poder de inversión y de maniobra.

Nuestra patria se ve agobiada por las armas que amenazan a las instituciones, sin respetar ni a las más sagradas: las familias se desintegran cuando uno de sus miembros es llevado a la guerrilla o al equivocado mundo de las llamadas autodefensas, o convertido en sicario por el dinero sucio de la droga o cuando el padre, la madre o los hijos son brutalmente amputados de su hogar y negociados como si fueran mercancías.

El sentido de patria se ve lesionado por los comentarios de la comunidad internacional que ve horrorizada cómo un país digno inunda las noticias de sangre y violaciones a los derechos humanos por parte de los grupos ilegales. Los niños y los jóvenes cambian su alegría por desesperanza.

Los medios de comunicación sufren presiones que muchas veces terminan con sus miembros muertos o exiliados, convertidos en mártires por la verdad, héroes salidos de entre sus filas.

¡Pero no queremos una patria con héroes asesinados por la demencia de las armas fraticidas sino llena de colombianos totalmente libres!

La paz significa justicia. La paz significa empleo. La paz significa libertad. La paz devolverá la tranquilidad a nuestro territorio y a nuestra gente.

Esa es la meta que se ha propuesto mi gobierno. Esa es la meta que propongo a mis compatriotas para que la alcancemos tomados de la mano. Esa es la meta que les propongo a ustedes como punto de partida para entender su papel en el Proceso de Paz.

Apreciados amigos:

La democracia moderna supone en su base un mecanismo de elección de los gobernantes por parte de los gobernados, como lo es el

sufragio, pero implica también la aceptación y puesta en práctica de principios universales como la libertad y la igualdad ante la ley.

¿Y a qué libertad me refiero? No únicamente a aquella primaria noción que se oponía a la esclavitud, basada en la posibilidad de formar una vida individual y familiar, de decidir el propio destino, sin la interferencia de otros. Hablo de una verdadera y más amplia libertad política, donde se garantice al ciudadano la posibilidad de crecer e interrelacionarse con sus semejantes, de aportar a la sociedad, de criticar sin mordaza lo que conviene o no conviene a ésta, de participar en la construcción del presente y futuro de su entorno nacional e internacional.

Me refiero a la libertad compleja de quien piensa y hace uso de su albedrío con responsabilidad, una noción que no puede aplicarse sino a quien ya es libre. Fue Jaime Balmes, el autor de "El Criterio", quien resumió esta idea en una sencilla máxima: "Somos responsables, porque somos libres".

Hemos avanzado desde un concepto formal de democracia a uno más complejo que abarca el respeto a la libertad de los asociados. Y hemos avanzado también en el concepto de libertad hacia una visión que la vincula necesariamente a la responsabilidad. Además, hemos ampliado la noción básica de libertad a otras que hacen parte de la libertad política, como la de pensamiento y la de expresión, dentro de la cual se incluye, como un baluarte fundamental, la libertad de prensa.

Esta libertad dignifica la sociedad y potencia el albedrío del ser humano. Como dijo Karl Popper: "La formación de opinión contiene siempre en último lugar un elemento de libre elección. Y es la libre elección la que vuelve valiosa una opinión humana".

Pero ¿cómo ha vivido Colombia, en su desarrollo democrático, el ejercicio de la libertad de prensa? Yo creo que todos podríamos concordar en que la constante general en nuestro país desde hace más de cuatro décadas ha sido su respeto por parte del Estado.

Aquí, en Colombia, la opinión humana en términos de Popper es particularmente valiosa, porque es el resultado del ejercicio de una libertad que no debe ni puede tener más límites que la responsabilidad.

En mi gobierno y en los precedentes la historia habrá de reconocer que ha sido el imperio de la libertad de prensa el que ha hecho un justo y adecuado contrapeso al poder público.

Podemos decir, sin ambages, que en Colombia existe una "institucionalización de la crítica" que ha servido como resorte para el sostenimiento de la democracia y como defensa frente a cualquier asomo de autoritarismo, sin mencionar otros fenómenos indeseables como la corrupción.

Aquí todos opinan, ¡y qué bueno que sea así!, sobre si están de acuerdo o no con el manejo de la paz, de la economía, de las relaciones internacionales, de la política interna. No tengo duda de que es este privilegio el que nos ha preservado de males mayores. Es un privilegio que los gobernantes tenemos que defender con dientes y uñas, porque es el soporte de nuestra democracia.

Lo paradójico es que aquí en Colombia no es el Estado, como ocurre en regímenes no democráticos, el que persigue o censura a "los opinadores", a los periodistas, a los columnistas, a los defensores de derechos humanos. Nuestro problema radica en un pequeño grupo de intolerantes, de desadaptados, que no aceptan convivir con quien piense distinto que ellos, que asesinan, que amenazan y que han convertido al periodismo en una de las profesiones más riesgosas del país.

Nuestro reto es también enfrentar a esos pocos violentos, buscar mecanismos para proteger a quienes tienen la valentía de decir las cosas que piensan, como las piensan, con altura y con responsabilidad social. Aquí es donde el Estado, que ya ha cumplido su primer deber de no interferir la libertad sino de propiciarla, está buscando actuar, a través del diálogo político, por una parte, y del fortalecimiento de las fuerzas armadas, por la otra, para proteger a los periodistas de los ataques de los intolerantes, vengan de donde vengan.

Como uno de ustedes, entiendo y comparto sus preocupaciones; sé de sus riesgos y de su valentía, y continuaré apoyando, de todas las formas posibles, su labor trascendental para el fortalecimiento de nuestra democracia.

Pero también el periodista tiene una labor cotidiana de recolección y procesamiento de información. Yo, que he sufrido las tiranías de la hora de cierre, comprendo la importancia de su trabajo y, por eso, desde cuando inicié mi gobierno, creamos la Agencia de Noticias Colombiana –Ancol–, adscrita a la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la República, que se ha convertido en un medio de apoyo a la labor periodística de quienes cubren todos los aspectos y temas de la gestión gubernamental.

Hoy, con orgullo, podemos mostrar los resultados de un sistema multimedia de información pública a través de una red de noticias para 40 abonados en todo el país, las emisiones de Radio Nacional Noticias, los servicios de fotografía y televisión, y el portal de Internet que, el mes pasado, registró un millón novecientas veinte mil consultas.

Los ciudadanos de Colombia, como nunca antes, tienen la posibilidad de informarse oportuna y directamente sobre los actos de gobierno y las razones que los inspiran. Conocerlos y entenderlos es una exigencia de la llamada gobernabilidad democrática.

Además, recientemente, como un obsequio más que merecido de la Presidencia a los periodistas en su día, publicamos el libro "Normas Esenciales sobre Medios de Comunicación", el cual contempla y compila la normatividad vigente sobre medios y la más importante jurisprudencia producida al respecto. Así hacemos un aporte para que los medios, a través del cumplimiento de la Constitución y de la ley, puedan cumplir, con eficacia, una labor responsable hacia la sociedad.

Apreciados colegas y amigos:

Todos los medios, sin excepción, educan la sensibilidad y suministran ejemplos que van estructurando una forma de ver el mundo y a nuestro país.

Los largos años de violencias sucesivas que han agredido sin pausa a Colombia, nos han llevado a una especie de insensibilización colectiva frente a los delitos más atroces por exceso de contacto con los mismos.

Un solo niño herido debería conmovernos hasta el llanto. Un secuestro o un asesinato deberían avergonzarnos y levantar al país entero en plan de solidaridad activa. Pero parece que ya nada nos altera, que todo puede olvidarse, que la sangre puede utilizarse incluso como argumento de venta. Y nada de esto contribuye a la paz.

Los medios tienen la libertad amparada por las leyes, una responsabilidad fijada por ellas mismas y una influencia enorme, dada su naturaleza. En sus manos está el cómo usar esa libertad, esa influencia y demostrar tal responsabilidad.

Constantemente me inquieta el desánimo, hasta cierto punto comprensible, que muestran los líderes de opinión, muchos de ellos sentados entre nosotros, sobre el Proceso de Paz. ¿Qué los sorprende? ¿La lentitud de las negociaciones? ¿El poco avance aparente, la escasez de hechos tangibles? ¿Las contradicciones entre las palabras bien intencionadas y los actos violentos?

Frente a estas dudas podemos tomar muchos caminos. Y a ustedes, los medios de comunicación aquí congregados, les corresponde no sólo escoger el suyo, sino el que les señalarán a quienes los oyen y los leen.

Algunos están diseñados por el afán de vender a cualquier costo, de vender ya, a riesgo de dañar la construcción de un país donde todos prosperemos. ¡Qué el afán de riqueza no prive de riqueza a la vida ni a la nación!

Otros caminos los dicta el afán de la chiva o del espectáculo que impresione, sin importar que lo exhibido sea vergonzoso o triste para nuestros conciudadanos. ¡Que el afán de noticias no nos ciegue para orientar a la opinión con información veraz, sin dobles intenciones y respetuosa de las personas!

¡Que nuestro único afán sea el de construir patria, el de preservar y dignificar la vida, el de hacer paz!

Al terminar estas reflexiones quiero invitarlos a compartir un gran propósito común. Mi invitación es completamente desinteresada

desde el punto de vista de Andrés Pastrana, el político, pero llena de intención como Andrés Pastrana, el colombiano, el periodista que ve una luz al final del túnel.

Los invito de corazón a meterse de lleno a construir la nueva nación colombiana:

Una nación que sea ejemplo para el mundo por su respeto a la vida, por su búsqueda consistente y colectiva de la felicidad; por su observancia de los derechos humanos y por que trabaje honradamente por lograr mejores niveles de vida para cada uno de sus integrantes.

Una nación donde reinen la justicia, la tolerancia y la confianza mutua.

No es mucho pedir para un pueblo que posee tantas riquezas naturales y humanas, y que puede llenarse de motivos para estar orgulloso de sí mismo.

No es la hora de sentarse a ser observadores ni cronistas de la violencia. No es la hora de seguir soñando con el país que podríamos ser ni con el país que queremos construir. Es la hora de pasar a los hechos, de trabajar juntos, de esforzarnos, de dejar atrás las diferencias y de edificar, entre todos, sobre el cimiento sólido de la democracia y de la libertad, la nueva Colombia que queremos ver renacer: ¡La Colombia del respeto y de la paz!

CONOCIMIENTO, INFORMACIÓN Y ASESORÍA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LOS ENTES TERRITORIALES

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación
de "Expogestión 2001".*

Bogotá, D. C., 28 de marzo de 2001.

Así como no tienen sentido los azadones sin la agricultura, tampoco lo tiene la política si no es para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Porque la política es un servicio público o no es nada. Su existencia misma depende de saber ubicar, analizar y solucionar, en los menores plazos posibles, los problemas de la gente. Más allá de ello, sólo comienzan las tierras baldías del afán de poder y el oportunismo.

En la Constitución de 1991 se buscó, para responder a esas necesidades, que los entes territoriales tuviesen una función más activa en el escenario político colombiano. Se pasó de un modelo en el cual el gobierno central era el encargado de atender las demandas sociales a otro, bastante exigente, en el que dicha función está encabezada por los gobernadores y alcaldes.

En esa medida, los mandatarios locales demandan hoy día una gran cantidad de asesoramiento, capacitación e información acerca de los programas diseñados para mejorar su gestión. Al fin y al cabo, son ustedes los que están más directamente en contacto con la gente, escuchando sus peticiones, reflexionando sobre sus dilemas. Ninguna herramienta que pueda ser útil para solucionarlos se debe desconocer.

Para ello se ha diseñado "Expogestión 2001".

Con este evento, esperamos no sólo intensificar la comunicación entre el Gobierno Nacional y los entes territoriales, sino también mejorar el conocimiento de los mandatarios locales sobre la estructura del Estado y sobre los recursos institucionales con que cuentan, para que ustedes, con más información y asesoría, mejoren la calidad de vida de los habitantes de sus municipios y departamentos. Este es uno de los propósitos fundamentales de nuestra "Empresa Colombia", la gran empresa de la que todos los colombianos formamos parte.

Ahora bien, dentro de la totalidad de programas que hoy presentamos y sobre los cuales encontrarán información y asesoría durante estos días, quisiera resaltar aquellos relativos a los grupos más vulnerables de la población. Me refiero a conglomerados como los niños, los jóvenes, las mujeres o los discapacitados físicos, cuya situación no se destacaría lo suficiente si se los entendiera por fuera de sus particularidades.

Esta es una cuestión, por lo demás, plenamente consecuente con lo que ha sido una norma de orientación en mi gobierno: no pensar la política pública social como una política sectorial sino como una poblacional. En lugar de encuadrar a las personas en la complejidad de las entidades, debemos acoplar las entidades a la complejidad de las personas. Porque el alma de Empresa Colombia es la gente.

No debemos, por motivos administrativos, fragmentar la integralidad de las necesidades. Esto, por supuesto, exige una ardua tarea de coordinación de iniciativas entre las distintas instituciones y entre los distintos niveles de gobierno, es decir, entre lo local, lo regional y lo nacional. Sólo una orientación de sentido común dará coherencia a las diversas acciones y logrará mayores efectos.

Pensemos, en primer lugar, en los niños.

Con el programa de "Familias en acción", dirigido a aquellas pertenecientes al nivel 1 del Sisbén ubicadas en municipios de menos de 100.000 habitantes, ustedes podrán entregarles a las madres un sub-

sidio monetario para la atención de sus hijos menores de siete años que estén siendo llevados regularmente a controles médicos o para los que estén en edad escolar y asistan puntualmente a sus escuelas.

Los alcaldes de los municipios elegibles, una vez revisen las inscripciones del Sisbén e informen que cuentan con una entidad bancaria, podrán convocar a las familias y mejorar, así, su nivel de vida. Pero no olviden que para que las madres puedan cumplir con los requisitos exigidos se requiere que ustedes mismos les garanticen la atención en salud y en oferta educativa para sus hijos.

No podemos desligar la educación de una adecuada nutrición de los estudiantes. Para ello, con el plan de "Desayunos escolares" ustedes podrán brindarles a los niños de sus municipios una alimentación balanceada. Con su ayuda, en tanto incorporen dentro de sus planes de desarrollo social el componente alimentario; cofinancien, en concertación con el director de cada regional del ICBE, los cupos, y, además, sirvan de veedores de la ejecución, rebasaremos este año los 2'300.000 niños atendidos durante el 2000.

En la misma línea se encuentra el programa de "Atención Integral Preescolar", el cual, como resultado de la Ley 633 de 2000, contempla la posibilidad de alianzas entre las Cajas de Compensación y los alcaldes, como cofinanciadores, para la puesta en marcha de proyectos de nutrición para escolares de nivel 1 y 2 del Sisbén y de aprovechamiento productivo del tiempo libre a través de actividades extracurriculares.

El programa de "Ludotecas", liderado por Nohra, es también una excelente opción para brindarle a la población infantil de sus municipios espacios de aprendizaje y de juego. En tanto ustedes cofinancien el proyecto con las instalaciones y el pago de 2 profesionales, y en la medida en que los niños de su localidad carezcan de lugares de recreación, podrán recibir la dotación para su funcionamiento.

También queremos que nuestros niños y jóvenes accedan al importante mundo de la informática. Para ello, a través del programa de "Computadores para Educar", en el cual las empresas privadas y públicas donan equipos a las escuelas públicas, ustedes conseguirán

que los escolares accedan a las últimas tecnologías. Y en tanto posean un espacio con los mínimos requisitos para la tenencia de los aparatos y de la presencia de personal calificado, podrán postular para la creación de aulas informáticas en sus establecimientos educativos.

Con el "Plan Padrinos", por otra parte, un programa que también ha promovido la Oficina de la Primera Dama para levantar las escuelas destruidas en el Eje Cafetero, y que se ha extendido por todo el territorio nacional, están dadas algunas facilidades para que ustedes gestionen la edificación de instituciones educativas. Mediante aportes del sector privado, que a la fecha suman cerca de 7 mil millones de pesos, unos 9.000 niños ya se han visto beneficiados.

Otro aporte significativo, para la realización de estos programas, puede ser su participación en los programas de registro liderados por la Consejería de Política Social. Hasta el año pasado un 26.4 por ciento de los niños del país carecía de cualquier registro legal, lo cual los inhabilitaba para acceder a los planes sociales gubernamentales. Con su ayuda, y la del notariado, seguiremos reduciendo la cifra de niños indocumentados.

Ahora bien, así como existen políticas para la niñez, también hay algunas medidas destinadas exclusivamente a la juventud, que ustedes pueden aprovechar. Veamos algunas de ellas:

Después de "Expogestión 2001" ustedes, señores gobernadores y alcaldes, podrán incorporar a los jóvenes de sus regiones en el diseño y la ejecución de los planes de desarrollo. Una vez constituidos los "Consejos Municipales de la Juventud", gracias a los procesos de capacitación del programa "Colombia Joven", ellos podrán ser convocados a participar activamente en sus administraciones.

Los alcaldes de las 7 ciudades principales con mayores índices de desempleo podrán también detectar a los muchachos desempleados de niveles 1 y 2 del Sisbén y motivarlos a inscribirse en el programa de "Jóvenes en Acción". Los alcaldes, sirviendo de enlaces con el sector privado, conseguirán que ellos, mientras reciben un subsidio, sean capacitados y, así, aseguren su futuro.

En relación al tema del empleo también se contará con un evento tan significativo como "Expocamello 2001". Allí los jóvenes podrán encontrarse con instituciones gubernamentales, entidades financieras, representantes de las entidades territoriales y empleadores dispuestos a asesorarlos o a ofrecerles posibilidades de desplegar sus capacidades en el mundo laboral.

Con el programa "Rumbos", destinado a la prevención integral del consumo de drogas, ustedes cuentan, además, con un permanente respaldo para enfrentar este riesgo. A través de los Comités Departamentales pueden recibir asesoría para la ejecución de programas de prevención o, al servir ellos de facilitadores, para la consecución de recursos que financien sus proyectos. Los 5 coordinadores regionales esperan sus propuestas.

La juventud es un asunto fundamental de todo gobierno. En ella, como recordaba el pensador alemán Walter Benjamin, se juega la posibilidad de renovar la vida. Desde el Programa Presidencial para la Juventud, como ente rector del tema, hemos venido haciendo los mayores esfuerzos para asegurarnos de esa renovación. Ahora corresponde a los entes territoriales profundizar y ampliar las iniciativas.

En relación con las políticas para las mujeres colombianas también hay opciones disponibles:

Mi promesa de campaña de otorgar créditos, con mínimos intereses, para las mujeres cabeza de familia que quisieran crear microempresas es hoy una realidad. Sólo con la presentación de un proyecto viable, unas 27.000 mujeres podrán, entre el 2001 y el 2002, recibir tanto un capital semilla, con fondos del Banco Agrario, como capacitación técnica, empresarial y de desarrollo personal.

En este plan, llamado "Arando Futuro", gobernadores y alcaldes tienen un rol fundamental. En los 10 departamentos donde se iniciará la aplicación a escala rural, y en los 59 municipios donde se hará a escala urbana, su trabajo será esencial: con la focalización, pero, para el caso urbano, también con las tareas de instrucción y seguimiento de los Comités Regionales, ustedes mejorarán la equidad de género.

Algunos proyectos involucran a los 3 grupos. En el marco del programa "Haz Paz", cuyo objetivo es combatir la violencia intrafamiliar, cuentan ustedes con el apoyo para capacitar a los funcionarios y al público en los programas de prevención, para coordinar o poner en marcha los Consejos Territoriales de Política Social, para asistir a las víctimas de abusos y para controlar, con el Sistema de Vigilancia, los casos denunciados.

El programa de "Atención Humanitaria" del Plan Colombia, en conjunto con "Haz Paz", ofrece asistencia para la rehabilitación física y psicológica de los niños, jóvenes y mujeres víctimas de la guerra. De ese modo, la población desplazada o afectada por el conflicto contará con un respaldo que ustedes, sobre el terreno, pueden canalizar.

En cuanto a la población con discapacidades, también se hallan dispuestas y a su servicio algunas herramientas.

En el marco del Plan Nacional de Atención a las Personas con Discapacidad, es fundamental que gobernadores y alcaldes dinamicen las Redes Territoriales y elaboren, conjuntamente con ellas, los Planes de Acción para la formulación de programas de prevención, equiparación de oportunidades y rehabilitación. El PNAD será una realidad en la medida que sea implementado por los territorios.

Con los recursos que, para los discapacitados, aporta la reciente ley de juegos de azar, pueden estimular la creación de asociaciones con participación en el mercado laboral o, también, realizar mapas de riesgo que faciliten las necesarias tareas de prevención. Además, con programas como "Colombia Camina" y "Colombia Oye", ustedes cuentan con facilidades para obtener aparatos de rehabilitación.

Otros grupos, como los campesinos, también cuentan con recursos:

Cuando se acerquen al puesto del programa el "Campo en acción" se enterarán de cómo disponer de recursos para que los campesinos de sus regiones, una vez asociados legalmente, conformen empresas productivas, rentables y sostenibles.

Concentrado en las zonas de violencia y de cultivos ilícitos y respaldado por las Secretarías de Agricultura, las Umata y las ONG, el programa les será de gran ayuda.

Asimismo el "Plante", en el terreno de la sustitución de cultivos ilícitos, seguirá siendo un gran apoyo para que ustedes contribuyan a mejorar la calidad de vida del campesinado de sus regiones y, de paso, a combatir la plaga del narcotráfico. Después de haber auxiliado a más de 15.000 campesinos y de haber impulsado significativos proyectos de infraestructura, el "Plante" es una sólida herramienta a la cual podrán recurrir.

Igualmente, el programa "Vías para la Paz", que facilitará la comercialización de los productos de zonas de conflicto, también beneficiará a los habitantes del campo. Con la construcción o mejora de infraestructura vial o fluvial, se generarán unos 105.000 empleos y se estimulará el desarrollo.

Aunque ya existen unas prioridades, los alcaldes pueden solicitar, para su estudio, la inclusión de sus municipios.

A través de la acción del "Programa Presidencial para la titulación de tierras Titular", dentro del Plan Colombia, los campesinos también pueden conseguir la titulación de sus predios. Con su colaboración, señores alcaldes, se mejorará el Plan de Ordenamiento Territorial de sus municipios, se incrementará el recaudo por concepto de impuesto predial y, sobre todo, se legalizarán las tierras de miles de agricultores.

Asimismo, con el "Programa de Fortalecimiento a los Consejos Municipales de Desarrollo Rural", coordinado por el Ministerio de Agricultura, se están promoviendo espacios de deliberación y cooperación sobre proyectos institucionales que facilitarán la concertación en torno a los Planes de Desarrollo municipal, a los planes de ordenamiento territorial y a la gestión, ejecución y seguimiento de las estrategias de desarrollo rural.

Con la "Política de Vivienda de Interés Social Rural para Población Rural" también está en sus manos posibilitar el acceso a servicios

sociales básicos a los sectores más pobres de sus poblaciones. Los alcaldes y gobernadores, en conjunto con el Banco Agrario, servirán aquí como promotores de las convocatorias y, como cofinanciadores de un 10 por ciento de los proyectos, contribuirán a solucionar los problemas de vivienda.

Finalmente, con "el Plan de Reactivación Agropecuaria", se hace posible que los productores sean de nuevo sujetos de crédito. En el otorgamiento de nuevos créditos, paralelo a la compra de cartera vencida, y en la articulación de los proyectos refinanciados a cadenas productivas conectadas con los planes de desarrollo municipal y departamental, ustedes tendrán un rol fundamental.

Ahora bien, otros programas, más genéricos, enmarcados dentro de las Herramientas para la Paz del Plan Colombia, también están a su disposición.

Con "Empleo en acción" ustedes dispondrán de recursos para contratar mano de obra no calificada en proyectos de infraestructura urbana, para estratos 1 y 2, cuyo costo oscile entre 40 y 300 millones de pesos. Con la posibilidad adicional de recibir aportes para materiales, en caso de proyectos de hasta 200 millones, tienen ustedes la capacidad de generar, como proponentes, empleos y obras para los más pobres.

Con el programa de "Transparencia y Convivencia", ustedes podrán recibir recursos para mejorar la eficiencia y transparencia de su gestión gubernamental. Presentando sus proyectos a través de la Secretaría de Gobierno, la Oficina Departamental de Planeación o, en el caso de estrategias relativas a la prevención del delito, al Departamento Nacional de Planeación Nacional, contarán con esta importante ayuda.

¡Es la hora de ser creativos! ¡Es el momento de innovar y de trabajar coordinadamente! Las fichas están a la mano, sólo falta saber qué se puede crear con ellas.

Señores alcaldes y gobernadores:

Tras estos tres días de presentaciones de proyectos; de diálogo entre los distintos niveles gubernamentales; de recopilación de informa-

ción sobre las regiones útil para el Gobierno Nacional; de paneles y conferencias, por parte de académicos, autoridades del orden nacional y expositores internacionales, sobre los temas más candentes del desarrollo económico y la gestión pública, todos saldremos enriquecidos.

¡Ustedes no se irán de "Expogestión 2001" con las manos vacías! Todos los programas que he descrito, serán herramientas útiles para que ustedes, desde sus municipios y departamentos, sigan construyendo la Empresa Colombia que el país necesita. En este supermercado de proyectos institucionales sólo es preciso atender a las ofertas, escoger las más necesarias y, por supuesto, invertir esfuerzos en su adquisición.

La descentralización, al fin y al cabo, exige más trabajo de los entes territoriales. La autonomía, como lo sabemos cada uno de los individuos, sólo se consigue con el costo del esfuerzo y la responsabilidad.

Estimados amigos:

En la imagen promocional de "Expogestión 2001" se presenta un mapa de Colombia desde el cual salen cientos de pequeños fragmentos que comparten los colores del tricolor nacional.

Creo que esa es una buena metáfora de lo que será esta reunión: una exhibición de la diversidad del país, pero, a la vez, de su unidad de propósitos.

Tenemos mucho por hacer y también muchos instrumentos para convertir a nuestra Empresa Colombia en una empresa próspera que entregue dividendos a todos. Ahora nos corresponde demostrar que, cuando se trata de servir a los colombianos, la nación y la región... ¡no son sino dos caras de la misma moneda!

EXPOGESTIÓN 2001 DEMUESTRA NUESTRO COMPROMISO CON COLOMBIA

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango.*

Bogotá, D. C., 29 de marzo de 2001.

Colombianos:

Bajo el liderazgo de mi gobierno y la coordinación del Ministerio del Interior, desde ayer y hasta el próximo viernes estamos realizando en Bogotá Expogestión 2001, un evento de gran importancia para la integración entre el Gobierno Nacional y los entes territoriales.

Expogestión busca fundamentalmente acercar el gobierno central a los diferentes departamentos y municipios del país, presentándoles la oferta de programas que tenemos para invertir y para apoyarlos en sus necesidades.

Hoy están en Bogotá 30 gobernadores, es decir, casi la totalidad de los mismos, y cerca de 1.000 alcaldes, representando alrededor del 90 por ciento de los municipios del país, quienes, a través de su recorrido por 251 puestos ubicados en Corferias, están recibiendo información de primera mano sobre las herramientas que el Gobierno Nacional pone a su disposición para el logro del progreso y el desarrollo social de sus regiones.

Como respuesta a una necesidad inaplazable, estamos volviendo eficiente el esquema de descentralización en el país, de tal forma que

los municipios y departamentos asuman más directamente las funciones que les corresponden para el beneficio de sus habitantes, sin depender de tantos trámites que han sido tradicionales en el gobierno central. Esto es un gran avance y será de mucha utilidad para todos.

En Expogestión presentamos y damos respuesta efectiva a las diversas necesidades específicas, poniendo a disposición de todos un catálogo de productos de índole nacional y varias ofertas de carácter internacional, públicas y privadas, que ofrecen soluciones concretas y efectivas a varios de los problemas que tiene cada región de nuestra Empresa Colombia.

Los tres días de trabajo en Expogestión demuestran nuestro compromiso con Colombia entera, con sus regiones y, en especial, con los grupos más vulnerables de la población. Son un aporte muy significativo en la búsqueda y consecución de un Estado colombiano más eficiente, moderno, que busca su desarrollo con equidad y mejores condiciones de vida para todos.

Ocupa un lugar de importancia en Expogestión 2001 el gran paquete de inversión social del Plan Colombia que hemos denominado Herramientas para la Paz. Estas herramientas no son otra cosa que una serie de programas que responden a necesidades críticas y urgentes, en temas vitales como la educación; la construcción de vías terrestres y fluviales, y de servicios básicos; la nutrición; el empleo, mirado como una solución para los más necesitados y en beneficio de sus comunidades; la unión de las familias; la recuperación del campo de una manera altamente productiva, y la protección del derecho a la vida y la convivencia, entre otros.

El componente social del Plan Colombia está listo para ser usado de una manera rápida y eficiente por los alcaldes y los gobernadores. Los programas están financiados y totalmente estructurados.

Como ustedes saben, mi Gobierno está comprometido en aprovechar al máximo esa gran oportunidad para el desarrollo que brindan las tecnologías de la información. En este campo tenemos pro-

gramas muy ambiciosos para poner al alcance de todos aquellos que vean en la masificación de la internet una real alternativa de cambio.

Otros programas que quiero resaltar, coordinados desde la Presidencia, son los dirigidos a enfrentar el consumo de drogas y a combatir la corrupción, un objetivo este último que, como se los manifesté hace ocho días, es y seguirá siendo una de mis prioridades.

En el campo de la sustitución de cultivos ilícitos, presentamos el programa Colombia Siembra Paz, que reemplaza al conocido Plan-te, para impulsar y apoyar proyectos de sustitución de dichos cultivos por nuevas siembras de productos cuyas cosechas sean altamente comerciales en Colombia y el mundo.

En fin, el tiempo es corto para referirles la amplia oferta de programas que presentamos, todos ellos de vital importancia para el país, y de los cuales sólo esperamos ahora que sus dirigentes locales los utilicen de una manera rápida y eficiente, obviamente cumpliendo los pasos necesarios para poder beneficiarse de ellos.

Como pueden ver, nosotros hicimos la tarea de convocarlos, de reunirlos, de montar los programas y de juntarlos para mostrarles todas las alternativas de progreso que pone mi gobierno a su alcance.

La masiva presencia de sus alcaldes y de sus gobernadores en Expogestión es una muestra palpable de su interés por conocer y utilizar las herramientas que hemos puesto a su disposición.

Pero es a ustedes, a las comunidades, a todos y cada uno de los colombianos, a quienes les toca ahora exigirles a sus mandatarios locales que utilicen estas herramientas que tienen para progresar y para sacar adelante proyectos concretos en beneficio de sus regiones y de su gente.

El progreso traerá nuevos empleos, más y mejores inversiones de empresarios nacionales e internacionales; estimulará el desarrollo; será fuente de nuevas oportunidades para todos, y, sin lugar a dudas, también nos acercará a la paz.

Colombianos:

Quiero que sepan que no están solos, que mi gobierno está trabajando duro para acompañar las regiones y para darles la mano en la medida en que los recursos y las leyes nos lo permiten; que Colombia, nuestra Empresa Colombia es una sola, y que nuestro empeño por sacarla adelante es total.

Tenemos mucho por hacer. Con nuestro compromiso oficial y la participación de todos y cada uno de los colombianos, en especial de los mandatarios que fueron elegidos por voto popular y en quienes los electores tienen la fe y esperanza de encontrar soluciones a los diversos problemas que hay en sus regiones, podremos salir adelante con progreso y justicia social para todos.

Antes de terminar, quiero referirme muy brevemente al cordial encuentro que sostuve el viernes y sábado de la semana pasada con el Presidente Hugo Chávez, representante de esa república vecina y hermana que es Venezuela.

En nuestra política exterior la preservación y defensa del interés nacional siempre han estado y estará presente como la prioridad fundamental del gobierno.

Fue precisamente en este marco que le propuse al Presidente Hugo Chávez que nos reuniéramos, con un esquema abierto y flexible, con el propósito de encontrar caminos para superar las discrepancias y desencuentros de todos conocidos, y concertar una agenda que nos permita consolidar de manera firme y transparente el diálogo bilateral, fortalecer la integración binacional y subregional, y adelantar proyectos comunes, particularmente aquellos destinados a la integración fronteriza.

Hoy les puedo contar a los colombianos que todos los objetivos del encuentro se cumplieron cabalmente.

Quiero hacerles una breve síntesis de los acuerdos más importantes que logramos:

En primer lugar, la construcción de una relación transparente en la participación de Venezuela en materia de paz, más ahora cuando

forma parte del grupo de países de la comunidad internacional que acompaña dicho proceso. Cualquier gestión en este campo será consultada y coordinada con mi Gobierno.

En segundo término, la reactivación plena de todos los mecanismos bilaterales vigentes. En tal sentido, acordamos acelerar los trabajos de la Comisión Presidencial de Integración y Desarrollo Fronterizo, que se reunió en Caracas recientemente y que de nuevo lo hará en el mes de mayo en Santa Marta.

También nos comprometimos a reiniciar los trabajos de la Comisión Negociadora que trata asuntos tan importantes como la delimitación marítima, el manejo de cuencas y ríos internacionales y los asuntos migratorios.

Además, citaremos en un mes la Comisión Militar Bilateral Fronteriza, con un encuentro previo en los próximos días de los Comandantes de las Fuerzas armadas de los dos países, para avanzar en temas de interés común y prioritario, como son la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada, y la seguridad fronteriza.

Los temas del comercio, la inversión y la integración, por otra parte, fueron objeto de extensos diálogos. Acordamos como prioritario preservar la integración binacional como la mejor empresa para las dos naciones. Coincidimos también en que es de la mayor relevancia que los asuntos en este campo deben desarrollarse dentro de un marco político propicio y adecuado.

Para ello, la Comisión de Asuntos Puntuales para resolver controversias en materia comercial deberá reunirse de inmediato y presentarnos fórmulas para superar las diferencias existentes y retornar a un proceso que ha sido esencial para los sectores empresariales de los dos países.

Asimismo, queremos darle un nuevo y vigoroso impulso a la Comunidad Andina, no sólo en lo comercial, sino también en el desarrollo de la Agenda Social que los Presidentes andinos convinimos en Cartagena.

Dentro de estas prioridades, el relanzamiento del Grupo de los Tres, con México, la próxima semana, y la búsqueda de consensos andinos para avanzar en la creación de la Zona de Libre Comercio de las Américas y lograr la extensión de las preferencias arancelarias andinas serán tareas inmediatas.

Compatriotas:

La agenda entre Colombia y Venezuela no puede estar caracterizada por las dificultades. Todos tenemos la obligación de establecer una agenda positiva porque son muchas las posibilidades comunes y los desafíos que nos imponen la globalización y los problemas compartidos.

Tenemos que defender el legado de la integración y crear a todo nivel, en los sectores públicos, empresariales, académicos, en los medios de comunicación, canales de interlocución para fortalecer los vínculos entre nuestros pueblos. A esa tarea los invito.

Lo anterior, como lo expresé al Presidente Chávez, nos permitirá crear las medidas de confianza y de seguridad mutua para el beneficio de la relación colombo-venezolana.

Venezuela y Colombia no pueden darse la espalda, sino que deben trabajar unidas tras un propósito común, que es el progreso de nuestros pueblos. Hoy les puedo confirmar, por fortuna, que nuestras relaciones se encuentran fortalecidas y con muy buenas perspectivas.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

¡ÉXITOS PARA ESTE PROYECTO DE VIDA Y DE CAFÉ!

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo del lanzamiento del proyecto "Sueños de Café".*

Bogotá, D. C., 14 de marzo de 2001.

Aun cuando tenía todo el interés y el deseo de acompañarlos en esta tarde de solidaridad y de música, infortunadamente motivos de última hora relacionados con la agenda de trabajo me impiden estar esta noche con ustedes. Quiero, sin embargo, enviarles un sencillo y cálido mensaje con todo el afecto y el reconocimiento por la realización de este proyecto que representa la fe de nuestro país en la total recuperación de la región del café.

La querida y emprendedora zona cafetera de Colombia, que ha superado tantos retos, tuvo tal vez su más dura prueba el 25 de enero de 1999, cuando la tierra, la misma tierra que alimentaba y acunaba sus cafetales, que albergaba sus pintorescas casas de coloridos balcones y amplios corredores, se estremeció debajo de sus hijos predilectos y echó abajo ciudades, pueblos, sembrados, escuelas, carreteras, que se habían construido con esfuerzo y amor.

Entonces toda Colombia y el mundo entero se volcaron solidarios hacia la tierra cafetera. Allí encontramos compatriotas angustiados, pero jamás vencidos ni derrotados.

Allí encontramos a un pueblo con dolor, pero decidido a levantarse de nuevo, a reparar las grietas en sus vidas y en sus casas, a alzar

aún más hermosos sus solares y a construir de nuevo sus negocios y empresas, como si hubieran vuelto a nacer.

¡No podía esperarse otra cosa del valiente pueblo cafetero!

Desde entonces hasta hoy, el Gobierno Nacional, a través del Forec; los gobiernos regionales; las organizaciones no gubernamentales, solidarias y comunales; la comunidad internacional, y todos y cada uno de los afectados hemos demostrado en el Eje Cafetero cómo sí es posible trabajar unidos, trabajar honestamente, trabajar eficientemente, cuando se obra con un propósito común.

Hemos construido un modelo de reconstrucción que se ha vuelto un ejemplo para otras regiones del mundo, y que hoy es un justificado orgullo de Colombia.

¡Hemos levantado el sueño del café! Y esta epopeya merecía un homenaje digno de su valor. Un homenaje que hoy se encarna en una canción compuesta por el joven y talentoso Andrés Peláez, en la que las voces de artistas de la talla de Carlos Vives, Andrea Echeverri, Kike Santander, Catalina Pineda y el mismo compositor dan vida a la historia de la reconstrucción de la esperanza de un pueblo pionero.

Ellos están acá para decirnos, con el apoyo firme y constante de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia; con el aporte generoso de otros artistas, creativos y colaboradores, y con el apoyo de instituciones públicas y privadas que se han sumado a este proyecto, que Colombia puede superar las dificultades, que el sueño del café es el sueño de todos y para todos.

Con esta canción, bellamente producida, todos los colombianos tendremos un nuevo motivo para pensar en nuestros queridos compatriotas del Eje Cafetero que han superado con esfuerzo y tenacidad muchos obstáculos, y una oportunidad para seguir prestando nuestro aporte solidario a la conclusión de este complejo y maravilloso proceso de reconstrucción.

No hemos dejado de soñar, como dice Andrés Peláez, con esa "tierra de nieve y de enjalma", con ese "rinconcito verde de río y de sol". Por

eso haremos todo lo posible para que siempre, en el corazón de nuestra patria, se preserven los valores y la cultura emprendedora de esos pioneros que sembraron su futuro en la quebrada geografía de nuestras cordilleras.

La fe del pueblo cafetero, como leí en un grafitti en uno de mis frecuentes recorridos por la región, es sismo-resistente, y hoy está dando nuevas pruebas de su grandeza.

¡El mejor de los éxitos para este proyecto de vida y café!

MARIPOSAS MULTICOLORES QUE SON OFRENDA DE AMISTAD, PAZ Y VITALIDAD A LA NACIÓN INDIA

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión de la inauguración
de la Exposición "Mariposas: Maripaz por la Paz"
en el Museo Lalit Kala Akademi.*

Nueva Delhi, 5 de marzo de 2001.

La luz de India es una luz especial: etérea, nebulosa, como si fuera el anticipo de una visión celestial. La luz de India es la luz del espíritu y de su búsqueda por alcanzar las cumbres de la perfección y del amor. La luz de India es blanca y poderosa, como un destello del infinito, y, por eso, en ella resaltan con más brillo y con más alegría los colores magníficos de las mariposas de la gran pintora colombiana María de la Paz Jaramillo, Maripaz.

Ella nos tiene acostumbrados a todos sus compatriotas a la magia y vitalidad de sus pinturas, que nos deleitan y nos cuestionan, pues, detrás de sus personajes e, incluso, detrás de los paisajes o flores o mariposas que ella pinta, se encuentra a menudo una mirada crítica a la sociedad, siempre teñida de humor y de irreverencia.

Los labios rojos, provocadores y voluptuosos de las mujeres que pinta Maripaz, de las modelos, monjas, novias, cabareteras, reinas de belleza, que se entrelazan con sus parejas o se dejan ver junto a una palmera o en medio de un evento social, se han convertido en el símbolo de la sensualidad de la mujer latina.

Pero Maripaz, en esta gira por Asia y África, que inicia aquí en Nueva Delhi y que la llevará, junto con sus obras, a Indonesia y Egipto,

no ha traído a su corte de personajes coloridos. Esta vez ella ha puesto a volar por los cielos sagrados del Oriente sus encantadoras mariposas, venidas, como ella, de lo más entrañable de Colombia: de la zona cafetera, verde profundo como los cafetales y rojo encendido como los granos del café.

Aquí están las mariposas de Colombia, símbolos de vida y alegría, que vienen de una región de mi país que hace dos años sufrió el dolor y la destrucción de un terremoto, como recientemente ha ocurrido también en India, en una coincidencia que nos hermana y nos hace solidarios con su pena.

Pero las mariposas de Maripaz no son producto de la tristeza sino de la esperanza. No vienen en larva ni en crisálida, sino que están acá con todo el esplendor de sus alas abiertas, como el símbolo verdadero del renacimiento a una nueva vida llena de color y de promesas.

Apreciados amigos:

A través de estas pinturas de nuestra querida Maripaz Jaramillo, Colombia hace una ofrenda de amistad, de paz y de vitalidad a la nación india, y lo hace poniendo a volar mariposas por su territorio: no sólo mariposas amarillas, como las que invadieron el Macondo de Gabriel García Márquez, sino también mariposas multicolores que abanicen de arte y de belleza esta tierra de místicos y poetas.

Con tantas mariposas a nuestro alrededor, dignas habitantes de los versos sutiles de Rabindranath Tagore, el recordado autor de "El Jardinero", podemos decir con él:

"Los frutos vienen en tropeles a mi vergel, empujándose unos a otros, y surgen a la claridad en una angustia de plenitud (...) En mi vergel, las mariposas revuelan en el sol, tiemblan las hojas, los frutos clamorean ansiosos de perfección".

MUJERES QUE HACEN DE SUS VIDAS EJEMPLO DE AMOR

*Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, durante la entrega
del XIII Premio Cafam a la Mujer.*

Bogotá, D. C., 12 de marzo de 2001.

Se buscan mujeres.

Mujeres que, mediante su esfuerzo y sus méritos humanos, sociales y morales, hayan trazado metas de solidaridad.

Mujeres que hayan conquistado logros muy especiales en la lucha contra la pobreza, la enfermedad, la ignorancia o el abandono que sufren sus semejantes.

Mujeres que trabajen por la gente, en su preparación para la vida o en su protección.

Se buscan mujeres.

Y no cualquier clase de mujeres, sino mujeres valientes, esforzadas, inteligentes, amorosas, vitales y comprometidas.

No cualquier clase de seres humanos, sino unos que entiendan cabalmente el sentido del servicio y la alegría que hay en él.

Se buscan mujeres.

Mujeres especiales, con un brillo en los ojos que refleje la luz de su corazón.

Mujeres sensibles, con las manos prestas a la caricia de afecto o a empuñar las herramientas para construir un mejor futuro.

Mujeres colombianas, que lleven con orgullo el sentido de su patria, que no se conformen con la queja o la comodidad, sino que aporten soluciones de vida para sus compatriotas.

Se buscan mujeres excepcionales.

Cualquiera diría que se trata de una labor muy difícil, equiparable a la de Diógenes, el filósofo griego que caminaba por las calles de la antigua Atenas llevando una lámpara encendida a plena luz del día y proclamando que buscaba a un hombre honesto.

Cualquiera diría que es una exploración tan infructuosa como la que emprendió Abraham, el patriarca de Israel, cuando pidió al Señor que no destruyera a Sodoma y Gomorra si encontraba en ellas a cincuenta justos, o a treinta, o a veinte, o a diez... Sin embargo, las ciudades fueron destruidas porque no hubo ni siquiera diez justos que merecieran su salvación.

Felizmente, ni el doctor Arcesio Guerrero, ni los Jurados Regionales, ni el Jurado Nacional, presidido como siempre por doña Nydia Quintero de Balcázar, tuvieron que recurrir a la linterna de Diógenes ni acudir a la intermediación divina para encontrar a la Mujer Cafam 2001. Porque en Colombia hay muchísimas mujeres valiosas que merecen reconocimiento y gratitud.

Para nuestra fortuna, en nuestro país hay miles y miles de mujeres que se destacan por su vocación social, por su labor educativa, por su amparo a los más necesitados, por su defensa de los desprotegidos, por la protección de los valores familiares y por trabajar, sin descanso, por sacar a la luz ese diamante cristalino que se esconde en el interior de cada ser humano.

Así fue como en Bogotá y en 21 departamentos del país, se presentaron las candidaturas de mujeres que se entregan cada día al servi-

cio de sus semejantes. Hoy nos acompañan las seleccionadas por cada una de estas regiones, quienes ya son ganadoras, no sólo por haber sido elegidas entre las demás candidatas de su ciudad o su departamento, sino por hacer de sus vidas un ejemplo de amor. A todas ellas, nuestro aplauso y nuestro agradecimiento.

Ustedes, queridas amigas, saben mejor que nadie el significado de la palabra solidaridad. Ustedes realizan en su diario trabajo los postulados que nos han enseñado los más elevados espíritus a través de la historia de la humanidad.

Ustedes lo saben: Estamos en la vida para ser faro, no oscuridad. Estamos en la vida para ser risa, no tristeza. Estamos en la vida para ser caricia, nunca golpe. Estamos en la vida para ser acción, jamás inercia.

La mujer colombiana, como madre y como eje del núcleo familiar, pero también como parte fundamental del devenir social, tiene una inmensa responsabilidad que cumplir, y no vamos a dejarla sola en ese intento.

Con la coordinación de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, estamos adelantando el Plan de Igualdad de Oportunidades que busca erradicar las inequidades de género aún existentes, y también se está velando por la correcta aplicación de la ley que determinó la participación femenina en por lo menos el 30 por ciento de los cargos públicos de nivel decisorio. No tengo ninguna duda de que las mujeres, en posiciones de poder, siempre podrán aportar una visión diferente, amplia y benéfica para la solución de los problemas nacionales.

Para potenciar la capacidad de gestión y empresa de todas las mujeres del país, hemos diseñado el programa "Mujeres Cabeza de Familia y Microempresarias, Urbanas y Rurales", que lanzamos en diciembre pasado en Girardot, gracias al cual la mujer cabeza de familia puede acceder a un sistema de crédito solamente con su firma y con la presentación de un proyecto productivo viable.

Con este programa se atenderán aproximadamente 27.000 mujeres, entre microempresarias y cabezas de familia rurales, durante los

primeros tres años del Proyecto, con créditos otorgados por el Banco Agrario, los cuales serán canalizados a través de la Consejería para la Equidad de la Mujer y de las respectivas Oficinas para la Mujer que funcionan en las alcaldías y gobernaciones de 32 capitales de departamento.

Tampoco hemos bajado la guardia en la defensa de la armonía familiar y el combate de la violencia al interior de los hogares colombianos, cuyas víctimas principales son las mujeres y los niños. Por eso seguimos empeñados en la promoción de la política Haz Paz, que, más que una campaña o un programa de prevención, es una política de Estado para que las familias fortalezcan valores sobre resolución pacífica de conflictos.

En su elaboración han participado 16 entidades públicas del orden nacional y hoy estamos invitando a los alcaldes y gobernadores, y a sus respectivas primeras damas, para que la involucren en sus planes de desarrollo local y departamental y para que se conviertan en ejecutores de la política en sus regiones, haciendo de ella un verdadero propósito nacional.

La paz comienza por casa, es un principio elemental que nunca debemos apartar de nuestra conducta cotidiana.

También quiero hacer especial mención hoy de una de las herramientas para la paz que ha diseñado el Gobierno Nacional como parte de las múltiples inversiones sociales del Plan Colombia.

Se trata del novedoso programa Familias en Acción, a través del cual se entregarán, en 650 municipios del país que tienen menos de 100.000 habitantes, subsidios en dinero a las madres de familia inscritas en el Sisbén, pertenecientes al nivel 1, que tengan hijos menores de siete años o escolarizados, premiando con apoyo económico directo, el buen comportamiento de las madres con sus hijos.

El programa busca detener la deserción escolar de los menores de edad y entregará 40 mil pesos mensuales como subsidio nutricional por cada niño menor de 7 años, 12 mil pesos por cada niño que esté cursando primaria y 24 mil pesos por cada uno en secundaria.

¿Y qué tienen que hacer las madres para recibir este subsidio? Únicamente comprobar la asistencia de sus niños a clases, que su esquema de vacunas esté completo y llevar a los menores de siete años a controles bimensuales de nutrición, talla y peso.

Con este programa, que beneficiará a 380.000 familias y a un millón de niños, estamos dando un gran paso en nuestro propósito de fortalecer el núcleo familiar, aliviando la situación económica de las madres que tienen la responsabilidad del hogar, dándoles la posibilidad de estar más tiempo junto a sus hijos pequeños e incentivándolas para que los envíen a la escuela y los lleven a los controles de salud.

¡Esta es una bella forma de hacer patria, comenzando por su célula primaria, que es la familia!

Apreciadas postulantes al XIII Premio Cafam a la Mujer:

Como lo dije antes, ya todas ustedes son ganadoras, en sus vidas y ante la sociedad.

Hoy estamos aquí para exaltar su espíritu y para premiar a una de ustedes que se ha hecho merecedora este año al Premio Cafam a la Mujer.

Debo confesar que me alegré muchísimo al conocer el nombre de la elegida, porque su obra es ya un patrimonio del trabajo social en Colombia.

En efecto, Mercedes Rosario Pineda de Martínez, a través de su Fundación para la Asistencia de la Niñez Abandonada –FANA–, ha sido desde hace casi tres décadas un símbolo de lo que se puede hacer por los niños en nuestro país, cuando se obra con vocación y voluntad de servicio.

FANA les ha dado albergue y protección a muchas mujeres embarazadas y ha proporcionado afecto y calor de hogar a unos 11.000 pequeños que hoy afrontan la vida con esperanza gracias a esta mujer admirable que es Mercedes, y a su equipo de entusiastas colaboradores.

La adopción es una forma ideal de darle a un niño, que por circunstancias del destino no puede vivir con sus padres biológicos, la oportunidad de encontrar el amparo amoroso de una familia. FANA ha sido su gran promotora en nuestro país, haciendo realidad su lema de dar una familia a cada niño y no un niño a cada familia, y, por eso, su fundadora e inspiradora merece todo nuestro aplauso y nuestra gratitud.

Quiero también hacer un especial reconocimiento a Sandra Patricia Arturo D'vries y a Ligia Aguirre Durán de Sánchez, quienes se hicieron acreedoras a menciones de honor.

La labor de Sandra Patricia, a través de la Fundación María Fortaleza, para aliviar la situación de las personas que viven con el virus del VIH en nuestro país es digna de todo nuestro respaldo y respeto. Igualmente, el amplio trabajo social de Ligia en el departamento de Santander, enfocado, entre otros temas, al bienestar de los invidentes, de los presos y de los drogadictos, es un ejemplo vivo de compromiso con la comunidad y con el destino de los menos favorecidos.

A ustedes: a Mercedes, a Sandra Patricia, a Ligia y a todas las mujeres Cafam de sus respectivas regiones les debemos más de lo que nunca podremos agradecerles. Sus vidas son luz, esperanza y sosiego para aquellos que tienen la suerte de tenerlas cerca.

Apreciadas amigas:

La reconocida líder de India, Indira Gandhi, quien dirigió por varios años los destinos de un país que reúne la sexta parte de la humanidad, dijo alguna vez: No me miro a mí misma como una mujer; soy una persona que tiene una tarea.

Todas nosotras, como mujeres, pero sobre todo como seres humanos, tenemos una tarea, ¡una gran tarea!: La de crear y cuidar la vida.

Nuestra mayor recompensa es cumplirla con amor y alegría.

Al iniciar estas palabras decía que estábamos buscando mujeres excepcionales... Hoy podemos afirmar, para fortuna nuestra y de Colombia, ¡que las hemos encontrado!

TRABAJO QUE PERMITE MEJORAR LAS CONDICIONES NUTRICIONALES DE NUESTRA NIÑEZ

*Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, durante el lanzamiento
del programa www.alimentacionescolar.com*

Bogotá, D. C., 14 de marzo de 2001.

Cuenta una leyenda indígena de la región andina que hace mucho tiempo existieron los hombres del maíz, quienes bajaron del cielo y les enseñaron a los pueblos el arte de la siembra, de la cosecha y de la manipulación del maíz a partir de una serie de recetas culinarias sagradas.

Con las enseñanzas de los viejos hombres del maíz, los indígenas no tenían que seguir deambulando hambrientos por los bosques y las montañas en busca de comida. Gracias al maíz, los indígenas de los Andes pudieron acceder a una vida sedentaria, a un hogar y a una sociedad arraigada a la tierra, en donde la siembra y la cosecha marcaron el reloj de su vida.

Hoy en día, algunas comunidades rurales de los Andes continúan cocinando, con recuerdos ancestrales, nutritivas recetas hechas a partir del maíz sagrado. Dicen las viejas cocineras que muchas recetas tienen poderes mágicos capaces de curar al más enfermo y hacer crecer al más pequeño. Eso sí, curan y hacen crecer si se siguen fielmente las recetas y las creencias de los antiguos hombres del maíz.

Una simple leyenda campesina nos muestra la importancia de la alimentación en la cultura de las diferentes regiones. La comida no

se puede pensar como una simple fórmula nutritiva para sobrevivir; es más bien una manera de pensarse frente al mundo, de aprender y de conocer lo que nos rodea, de compartir una cultura ancestral en comunidad y desde el hogar hacer nuevamente el milagro de constituirse en familia.

Es muy triste ver cómo hoy en día muchos niños colombianos no cuentan con la posibilidad de asegurar siquiera una ración de comida diaria que les permita desarrollarse saludablemente.

Por ello, hoy y gracias a los esfuerzos realizados por entidades nacionales como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y a organismos internacionales como el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, tenemos la posibilidad de responderle positivamente al problema de la desnutrición colombiana. En nuestro país, 8 de cada 100 niños y niñas presentan desnutrición global y 15 de cada 100 desnutrición crónica.

Estas deficiencias nutricionales en la población infantil promueven el ausentismo y la deserción escolar. El ayuno produce una disminución sustancial de la capacidad cognitiva, de concentración y por ende de aprendizaje. La desnutrición, en últimas, es la peor enemiga del desarrollo.

Por estas razones, y teniendo en cuenta los compromisos adquiridos por el Gobierno Nacional durante la Reunión Suramericana de Ministros de Educación y Delegados de la Alimentación Escolar realizada en el año de 1999 en la ciudad de Medellín, y el Seminario de Leche Escolar celebrado en la ciudad de Cartagena el año anterior, lanzamos hoy la Red Latinoamericana de Alimentación Escolar.

El objetivo primordial de esta red es fomentar la solidaridad y gestión de actividades positivas de todos y todas frente a la desnutrición. Se adelantarán para ello estrategias tales como la cooperación entre países con el fin de intercambiar experiencias, conocimientos, tecnologías y lecciones aprendidas en el tema de la nutrición infantil. ¡Y qué mejor manera de hacerlo que con un portal exclusivo para este tema en Internet!

Inauguramos www.alimentacionescolar.com con su correspondiente dirección en inglés www.schoolfeeding.com. Con él, convocamos la vinculación de todos ustedes a la Asociación Colombiana de Alimentación Escolar, para así constituirnos en una red de 36 países en nuestra región y responder con acciones tendientes a que todo escolar tenga garantizada su alimentación básica.

En el portal, tal y como lo comprobarán directamente, tendrán la oportunidad de recibir la Información General acerca del tema, entrar a una Universidad Virtual especializada, interactuar con juegos infantiles, hacer parte del Comercio Virtual, manipular una Calculadora de Nutrientes y aprender nuevas Recetas altamente nutritivas.

Este es el primer portal especializado en Alimentación Escolar en América Latina que brinda enormes ventajas para los usuarios: para quienes lo visiten y para quienes decidan promover sus productos en él, para quienes lo desarrollen y lo utilicen como una herramienta básica para el desarrollo de nuevas iniciativas que superen la problemática nutricional colombiana; pero, sobre todo, para aquellos que no tienen una dieta asegurada.

www.alimentacionescolar.com nos ofrece la oportunidad de trabajar conjuntamente en favor de los niños y las niñas, específicamente para mejorar las condiciones nutricionales prevalentes que impiden su desarrollo físico e intelectual.

A ustedes, señores y señoras, rectores y rectoras, empresarios y empresarias, los invito a participar activamente en la Asociación de Alimentación Escolar, promoviendo la donación de una mensualidad para contribuir con un desayuno escolar o un almuerzo básico para un niño o una niña con hambre.

¡Recordemos las sabias enseñanzas de nuestros campesinos: no se construye una cultura de paz con hambre!

SERVIDORES DE COLOMBIA REUNIDOS POR EL DEPORTE ¡UNIDOS MÁS QUE NUNCA!

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en la ceremonia de inauguración
de la I Olimpiada de Integración para Funcionarios
de la Rama Ejecutiva.*

Bogotá, D. C., 24 de marzo de 2001.

Hoy estamos más unidos que nunca. Los funcionarios de la rama ejecutiva: de los ministerios, de los departamentos administrativos, de las superintendencias, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, de Adpostal y de la Policía Nacional, hoy, en esta mañana, reunidos en torno al deporte, ¡estamos más unidos que nunca!

¿Y qué nos une? ¿Qué es lo que vincula a todos los servidores oficiales, desde el más humilde de los trabajadores hasta el Presidente de la República? Justamente eso: el ser servidores de Colombia y de todos nuestros compatriotas, que esperan de nosotros el máximo compromiso.

Estamos en la vida para servir, y ¡qué gran oportunidad la que tenemos de ser útiles a nuestra gente, a los millones de seres humanos que componemos una nación que, en medio de las dificultades, sigue siendo un pueblo de vida, de alegría y de esperanza!

Recordemos hoy esas bellas frases del poeta indio Rabindranath Tagore, que bien pueden ser el símbolo de nuestra vida y de nuestro trabajo:

"Yo dormía y soñé que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida era servicio. Serví y comprendí que el servicio era alegría".

Sí, queridas amigas y amigos: no hay mayor alegría que la de servir, ni mejor servicio que el que significa un trabajo bien hecho.

Hoy estamos aquí porque servimos, y también porque queremos disfrutar con entusiasmo de la más sana diversión y del compañerismo que nos une.

Esta mañana, cuando vemos desfilar las delegaciones de cada entidad, cuando contemplamos a nuestra admirada María Isabel Urrutia entregarnos su coraje de oro con la llama olímpica, cuando escuchamos los vítores y los aplausos cordiales de los amigos y colegas de trabajo, cuando vemos estrecharse las manos y aflorar en los rostros las sonrisas, tenemos un motivo más para sentirnos orgullosos de nuestra labor.

A partir de este día, y hasta el próximo 2 de junio, entre los despachos oficiales se cruzarán algo más que correspondencia; algo más que memorandos, resoluciones o decretos; algo más que llamadas telefónicas o correos electrónicos; algo más que reuniones de comités o grupos de estudio.

A partir de este día también pasaremos de un lado al otro de la cancha los balones de fútbol, microfútbol, baloncesto y voleibol, y lanzaremos vivas con cada anotación.

A partir de este día volarán por el aire los tejos que reventarán las mechas en un estruendo de alegría.

A partir de hoy veremos cruzar ante nuestros ojos, en un camino de ida y vuelta, las bolas rápidas de los torneos de tenis y de tenis de mesa.

A partir de este momento avanzaremos como torpedos de paz en el agua cristalina de las piscinas olímpicas o correremos detrás de nuestros sueños en las pistas atléticas.

Será una ocasión propicia para compartir, para hacer nuevos amigos y para sentir que somos todos parte de entidades con la misma vocación y el mismo fin: servir con alegría a los colombianos.

Gracias a la excelente iniciativa y organización del área de Recursos Humanos de la Presidencia de la República, y al generoso apoyo de Coldeportes, del Instituto Distrital de Recreación y el Deporte, y del Departamento de la Función Pública, entre otras entidades colaboradoras, la integración entre los funcionarios de la rama ejecutiva, entre personas venidas de todas las regiones del país, se concreta hoy en unas olimpiadas que debemos hacer memorables y felices.

¡Que comiencen los juegos! ¡Que florezca la amistad! ¡Que el espíritu de compañerismo se eleve en nuestros corazones!

"MADRE CANGURO": UN PROGRAMA HECHO EN COLOMBIA CON RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

*Discurso pronunciado por la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, durante el lanzamiento del programa
"Madre Canguro" en el Hospital San Ignacio de Bogotá.*

Bogotá, D. C., 28 de marzo de 2001.

Tener un niño pequeño entre los brazos es sostener la vida con las manos; es acariciar por un instante la idea de la perfección; es sentirnos de pronto como Dios.

Por unos minutos dejamos de ser humanos, con todos los defectos e impurezas, y contemplamos absortos su niñez y sus milagros. Dejamos de ser personas con problemas en la mente y sonreímos y gozamos con su gesto más leve.

No podemos creer que algún día fuimos así. Y hasta nos asombremos de nosotros mismos. Tener a un niño pequeño entre los brazos, apegado a la piel, abrigado por nuestro aliento y nuestro amor, es abrazar el infinito en la forma diminutiva de un bebé.

Nunca nos cansaremos de mirarlo, de sorprendernos con sus detalles, con su tersura y su fragilidad, y, como madres novatas, nos pondremos nerviosos con su llanto, porque no soportamos pensar en su dolor.

Entonces quisiéramos expresar, con bellas palabras, lo que nuestra sangre quiere donar a su sangre primeriza. Y tal vez susurrarle en

sus pequeños oídos cuánto lo queremos y cuánto estamos dispuestos a hacer por él, con el más grande y puro amor que existe: el amor de una madre o de un padre por su hijo.

Hoy es un día feliz, porque anuncia la felicidad para muchos niños y niñas que verán la luz en este Hospital San Ignacio de la Universidad Javeriana. Ellos gozarán de los beneficios y bondades del programa Madre Canguro, que con tanto amor y devoción ha venido expandiendo la Fundación Canguro por toda Colombia y por el mundo entero.

Siempre me he preguntado cómo intuyó el doctor Édgar Rey Sanabria, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, las profundas posibilidades de expresión biológica del contacto temprano del bebé con su madre.

Y cómo la naturaleza en su infinita sabiduría implementó desde hace siglos este método en la biología de las mamás canguro.

Felicito a Nathalie Charpak y a Zita Figueroa de Calume, directoras de la Fundación Canguro, por su intensa labor. No en vano su iniciativa recibió el respaldo del premio Nóbel de Física George Charpak, sino que les fue concedido el premio "Mejor Acto de Amor para el Desarrollo Humano", de parte de la Federación Nacional de Científicos y la Fundación San Valentino de Italia.

Gracias a ustedes, muchos niños prematuros o de bajo peso al nacer podrán contar, cuando sea médicamente indicado, no con la soledad de la incubadora y las manos esterilizadas que se acercan desde lejos, sino con el calor verdadero y humano de sus madres, con el contacto tierno de su piel y con la leche materna.

¿Quién va a dudarle? ¿Qué mejor protección puede brindársele al pequeño que la que le regalan Dios y la naturaleza?

Hoy el Hospital San Ignacio extiende, con oportuno sentido social, un programa que ya está funcionando para los niños de madres afiliadas al Instituto de Seguro Social a aquellos que nazcan en su sede y estén afiliados a una EPS diferente.

Y no se trata de un programa de acercamiento precoz de la madre y el hijo prematuro o de promoción a la lactancia materna, sino que incluye también capacitación para los padres y un proceso de seguimiento.

Por ejemplo, no todos los bebés pueden ser puestos inmediatamente en posición canguro. Por lo general, las familias tienen que estar en capacidad de aplicar el método, siguiendo cada una de sus reglas e indicaciones. Por ello es muy importante que los profesionales evalúen si el bebé puede ingresar al programa Canguro o al servicio tradicional de neonatología.

En segundo lugar, la alimentación materna debe empezar, en la medida de lo posible, desde el nacimiento. Por ello el método Canguro insiste en fomentar la lactancia materna como estímulo primordial para fortalecer el vínculo entre madre e hijo en los primeros días.

Los bebés canguro deben tener un seguimiento médico específico hasta completar 40 semanas después de su nacimiento y un seguimiento general durante el primer año de vida como mínimo, con el fin de poder detectar alteraciones neurológicas. Durante la primera fase, un bebé canguro debe incrementar diariamente su peso hasta lograr los 15 gramos por día y, finalmente, se encuentre en su peso normal.

¡Así podremos garantizar niños más sanos, mejor cuidados y por consiguiente, seres humanos con una mejor calidad de vida!

Todos nosotros entendemos la importancia de una madre y de un padre comprometidos con la vida de un recién nacido y ustedes, especialmente, amigos y amigas de la vida de los niños y las niñas, son por excelencia los protagonistas de este programa hecho en Colombia.

PRIMER ACUERDO DE COOPERACIÓN ENTRE MALASIA Y COLOMBIA

*Texto del acuerdo de cooperación económica, científica, educativa,
técnica y cultural firmado entre los gobiernos
de Malasia y Colombia.*

Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.

El Gobierno de la República de Colombia y el Gobierno de Malasia, quienes de ahora en adelante se llamarán "la parte contratante" y, colectivamente como "las partes contratantes", deseosos de fortalecer los vínculos de amistad existentes entre las dos partes y de desarrollar la cooperación en los campos económico, científico, educativo, técnico y cultural,

Considerando que dicha cooperación podría beneficiar sus intereses mutuos e incrementaría el desarrollo económico y social de ambos países,

Acuerdan lo siguiente:

Artículo I

Las partes contratantes sujetas a las políticas, leyes y reglamentaciones vigentes dentro de sus respectivos países, podrán emprender para su propio beneficio la promoción y fortalecimiento del desarrollo económico, científico, educativo, técnico y cultural entre los dos países.

Artículo II

Las partes contratantes determinarán conjuntamente las áreas de interés mutuo, con respecto a los campos económico, científico, técnico, educativo y cultural.

Artículo III

Las partes contratantes se esforzarán por promover y facilitar el intercambio de expertos entre ambos países, al igual que información relativa a los campos de competencia del presente acuerdo.

Artículo IV

Cada una de las partes establecerá, en su ámbito de competencia, los mecanismos requeridos para la consulta, coordinación y participación de los sectores interesados en la cooperación prevista a ejecutarse en desarrollo del presente acuerdo.

Artículo V

Las partes acuerdan establecer una comisión mixta, que se reunirá cada (2) dos años en fechas convenidas mutuamente, para definir un programa de trabajo, en el cual se establecerán las líneas de acción a desarrollar, en los campos de competencia del presente acuerdo, las cuales se verán reflejadas en el acta correspondiente.

Artículo VI

1. Cada una de las partes contratantes se comprometerá a observar la coincidencialidad de los documentos, la información y otros datos recibidos durante el desarrollo del presente acuerdo, cuando así sea expresamente solicitado y señalado en el material correspondiente, por cualquiera de las partes.
2. Las partes contratantes garantizan el cuidado apropiado y efectivo de los derechos de propiedad intelectual, generados o aplicados durante la ejecución de las actividades de cooperación establecidas en virtud del presente acuerdo, conforme a su legislación nacional y los acuerdos internacionales aplicables de los cuales ambas partes contratantes también son partes.

Artículo VII

El presente acuerdo podrá ser modificado por interés de las partes, mediante reuniones de sus delegados o intercambio de notas diplomáticas. Las modificaciones que se acuerden serán parte integral del texto del acuerdo.

Artículo VIII

Por razones de seguridad, orden público o de salud pública cada una de las partes contratantes se reserva el derecho de suspender la aplica-

ción del presente acuerdo en las zonas geográficas afectadas, mientras dure esa situación, el cual será efectivo treinta días después de que la notificación haya sido entregada a la otra parte contratante a través de la vía diplomática.

Artículo IX

Cualquier desacuerdo o controversia surgida de la interpretación o aplicación de cualquiera de las disposiciones de este acuerdo, deberá ser dirimida amigablemente a través de la vía diplomática.

Artículo X

1. Este acuerdo entrará en vigor en la fecha del recibo de la última notificación por la cual las partes contratantes se informan entre sí por vía diplomática, que sus respectivos requerimientos constitucionales para ejecutar el presente acuerdo, se han cumplido.
2. Este acuerdo permanecerá en vigor por un periodo de (5) cinco años y este será renovado automáticamente por periodos sucesivos de cinco años, a menos que cualquiera de las partes contratantes informe a la otra mediante aviso escrito, seis meses antes, su intención de terminar con el presente acuerdo.

La expiración o terminación de este acuerdo no afectará las disposiciones de cualquier protocolo, acuerdo, convención o contrato celebrado en virtud del mismo. Según este convenio dichas disposiciones seguirán rigiendo cualquier obligación o proyecto existente e incompleto, asumido o comenzado bajo este acuerdo. Tales obligaciones o proyectos se llevarán a cabo hasta su finalización, a menos que se acuerde de otro modo.

En fe de lo cual, los suscritos, debidamente autorizados por sus gobiernos respectivos, han estampado sus firmas en el presente acuerdo.

Dado en Putrajaya, el día 1º de marzo de 2001, en tres originales, en idiomas español, inglés y malayo, siendo los tres textos igualmente válidos. En caso de cualquier divergencia el texto en inglés prevalecerá.

Por el Gobierno de la República de Colombia firmado por el canciller, Guillermo Fernández de Soto. Por el Gobierno de Malasia firmado por el Primer Ministro, Mahathir Mohammad.

COLOMBIA E INDIA FIRMAN ACUERDO SOBRE COOPERACIÓN ACADÉMICA

Acuerdo firmado entre el Gobierno de Colombia y el Gobierno de la India sobre cooperación académica entre la "Academia Diplomática San Carlos" de la República de Colombia y el "Instituto de Servicio Exterior" de la República de la India, en el marco de la visita del presidente Andrés Pastrana.

Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Colombia y el Ministro de Asuntos Exteriores de la República de la India, con el propósito de establecer y fomentar la cooperación entre la Academia Diplomática de San Carlos y el Instituto de Servicio Exterior de la India, en adelante referidos como "Instituciones" han acordado lo siguiente:

Artículo I

La Academia Diplomática de San Carlos y el Instituto del Servicio Exterior de la India establecerán un intercambio activo de información en torno a sus respectivos programas académicos, cursos, seminarios y otras actividades académicas.

Artículo II

Ambas Instituciones facilitarán el intercambio de estudiantes, maestros, profesores, peritos e investigadores en áreas de interés común a fin de organizar cursos y seminarios para el entrenamiento de funcionarios del Servicio Exterior de los dos países.

Artículo III

Ambas Instituciones instituirán medidas para el intercambio de publicaciones y otro material didáctico especializado entre sus bibliotecas y centros de suministro de documentos.

Artículo IV

Ambas Instituciones mantendrán comunicación permanente en torno a las actividades de interés común, especialmente en cuanto a las reuniones celebradas en organizaciones regionales y mundiales en las cuales participan academias e institutos diplomáticos o universidades dedicadas al campo de asuntos exteriores.

Artículo V

Este acuerdo de Cooperación Diplomática entrará en vigor en la fecha de su firma y tendrá duración de tres (3) años, renovando automáticamente por periodos iguales, a menos que una de las Partes notifique a la otra su intención de terminarlo, con una anticipación de por los menos noventa (90) días.

Firmado en Nueva Delhi, el día cinco (5) de marzo de 2001, en tres textos originales, en hindi, español e inglés, siendo válidos los tres textos. En caso de discrepancia entre los textos prevalecerá el texto en inglés.

Por la República de Colombia:

Guillermo Fernández de Soto,
Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia.

Por la República de la India:

Jaswant Singh,
Ministro de Asuntos Exteriores de la India.

COMUNICADO CONJUNTO ENTRE INDIA Y COLOMBIA

*Comunicado Conjunto con ocasión de la visita de Estado
del presidente de la República de Colombia,
Andrés Pastrana Arango, a la India.*

Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.

1. Por invitación del Presidente de la República de la India, el presidente de la República de Colombia, S.E. Andrés Pastrana Arango acompañado por la primera dama, Nohra Puyana de Pastrana, realizó una visita de Estado a la India del 4 al 7 de marzo de 2001.

El Presidente fue acompañado por una alta delegación que incluyó los Ministros de Relaciones Exteriores, Comercio Exterior, Educación y Agricultura; los directores de Coinvertir y Proexport y empresarios de la industria y el comercio.

2. El Presidente de Colombia asistió a la Ceremonia de bienvenida en Rashtrapati Bhawan el 5 de marzo. Desarrolló conversaciones con el presidente de India, Shri K. R. Narayanan y visitó Raj-Ghat para rendir homenaje a la memoria de Mahatma Gandhi.

El dignatario colombiano se reunió con el primer Ministro de la India, Shri Atal Bahari Vajpayee con quien, en compañía de delegaciones de alto nivel, tuvo intercambios de puntos de vista sobre asuntos de mutuo interés en el campo bilateral, regional y global.

3. El Presidente de Colombia recibió al Ministro de Relaciones Exteriores, Shri Jaswan Singh, el Ministro de Comercio e Industria, Shri Murasoli Maran y el Ministro de Tecnologías de la Información, Shri Pradom Mahajan.
4. El Presidente de Colombia y el Primer Ministro de India recordaron las tradicionales y cercanas relaciones entre Colombia y la India y reafirmaron su deseo de estrechar las relaciones bilaterales y la cooperación en todas las áreas de mutuo beneficio e interés, para aprovechar las oportunidades y enfrentar los emergentes desafíos del nuevo Milenio.
5. El presidente Pastrana presentó sus condolencias al Gobierno y al pueblo de India por la tragedia sin precedentes causada por el terremoto en Gujarat y transmitió sus mejores deseos por los trabajos en curso para la exitosa reconstrucción y rehabilitación de esa zona del país.

El Presidente y el Primer Ministro de India expresaron su solidaridad para con el Gobierno y el pueblo de Colombia y dieron su apoyo a la visión integral del presidente Pastrana para alcanzar los cambios sociales, económicos y políticos en Colombia, así como por los esfuerzos en lograr la reconciliación nacional a través del diálogo pacífico.

6. El Presidente de Colombia saludó los esfuerzos y las iniciativas para llevar adelante en forma amigable y cooperativa las relaciones con sus vecinos.

También manifestó su aprecio por el deseo de la India de retomar el diálogo de conciliación con Pakistán y crear un ambiente apropiado para este propósito por medio de la cesación del terrorismo a través de su frontera.

7. Las dos partes reafirmaron su convicción de que en la democracia y en las sociedades abiertas, no hay en absoluto ninguna justificación para la violencia y el recurso del terror contra la población civil, los que deben ser reemplazados por el discurso racional. En este contexto, reconocieron que la amenaza global

del terrorismo, que hoy prospera junto al narcotráfico, así como a la proliferación de las armas pequeñas y el armamento liviano, deben ser combatidos vigorosamente por toda la comunidad internacional.

Las dos partes acordaron trabajar conjuntamente para la pronta adopción de una Convención Global contra el terrorismo internacional, la que ha sido propuesta por India en la ONU, así como por el éxito de la Conferencia sobre Armas Pequeñas y sobre Armamento Liviano, que se llevará a cabo más adelante este año y para cuya presidencia Colombia se ha postulado.

8. India saludó el liderazgo jugado por Colombia en los procesos en curso de integración política y económica en Latinoamérica y subrayó la importancia del acercamiento de las relaciones con Colombia como un amigo leal y socio especial en esa región.

Colombia expresó su deseo por facilitar el desarrollo de los lazos institucionales y el diálogo entre India y entidades regionales importantes de Latinoamérica como el Grupo de Río y la Comunidad Andina.

9. Colombia e India reafirmaron su firme compromiso con el multilateralismo y recordaron su larga cooperación en NOAL que los dos países exitosamente presidieron.

Clamaron por el equitativo acceso a las oportunidades en la economía mundial globalizada. India saludó el ingreso de Colombia al G-15, y las dos partes acordaron trabajar conjuntamente con los otros países en desarrollo, socios en el G-15 a fin de adoptar modelos exitosos de cooperación sur-sur y armonizar sus puntos de vista en las áreas importantes del comercio, las finanzas, la inversión y la tecnología.

10. El Presidente de Colombia y el Primer Ministro de India estuvieron de acuerdo que la reforma y democratización de la ONU que provea una más equitativa participación de los países en desarrollo, reflejando las actuales realidades, debe ser perseguida como una prioridad básica.

India dio la bienvenida a la membresía de Colombia en el Consejo de Seguridad para el período 2001-2002 y recalcó sobre sus aspiraciones legítimas a una silla permanente en el reformado y ampliado Consejo de Seguridad de la ONU.

Colombia reconoció esas aspiraciones, como también el importante papel que juega India en los asuntos regionales y mundiales.

11. Las dos partes saludaron la significativa expansión de las relaciones bilaterales comerciales y económicas durante el 2000 y reconocieron que hay un considerable potencial para la futura ampliación de esas relaciones.

Expresaron su esperanza de que el Acuerdo Recíproco de Crédito a las Exportaciones concluido durante la visita dará nuevos bríos al comercio bilateral, la inversión y a las empresas de riesgo compartido.

En este contexto reafirmaron también su interés en concluir un Acuerdo de Protección Bilateral de Inversiones.

12. Los posteriores contactos entre el Presidente colombiano y la delegación de negocios que lo acompañaba, con los líderes indios de negocios y de la industria, se desarrollaron con el fin de identificar áreas para sociedades estratégicas, incluidas las de textiles, las farmacéuticas, de ingeniería, bienes de la industria automotriz, educación en tecnología informática, desarrollo de software, piedras preciosas y joyería.
13. Para incrementar y facilitar el desarrollo de la cooperación científica y técnica, las dos partes discutirán y firmarán en el futuro próximo un Acuerdo General sobre la materia.
14. En el espíritu de la cooperación sur-sur, el gobierno de India suministrará cooperación técnica a Colombia bajo su programa ITEC en las áreas de desarrollo del recurso humano, suministro de expertos en tecnología informática y de una unidad de energía solar.

15. Durante la visita fueron firmados acuerdos para la eliminación del régimen de visas para los pasaportes diplomáticos y oficiales, facilitación de visados para los titulares de pasaportes ordinarios, incluyendo las de negocios, y sobre la cooperación entre las respectivas Academias Diplomáticas de los dos países.

Fue acordado que el primer encuentro del Comité Conjunto establecido bajo el Acuerdo Cultural bilateral será convenido en el segundo semestre de 2001, a fin de desarrollar, definir y concluir un Programa de Intercambio Cultural para el período 2001-2003.

16. El Presidente de Colombia agradeció al Presidente y al Primer Ministro de India por la calurosa hospitalidad ofrecida a su delegación y a él mismo por el Gobierno de la India.

Invitó al Presidente y al Primer Ministro de la República de India a realizar visitas de Estado. Las invitaciones fueron aceptadas con placer y las fechas serán decididas a través de los canales diplomáticos.

17. Las dos partes expresaron su convicción de que la visita del Presidente de Colombia a India marcará el comienzo de un nuevo capítulo en las relaciones entre Colombia e India y conducirán al fortalecimiento de las relaciones bilaterales y a la cooperación en varios campos, trayendo progreso y prosperidad a sus respectivos pueblos.

DECLARACIÓN DE DELEGADOS Y ORGANISMOS INTERNACIONALES INVITADOS A LOS POZOS

Declaración leída por el Embajador de México, Ángel Luis Ortiz-Monasterio, al término de la reunión informativa convocada por la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación y en la que participaron 28 delegados de la comunidad internacional.

Los Pozos, Caquetá, 8 de marzo de 2001.

Declaración de los países y organismos invitados al encuentro de la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación con la comunidad internacional.

1. Los países y organismos que han aceptado la invitación del Gobierno Nacional de Colombia y de las Farc-Ep para asistir al Encuentro de la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación con la comunidad internacional, saludan la decisión de las partes de continuar el Proceso de Paz mediante el Acuerdo de Los Pozos del 9 de febrero de 2001.
2. Los representantes de los países y organismos participantes escucharon con especial atención la información proporcionada por el Gobierno Nacional de Colombia y las Farc-Ep sobre la evolución del Proceso de Paz y los avances que en el mismo se han alcanzado durante los últimos dos años.
3. Valoran positivamente la voluntad expresada por las partes de no interrumpir los diálogos. Así mismo, recogen con entusiasmo la decisión del Gobierno Nacional de Colombia y las Farc-Ep de involucrar a la comunidad internacional y ofrecen a las partes

su colaboración para concretar con hechos, los acuerdos sobre los temas que se están negociando.

4. Todos los países y organismos participantes, al enfatizar, por igual, su apoyo a la salida política negociada del conflicto interno en Colombia, animan vigorosamente a las partes a realizar todos los esfuerzos necesarios para llegar a acuerdos que permitan alcanzar la paz con justicia social y respeto para los derechos humanos que eviten a toda costa afectar el patrimonio común de los colombianos.
5. Subrayan que coinciden plenamente con el Gobierno Nacional de Colombia y con las Farc-Ep en la identificación de la Paz como la prioridad nacional y valoran los esfuerzos de las partes de trabajar conjuntamente para cesar el conflicto y construir un camino distinto del de la violencia armada. En este sentido, verían con enorme satisfacción la pronta concreción del acuerdo humanitario mencionado en el punto 6 del Acuerdo de Los Pozos y la importancia de obtener resultados rápidos en la mesa de negociación sobre el tema del cese de fuego y las hostilidades.
6. Tomamos nota con satisfacción por el reconocimiento realizado por el Gobierno Nacional y por las FARC de la importancia de la erradicación manual de cultivos ilícitos. También resaltamos el reconocimiento de la corresponsabilidad para la protección y recuperación del medio ambiente.
7. Finalmente, los países y organismos participantes expresan la convicción de que estos importantes avances y los que en el futuro se alcancen, solo tienen sentido si son irreversibles.

Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Costa Rica, Chile, Cuba, Dinamarca, Ecuador, España, Finlandia, Francia, Italia, Japón, México, Noruega, Países Bajos, Panamá, Perú, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza, Venezuela y el Estado Vaticano, así como el Delegado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas y la Comisión Europea.

EVALUACIÓN DEL PROCESO DE PAZ ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LAS FARC-EP POR PARTE DE LA MESA NACIONAL DE DIÁLOGOS Y NEGOCIACIÓN

*Texto de la evaluación del Proceso de Paz Gobierno Farc-Ep
entregado hoy aquí por la Mesa Nacional
de Diálogos y Negociación.*

Los Pozos, Caquetá, 9 de marzo de 2001.

a. Introducción

A dos años de instalada la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación hemos realizado una evaluación del Proceso de Paz, que queremos compartir con todos los colombianos y la comunidad internacional.

Luego de 36 años de conflicto armado y casi una década de clausuradas las conversaciones, los encuentros entre el Presidente de la República, doctor Andrés Pastrana, y el comandante en jefe de las Farc-Ep, Manuel Marulanda, le dieron curso al diálogo y la negociación al más alto nivel posible, lo que se constituye en una garantía y un activo del Proceso de Paz.

En el sentido de lo anterior, resaltamos la reunión de los pasado 8 y 9 de febrero en la que, a través del Acuerdo de Los Pozos, se generó una nueva dinámica, sentó bases más firmes y sólidas, y se dieron oportunas salidas al proceso.

Sobre esta realidad, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación comprende que se ha iniciado una nueva etapa que permite continuar, con solidez y decisión, el camino de la reconciliación nacional, capitalizando la experiencia acumulada con base en los aciertos y debilidades que han acompañado al proceso.

b. Aspectos positivos1. *La Paz, Asunto Prioritario*

En tal sentido, el proceso ha logrado poner la paz como fundamento prioritario para el país, se ha convertido en tema esencial de la agenda colombiana, y preserva la conciencia nacional acerca de la importancia y necesidad de obtener profundos cambios políticos, sociales y económicos, que implican compromisos y mantiene su viabilidad.

2. *Solución Política*

Así mismo, ha generado la posibilidad de trabajar para cesar el conflicto, construir un camino diferente del de la guerra, y mantener vigente la opción de la solución política como la mejor alternativa. Este es un avance sustancial si se tiene en cuenta que la salida negociada al conflicto se había cerrado por casi una década, y que no aparecía camino diferente del de la confrontación abierta y en escalada.

Como consecuencia de su trabajo, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación viene debatiendo los temas sustanciales de la Agenda, y ambas partes han presentado sus respectivas propuestas sobre el cese al fuego y de hostilidades.

3. *Política de Estado*

Hoy, el Proceso de Paz es una política de Estado. Así, desde el comienzo de los diálogos, se ha ampliado el espacio indispensable para crear confianza entre las partes de la Mesa, requisito básico de todo proceso de esta naturaleza. A partir de allí, hemos logrado serios y adecuados mecanismos de diálogo y negociación, entre ellos varios de procedimiento que, en otros países, llevaron varios años de discusiones y rupturas, como la metodología, la construcción de una sede, mecanismos de información pública y canales de participación ciudadana, que han permitido una interlocución nacional e internacional.

En la actualidad, además, este cuenta con una zona donde dialogar y negociar en el territorio nacional; una Mesa de Diálogos y Negociación, en la que el Presidente ha designado como sus voceros personas de distintos sectores de la sociedad, entre ellos, de

la Iglesia católica, los partidos políticos, militares en retiro y empresarios; una Agenda Común, un Comité Temático Nacional con nutrida representatividad en la sociedad colombiana; un Comité de Apoyo Político al máximo nivel directivo; y una serie de instrumentos, entre ellos el de las Audiencias Públicas, que, paulatinamente, han llevado el proceso a la sociedad y han permitido la expresión de los diferentes sectores del país, así como su representación en sus diversas instancias.

4. *Interlocución General*

Existe, por lo tanto, una interlocución general con participación de la Iglesia Católica, funcionarios, gobernadores y alcaldes, parlamentarios, empresarios, sindicatos, partidos y movimientos políticos, universidades, mujeres, gente de la cultura, organizaciones no gubernamentales, periodistas y diversas delegaciones civiles, que se seguirán nutriendo a la medida que el proceso continúe avanzando.

5. *Agenda Común*

Mención especial merece el acuerdo acerca de la agenda común para el cambio hacia una nueva Colombia, herramienta de trabajo básica que ha generado consenso sobre la imperiosa necesidad de construir una patria democrática, pluralista, con justicia social y pacífica, que garantice las bases hacia la reconciliación y la unidad nacionales.

6. *Participación Internacional*

El Proceso de Paz, de otro lado, no solo ha originado grandes expectativas internacionales, sino que, desde su misma instalación, se ha venido abriendo al exterior de manera gradual y positiva a través, entre otros, de la Audiencia Internacional sobre Cultivos Ilícitos, la interlocución con diferentes países, reiteradas conversaciones con el Delegado Especial del Secretario General de la ONU, la gira de los miembros de la Mesa por Europa, y múltiples personalidades de la vida política empresarial y económica de diferentes países del mundo.

Comprendiendo la importancia de la comunidad internacional para que el Proceso de Paz en Colombia tenga éxito, hemos acor-

dado la participación de países amigos y organismos internacionales, para informarlos regularmente sobre el estado y la evolución del proceso e incentivar su colaboración. La Mesa Nacional de Diálogos y Negociación les propone la creación, de su seno, de un grupo de 8 naciones que, con una frecuencia bimestral, se reunirá con la mesa a fin de informarse sobre la marcha del proceso y, además, orientar, coordinar y facilitar una reunión semestral que se realizará con la totalidad de ellos.

7. *Responsabilidad Compartida*

En esa vía, un logro importante a la solución de los problemas que aquejan a la sociedad colombiana, ha sido la aceptación del principio de la responsabilidad compartida en el tráfico de narcóticos que atañe a los países consumidores, y a los que sin ser productores facilitan la distribución de precursores, sirven de intermediarios financieros y toleran el lavado de activos que este negocio genera, según lo reconocieron los delegados de gobiernos europeos, latinoamericanos, del Canadá y Japón, participantes en la Audiencia Internacional sobre Cultivos Ilícitos y Medio Ambiente.

Tal como reitera la Declaración de los Países y Organismos Internacionales en la Audiencia Pública Internacional, hay la necesidad de un enfoque global y equilibrado del problema del narcotráfico basado en los principios de responsabilidad compartida y de cooperación internacional entre países productores y consumidores de droga (junio 30 de 2000) .

En concordancia con lo anterior, las Farc-Ep han suscrito, en el Acuerdo de Los Pozos, que no se oponen a los proyectos de erradicación manual y de sustitución de cultivos ilícitos, reiterando que tal proceso debe adelantarse de común acuerdo con las comunidades. Y, a su vez, ambas partes han coincidido en la importancia estratégica de trabajar en la protección y recuperación del medio ambiente.

c. **Nueva dinámica**

1. *Acuerdos*

Hoy no es suficiente con mantener la expectativa nacional e internacional sobre la solución política, y resulta indispensable lle-

gar a acuerdos de envergadura, porque son ellos y solo ellos, los que verdaderamente alimentan y consolidan el proceso.

2. *Negociar en Medio del Conflicto*

El proceso tiene complejidades, entre ellas, negociar en medio del conflicto. En esa dirección, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación viene trabajando, con discreción y rigor, en la discusión del cese al fuego y las hostilidades, en el entendido de que este es un instrumento para generar un nuevo escenario que permita, de manera adecuada, buscar el objetivo prioritario de la Mesa: la paz con justicia social.

A su vez, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, creó la Comisión Auxiliar de Casos Especiales para no distraer el objetivo mencionado e impedir que las negociaciones se vean interrumpidas.

3. *Agenda*

En la actualidad la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación adelanta las conversaciones sobre el modelo de desarrollo económico y social, cuyo propósito integral es el crecimiento económico, la generación de empleo, la distribución del ingreso y el desarrollo social.

En tal sentido, ha acordado como metodología la de presentar las propuestas de las partes, analizar las iniciativas recogidas en las Audiencias Públicas y recibir información de expertos en las materias respectivas.

4. *Zona de Distensión*

Capítulo especial merece la zona de distensión. Dictada por decisión autónoma del Presidente de la República, se creó, exclusivamente, como una herramienta para el desarrollo del diálogo y la negociación, con plenas garantías y seguridad para las partes, condiciones esenciales del mismo.

Alrededor de esta se han suscitado polémicas, cuestionamientos y críticas. Sobre el tema, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación está estudiando los métodos que, de común acuerdo, permitan evaluar los asuntos que se presenten sobre ella. Como

parte de ellos, la Mesa visitará las comunidades y alcaldías de los 5 municipios, para analizar sus inquietudes y apreciaciones.

Pobladores del área, a través de marchas, documentos y declaraciones, han manifestado su apoyo a este Proceso de Paz y de la zona.

5. *Audiencias Públicas*

Las Audiencias Públicas, como mecanismo de vinculación de la sociedad al Proceso de Paz, han jugado un papel fundamental. En la actualidad, y con miras a desarrollar el bloque temático de distribución del ingreso y desarrollo social, se viene estudiando el enriquecimiento y diversificación de su formato para ampliar y facilitar la vinculación de los diferentes sectores de la sociedad. Observamos, también, amplia discusión nacional sobre los instrumentos del proceso, pero muy poca sobre los temas de la Agenda. Promocionar diferentes formas de análisis de su contenido y abrirle campo en los más diversos espacios, permitirá seguir poniendo la paz con justicia social, en el corazón del transcurrir colombiano.

Con el objeto de acercar más el proceso a la participación directa de todos los colombianos, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, de acuerdo con las condiciones, podrá programar audiencias públicas en otras áreas del país, distintas de la zona de distensión o en el exterior, con colombianos residentes allí.

6. *Comité de Apoyo Político*

Con el objeto de generar una fluida información hacia los grupos y movimientos políticos del país, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación amplió la representación a los grupos independientes y del Frente Social, y dentro de la política nacional y de Estado, mantendrá reuniones paulatinas del comité político, como la sostenida el pasado 28 de febrero, con base en el Acuerdo de Caquetania.

7. *Disminución del Conflicto*

Tanto el Gobierno como las Farc-Ep han coincidido en la importancia de avanzar en las discusiones sobre los mecanismos para acabar con el paramilitarismo y disminuir la intensidad del conflic-

to. En tal sentido, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación estudia la creación de una comisión con personalidades nacionales, que formulen recomendaciones en estas dos direcciones.

d. Conclusiones

La Mesa Nacional de Diálogos y Negociación entiende que su responsabilidad está en luchar por que la Agenda mantenga su papel fundamental, buscar entendimientos en torno al cese al fuego y hostilidades, encontrar objetivos comunes intermedios e iniciativas creativas para impulsar y madurar el proceso, y generar planes de trabajo conjunto.

Por lo tanto se declara abierta a todos los aportes constructivos de los diversos sectores de la sociedad colombiana y del grupo de los países amigos.

La Mesa, a través de esta evaluación, continúa buscando caminos de reconciliación y destacamos, consecuentemente, que el Gobierno Nacional y las Farc-Ep ratifican su voluntad de avanzar en el proceso, fruto de su construcción bilateral y trabajo mutuo, en búsqueda de una paz con justicia social, firme y duradera.

PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN EL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO

*Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.
Comunicado No. 27*

Los Pozos, Caquetá, 9 de marzo de 2001.

La Mesa Nacional de Diálogos y Negociación reunida en el corregimiento de Los Pozos, municipio de San Vicente del Caguán, el 9 de marzo de 2001, y en desarrollo del Acuerdo de Los Pozos, suscrito por el Presidente de la República, doctor Andrés Pastrana, y el Comandante en jefe de las Farc-Ep, Manuel Marulanda, elaboró un documento evaluativo pormenorizado y conjunto, sobre el desarrollo del Proceso de Paz, que con la presente se entrega a la opinión pública.

Este documento sirvió de base para que en desarrollo de la reunión, celebrada el día de ayer, el Gobierno Nacional y las Farc-Ep informaran a la Comunidad Internacional sobre los avances, dificultades, fortalezas y retos a futuro del proceso.

En el marco de la reunión, las partes presentaron su propuesta sobre la participación de países amigos y organismos internacionales, y acordaron informarlos regularmente sobre el estado y evolución del proceso.

En tal sentido, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación decide la creación de una Comisión Facilitadora de 10 naciones que, con una

frecuencia bimestral, se reunirá con ella a fin de informarla sobre la marcha del proceso, y, además, orientar, coordinar y facilitar, entre otros, una reunión semestral con la totalidad de los países amigos y recibir sus apreciaciones en el marco de un acompañamiento moral, político, económico y técnico e incentivar su cooperación a través de diferentes actividades.

De esta manera, el grupo de países amigos y organismos internacionales, que podrá ser ampliado, queda constituido por Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Costa Rica, Chile, Cuba, Dinamarca, Ecuador, España, Finlandia, Francia, Italia, Japón, México, Noruega, Países Bajos, Panamá, Perú, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza, Venezuela y el Estado Vaticano, así como el Delegado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas y la Comisión Europea.

De ellos, la Comisión Facilitadora queda constituida, por la presente, por los siguientes países: Canadá, Cuba, España, Francia, Italia, México, Noruega, Suecia, Suiza y Venezuela.

La Comisión Facilitadora tendrá un país como Coordinador Ejecutivo, que será rotativo conforme a los mecanismos que se adopten para su organización y desempeño, por la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

Para efectos de lo anterior, la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación invita a la Comisión Facilitadora, para el próximo miércoles 21 de marzo.

La Mesa agradece el respaldo de la Comunidad Internacional y saluda su disposición a vincularse activamente al proceso.

Por el Gobierno:

Luis Fernando Ciales,
Juan Gabriel Uribe,
Ramón de la Torre,
Luis Guillermo Giraldo,
Gral. (R) José Gonzalo Forero,
Alfonso López C.

Por las Farc-Ep:

Simón Trinidad,
Joaquín Gómez,
Antonio Lozada,
Andrés París.

CONVENIO ANTIDROGAS ENTRE COLOMBIA Y BOLIVIA

Texto del convenio sobre cooperación para el control de tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias sicotrópicas y delitos conexos, prevención del consumo, rehabilitación y desarrollo alternativo, suscrito hoy en Bogotá.

Bogotá, D. C., 12 de marzo de 2001.

La República de Colombia y la República de Bolivia, en lo sucesivo denominadas las Partes;

Conscientes de que la cooperación bilateral resulta fundamental para hacer frente a los problemas derivados del uso indebido y del tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sus delitos conexos;

Teniendo en cuenta los compromisos que ambos Estados han contraído como Partes de la Convención única sobre Estupefacientes, del 30 de marzo de 1961, enmendada por el Protocolo del 25 de marzo de 1972 y el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas del 21 de febrero de 1971, del Convenio Sudamericano sobre Estupefacientes y Sicotrópicos del 27 de abril de 1973, la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas, suscrita en Viena el 20 de diciembre de 1988, en adelante llamada la Convención, la Conferencia Ministerial concerniente al Lavado de Dinero e Instrumentos del Delito suscrita en Buenos Aires, el 2 de diciembre de 1995;

Reiterando los principios consagrados en la Estrategia Antidrogas en el Hemisferio aprobada por la Comisión Interamericana para el Con-

trol del Abuso de Drogas Cicad el 16 de octubre de 1996, y las resoluciones adoptadas en el XX Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en junio de 1998, dedicado a la lucha contra la producción, la venta, la demanda, el tráfico y la distribución ilícita de estupefacientes;

Teniendo en cuenta la necesidad de llevar a cabo acciones coordinadas que permitan dar cumplimiento a lo establecido en el artículo 3, párrafo 1 a y b de la Convención de Viena de 1988;

Considerando la necesidad en el intercambio permanente de información con el fin de prevenir, controlar y reprimir todas las manifestaciones del Problema Mundial de las drogas y sus delitos conexos;

Reconociendo la necesidad de adoptar medidas conjuntas para la fiscalización sanitaria de medicamentos de control especial, a fin de evitar su desvío a canales ilícitos y uso indebido;

Conscientes de la necesidad de fortalecer políticas y mecanismos de cooperación en los campos de desarrollo alternativo;

Conscientes de la importancia de adoptar medidas normativas para la prevención, detección, control, delación y represión del lavado de activos en todas sus manifestaciones;

Comprendiendo que el problema mundial de las drogas ilícitas requiere un tratamiento integral y equilibrado bajo el principio de la corresponsabilidad por parte de todas las naciones del mundo;

Han acordado lo siguiente:

Artículo 1

Objetivo y ámbito de aplicación

1. Las Partes convienen en desarrollar la cooperación prevista en la Convención a fin de prevenir, reducir y reprimir las actividades de producción, fabricación, tráfico, distribución y venta ilícita y consumo indebido de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, naturales y sintéticas, el lavado de activos derivados de actividades ilícitas y el control y fiscalización de sustancias químicas, por intermedio de sus respectivos organismos y servicios nacionales competentes.

2. Las Partes se prestarán asistencia para el intercambio de información a que se refiere este Convenio, con el fin de detectar organizaciones dedicadas al tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, al desvío de sustancias químicas y demás conductas descritas en el artículo 3 Numeral 1 de la Convención
3. Las Partes se prestarán asistencia técnica para apoyar programas de capacitación en las áreas de experiencia de cada una de ellas, con el fin de mejorar la eficacia, tanto en las estrategias de prevención, promoción de la salud, tratamiento y rehabilitación, así como en la optimización de los resultados de la lucha contra todas las modalidades del tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sus delitos conexos.
4. Las Partes, cuando sea el caso y siempre que no contravenga su derecho interno, desarrollarán acciones coordinadas, con el fin de realizar operaciones de investigación relativas a los temas del presente Convenio.

Artículo II

Intercambio de información. Aspectos generales de interdicción

Las Partes cuando sea del caso, recurrirán para el intercambio de información oportuna, a lo previsto por la Cicad (Retcod), Interpol y otros medios de comunicación disponibles. Las Partes podrán brindarse la información sobre:

1. Políticas, programas, legislación vigente sobre todas las manifestaciones del fenómeno de las drogas.
2. Métodos de acción para el control de las actividades criminales, así como sobre el modus operandi de las organizaciones criminales.
3. Las Partes se prestarán asistencia para el intercambio de información relacionada con modalidades delictivas, rutas, identidades de personas, métodos para fortalecer el tráfico ilícito de drogas ilícitas a que se refiere este Convenio, con el fin de detectar organizaciones dedicadas al tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas, al desvío de sustancias químicas y demás conductas descritas en el numeral 1, artículo 3 de la Convención.

4. Los resultados obtenidos en las investigaciones y procesos adelantados por las Autoridades Competentes respectivas, como consecuencia de la cooperación brindada en virtud de este Convenio.
5. Las necesidades médico-científicas que tienen las Partes, entre otros, en materia de medicamentos de control especial.

Reducción de la demanda

6. Las acciones emprendidas para prestar asistencia a los toxicómanos; métodos de prevención, servicios de información, educación, sensibilización pública, pronta intervención, asesoramiento, tratamiento, rehabilitación, prevención de recaídas, postratamiento y reinserción social; estructuras e iniciativas para prevenir el uso indebido de drogas y medicamentos de control especial.
7. Experiencias y estrategias en el abordaje del tema de Reducción de la Demanda a nivel de las políticas intersectoriales (salud, educación, asistencia social, sistema penitenciario, comunicación, entre otros) y a nivel de las áreas de prevención, tratamiento, rehabilitación y reinserción social de adictos recuperados.
8. Experiencias e información sobre redes institucionales que trabajan con los temas de prevención - promoción de la salud, tratamiento y rehabilitación y sistemas de vigilancia de farmacodependientes.
9. Conocimientos y experiencias en temas como transformación pecuaria, productiva, forestal, acuícola y otras relacionadas con la promoción de economías lícitas.

Artículo III

Control y fiscalización de insumos y productos químicos

Para los fines de este artículo, se entenderá por sustancias químicas, toda sustancia o mezcla de sustancias químicas utilizadas en el proceso de extracción, síntesis o fabricación de estupefacientes y/o sustancias sicotrópicas.

Se adopta como definición de mezcla la contemplada en el Reglamento Modelo para el Control de Sustancias Químicas que se utili-

zan en la Fabricación Ilícita de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de la Cicad.

Las Partes cooperarán para prevenir y controlar el tráfico y el desvío de las sustancias sometidas a control de conformidad con la Convención, en particular las que figuran en los Cuadros I y II y las que sean Adicionales con arreglo al procedimiento establecido en el artículo 12 de dicho instrumento.

Las Partes de conformidad con su Legislación interna y de común acuerdo, dentro de un plazo de noventa (90) días, siguientes a la fecha de entrada en vigor del presente Convenio, determinarán la Lista de Sustancias Químicas, en adelante Lista de Sustancias, que deberá someterse a vigilancia por cada una de ellas.

La Autoridad Competente de una Parte, notificará a la Autoridad Competente de la otra Parte, si hay razones para presumir que una operación de exportación o reexportación de sustancias químicas prevista en el presente Convenio pueda ser desviada hacia la fabricación ilícita de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

Si existe sospecha de que la exportación de sustancias químicas pueda ser desviada, no se permitirá el envío, hasta tanto no se confirme que dichas sospechas carecen de fundamento.

No obstante, si lo permiten sus ordenamientos internos, de conformidad con la Convención, las Partes podrán acordar caso por caso acciones coordinadas para permitir el envío, con el objeto de hacer seguimiento y verificación de la entrega y destino de las sustancias objeto de este Convenio.

Si la Autoridad Competente informa a la Autoridad Competente de la otra Parte, antes de la expedición de la licencia de exportación, o una vez expedida esta, antes de que las sustancias químicas salgan del territorio de la Parte Exportadora, de la existencia de irregularidades en la transacción, la Parte Exportadora inmediatamente iniciará la investigación, con el fin de verificar dichas irregularidades. Solo si las sospechas resultaren infundadas la Parte exportadora podrá permitir la exportación.

Las Autoridades Competentes de las Partes intercambiarán información para identificar operaciones presuntamente sospechosas, por los menos en los siguientes aspectos: cantidad de la sustancia química vendida, importada, exportada, reexportada, almacenada, transportada, expresada en magnitudes físicas aceptadas universalmente.

Nombre, dirección, teléfono, fax y correo electrónico de los vendedores de sustancias químicas;

Rutas de comercio de sustancias químicas establecidas previamente para ser utilizadas por los comerciantes, intermediarios y transportadores de su país;

Datos estadísticos con relación a la oferta, demanda y control e interdicción de sustancias químicas;

Las sustancias químicas se identificarán con los nombres y clasificación digital con que figuran en el Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (S.A.), de la Organización Mundial de Aduanas (OMA). Este sistema se utilizará, además, en los registros estadísticos y en los documentos relacionados con su importación, exportación, otras operaciones aduaneras en zonas francas y puertos francos.

Las Partes, de conformidad con su Legislación interna, suministrarán información sobre autorizaciones, licencias o permisos otorgados, rechazados o reubicados relativos a la producción, venta, exportación, reexportación, importación, transporte, distribución y almacenamiento, así como los medios de pago con que se efectúen o se hayan efectuado transacciones sospechosas de sustancias químicas, con el fin de que sea aportada a las investigaciones y procesos administrativos o penales iniciados por las autoridades competentes de cada Parte.

Las Autoridades Competentes de las Partes podrán solicitar información sobre las personas y organizaciones que se ocupan de la producción, venta, importación, exportación, reexportación, distribución, transporte y almacenamiento con el fin de iniciar, si hubiere lugar, la investigación respectiva. La Parte requerida dará respuesta a estas solicitudes, en la medida en que lo permita su ordenamiento

interno. Así mismo, las Partes compartirán información y darán a conocer los resultados obtenidos en las investigaciones y procesos administrativos o penales iniciados por las autoridades respectivas, en la medida en que lo permita su ordenamiento interno.

La Autoridad Central de una Parte notificará, previamente a su envío, a la Autoridad Central de la otra, cualquier operación de exportación o reexportación de sustancias químicas previstas en el presente Convenio. Una vez recibida esta notificación la Parte importadora confirmará a la Parte exportadora a la brevedad la posibilidad del envío.

Las Partes acuerdan mantener reuniones, cuando sea necesario, para evaluar el comportamiento de los resultados obtenidos, con el objeto de adoptar medidas que tiendan a mejorar el sistema conjunto de fiscalización.

Artículo IV

Medidas para la prevención y control del lavado de activos y delitos conexos

1. Las Partes, conforme a su legislación interna, se facilitarán asistencia mutua para el intercambio ágil y seguro de información financiera, cambiaria, aduanera y comercial, a fin de detectar y realizar el seguimiento de presuntas operaciones de lavado.
2. Las Partes dispondrán que sus instituciones financieras, bursátiles, cambiarias, administradoras de juegos de azar y las que estuvieren relacionadas con éstas, informen a la Autoridad Competente sobre las transacciones sospechosas realizadas o que pretenden realizarse en sus establecimientos.
3. Las Partes se prestarán la más amplia cooperación técnica mutua sobre los métodos y mecanismos más efectivos para prevenir, detectar, controlar, investigar y sancionar los actos de lavado de activos realizados o que pretenden realizarse a través del sector financiero.
4. Las Partes buscarán establecer, en la medida de sus posibilidades, sistemas de prevención para el lavado de activos y delitos conexos que se produzcan a través del intercambio de bienes y/o servicios en los términos establecidos en la Convención.

5. Las Partes intercambiarán recíprocamente la información sobre los bienes y signos exteriores de riqueza de los ciudadanos sometidos a investigaciones por el lavado de activos y delitos conexos, tanto en un país como en el otro, salvo en los casos que contravenga su ordenamiento jurídico interno.
6. Las Partes no podrán invocar el secreto bancario o tributario para negarse a prestar la asistencia recíproca con arreglo al presente Convenio, y el secreto o reserva comercial no podrá convertirse en obstáculo para la aplicación de este Convenio, de conformidad con la legislación interna de los Estados.

Artículo V

Fiscalización de medicamentos de control especial

Las Partes buscarán los mecanismos adecuados para lograr una estrecha cooperación entre las autoridades competentes de la fiscalización de Medicamentos de Control Especial en ambos países con el fin de evitar que estos se desvíen hacia canales ilícitos, utilizando las herramientas establecidas en el ámbito internacional para la fiscalización de los mismos.

Las Partes, a través de sus autoridades competentes, intercambiarán información técnica y científica en el área, legislaciones vigentes y el movimiento comercial (importación, exportación, producción, distribución y uso) lícito de los medicamentos de Control Especial en ambos países.

Artículo VI

Asistencia técnica. Aspectos generales

1. Las Partes se prestarán asistencia técnica en la planificación y ejecución de programas de investigación y capacitación encaminados a intercambiar conocimientos sobre la actividad de las organizaciones criminales en todos los eslabones propios del tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sus delitos conexos.
2. Las Partes, en la medida de lo posible y en el marco de una cooperación horizontal, realizarán seminarios, conferencias y cursos

de entrenamiento y especialización sobre las materias objeto de este Convenio.

3. Las Partes se prestarán cooperación técnica sobre los métodos detectados de fabricación de estupefacientes y los usos ilícitos de insumos y productos químicos sustitutos de los que las normatividades vigentes en ambos países establecen el control.

Desarrollo alternativo

4. Las Partes se prestarán asistencia técnica en materia de formulación, diseño y ejecución de proyectos productivos, económicos, sociales y ambientales relacionados con el desarrollo alternativo. De igual forma, se prestarán servicios de asistencia para analizar las posibilidades de mercado para los productos generados a partir de los proyectos en desarrollo alternativo.
5. Las Partes trabajarán para la definición y establecimiento de posiciones conjuntas frente al tema del desarrollo alternativo en los diferentes escenarios internacionales, pretendiendo así avanzar en la comprensión de la importancia estratégica del desarrollo alternativo como mecanismo para la reducción de la oferta mundial de drogas ilícitas.

Reducción de la demanda

6. Las Partes se prestarán asistencia técnica e investigativa hacia la comprensión y abordaje del tema de la reducción de la demanda en sus diferentes áreas de intervención y con base en las políticas intersectoriales de ambos países.
7. Las Partes promoverán el intercambio de propuestas para el desarrollo de programas conjuntos, alternativas y posibilidades en el ámbito de la promoción de la salud, la prevención del uso indebido de drogas, la rehabilitación, el tratamiento y la reinserción social del farmacodependiente.
8. Las Partes se prestarán asistencia técnica hacia el diseño de un sistema de información permanente sobre ejes comunes y com-

parables en el abordaje del tema de la reducción de la demanda, respetando los particulares de cada país.

Artículo VII

Acciones coordinadas

1. Las Partes, siempre que no contravenga el derecho interno, se asistirán para planear y organizar acciones coordinadas de investigación contra la producción, tráfico, venta y distribución ilícita de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y sus delitos conexos. Para la ejecución de las operaciones resultantes de la asistencia prevista en este artículo, las autoridades competentes de cada una de las Partes no ejercerán autoridad en el territorio de la otra Parte.
2. Con el fin de mejorar la cooperación prevista en el presente Convenio, y de conformidad con lo establecido en el inciso (a) párrafo 1 del artículo 9 de la Convención, las Partes establecerán y mantendrán canales de comunicación oportuno entre sus organismos y servicios competentes o a través de los oficiales de enlace en la realización de eventos para los cuales se procederá a definir de común acuerdo el perfil y las funciones a desempeñar.

Artículo VIII

Comisión Boliviano-Colombiana

1. Para la aplicación del presente Convenio se crea una Comisión Boliviano-Colombiana integrada por miembros designados por las Autoridades competentes de las dos Partes, la misma que desarrollará sus trabajos en el marco de la Comisión Binacional.
2. Participarán en dicha Comisión por la Parte Boliviana, como Coordinador el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, serán parte asimismo los Viceministros de Defensa Social, de Prevención y Rehabilitación y de Desarrollo Alternativo, así como la Unidad de Medicamentos del Ministerio de Salud y la Unidad de Investigación Financiera de la Superintendencia de Bancos.

Por la Parte Colombiana, como coordinador, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. Serán parte asimismo Ministe-

- rio de Justicia y del Derecho, Policía Antinarcoáticos, Dirección Nacional de Estupefacentes, Fondo Nacional de Estupefacentes, Programas presidenciales Rumbos, Plante, la Fiscalía General de la Nación, Unidad de Información y Análisis Financiero y la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales.
3. La Comisión tendrá, además de las que concedan las autoridades competentes, las siguientes funciones:
 - a. Servir de comunicación entre las autoridades competentes de ambos países en el ámbito de aplicación de este Convenio.
 - b. Proponer a las autoridades competentes de ambos países las condiciones de cooperación en las materias a que se refiere el presente Convenio.
 - c. Proponer a las autoridades competentes los acuerdos administrativos y normas a que se refiere este Convenio.
 - d. Realizar el seguimiento en la aplicación de los programas e intercambios previstos en el presente Convenio.
 4. La Comisión podrá constituir en su seno grupos de trabajo, y podrá recabar la colaboración de cualquier otra entidad a propuesta de una o de las dos partes contratantes.
 5. Independientemente de las reuniones de los grupos de trabajo técnicos, la Comisión se reunirá cuando lo solicite una de las Partes con dos meses de antelación a la fecha prevista para la reunión, salvo en casos extraordinarios que aconsejen su inmediata convocatoria para el análisis de los trabajos en curso, definición de orientaciones y evaluación de los resultados obtenidos en los diversos campos de actuación.

Artículo IX

Reserva de información

1. Toda información comunicada de cualquier forma tendrá carácter confidencial o reservado, según el derecho interno de cada una de ellas.

2. Las Partes se comprometen a no utilizar las informaciones obtenidas en virtud de este tratado para ningún fin distinto del contenido en la solicitud de asistencia, en especial la protegida por la reserva bancaria, comercial, cambiaria o tributaria. En caso de que una de las Partes la requiera para otros fines, deberá contar previamente con la autorización por escrito de la otra Parte y estará sometida a las restricciones impuestas por la misma, de conformidad con su derecho interno.
3. La información obtenida deberá ser utilizada únicamente para los efectos del presente Convenio. En caso de que una de las Partes la requiera para otros fines, deberá contar previamente con la autorización por escrito de la Autoridad Competente que la haya proporcionado y estará sometida a las restricciones impuestas por la misma.
4. Lo dispuesto en el numeral anterior no será obstáculo para la utilización de la información en el marco de acciones judiciales iniciadas por las Partes. La utilización de dicha información y sus resultados será comunicada a la otra Parte.

Artículo X

Disposiciones finales

1. Cualquier controversia que pueda surgir sobre la interpretación o aplicación del presente Convenio será solucionada directamente por las Partes, para lo cual realizarán consultas con la (s) Autoridad (es) Competente (s).
2. El Presente Convenio entrará en vigor en la fecha en que las Partes se comuniquen por Notas Diplomáticas el cumplimiento de sus requisitos internos.
3. Cualquiera de las Partes podrá dar por terminado el presente Convenio mediante denuncia formalizada a través de Nota Diplomática, la cual surtirá efecto seis meses después de la fecha de recepción por la otra Parte. Las solicitudes de asistencia realizadas durante este término serán atendidas por la Parte Requerida.
4. En el momento de la entrada en vigor del presente Convenio, las Partes mediante Nota Diplomática designarán y/o modificarán las

Autoridades Centrales para la ejecución de las disposiciones consagradas en este instrumento, las cuales se comunicarán entre sí.

5. Las Partes mediante Nota Diplomática manifestarán su interés en modificar las estipulaciones contempladas en este Convenio, así como el resultado de dichas modificaciones.
6. El presente Convenio reemplaza en todas sus partes a los que sobre esta materia se hayan firmado con anterioridad.

Suscrito en la ciudad de Bogotá, a los 12 días del mes de marzo de 2001, en dos ejemplares, siendo ambos textos igualmente válidos y auténticos.

Por la República de Colombia:

Guillermo Fernández de Soto,
Ministro de Relaciones Exteriores.

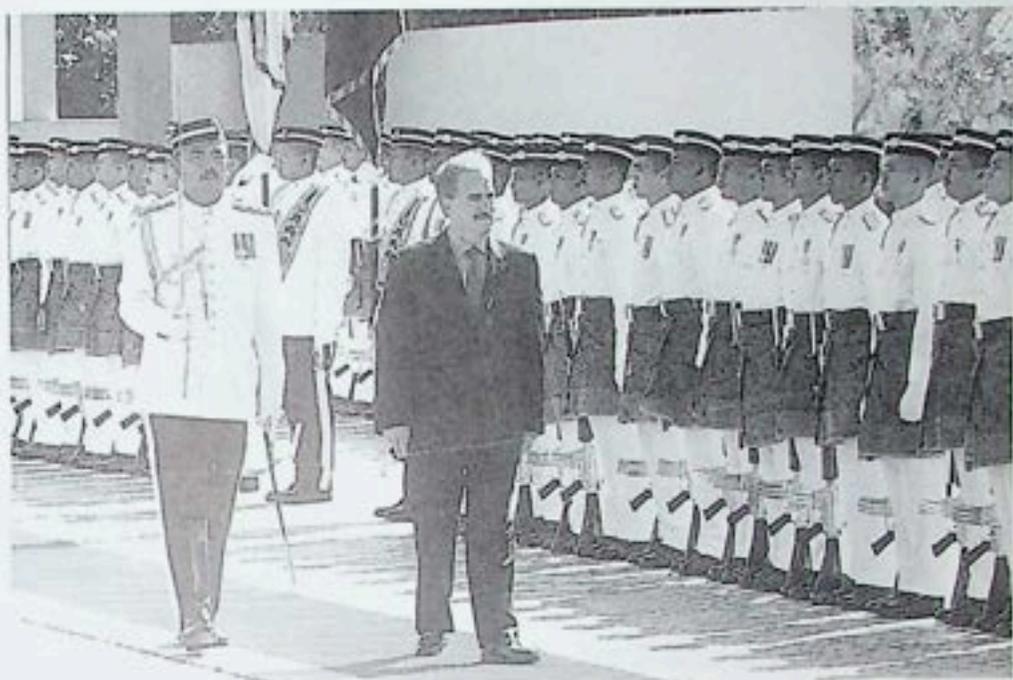
Por la República de Bolivia:

Javier Murillo de la Rocha,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe honores militares a su llegada a la Casa del Parlamento. Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Mahathir Bin Mohamad, Primer Ministro de Malasia, en el Palacio Presidencial Putrajaya. Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana y Su Majestad Salahuddin Abdul Aziz Shah, Rey de Malasia, recorren la Casa del Parlamento. Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.



Durante una visita a la fábrica de Platería Royal Selangor, la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, fue invitada por los trabajadores a labrar su propio diseño en un vaso. Kuala Lumpur, Malasia, 1º de marzo de 2001.



El ministro delegatario con funciones presidenciales, Rómulo González Trujillo, posesionó a Clara Inés Vargas Hernández, Jaime Córdoba Triviño, Marco Gerardo Monroy Cabra y Jaime Araújo Rentería como magistrados de la Corte Constitucional. Casa de Nariño, 1º de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, el comandante de las Farc-Ep, Manuel Marulanda Vélez y los negociadores del Gobierno y las Farc-Ep, se reunieron con los embajadores de los países facilitadores para el encuentro de la Comunidad Internacional con la Mesa Nacional de Diálogos el próximo 8 de marzo. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 1º de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su visita a las Torres Petronas observa la maqueta de la monumental obra arquitectónica. Kuala Lumpur, Malasia, 2 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Su Majestad Salahuddin Abdul Aziz Shah, Rey de Malasia, durante la audiencia de despedida en el Palacio Istana Negara. Kuala Lumpur, Malasia, 3 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es recibido por el primer ministro Indio, Bihari Vajpayee, durante la ceremonia de honores militares al inicio de su visita a este país. Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, dialogan con el presidente de la India, Raman Narayanan y su esposa Usha Narayanan durante la ceremonia de honores militares al inicio de su visita a este país. Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.



Ante la tumba de Mahatma Gandhi, el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, colocó una ofrenda floral y luego participó en el tradicional rito de respeto al líder indio. Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.



El canciller Guillermo Fernández de Soto y su homólogo de la India, Jaswant Singh, durante el acto de la firma de acuerdos de cooperación entre las dos naciones. Nueva Delhi, India, 5 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Sri Pradom Mahajan, ministro de Tecnología de Información, para tratar temas de interés binacional. Nueva Delhi, India, 6 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su intervención en el Seminario de Oportunidades de Negocios entre la India y Colombia. Nueva Delhi, India, 6 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante su llegada a la ciudad de Hyderabad, India, 6 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con N Chandrababu Naidu, Premier de Andhra Pradesh, Hyderabad, India, 7 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, y el grupo de embajadores de los países amigos, se reunieron con los líderes del Eln, para analizar la posibilidad de una zona de encuentro en esta región del país. Sur de Bolívar, 6 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, da la bienvenida a los cancilleres, embajadores e invitados especiales de los países amigos del Proceso de Paz que se reunieron con los negociadores de paz del Gobierno y las Farc-Ep. San Vicente del Caguán, 7 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Javier Solana, Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó a Armando Estrada Villa como nuevo ministro del Interior. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó a Luis Ramiro Valencia Cossio como nuevo Ministro de Minas y Energía. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó a Aracely Morales como nueva ministra de Cultura. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó a Carlos Caballero Argáez como nuevo co director del Banco de la República. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó a Fernando Tenjo como nuevo co director del Banco de la República. Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el canciller boliviano, Javier Murillo de la Rocha, Casa de Nariño, 12 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la entrega del XIII Premio Cafam a la Mujer, otorgado a Mercedes Rosario Pineda de Martínez, Bogotá, D. C., 12 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la Paz, Camilo Gómez Alzate y el comisionado adjunto para el Eln, Jorge Mario Eastman, se reunieron con la Comisión Facilitadora y los embajadores de los países amigos del Proceso de Paz, para analizar la situación actual de los acercamientos con el grupo insurgente. Casa de Nariño, 13 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada del alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, durante el lanzamiento del "Pazaporte de la Alegría" en el colegio Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, D. C., 13 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presidió el Consejo de Ministros. Casa de Nariño, 14 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la presentación de la página de Internet del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, y el Plan Mundial de Alimentos que busca dar información unos 200 millones de adolescentes con base en la experiencia de 36 países sobre nutrición. El nuevo portal www.alimentacionescolar.com ofrecerá un diplomado a distancia por Internet. Bogotá, D. C., 14 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de lanzamiento de la Emisión Postal Día del Niño. Casa de Nariño, 15 de marzo de 2001.



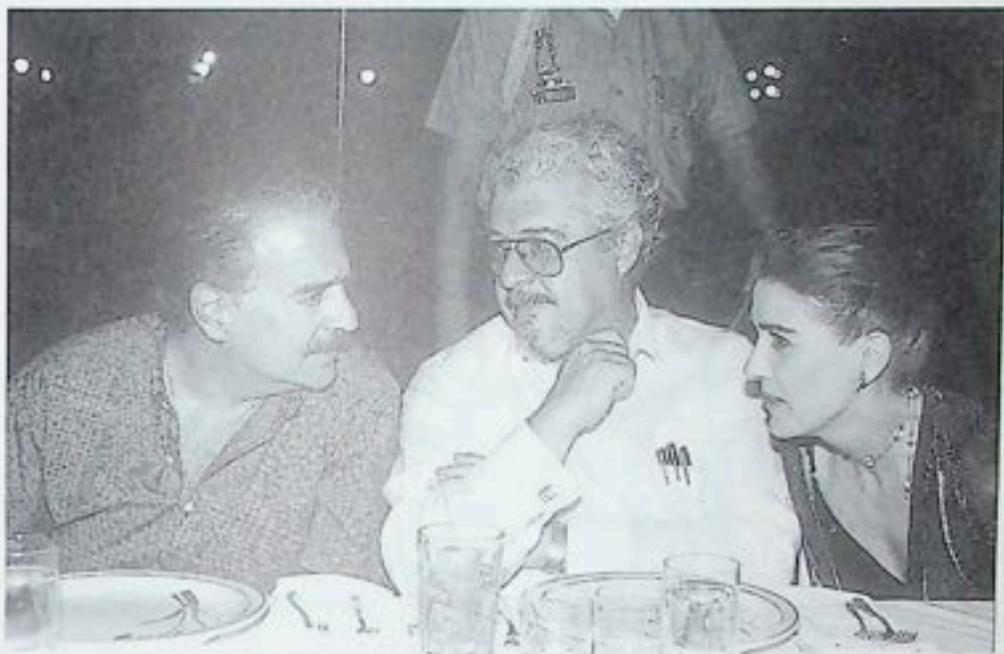
La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada de Martha de Gillibert, esposa del comandante de la Policía Nacional y la coronel Gloria Ospina, coordinadora del Programa Haz Paz, se reunieron con las esposas de los comandantes de la Policía Metropolitana y escuelas de formación, para analizar los procesos que ha adelantado el programa en cada unidad de los 32 departamentos. Casa de Nariño, 15 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate y el ministro del Interior, Armando Estrada Villa, se reunieron con los habitantes de San Pablo en Mesas de Trabajo y concertación para una posible zona de encuentro con el Eln. San Pablo, sur de Bolívar, 15 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, durante las mesas de trabajo con las comunidades para la concertación sobre una posible zona de encuentro con el Eln. San Pablo, sur de Bolívar, 16 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Felipe Garrido y Adelaida Nieto, durante la instalación de la XXI Reunión del Consejo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc. Cartagena, Bolívar, 19 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía de los príncipes de Grecia, Pablo y Marie Chantal, quienes hicieron una donación de juegos didácticos a la ludoteca de Soacha. Soacha, Cundinamarca, 20 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hizo entrega del Pabellón Nacional a Juan Pablo Ruiz, jefe de la expedición "Everest 2001", que el próximo 24 de marzo tratará de conquistar la cima más alta del mundo. Casa de Nariño, 20 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda a Georges Charpak, Premio Nobel de Física, con quien se reunió para tratar temas de beneficio para la educación en Colombia. Los acompaña José Tiberio Hernández, decano de ingeniería de la Universidad de los Andes. Casa de Nariño, 21 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró una ludoteca para los niños indígenas de la región de Leticia. Leticia, Amazonas, 21 de marzo de 2001.



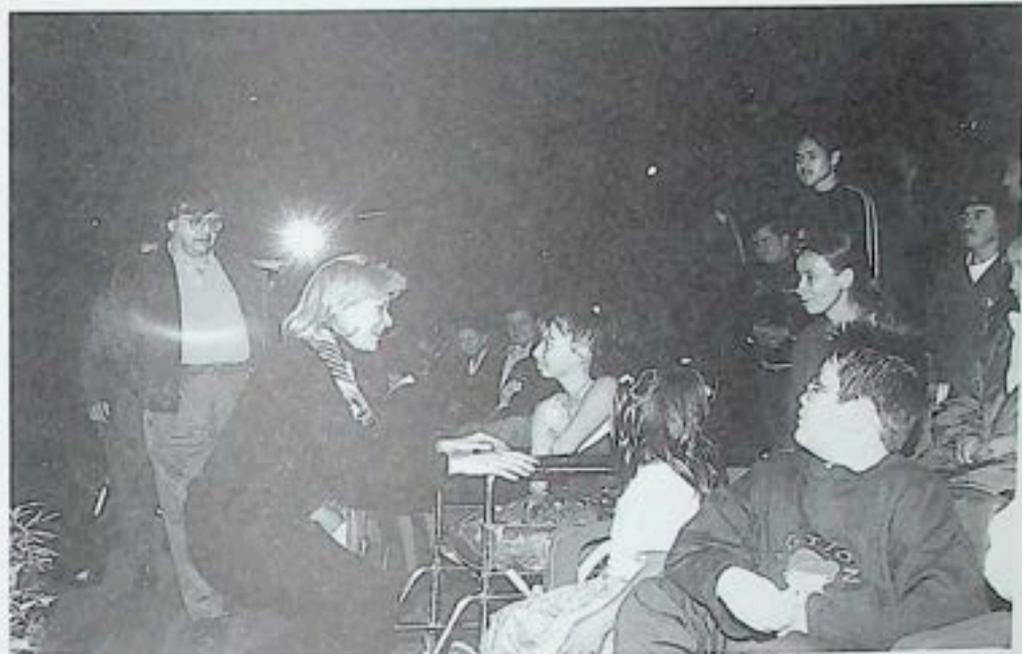
El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez, asistió a la instalación oficial de la Comisión Facilitadora de diez países que prestarán apoyo político, moral y logístico a la mesa de diálogo y negociación, dentro del proceso de paz que adelanta el Gobierno con las Farc-Ep. Los Pozos, San Vicente del Caguán, Caquetá, 21 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la inauguración de la exposición Humboldt en el Museo Nacional. Casa de Nariño, 22 de marzo de 2001.



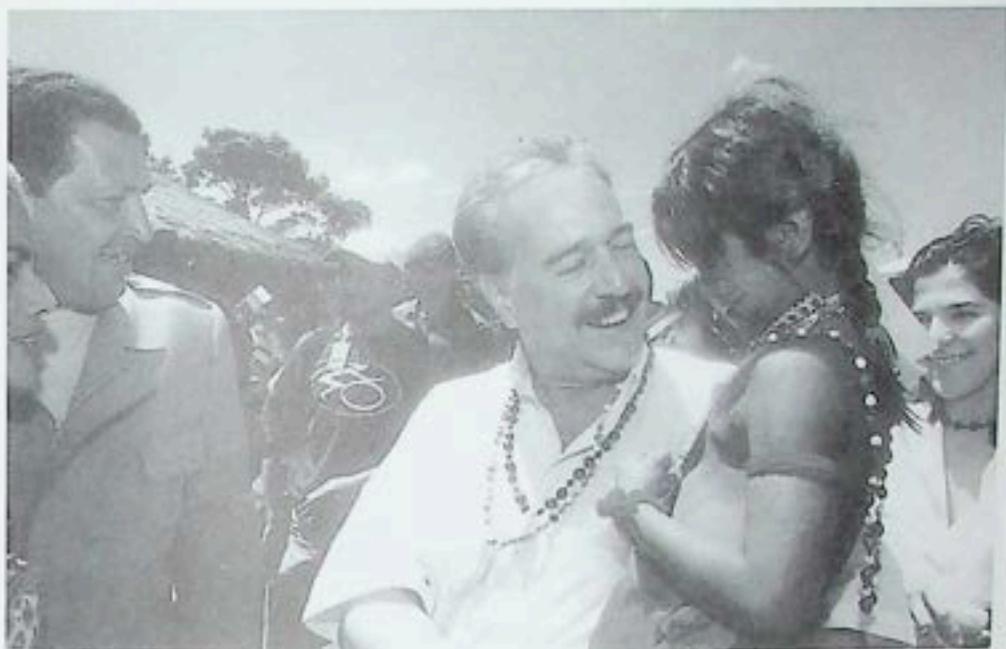
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es recibido por su homólogo de Venezuela, Hugo Chávez, a su llegada a este país, para el encuentro entre ambos mandatarios. Puerto Ordaz, Estado Bolívar, Venezuela, 23 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, invitó a 1.500 niños y niñas de 60 instituciones educativas a disfrutar de la función del Circo del Aire. Bogotá, 23 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, visitaron el Parque Natural Canaima, donde concluyeron dos días de conversaciones que sirvieron para fortalecer las relaciones entre las dos Naciones. Parque Natural Canaima, Venezuela, 24 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda a una niña indígena, durante su visita al Parque Natural Canaima. Parque Natural Canaima, Venezuela, 24 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la I Olimpiada de Integración para Funcionarios de la Rama Ejecutiva que se llevó a cabo en el Centro de Alto Rendimiento con cerca de 1.700 deportistas representantes de 32 entidades del Estado. Bogotá, D. C., 24 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la IX Jornada de Actualización para la Asistencia a los Sobrevivientes de las Minas Antipersonales. Casa de Nariño, 26 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, firma el acta de entrega de la donación de artículos escolares para las ludotecas naves por parte del embajador Ju Yij, de la República Popular de China. Casa de Nariño, 26 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, visitó el Liceo Francés Louis Pasteur, para conocer el nuevo método de aprendizaje "Pequeños Científicos", liderado por la Universidad de los Andes, Maloka y el Liceo Francés. Bogotá, D. C., 26 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, impuso la Orden de Boyacá al Cardenal vallecaucano Pedro Rubiano Sáenz. Bogotá, D. C., 26 de marzo de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, se reunió con los integrantes de la Misión Técnica Internacional encargada de evaluar los requerimientos para la tarea de verificación en la proyectada zona de encuentro. Bogotá, D. C., 27 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó las instalaciones de CRAC, Centro de Rehabilitación para Ciegos, en donde escuchó los proyectos y conoció la labor ejecutada en beneficio de niños y adultos. Bogotá, D. C., 27 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibió la visita del comisario europeo, Christopher Patten, con el propósito de definir las áreas principales de ayuda europea al Proceso de Paz colombiano. Bogotá, D. C., 27 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ministro de Defensa, Luis Fernando Ramírez, y el comandante de las Fuerzas Militares, Fernando Tapias, durante el almuerzo con la Cúpula Militar. Casa de Nariño, 27 de marzo de 2001.



El vicepresidente de Colombia, Gustavo Bell Lemus, saluda a la alta comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Mary Robinson. Lo acompaña el Presidente de esta Asamblea, Leandro Despouy. Ginebra, Suiza, 27 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió a la clausura de la Asamblea de Asomeditos. En la gráfica, de izquierda a derecha, José Manuel Restrepo, presidente Junta Directiva de Asomeditos; Sergio Arboleda, presidente de Asomeditos; y Claudia de Francisco, asesora presidencial. Bogotá, D. C., 27 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, instaló ExpoGestión 2001, la Feria Institucional para Alcaldes y Gobernadores del país. Bogotá, D. C., 28 de marzo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y el ministro de Educación, Francisco Lloreda, se reunieron con los directivos de la empresa Cisco Systems, quienes presentaron el programa "Cisco Networking Academy" que enseñará a estudiantes de cualquier nivel a diseñar, construir y mantener redes de cómputo. Casa de Nariño, 28 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, lanzó el programa "Madre Canguro" en el Hospital San Ignacio de la Universidad Javeriana. Al evento asistieron, de izquierda a derecha, Adriana de Mockus, el premio Nobel de Física, Georges Charpak, la ministra de Comercio Exterior, Martha Lucía Ramírez, y Nathalie Charpak, co directora de la Fundación Canguro, entre otros. Casa de Nariño, 28 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante el lanzamiento del "Día del Niño" en el parque Camelot. Bogotá, D. C., 30 de marzo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana y su hija menor, Valentina Pastrana, durante el lanzamiento del "Día del Niño" recorrieron algunos centros comerciales para observar las diferentes promociones para los menores. Bogotá, D. C., 30 de marzo de 2001.



IMPRESA
NACIONAL
DE COLOMBIA

ANDRÉS PASTRANA ARANGO



Quiero invitar a los medios de comunicación a compartir un gran propósito común: a meterse de lleno a construir la nueva nación colombiana, una nación que sea ejemplo para el mundo por su respeto a la vida, por su búsqueda consistente y colectiva de la felicidad; por su observancia de los derechos humanos y porque trabaje honradamente por lograr mejores niveles de vida para cada uno de sus integrantes.

Discurso en la Asamblea de Asomédios.

Con Expogestión 2001, esperamos no solo intensificar la comunicación entre el Gobierno Nacional y los entes territoriales, sino también mejorar el conocimiento de los mandatarios locales sobre la estructura del Estado y sobre los recursos institucionales con que cuentan, para que, con más información y asesoría, mejoren la calidad de vida de los habitantes de sus municipios y departamentos. Este es uno de los propósitos fundamentales de nuestra "Empresa Colombia", la gran empresa de la que todos los colombianos formamos parte.

Con motivo de la instalación de "Expogestión 2001".

La moda y el diseño le están dando una fuerte y dinámica a la reactivación económica. Por eso sé que el resultado final de Bogotá Fashion no puede ser otro que la generación de empleo y de bienestar para muchos colombianos. De hecho, el sector de textiles y confecciones genera nada menos que 400 mil empleos directos y 600 mil indirectos en el país, equivalentes al 11 por ciento del empleo de todo el sector manufacturero nacional, un indicador que nos reta a conquistar los mercados internacionales para que cada vez más compañías tengan un empleo fijo y bien remunerado.

Además, su aporte al crecimiento del Producto Interno Bruto ha sido fundamental. Todos sabemos que si la industria manufacturera creció cerca de un 10 por ciento el año pasado, ha sido en buena parte por el buen comportamiento de los sectores de textiles y confecciones, comprometidos y beneficiados por nuestra política de competitividad que ha dado especial apoyo a la cadena algodón-textiles-confecciones.

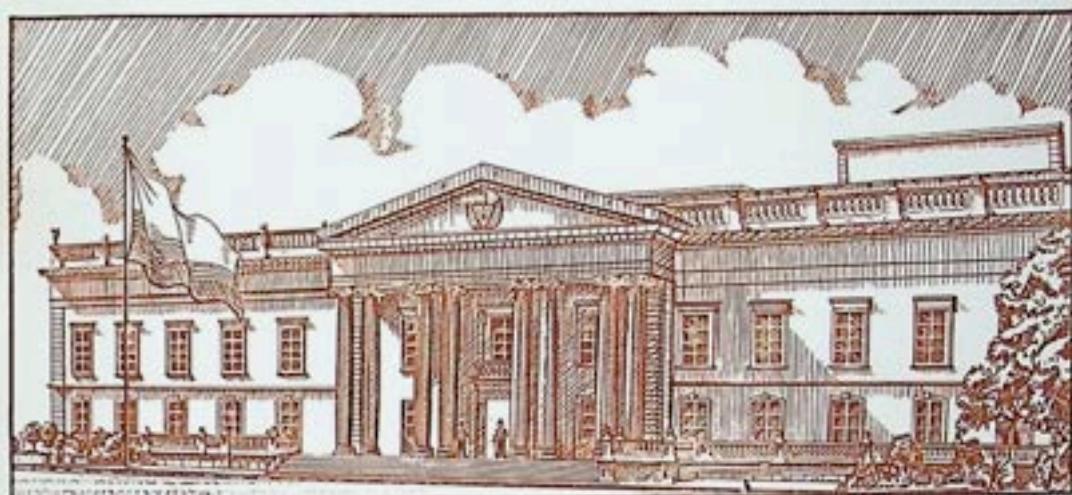
En la inauguración del evento "Bogotá Fashion Bogotá está de Moda".

Presidencia de la República



COLOMBIA

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Abril de 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

ABRIL DE 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

- **DESARROLLO AGROPECUARIO**

11 MAYOR Y MEJOR TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA HACIA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la jornada científica y tecnológica agropecuaria en Corpoica.

- **DESARROLLO SOCIAL**

17 VÍAS PARA LA PAZ: DESARROLLO Y EMPLEO PARA LA MANO DE OBRA NO CALIFICADA EN LAS ZONAS RURALES

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, emitida por los canales de televisión nacional.

47 GENERANDO MÁS ENERGÍA PARA LA EMPRESA DE TODOS ¡LA EMPRESA COLOMBIA!

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración de la primera Unidad Central de la Hidroeléctrica Force II.

- **RELACIONES INTERNACIONALES**

21 LAS RELACIONES CON MÉXICO, PRIORIDAD ESTRATÉGICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares de bienvenida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada.

25 LA FUERZA DE LATINOAMÉRICA RESIDE EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su encuentro con empresarios mexicanos y colombianos, en el marco de la visita de Estado del mandatario azteca, Vicente Fox.

31 MÉXICO Y COLOMBIA RENUUEVAN Y REAFIRMAN SU AMISTAD

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la cena ofrecida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox.

39 VOLUNTAD DE DIÁLOGO, COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN TRAE COLOMBIA AL GRUPO DE LOS TRES

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación de la Cumbre Presidencial del Grupo de los Tres.

45 NO ESTAMOS NI NOS SENTIMOS SOLOS, COMPARTIMOS PROBLEMAS Y SOLUCIONES CON TODOS LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el banquete en la cumbre del Grupo de los Tres.

73 NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.

79 COLOMBIA: UNA NACIÓN AMANTE DE LA VIDA ENFRENTADA AL MOMENTO MÁS CRUCIAL DE SU HISTORIA RECIENTE

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante una Mesa Redonda celebrada en el Instituto Alfred Nobel de Noruega.

93 EL APOYO DE NORUEGA AL PROCESO DE PAZ ES EL RESPALDO AL ESFUERZO COMÚN DE TODOS LOS COLOMBIANOS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante un encuentro con el primer ministro del Reino de Noruega, Jens Stoltenberg.

99 ¡OFRENDA DEL MUNDO DE LA PALABRA AL MUNDO DE LA ACADEMIA!

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega del "Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Española" a la Universidad de Oslo.

103 LA PAZ: DESAFÍO PRIMORDIAL DE LA ACCIÓN POLÍTICA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Fundación Konrad Adenauer.

123 ALEMANIA TIENE EXCELENTES OPORTUNIDADES PARA SEGUIR VINCULÁNDOSE AL PROGRESO DE COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la instalación del Consejo Empresarial Colombo-Alemán, CECA.

131 BERLÍN: SIGNO VIVO DE LOS NUEVOS TIEMPOS QUE PRESIDEN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la firma del Libro de Oro de la ciudad de Berlín.

• **DEFENSA Y SEGURIDAD**

53 ¡LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA: CADA VEZ MEJORES!

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.

• **RECONOCIMIENTO**

67 LOS QUE SE ARRIESGAN POR LA PAZ Y LA HUMANIDAD SIEMPRE SERÁN LOS VERDADEROS GANADORES

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el almuerzo en homenaje al Canciller de Perú, Javier Pérez de Cuéllar.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

137 TREINTA Y CUATRO AÑOS DE SOLIDARIDAD Y SERVICIO SOCIAL

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al cumplirse 34 años de la Defensa Civil Colombiana.

139 OBRAS QUE SON SEMILLA DE UN MEJOR FUTURO PARA LA COMUNIDAD DE NELSON MANDELA

Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Centro Educativo "Divino Maestro", en el asentamiento Nelson Mandela.

145 ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN FACILITADORA DEL GRUPO DE PAÍSES AMIGOS EN EL PROCESO DE PAZ

Comunicado No. 28. Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

149 DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA

Declaración de los presidentes Vicente Fox y Andrés Pastrana, en la visita de Estado del presidente mexicano a Colombia.

155 DECLARACIÓN DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA SOBRE SEGURIDAD Y JUSTICIA

Declaración de los presidentes Fox y Pastrana sobre Seguridad y Justicia.

157 APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

Comunicado final expedido al término de la tercera reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia.

161 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

MAYOR Y MEJOR TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA HACIA LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la jornada científica
y tecnológica agropecuaria en Corpoica.*

Bogotá, D. C., 3 de abril de 2001.

Hace unos años hizo carrera la anécdota de un funcionario japonés a quien se le preguntó respecto a la política agrícola de su país en una época en la cual Japón, a pesar de poseer un estrecho territorio, se empeñaba en sembrar cereales y mostraba una total resistencia frente a la posibilidad de acudir a los países vecinos a comprar estos alimentos. Aquí no podemos comer computadores, aseguraba de manera tajante.

En sus palabras, más que un capricho de Estado, se reflejaba toda una política estructural agrícola, en la cual mostraba el poder real que desde siempre han detentado los países más desarrollados, al potenciar e impulsar la facultad productiva de sus tierras.

Pero lo cierto es que los computadores y la agricultura no son términos contradictorios, sino que el matrimonio entre la ciencia y la producción de alimentos garantiza un futuro promisorio. Pensando en esto, uno de los pilares básicos de la política agropecuaria de mi gobierno ha sido el impulso al desarrollo tecnológico por el impacto positivo durable que tiene esta clase de inversión en el mejoramiento de la competitividad, de los ingresos de los productores y, en general, del mejoramiento de la calidad de vida de la población rural.

Como un paso fundamental en esta dirección, hoy me siento muy satisfecho al protocolizar en este acto los convenios de cofinanciación para el desarrollo tecnológico del Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, Pronatta. ¡Son nada menos que 165 proyectos, que corresponden a las demandas concretas de las regiones y a los cuales el Gobierno Nacional inyectará un aporte de 19.500 millones de pesos, que, sumados a los aportes de las comunidades, ascienden a más de 34.700 millones de pesos!

De ahí la importancia que implica la protocolización de estos convenios de cofinanciación del Pronatta, pues permitirá la mayor y mejor transferencia de tecnología hacia los pequeños productores.

Estos cuantiosos recursos no son la única inversión que mi gobierno ha venido efectuando para el desarrollo tecnológico del campo. A pesar de las dificultades fiscales, más del 70 por ciento de los recursos destinados al fortalecimiento de las cadenas productivas en el marco del Proagro se está invirtiendo en investigación y transferencia de tecnología. Esta inversión es el mejor legado que le puede dejar mi gobierno al sector agropecuario.

Somos conscientes de que no hay milagros en la producción agrícola. Así lo ha demostrado la historia. Basta con recordar la experiencia colombiana de la década de los años sesenta, en la cual, mediante un largo programa de investigación, se logró una nueva combinación de características valiosas en las variedades de arroz y pastos, lo que determinó la incorporación de una amplia región del país, como es el piedemonte llanero, a la producción agropecuaria. Dichos programas innovadores tuvieron efectos multiplicadores en los países vecinos. Recientemente, gracias al apoyo financiero e institucional del gobierno, la ciencia nos ha entregado unos híbridos de maíz que nos abren la frontera de la altillanura colombiana a la producción competitiva de este cereal. Esto demuestra la necesidad de tener personal capacitado para el desarrollo agropecuario.

En el caso anterior se puede afirmar que la tecnología inventó a los Llanos.

Así mismo, otras experiencias internacionales, como la de Israel, país que ofrece el más clásico de los ejemplos de transformar sus

tierras áridas en fértiles, nos señalan la necesidad de fortalecer el desarrollo tecnológico ante las necesidades alimentarias que día a día son más amenazantes.

Siguiendo esa misma orientación de fe en las propias capacidades, el Gobierno Nacional replanteó el papel del sector agropecuario a la entrada del nuevo milenio, convirtiendo en política nacional el Programa de Oferta Agropecuaria –Proagro–, el cual ha comprobado la eficacia de los acuerdos de competitividad suscritos al interior de las cadenas productivas en nuestro país.

Los resultados de esta política han motivado al Gobierno Nacional a incrementar sus esfuerzos para que las diferentes entidades pertenecientes al sector continúen integrándose a los Acuerdos Regionales de Competitividad y puedan ayudar a consolidar los buenos resultados que hoy se observan.

El caso de la papa es uno de los buenos ejemplos que mejor refleja la voluntad del gobierno y de los empresarios de apoyar las cadenas productivas.

Aquí hay muchos cultivadores e industriales de la papa, que trabajan con ese producto andino por excelencia, y a quienes ha beneficiado el enfoque de esta política. Con sólo el 40 por ciento de los recursos girados –3.600 millones de pesos de los 9 mil definidos por el Gobierno Nacional para esta cadena– se han superado las metas planeadas para tres años en el uso de semilla certificada. Las expectativas de la política agrícola nacional, que esperaban elevar el uso de esta semilla del 1 al 5 por ciento alcanzaron un incremento del 7.5 por ciento durante la implementación de la primera fase del Plan Nacional de Semilla.

En esta misión, además de este uso de semillas certificadas, ha sido fundamental la utilización de nuevas variedades, desarrolladas en el marco de la Política de Desarrollo Tecnológico ejecutada, entre otros, por Corpoica, las cuales superan en más del 50 por ciento los rendimientos de las variedades tradicionales, tal como lo demuestran los logros obtenidos en este importante sector.

Además, dentro del acuerdo de competitividad de la papa, se está impulsando una fuerte política exportadora, a través del esfuerzo conjunto entre el sector público y el privado. Así quedó reflejado con la firma de este Acuerdo en Santiago de Cali, hace un año.

Tanto el fomento de las cadenas productivas como el incentivo de la investigación y el desarrollo tecnológico han sido fundamentales para el incremento de la competitividad del sector agropecuario y la producción de alimentos. Así lo están confirmando nuestros agricultores y el crecimiento del Producto Interno Bruto Agropecuario que, según el Dane, desde 1999 comenzó a ascender, para alcanzar a finales del año 2000 un incremento positivo del 5.36 por ciento. ¡Nuestra meta -la meta del Gobierno y de los productores- es que este año dicho crecimiento alcance cuando menos el 6 por ciento!

Apreciados amigos:

La semilla más próspera de este proceso de modernización es el aporte de nuestra comunidad científica a la solución de los principales problemas agropecuarios, un aporte que hoy se encuentra plasmado en esta Segunda Muestra Científica y Tecnológica Agropecuaria, aquí en Tibaitatá.

Es claro que la calidad del liderazgo científico es un factor vital en el compromiso de mi gobierno por incrementar la producción. Resulta de especial trascendencia, por ello, que hoy estemos inaugurando el Sistema de Bancos de Germoplasma Vegetal, que permite la conservación de los recursos genéticos agropecuarios colombianos.

En esta despensa del tiempo se conservan en óptimas condiciones más de 23 mil materiales correspondientes a 75 grupos de especies vegetales que incluyen cereales, frutas, hortalizas, leguminosas, tubérculos y raíces, cultivos industriales y forrajes. Con esta reserva de la ciencia se conserva un enorme potencial agropecuario y el inmenso patrimonio genético vegetal, no solo para las generaciones presentes sino, sobre todo, para nuestros descendientes.

Para destacar la importancia de este proceso, podemos observar retrospectivamente la historia de la papa, la cual estaba ampliamente

difundida en Sudamérica, fue introducida en Inglaterra y en España durante el siglo XVI, y luego convertida en el principal alimento de Irlanda, hasta que la llegada de una enfermedad significó la destrucción de las cosechas y la consiguiente hambruna en dicha isla, con millones de muertos y emigrados a América. Afortunadamente, los genes resistentes aún estaban en los Andes. Si no fuera por esto, no conoceríamos la papa actualmente.

El citado caso nos indica el valor incalculable de estas reservas. En esencia, estos materiales constituyen la base para el desarrollo de nuevas variedades de alta calidad y rendimiento, y lo más importante es que están adaptadas a las condiciones del trópico. De ahí, que estos recursos genéticos sean nuestra estrategia más interesante para afrontar los retos de la sostenibilidad y la competitividad del sector agrícola internacional hacia el futuro.

Basta dimensionar la catástrofe de especies bovinas, ovinas y porcinas ocurrida en Europa, para comprender el valor de las reservas genéticas de más de 70 familias de animales criollos de cinco razas bovinas, dos razas ovinas, caprinos criollos y tres razas de cerdos, depositadas como valiosos lingotes de oro en estos bancos de germoplasma, los cuales se expresan en altos índices de fertilidad, y resistencia a parásitos y enfermedades.

En este campo es resaltable la investigación adelantada por Corpoica, con recursos del Gobierno Nacional, en la que se han encontrado en algunos de estos ganados criollos colombianos marcadores moleculares asociados con resistencia a la fiebre aftosa y la brucelosis, lo que les confiere un valor único en el contexto de la industria animal mundial, más aún frente a la crisis pecuaria que vive la Unión Europea en estos momentos.

Por último, estamos inaugurando también la planta de producción comercial de bioplaguicidas, que busca alternativas para el control de plagas agrícolas. Esta planta piloto de Corpoica nos permitirá desarrollar productos de alta eficiencia biológica para el control de las principales plagas en cultivos de importancia económica para el país. De esta forma, estamos asegurando cada vez más la buena salud de nuestra agricultura y de la economía del campo.

Apreciados amigos:

Nadie sabe con certeza cuántas especies animales y vegetales hay en el mundo. Se estima una cifra de 13 a 14 millones, de las que sólo un 13 por ciento se ha descrito científicamente. Por ello, nuestra responsabilidad como gobernantes, empresarios e investigadores consiste en reconocer e impulsar las potencialidades reales de nuestra biodiversidad para hacer frente a los pronósticos de Malthus, quien hace dos siglos subrayó la seria amenaza de que la población se incrementaría más rápidamente que el abastecimiento de alimentos.

Estamos tomando las decisiones necesarias para que en Colombia la búsqueda científica explore las variedades de gran valor y los empresarios puedan hacer uso de ellas, en pro de un campo más competitivo.

En esta medida, mejoramos el bienestar de la población colombiana al haber apostado a la mejor empresa de los últimos tiempos: el impulso al desarrollo de la ciencia. Es una empresa inaplazable que nos ayudará a alcanzar, en el transcurso de mi gobierno, la meta de aumentar la producción total nacional en algo más de cinco millones de toneladas de productos agropecuarios.

No tengo la menor duda de que recuperando el campo podremos sembrar la semilla de la justicia social, necesaria para aclimatar las condiciones de convivencia y paz que tanto anhelamos los colombianos.

Afortunadamente, en Colombia, gracias al esfuerzo conjunto de la comunidad científica, los productores, los industriales y el Gobierno Nacional, la historia de la agricultura la estamos convirtiendo en la historia del cambio y de la construcción de la paz.

VÍAS PARA LA PAZ: DESARROLLO Y EMPLEO PARA LA MANO DE OBRA NO CALIFICADA EN LAS ZONAS RURALES

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, emitida por los canales
de televisión nacional.*

Bogotá, D. C., 5 de abril de 2001.

Colombianos:

"Vías para la Paz" es uno de los programas más importantes de inversión social del Plan Colombia, un programa que ya está en plena marcha y que significa, además de nuevos desarrollos, más empleos, especialmente para la mano de obra no calificada en las zonas rurales.

Con una inversión superior a los 800 mil millones de pesos, "Vías para la Paz" multiplica por cuatro la cifra invertida en el mismo renglón de la economía en los últimos 20 años!

En la fase inicial de esta herramienta para la paz que hemos diseñado en el Gobierno serán mejorados, y en varios casos pavimentados, aproximadamente 1.000 kilómetros de carreteras y, gracias a ello, estaremos generando más de 34.000 nuevos empleos para los colombianos más necesitados.

Ya están en plena ejecución los trabajos en corredores tan importantes como:

Granada-San José del Guaviare.
Mocoa-Pitalito.
Transversal del Carare en Vélez-Landázuri.
Quibdó-Yuto-Santa Cecilia.

Próximamente estaremos iniciando obras en las siguientes "Vías para la Paz":

Junín-Barbacoas.
Espriella-Río Mataje, incluido el Puente Internacional.
Mocoa-Puente Internacional San Miguel.
Mocoa-Pasto "Variante de San Francisco".
Troncal y Desarrollo Vial del sur de Bolívar.
Puerto Berrío-Caucasia.
Hato Corozal-Tame (Arauca).
Anillo Vial del Macizo Colombiano y Vías del Cauca.
Tibú-La Gabarra.
Lourdes-Gramalote.
Chiquinquirá-Otanche-Puerto Boyacá.
Belén-Socha-Samacá-La Cabuya-Tame.
Transversal de Caldas.
Puente de Occidente- Liborina.
Montería-Valencia.
Turbo-Necoclí-Arboletes.

Como si lo anterior fuera poco, hemos firmado importantes convenios con 181 alcaldes para el mantenimiento de la red de caminos vecinales que comunican las cabeceras municipales con sus veredas. Esos son los caminos del comercio para el transporte de los productos lícitos y, por lo tanto, son los caminos de la paz.

Con estos acuerdos, ya están sentadas las bases para la generación de otros 120 mil empleos, y no concluiremos ahí: En los próximos días estaremos firmando convenios con 85 municipios más, los cuales traerán más desarrollo, más empleos y más oportunidades a las zonas beneficiadas en esta etapa del Plan Colombia.

En el transporte fluvial, por otra parte, estamos diseñando las obras de infraestructura para hacer inversiones superiores a los 41 mil

millones de pesos, lo que permitirá mejorar de una manera muy importante el movimiento de pasajeros y carga por este medio vital para el país, en los lugares donde el único medio de transporte lo proporcionan los ríos.

Colombianos:

"Vías para la Paz" es parte de la inversión social del Plan Colombia. "Vías para la Paz" es nuestra Empresa Colombia en acción.

Es el apoyo a nuestros campesinos y a los empresarios del agro, que no tendrán que seguir trabajando bajo amenazas y con miedo a los narcotraficantes; que podrán volver a sembrar y a sacar el producto de sus cultivos al mercado por nuevas y mejores carreteras y por los ríos.

"Vías para la Paz" es fundamental para el desarrollo del campo, de la agricultura y la ganadería, y, como resultado de lo anterior, para la mejoría de la economía y la recuperación del país.

Esta es sólo una muestra de la inversión social que tiene el Plan Colombia. En los próximos días compartiré con ustedes el programa "Empleo en Acción", que será recibido, sin duda, con gran entusiasmo por todos los colombianos.

Antes de terminar, quiero contarles que esta noche llega en visita oficial al país el presidente de México, Vicente Fox, quien permanecerá en Bogotá todo el día de mañana y viajará conmigo a Caracas el próximo sábado para que relancemos, junto con el Presidente Chávez, el Grupo de los Tres, que reúne e integra a México, Venezuela y Colombia.

La visita del Presidente Fox es la visita de un gran amigo de Colombia y el representante de un pueblo solidario con nuestro país, como lo es el mexicano, con el que tenemos muchos temas para compartir y avanzar conjuntamente.

Estoy seguro de que los acuerdos a que llegaremos en esta visita oficial y en la Cumbre de Presidentes del Grupo de los Tres se conver-

tirán en más comercio, más inversión y más cooperación para Colombia, y en unas relaciones más estrechas y fructíferas con esos dos países tan cercanos a nuestro corazón como son México y Venezuela.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

LAS RELACIONES CON MÉXICO, PRIORIDAD ESTRATÉGICA DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares
de bienvenida al presidente de los Estados Unidos Mexicanos,
Vicente Fox Quesada.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

"Para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia".

Con estos versos vivos del maestro Octavio Paz hoy quiero dar la bienvenida, desde el fondo del alma de Colombia, al excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox, y a su distinguida comitiva, que han salido de su "México lindo y querido" para buscar también su identidad latinoamericana en "el otro" colombiano.

Somos México y Colombia parte de una historia común de luchas, desafíos y progreso que hunde sus raíces en las culturas tolteca, azteca y maya, con sus sorprendentes construcciones y calendarios, o en las caribe y muisca de nuestro país, cuyas leyendas forman nuestra herencia y son la raíz de nuestro ser esencial.

México para Colombia, señor Presidente Fox, usted lo sabe muy bien, es un país que habita en el corazón y en la memoria de nuestro pueblo, como un hito fundamental de lo que significa ser latinoamericano.

Ahora, cuando la globalización mal entendida pretende uniformar culturas y desdibujar visiones en un solo formato híbrido y sin color, es el momento para que levantemos juntos, desde los ejes norte y central de nuestra región las señas de identidad de la América Latina: la que habla en castellano, la que vibra con una serenata de mariachis, la que baila cumbias y vallenatos, la que canta boleros al amparo de la luna tropical, la que reside en los territorios mágicos de Comala y de Macondo, la que tiene tabasco y café corriendo por sus venas.

¡Qué bueno volver a verlo, señor Presidente Fox, y volver a tenerlo en nuestra patria, como un amigo cercano y siempre bienvenido!

En esta grata visita de Estado, la primera que en el escenario internacional usted realiza como gobernante de México, podremos avanzar mucho en el fortalecimiento de los lazos que tradicionalmente nos han unido y que hoy están más fuertes y sólidos que nunca. Tenemos retos comunes, como el desarrollo de nuestros pueblos, la construcción de un comercio hemisférico libre y equitativo, la consolidación del Grupo de los Tres como un escenario ideal para nuestra acción conjunta y cooperadora, y el combate contra el problema mundial de las drogas que tanto afecta a nuestros países. Con seguridad, nuestro diálogo abierto y fraternal rendirá frutos benéficos para nuestras naciones. Para Colombia, las relaciones con México representan, señor Presidente, una prioridad estratégica de su política exterior. Ese es el significado que le damos a este trascendental encuentro.

Colombia, esta Colombia que siente y canta también a ritmo de rancheras y corridos; esta Colombia que quiere y respeta al pueblo mexicano, y que entronizó en su corazón sus ídolos populares; esta Colombia que busca, en medio de complejas circunstancias, ahora más que nunca, acercarse a la paz tan anhelada, hoy saluda en usted, Presidente Fox, a un México renovado y plural que, como usted bien lo define a través de su impactante mensaje político, es un México que busca "dar finalmente el salto hacia la globalización".

Cuarenta millones de colombianos valientes y amistosos hoy, por mi intermedio, saludan en usted, con un afecto solidario y perdurable, a la querida México de nuestro corazón:

A la México de la serpiente emplumada;
A la México libertaria de Benito Juárez;
A la México pictórica de Frida y de Rivera;
A la México imaginada de Rulfo, de Paz y de Fuentes;
A la México hospitalaria, donde García Márquez concibió y escribió
"Cien Años de Soledad": ¡la México partera de Macondo!

¡Sea bienvenido, Presidente Fox, a su casa y la de todos los mexicanos!

LA FUERZA DE LATINOAMÉRICA RESIDE EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante su encuentro
con empresarios mexicanos y colombianos, en el marco
de la visita de Estado del mandatario azteca, Vicente Fox.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

"Nuestra modernidad más exigente nos pide que abracemos al otro a fin de ensanchar nuestra posibilidad humana. Las culturas perecen aisladamente, pero nacen o renacen en el contacto con otros hombres y mujeres, los hombres y mujeres de otra cultura, otro credo, otra raza. Si no reconocemos nuestra humanidad en los demás, nunca la reconoceremos en nosotros mismos".

Estas frases inspiradas del gran pensador y novelista mexicano Carlos Fuentes bien pueden ser el marco de esta propicia reunión entre empresarios de México y de Colombia, en la que tengo el inmenso gusto de estar acompañado por mi colega, el Presidente Vicente Fox.

En efecto, siguiendo con la idea del autor de "El Espejo Enterrado", las culturas afines de nuestros pueblos perecerían si no fuera por el contacto permanente entre sus hombres y mujeres, si no fuera porque estamos dispuestos a reconocernos los unos en los otros.

Hoy, en este escenario de integración, donde se juntan las mentes y voluntades de los empresarios de nuestros dos países, es un buen momento para reflexionar sobre aquello que nos une, sobre las ventajas de nuestras relaciones armónicas y sobre las inmensas posibilidades de nuestra integración.

Ustedes, amigos mexicanos, que hoy visitan nuestro país, no son unos turistas más, sino que sienten -y es verdad- que aquí se encuentran en un segundo hogar, en una patria que los recibe con los brazos abiertos, como se recibe únicamente al hermano y al amigo.

Y así como nosotros vemos en México, en este México renovado que hoy ingresa con mayores bríos al siglo XXI, un país que, por fortuna, está lleno de promesas y de buenas noticias, cuya economía florece y crece a niveles del 7 por ciento, con bajo desempleo y una inflación por debajo del 10 por ciento, también podrán encontrar ustedes en Colombia una nueva cara.

Cuando tuve el grato placer de estar en México en diciembre de 1998, seguramente con muchos de los aquí presentes, les expuse con sinceridad a los mexicanos la difícil situación por la que pasaba la economía de mi país y las medidas que estábamos tomando para enfrentar dicha crisis.

Hoy, más de dos años después, podemos felizmente dar un parte positivo a nuestros socios de América Latina. La economía colombiana, que vivió el coletazo de la recesión en 1999, recuperó el año pasado la senda del crecimiento.

Hoy tenemos un índice de inflación de un solo dígito, el más bajo de las tres últimas décadas; hemos disminuido las tasas de interés en más de 30 puntos; hemos reducido sensiblemente el déficit fiscal; tenemos estabilidad cambiaria; acabamos con la incertidumbre en el sector financiero; recuperamos la seguridad jurídica para los inversionistas, y agilizamos el sistema aduanero.

Superando la recesión, la industria está creciendo a una tasa del 10 por ciento -con sectores como el textilero, cuyo crecimiento ha estado por encima del 20 por ciento-. Las exportaciones no tradicionales, por su parte, se incrementaron en un 17 por ciento. El sector agropecuario, tras un largo letargo, creció en un 5.4 por ciento. El sistema financiero, asimismo, ha mejorado la calidad de su cartera y ha podido reactivar un continuo flujo de créditos a los empresarios. Las perspectivas, en suma, son innegablemente alentadoras.

El ajuste fiscal realizado hasta ahora y el buen comportamiento del conjunto de las variables macroeconómicas nos permiten esperar un crecimiento de por lo menos un 4 por ciento para el presente año. Este no sólo es más que un punto mayor al crecimiento del 2.8 por ciento que se produjo el año pasado, sino que tiene especial significación si se considera el decrecimiento del 4.3 por ciento que se presentó en 1999.

No les quepa duda, amigos empresarios e inversionistas de México: ¡Soplan buenos vientos en la economía colombiana!

Gracias a ellos estamos retornando a los atractivos panoramas de estabilidad y crecimiento que, por tradición, han distinguido a Colombia.

A todo lo anterior se suman los esfuerzos que el Gobierno Nacional ha venido adelantando, desde hace más de dos años, para consolidar la paz en el país, los cuales he liderado personalmente. Es un camino que requiere paciencia y constancia, pero en el cual estamos avanzando con decisión y con el apoyo unánime de las fuerzas sociales y políticas de la nación y de la comunidad internacional.

Ahora estamos listos para consolidar la reactivación, volcándonos a la inversión extranjera y a los mercados internacionales, para asegurar un crecimiento sólido y sostenible en el largo plazo.

Y lo queremos hacer de la mano de ustedes: de México y de toda la región latinoamericana. Queremos hacerlo con empresas mexicanas que han creído e invertido en Colombia, como Transportación Marítima Mexicana, el Grupo Industrial Bimbo, Cémex, Mabe, Dataflux, Panamco, el Grupo Mágico Salitre y el Grupo Vitro, entre otras varias que registraron un total de inversiones por cerca de 72 millones de dólares en el año 2000.

Sabemos los latinoamericanos que nuestra fuerza reside en la unión de nuestros esfuerzos, y por eso registramos con alegría la decisión del gobierno del Presidente Fox de concentrar su atención hacia el sur: hacia Latinoamérica. Esta visita que hoy nos enaltece y la cumbre de mañana con el Presidente de Venezuela para relanzar nuestra

alianza estratégica en el Grupo de los Tres son la muestra fehaciente de que tenemos toda la voluntad para hacer de nuestras naciones verdaderos polos de desarrollo regional.

Señor Presidente Fox y apreciados amigos:

El Grupo de los Tres que constituimos México, Venezuela y Colombia hace ya 12 años será de nuevo, gracias a la iniciativa de reflexión y fortalecimiento que se acordó en el marco de la reunión del Grupo de Río el pasado mes de junio en Cartagena y al manifiesto interés del Presidente Fox, el centro dinámico e impulsor de nuestras relaciones.

Hasta ahora hemos avanzado bastante en el campo de las desgravaciones arancelarias y demás normas de integración comercial de bienes y servicios pactadas en el Tratado de Libre Comercio, normas que esperamos profundizar y poner a tono con las nuevas realidades del tercer milenio.

Las cifras hablan por sí solas. En tanto el comercio bilateral entre nuestras naciones era apenas de 381 millones de dólares en 1994, antes de entrar en vigencia el TLC-G3, el año pasado alcanzó una cifra récord de 745 millones de dólares, lo que significa que logramos duplicar nuestro intercambio en solo seis años.

Teniendo en cuenta que aún nos quedan por cumplir etapas de desgravación gradual, que culminarán a mediados de 2004, podemos esperar mayores desarrollos en nuestro comercio recíproco, sobre todo si ustedes, los empresarios de ambos países, se deciden a conocer y aprovechar aún más las múltiples ventajas que ofrece este tratado.

Por otra parte, las nuevas circunstancias de la globalización hacen imperante que se flexibilicen normas que no reflejan las realidades productivas de los países y que se han convertido en barreras para el comercio. Es el caso, por ejemplo, de las reglas de origen que, al exigir la utilización de insumos subregionales, impiden que productos obtenidos durante varios procesos en los que se usan insumos externos, por presentarse desabastecimiento en la región, gocen de

preferencias arancelarias. Su modificación y actualización son propuestas que bien vale la pena analizar en beneficio del comercio trilateral.

Pero las relaciones económicas no sólo las componen las inversiones o el intercambio de bienes y servicios, sino que también se potencian en la medida en que se facilite la movilización entre nuestros países para los empresarios y los trabajadores calificados. La integración, por eso, debe pasar también por la facilitación de los negocios y de la movilidad entre las personas que los hacen.

Señor Presidente Fox:

Así como mañana relanzaremos, con inmensas perspectivas, el G-3, también tendremos la oportunidad de encontrarnos en dos semanas en Quebec, con ocasión de la celebración de la III Cumbre de las Américas, un escenario propicio para que México y Colombia aúnen esfuerzos en temas tan importantes como la estrategia hemisférica integral contra las drogas, el fortalecimiento del sistema financiero internacional, la financiación para el desarrollo y la integración comercial bajo parámetros de equidad.

El Área de Libre Comercio de las Américas es una meta hacia la cual estamos dirigiendo nuestros esfuerzos, pues somos convencidos de las ventajas del libre comercio. Mi país está listo para avanzar hacia la conclusión de las negociaciones del ALCA con el propósito de que ésta entre en vigor en el año 2005, pero, con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial contemple un acceso preferencial a los mercados de los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

La mejor forma de apoyar el proceso de paz colombiano y de respaldar, bajo el principio de responsabilidad compartida, la lucha contra el problema mundial de las drogas, es con comercio, con inversión y con cooperación. En el caso de México, la cooperación técnica horizontal en temas como agricultura y agroindustria, turismo o en la promoción de las pequeñas y medianas industrias, que tanto pueden estimular el desarrollo social, sería un aporte fundamental para este momento crucial de nuestra historia.

Señor Presidente Fox y apreciados empresarios:

Su presencia en este recinto, donde se respira el clima de la amistad y de la cooperación, es la prueba fehaciente de su interés por incrementar el intercambio comercial y la inversión entre nuestros países.

Los gobiernos de México y de Colombia estamos haciendo todo cuanto está en nuestras manos para que ese interés genuino se traduzca en negocios concretos y en mayor bienestar para nuestras naciones.

Cuando pienso en el destino común y solidario de nuestros pueblos, cuando miro los rostros amigos de nuestros hombres de empresa y siento la calidez de su presencia, sé que nunca más cruzarán nuestras naciones ese difícil "laberinto de la soledad" del que hablara Octavio Paz.

Unidos y cercanos avanzaremos por la senda del progreso y de la justicia social.

MÉXICO Y COLOMBIA RENUEVAN Y REAFIRMAN SU AMISTAD

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la cena ofrecida al presidente
de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

Hoy la Casa de Nariño está de gala y se adorna con festones de alegría, con los tricolores entrelazados de dos banderas que se conocen y respetan, porque estamos recibiendo la visita de un amigo y del representante de un pueblo al que llevamos todos los colombianos en lo más profundo de nuestros afectos.

Hoy acogemos, con los brazos abiertos en cruz y la sonrisa llana de la fraternidad, al Presidente Vicente Fox y a la distinguida comitiva que lo acompaña, y queremos expresarle, en nombre de una nación grande y valiente, en nombre de la Colombia verde y altiva de las esmeraldas, las flores y el café, la más cálida de las bienvenidas.

Usted, señor Presidente Fox, que a partir de hoy forma parte de los orgullosos portadores de la Orden de Boyacá, ha probado con largueza ser un buen amigo de Colombia, una amistad que se renueva y se reafirma con esta nueva visita.

Al exaltarlo esta noche con la máxima condecoración de mi país, la que creó el mismo Libertador Simón Bolívar al día siguiente de la Batalla de Boyacá para honrar a quienes mejor sirven a la patria colombiana, exaltamos en usted a un hombre de acción, a un ser

humano que es ejemplo de superación y de fe en el trabajo honesto y esforzado, a un hijo de Guanajuato que sirvió bien a su pueblo, a un mexicano íntegro que está luchando por el mejor porvenir de su país y que está presto a apoyar la causa de la paz. ¡Lleve usted, señor Presidente, el homenaje sincero de la patria colombiana!

En este recinto se estrechan y funden en una sola imagen el águila azteca y el cóndor andino. En esta noche de amistad se reúnen los espíritus inmortales de Juárez y de Santander. Las mentes privilegiadas de Alfonso Reyes y de José Vasconcelos hablan entusiasmadas con el maestro Germán Arciniegas; los muertos resucitados del Pedro Páramo de Rulfo hacen amistad con el gaviero Maqroll de Mutis; se elevan en el altar literario del Nóbel los nombres de Paz y de García Márquez; se enlaza el colorismo de Tamayo con la voluminosa realidad de Botero, y se escucha en un eco lejano el canto de un bolero en las voces del tenor Pedro Vargas y el barítono Carlos Julio Ramírez.

Es fantasía y no lo es. Porque cuando hablamos de la larga cadena de sucesos y afectos que nos unen, la comunicación entre nuestras culturas avanza más allá del tiempo y la distancia.

Es fantasía y no lo es... Porque la imaginación se resiste a certificar tantas y tan importantes coincidencias que han llevado a que México se convierta en la sala natal de las más grandes creaciones del talento colombiano. Fue en México donde la pluma magistral de Gabriel García Márquez dio vida a la epopeya inmemorial de los Buendía. Fue en México donde Fernando Botero pintó su famosa *Naturaleza Muerta con Mandolina*, que habría de ensanchar por siempre y para fortuna del arte universal los volúmenes de su pintura. Fue en México donde Álvaro Mutis escribió gran parte de su obra poética y todas las novelas de la saga de Maqroll.

Sí, señor Presidente: ¡en México ha nacido la más bella cara de Colombia!

Y ya que estamos evocando la participación de México en las creaciones colombianas, permítanme recordar ahora la participación de un colombiano, el único extranjero que fue invitado a participar en un evento principal del alma mexicana. Se trata de mi abuelo mater-

no, Carlos Arango Vélez, un enamorado permanente de la cultura y la historia de México, quien pronunció en el Palacio Nacional un memorable discurso en homenaje a Benito Juárez, del cual quiero compartir con ustedes el siguiente extracto:

"La grandeza de México y de Juárez, en su dimensión continental, estriba en esto. En su lucha y victoria contra la intervención extranjera y contra el sorpresivo establecimiento de una monarquía en el viejo solar de la nueva España, México y Juárez no fueron solamente un país en guerra y un patriota abnegado y fuerte. En tal ocasión México fue, por ende, una vanguardia del hemisferio; Juárez, su osado gonfaloniero. (...) La historia americana no ha podido menos de registrar el hecho admirable de que fueron una avanzada y un conductor sin órdenes, sin colaboración, sin apoyo, aun sin las esperadas resonancias del estímulo colombiano, los que se adelantaron a la epopeya, improvisaron estrategia y táctica, dieron su sangre y encadenaron la victoria para una Patria en vela y para un continente dormido".

Esa fue la epopeya de Juárez y ese el testimonio de un colombiano que se descubre ante su proeza.

Ese es el espíritu de grandeza y de amistad que debe presidir las relaciones entre dos naciones democráticas y apegadas a los principios del derecho internacional, como son México y Colombia.

Como lo expresé esta mañana, señor Presidente Fox, vemos en usted y en la sana alternancia democrática que usted representa un nuevo México, cada vez más moderno y abierto al mundo: ¡el México del siglo XXI! Un siglo que, como usted mismo ha dicho, debe ser el siglo de América Latina.

Celebramos también, señor Presidente, su decisión de acercarse más aún a sus socios naturales, que somos todos los países al sur del Yucatán y del Golfo de Tehuantepec, los que hablamos su idioma y respiramos su misma tradición cultural. Sus palabras en este sentido han sido claras y dignas de un mexicano orgulloso de sus raíces: "Que no se nos vea como parte de Norteamérica y ajenos a Suramérica, sino al revés".

Para eso está usted hoy acá y para eso viajaremos mañana a Caracas. Para fortalecer los lazos naturales entre México y Suramérica. Para potenciar nuestras acciones conjuntas en los organismos y espacios multilaterales de concertación, cooperación e integración que nos reúnen, como las Naciones Unidas, en cuyo Consejo de Seguridad Colombia lleva con orgullo el estandarte de la región latinoamericana; la Organización de Estados Americanos y las Cumbres de las Américas; el Grupo de Río; la Asociación de Estados del Caribe; el Grupo de los 15, y el Grupo de los Tres, que estamos empeñados en reforzar y que será relanzado mañana mismo gracias a nuestro común interés.

México, Venezuela y Colombia cumplimos en los años ochenta un papel fundamental en la solución del conflicto centroamericano a través del Grupo de Contadora, que fue la simiente del hoy activo y dinámico Grupo de Río que reúne a casi todos los países de América Latina. Estos tres países, que forman un triángulo de influencia y de comercio sobre toda la zona del gran Caribe, y que constituimos en 1989 el G-3, como un mecanismo de integración, concertación y cooperación en los ámbitos político, comercial y cultural, estamos decididos -y así lo reafirmaremos mañana mismo- a retomar el destino que nos corresponde y que más favorece a nuestros pueblos hermanos.

Hasta ahora el Grupo ha tenido un énfasis principalmente comercial, fundado en el Tratado de Libre Comercio que firmamos en 1994 en Cartagena de Indias, pero sabemos bien que podemos incentivar mucho más nuestra capacidad de coordinación política y cultural, para hacer de nuestra alianza una verdadera suma de ventajas.

Valga resaltar, en el ámbito comercial, que desde 1994, el último año antes de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio, hasta el pasado año 2000, nuestro comercio bilateral con México pasó de 381 a 745 millones de dólares, vale decir, prácticamente se duplicó. Como afirmé esta tarde ante los empresarios mexicanos y colombianos, éstas son unas cifras alentadoras que nos invitan a trabajar aún más para incrementar nuestras corrientes comerciales y de inversiones.

Apreciado señor Presidente Fox:

Colombia considera que América Latina es el escenario natural para compartir su realidad, con sus múltiples y complejos problemas, que en muchos casos son comunes, pero, sobre todo, para compartir las soluciones.

América Latina, y usted, señor Presidente, que representa al generoso pueblo mexicano, son aliados fundamentales para nuestro país en la consecución de la paz, en la búsqueda del progreso con justicia social y en el fortalecimiento de nuestras instituciones democráticas.

Hoy quiero agradecer, de manera sincera, las manifestaciones de respaldo y apoyo a nuestro proceso de paz y a nuestra estrategia de desarrollo social y fortalecimiento institucional que siempre hemos recibido de usted y de su gobierno, incluso desde su primera visita en su condición de Presidente electo en octubre del año pasado.

Mi gobierno y el pueblo colombiano estamos empeñados en alcanzar la paz a través del diálogo político, superando los múltiples escollos que se presentan, particularmente por la persistencia en el uso de la violencia por parte de los grupos armados ilegales, pero seguiremos insistiendo, porque no hay esfuerzo pequeño ni tiempo perdido cuando se trata de buscar la paz, que es el más grande anhelo de todos los colombianos.

La participación cordial y respetuosa de México se ha visto incrementada desde el pasado mes de marzo cuando fue designado como uno de los 10 países que conforman la Comisión Facilitadora del proceso de paz con las Farc-Ep.

Señor Presidente: el pueblo colombiano agradece la presencia vital y comprometida de México en el más crucial de sus momentos.

Por otra parte, quiero resaltar la importante cooperación que podemos alcanzar con México en la lucha conjunta e integral contra el flagelo mundial de las drogas. Este es un problema que afecta a nuestras naciones de manera especial, desde el punto de vista de la producción, del tráfico, del lavado de activos y del mismo consumo,

como un factor generador de violencia y corrupción, y que requiere una gran coordinación.

Retomo sus palabras, señor Presidente, cuando dijo: "Yo no veo cómo un país individualmente puede resolver el problema del narcotráfico por sí solo. No lo puede hacer Estados Unidos, ni lo puede hacer México, ni lo puede hacer Colombia. O nos unimos, nos coordinamos y trabajamos como una fuerza común, frente a un crimen organizado internacionalmente o seguiremos batallando como hasta ahora o, más bien, seguiremos perdiendo la batalla como hasta ahora".

Son palabras de alerta que nos mueven a la acción. Por eso México y Colombia tenemos que estar a la cabeza de la iniciativa para fortalecer una estrategia hemisférica integral contra las drogas ilícitas en el marco de la próxima Cumbre de las Américas; una estrategia en la que los países productores, consumidores y de tránsito compartan la responsabilidad de atacar tanto la oferta como la demanda y en la que se reemplace el sistema de la certificación unilateral por un mecanismo de evaluación multilateral como el que se está implementando a instancias de la Organización de los Estados Americanos.

Esta estrategia continental debe ir acompañada, si queremos que sea efectiva, por acciones coordinadas entre nuestros dos países. De ahí la importancia de que hoy hayamos acordado desarrollar una estrategia bilateral, constituyendo para ello un Grupo de Alto Nivel integrado por altos funcionarios de México y Colombia con responsabilidad en el combate contra el problema mundial de las drogas. Esta estrategia que coordinará nuestras acciones tiene, además, el potencial para sumarse a otras iniciativas regionales y continentales, de forma que entre todos libremos esta cruzada inaplazable contra las drogas y en favor de las nuevas generaciones.

En este tema de la lucha contra el delito resulta también muy satisfactorio que el día de hoy estemos poniendo en vigor el Acuerdo de Cooperación en materia de Asistencia Jurídica y el Acuerdo para el Intercambio de Información No Judicializada.

México, por otra parte, puede aportar mucho, a través de su experiencia en cooperación, para el logro de la paz y la mejoría de las

condiciones sociales de nuestra gente. Temas como la sustitución de cultivos ilícitos y el desarrollo alternativo, los derechos humanos o la atención a desplazados por la violencia, entre otros, han sido identificados por los dos países como propicios para el intercambio de experiencias e información, asesorías y consultorías, y capacitación de capital humano.

Estoy seguro de que la próxima reunión de la Mesa de Apoyo al Proceso de Paz que se celebrará en Bruselas puede ser el escenario adecuado para un renovado respaldo político a nuestra causa de paz que profundice la oportuna cooperación con México, una nación que nos ha venido acompañando solidariamente en esta tarea de profunda repercusión social, junto con otros países hermanos de América Latina.

Señor Presidente:

Colombia cree firmemente en el papel fundamental y benéfico que puede y debe jugar México en nuestra América. Por ello, como Secretaria Pro Témpace del Grupo de Río durante el año pasado buscamos que el Grupo siguiera siendo el espacio representativo de América Latina y el Caribe, un espacio en el que México tiene un rol protagónico y en el que contamos por primera vez con la participación individual de todos los países de Centroamérica.

Este papel de México, esa gran nación que usted se ha propuesto vincular aún más a sus orígenes y a sus vínculos naturales, fue intuido y exaltado por uno de nuestros más grandes poetas, quien vivió también varios años en la nación azteca: Porfirio Barba Jacob.

Él escribió estas palabras que hoy, 70 años después, siguen expresando nuestro sentir:

"A México le corresponde la dirección ideal de este sagrado movimiento de almas. México está al norte, en los confines del mundo de Bolívar; tiene raíces que se prolongan hasta más allá del advenimiento de Colón; posee una fisonomía confusa, pero propia y auténtica; (...) ha sepultado los imperios; y, lo que es más importante, acepta la suprema delegación que le hacen con tácita voz los pue-

blos fraternos. Que México responda, pues, a esta confianza fraterna y vital, con la efusión de su espíritu en las más elevadas manifestaciones. Que haga ver a la América cuán digno es de llevar su oriflama y de integrar su unidad. Enlázese a América y que América se enlace más y más a él, por medio del trabajo iluminado, de la resonancia simpática, de la acción idealista. ¡Navegaremos entonces según el viento de un heroico destino!".

Señor Presidente Fox y apreciados amigos:

Con la inmensa alegría de tenerlos hoy entre nosotros, quiero levantar mi copa y brindar, como el poeta, por el heroico destino que nos espera si trabajamos juntos y si seguimos fortaleciendo los motivos de unión y cooperación. Brindo por usted, señor Presidente; por el éxito de su gestión y de sus buenos propósitos; por el querido pueblo mexicano y por la buena ventura de nuestras relaciones.

¡Que Dios bendiga a México!

VOLUNTAD DE DIÁLOGO, COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN TRAE COLOMBIA AL GRUPO DE LOS TRES

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la instalación de la Cumbre Presidencial
del Grupo de los Tres.*

Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.

El cielo de Caracas acoge a sus amigos con un manto cálido de amistad. Aquí, junto al cerro del Ávila, en la ciudad sagrada que vio nacer al Libertador de nuestras esperanzas, al gran Simón Bolívar que creó la historia de nuestra libertad, el encuentro fraternal entre tres presidentes que quieren reforzar los lazos inmemoriales entre sus pueblos se llena de buenos augurios y de gestos de unión.

Aquí estamos, gratamente estimulados por la inagotable hospitalidad del presidente Hugo Chávez y del pueblo patriota, trayendo con nosotros los ideales y la fuerza de más de 160 millones de seres humanos, de más de 160 millones de latinoamericanos que se sienten cercanos entre sí, que respiran y hablan un mismo idioma, una misma cultura y una misma tradición.

En esta reunión fraterna se dan cita las memorias ilustres de nuestra nacionalidad, amparadas bajo los ideales americanistas que presidieron hace 175 años el Congreso Anfictiónico de Panamá.

Hidalgo y Morelos en México; Gual, España y Francisco de Miranda en Venezuela; los comuneros y Antonio Nariño en Colombia, sirvan de precursores al éxito de esta reunión, así como lo fueron de nuestra independencia.

Simón Bolívar, Benito Juárez y Francisco de Paula Santander iluminen con sus antorchas libertarias las deliberaciones de quienes hoy ostentamos, con humildad y responsabilidad, las dignidades que alguna vez ellos enaltecieron.

Forme el Río Bravo la frontera septentrional de nuestro Grupo y enlázese a las caudalosas aguas del Orinoco y del Magdalena; suban nuestros esfuerzos la meseta de Anáhuac, habitada por mitos inmortales; dividen el futuro desde las altas cimas de los Andes colombianos, coronados de nieve en Santa Marta; ábranse al destino como los amplios llanos venezolanos y broten ampulosos como el Salto Ángel.

Queridos amigos y Presidentes:

Colombia trae a esta reunión de compañeros en el desafiante sendero del desarrollo una voluntad indoblegable de diálogo, de cooperación y de integración.

Esta es la primera vez que tres mandatarios de nuestros países se reúnen formalmente en una Cumbre del Grupo de los Tres, y debe significar, no sólo el relanzamiento, sino la profundización y la consolidación definitiva de un Grupo que está llamado a grandes destinos en el porvenir americano.

La amistad que nos une en el ámbito personal es una garantía más de que el proceso que hoy estamos impulsando, un proceso que se inició hace ya doce años para bien de nuestras naciones, resurgirá con renovados y perdurables bríos.

Tenemos en el Grupo de los Tres un escenario ideal de coordinación y diálogo político, de cooperación y de integración económica, que vamos a aprovechar en beneficio de nuestras gentes.

Sabemos que hasta ahora se ha privilegiado de alguna manera el énfasis comercial de nuestra integración, pero ha llegado el momento para que, sobre la base de las conclusiones del Comité Trilateral de Reflexión, demos mayor operatividad a nuestro diálogo político.

Los temas propuestos: paz y seguridad regionales, fortalecimiento de la democracia, drogas, derechos humanos, desarrollo sostenible,

desarrollo de Centroamérica y el Caribe, y reformas al sistema financiero internacional, se verán enriquecidos, sin duda, por nuestro diálogo y por la coordinación constante entre nuestros países en cuanto foro o escenario internacional ello sea posible.

Decía el escritor italiano Massimo Bontempelli que conversar es entrar en el surco que ha trazado el otro y proseguir en el trazo y perfección de aquel surco. La instancia de concertación de nuestro Grupo nos invita a desarrollar la más elemental y productiva de las actividades humanas: el diálogo. Para que juntos avancemos, surco a surco, en el sendero promisorio que podemos construir juntos.

La reunión cálida e informal que sostuvimos con el Presidente Chávez a fines del mes pasado y mi encuentro de ayer con el Presidente Fox son pruebas palpables de lo fructífero y conveniente que es el diálogo entre nuestras naciones al más alto nivel.

Por eso estamos de acuerdo con las conclusiones del Comité Trilateral cuando plantea la necesidad de establecer reuniones bianuales entre los Presidentes del Grupo, reuniones anuales de cancilleres y reuniones semestrales de vicecancilleres.

Hablando nos entendemos, como dice el viejo y sabio refrán popular.

Y como parte integral de este diálogo creador, qué bueno que en el marco de esta cumbre se hayan reunido también nuestros representantes en temas tan diversos e importantes como la cultura, la promoción de las pequeñas y medianas industrias, las bolsas de valores y la energía, buscando la mejor forma de potenciar colectivamente los logros en cada uno de estos aspectos.

En el campo comercial, sin duda, es mucho lo que podemos destacar sobre el desarrollo y las ventajas del Tratado de Libre Comercio que nos vincula desde 1994 y que llegará a su máximo nivel de desgravación en julio del año 2004.

El comercio trilateral se ha incrementado de 2.494 millones de dólares en 1994 a 3.851 millones en el año 2000, lo que significa un crecimiento del 55 por ciento en el curso de los primeros seis años de vigencia del tratado.

Son cifras significativas pero aún insuficientes, si contemplamos la inmensa variedad de bienes y servicios que podemos intercambiar, la complementariedad de nuestras economías en muchos campos y la amistad y confianza que nos unen, no sólo a los gobiernos, sino a los empresarios de nuestros países.

Hoy por hoy el intercambio entre nuestras tres naciones corresponde tan sólo al 1 por ciento de nuestro comercio total con el mundo. Ahí tenemos, pues, ese restante 99 por ciento como un reto de inmensas proporciones para nuestros pueblos, que ojalá podamos aprovechar cada vez más en nuestro beneficio recíproco.

Las nuevas circunstancias de la globalización, por otra parte, hacen imperante que se flexibilicen normas que no reflejan las realidades productivas de los países y que se han convertido en barreras para el comercio. Es el caso, por ejemplo, de las reglas de origen que, al exigir la utilización de insumos subregionales, impiden que productos obtenidos durante varios procesos en los que se usan insumos externos, por presentarse desabastecimiento en la región, gocen de preferencias arancelarias. Su modificación y actualización son propuestas que bien vale la pena analizar en beneficio del comercio trilateral.

Apreciados amigos Presidentes:

Si estamos aquí reunidos en esta bella ciudad de Caracas es porque tenemos los tres la firme intención de hacer algo más que declaraciones de buena voluntad. Queremos una integración, una cooperación y una concertación que sean operantes y cuyos frutos lleguen a los nuestros.

Somos realistas. No estamos aquí para inventar lo ya inventado, ni para construir una utopía inalcanzable, sino para sacar adelante un proceso concreto y viable de diálogo político, económico y cultural, que presente resultados tangibles.

Gabriel García Márquez, ese caribe universal que nació en Aracataca pero cuya vida y obra es un patrimonio compartido por México, Venezuela y Colombia, dijo en Estocolmo estas palabras que nos

sirven de estímulo e inspiración: América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental.

Nosotros, queridos amigos, representamos a tres países estandartes de América Latina, a tres extremos vitales del triángulo Caribe, a 160 millones de hombres y mujeres aferrados a la vida y a la esperanza. Nuestros designios serán, si así lo queremos, con voluntad y sentimiento americano, los designios del desarrollo y de la democracia. Nuestros designios serán, bajo el amparo de Dios y la memoria de nuestros héroes venerados, los designios de la prosperidad y del espíritu.

**NO ESTAMOS NI NOS SENTIMOS SOLOS;
COMPARTIMOS PROBLEMAS Y SOLUCIONES
CON TODOS LOS PUEBLOS
DE AMÉRICA LATINA**

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante el banquete en la Cumbre del Grupo de los Tres.*

Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.

"Hoy agradezco al Creador la oportunidad de encontrarme en esta tierra amable venezolana, que siento y respiro como mi propia tierra, acompañado por el afecto fraterno y solidario de mis colegas y amigos Hugo Chávez y Vicente Fox.

La amistad de ustedes, señores Presidentes de las hermanas repúblicas de Venezuela y México, es una bendición que atesoro en el corazón y que me enaltece no sólo a mí como persona, sino como representante de 40 millones de colombianos que miran con la transparencia del afecto a los queridos habitantes de la nación de los patriotas y de la nación que ha heredado la dignidad ancestral de los aztecas.

Colombia, ustedes lo saben mejor que nadie -porque también nos conocen mejor que nadie-, ha pasado y pasa por circunstancias complejas, y se enfrenta con decisión y valentía a la violencia de unos pocos intolerantes y a las nefastas consecuencias del problema mundial de las drogas.

Pero no estamos solos. No nos sentimos solos. Compartimos los problemas y compartimos también las soluciones con todos los pueblos de América Latina y, muy especialmente, con México y Venezuela.

La presencia solidaria, respetuosa y amiga de estos dos países en el Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en mi país y en otras instancias de este mismo proceso, así como el fortalecimiento del Grupo de los Tres que nos aglutina y nos fortalece en la unión, son respuestas concretas con alma de latinoamericanos.

Con emoción sincera y afecto perdurable quiero levantar también mi copa, como una celebración de nuestra voluntad y de nuestros propósitos comunes, para brindar por ustedes, mis buenos amigos, Hugo Chávez y Vicente Fox; por la eterna felicidad de nuestros pueblos, y porque siempre, ¡siempre brille en nuestros corazones el oro refulgente de la amistad!

GENERANDO MÁS ENERGÍA PARA LA EMPRESA DE TODOS ¡LA EMPRESA COLOMBIA!

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración
de la primera Unidad Central de la Hidroeléctrica Porce II.*

Medellín, 9 de abril de 2001.

Quizá parezca una exageración, pero no resulta descabellado afirmar que la ingeniería colombiana nació en Antioquia. Las grandes obras que se han construido en este departamento tienen la inconfundible marca del progreso. Por eso en estos tiempos, cuando un aire de escepticismo ronda por algunos rincones de la Patria, resulta estimulante venir a Antioquia para sentir esa vitalidad que hace diferente a su gente, y que, no obstante las dificultades del día a día, sigue dando muestras de entereza y de esperanza en un futuro menos incierto para Colombia.

Hoy, cuando inauguramos la primera unidad de la Central Hidroeléctrica Porce II, bautizada con el nombre de Juan Guillermo Penagos Estrada en medio de estas montañas que forjaron el espíritu emprendedor de los paisas, podemos mirar hacia atrás y descubrir en el camino recorrido las huellas de muchas generaciones que han ligado sus nombres a la historia de los grandes desarrollos de la ingeniería de nuestra patria.

Es justo reconocer que fue en la primera administración del doctor Juan Gómez Martínez, siendo Gerente de Empresas Públicas de Medellín Juan Guillermo Penagos Estrada, cuando se contrataron

los diseños definitivos de este monumental proyecto, y que fue el mismo Juan Gómez, durante su segunda alcaldía, quien le dio su aliento definitivo.

Hoy, con la presencia muy grata de Elena, de Juanita y de Mónica celebramos la buena nueva y honramos la memoria de ese gran hombre, de ese paisa "echado pa'lante" que fue Juan Guillermo Penagos, perpetuando su nombre, como muestra de gratitud y de cariño, en una obra que enaltece la mejor tradición de la ingeniería antioqueña.

También quiero resaltar hoy que esta obra tampoco habría sido posible sin el decidido interés de nuestro actual Ministro de Minas, Ramiro Valencia Cossio quien, siendo gerente de Empresas Públicas de Medellín, supo afrontar con acierto las graves dificultades en que el proyecto se encontraba y asegurar los recursos necesarios para garantizar la feliz terminación de esta fundamental obra de ingeniería colombiana.

Porce II, además de ser uno de los proyectos líder en el sector energético, concebido y desarrollado en Antioquia por las Empresas Públicas de Medellín para todo el país, es a la vez la mejor estrategia que tenemos a nuestro alcance para afrontar las eventualidades del mañana. Como gobernantes, tenemos la obligación de ser altamente responsables en la conducción de nuestras empresas públicas para garantizar la adecuada prestación de los servicios no solo hoy sino en el futuro.

Desde este momento, el proyecto hidroeléctrico de Porce II se suma a una zona de complejos hidroeléctricos como los de Guadalupe y Riogrande, los cuales diversifican los escenarios para atender las demandas concretas de energía, un servicio indispensable para el desarrollo próspero de nuestras regiones.

Esta inversión de 505 millones de dólares se traducirá en una capacidad instalada de 392 megavatios y en una generación firme de 1.600 gigavatios hora/año, con lo cual se incrementará en un 18 por ciento el sistema de generación de energía de las Empresas Públicas de Medellín y en un 3 por ciento la potencia instalada actual-

mente en Colombia. En otras palabras, ¿Porce II estaría en capacidad de alimentar la demanda de energía de todo el país durante 14 días de manera continua!

Hoy y aquí, a 120 kilómetros de la ciudad de la eterna primavera, en este proyecto que abarca la jurisdicción de los municipios de Yolombó, Amalfi y Gómez Plata, podemos afirmar que estamos generando la energía que pone en marcha la empresa por la que trabajamos todos: ¡la Empresa Colombia!

El esfuerzo y la constancia de la gente de esta tierra han demostrado, una vez más, que los colombianos trabajamos mejor cuando trabajamos unidos. Esto resultó patente en el proceso de concertación entre las comunidades del nordeste antioqueño y la empresa, en el cual se encontró el consenso para sacar adelante este proyecto, logrando además acuerdos serios que hoy se reflejan en proyectos culturales, productivos y medioambientales.

Desde el principio, la sinergia establecida entre las Empresas Públicas de Medellín, la comunidad y todos los contratistas que intervinieron en la construcción de la obra, posibilitó que la central de Porce II fuera una obra socialmente justa, económicamente rentable y en real armonía con el ambiente.

Valga resaltar que los 120 kilómetros de carretera pavimentada que unen al proyecto con Medellín facilitaron el acceso de los equipos de construcción, montaje y operación de la central. Pero también es cierto que Empresas Públicas de Medellín construyó carreteras para el acceso a todas las obras principales, aparte de que construyó una vía por el margen derecho del nuevo embalse de cerca de 18 kilómetros, para reemplazar el tramo de la carretera a Amalfi que será inundado por el mismo.

Aparte de esto, se ampliaron y rectificaron los tramos de la vía Porcecito-La Draga-El Mango-Guadalupe IV, con una longitud aproximada de 51 kilómetros.

Como pueden ver, queridos amigos de Antioquia, generando las condiciones para realizar grandes proyectos de infraestructura esta-

mos combatiendo el desempleo, mejorando las condiciones de vida de muchos colombianos y permitiendo la creación de espacios para poder alcanzar un futuro próspero y viable.

Cerca de 1.500 empleos directos generados en su punto máximo de actividad, de los cuales aproximadamente un 40 por ciento corresponde a trabajadores de la región, son sin duda, beneficios sociales tangibles con efecto multiplicador en toda la zona.

Usando nuestro potencial humano y sembrando sobre la impresionante geografía de Antioquia obras de progreso, estamos rindiendo un testimonio de coraje a los abuelos, a esos paisas emprendedores que nos heredaron la tierra y los sueños.

Así lo comprueban nuestros ojos asombrados cuando divisan el conjunto de las obras que comprenden la central de Porce II: una presa de 123 metros de altura, construida con la más alta tecnología utilizada por primera vez en Colombia; un túnel de desviación con capacidad para evacuar 400 metros cúbicos por segundo; un vertedero; un embalse que cubre aproximadamente 890 hectáreas y que hoy tiene 175 millones de metros cúbicos; un túnel de conducción de más de 4 kilómetros que, desde el embalse, facilitará el paso del agua hasta las tres unidades generadoras, y una casa de máquinas subterránea.

En síntesis, se trata de un ambicioso proyecto de infraestructura que ratifica la inmensa vocación de los antioqueños por seguir a la vanguardia de las transformaciones industriales y de gran rendimiento social para todo el país.

Porce II se viene a unir a tantas otras obras de la ingeniería antioqueña, como el Ferrocarril de Antioquia, el Túnel de la Quiebra, las carreteras y los puentes que nos acercaron al mar y los desarrollos eléctricos que le han valido a Antioquia el título de reserva hidráulica del país. Son proyectos que han hecho de los ingenieros colombianos los más celosos intérpretes de la premisa básica de la ingeniería: hacer de la profesión un arte para encauzar los grandes recursos de energía de la naturaleza hacia el bienestar y el progreso del hombre.

No puedo dejar de referirme a otros importantes proyectos de infraestructura que mi gobierno tiene previstos para este departamento. A través del programa Vías para la Paz, sobre el cual hablé extensamente por televisión la semana pasada, estamos invirtiendo en Antioquia más de 100.000 millones de pesos en las carreteras de Caucaasia-Puerto Berrío, Turbo-Necoclí-Arboletes y Puente de Occidente-Liborina.

Así mismo, la última semana de marzo mi gobierno entregó los últimos 5.800 millones de pesos para el megaproyecto Túnel de Occidente de un total de 96.000 millones, cumpliendo de esta manera con la totalidad de los aportes de la Nación acordados en el convenio suscrito con el departamento, el municipio y su área metropolitana. Para este año se tienen previstos 12.000 millones de pesos adicionales para el proyecto.

Con Porce II, con su portentosa realidad, estamos dándole más energía a Colombia y más energía a ese gran proyecto de construir la paz a través de obras concretas, para que todos aquellos que encienden sus bombillas e iluminan su cotidianidad hagan parte de la Colombia pujante por la que todos trabajamos.

¡Felicitaciones Antioquia! ¡Felicitaciones Empresas Públicas de Medellín! El logro que hoy celebramos es la prueba palpable de que Colombia puede creer y puede crecer con esperanza y coraje.

¡LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA: CADA VEZ MEJORES!

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.

Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.

"Hoy celebramos un aniversario especial del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia y vengo ante ustedes en la triple condición que mi patria me ha otorgado. Quiero hablar primero como el Comandante Supremo de las Fuerzas Militares de Colombia. Quiero también hablar como el Presidente de todos los colombianos y como el ciudadano que quiere y admira a sus Fuerzas Armadas.

En mi calidad de Comandante Supremo de las Fuerzas Militares me siento orgulloso de estar liderando el proceso que ha llevado a los cambios más importantes en su interior. ¡Nadie podrá dudar que me la he jugado y me la seguiré jugando por los soldados de mi patria porque mi compromiso es con las fuerzas legítimas de la nación!

Con la insuperable dedicación y con el acertado criterio del Ministro de la Defensa, Luis Fernando Ramírez, de la mano de quien, con talento y visión, lidera el conjunto de la institución, el General Fernando Tapias Stahelin, y de hombres tan valiosos como el General Mora, como el General Velasco, como el Almirante Soto, tenemos unas Fuerzas Militares no sólo distintas de las del pasado sino listas para

enfrentar el futuro que todos anhelamos: la obtención de la paz en Colombia.

Hoy me presento ante mis Fuerzas Militares con la frente en alto y con la mirada firme que me otorga la tranquilidad de haber actuado frente a ellas con toda la dedicación posible. Ningún miembro de las Fuerzas Militares puede poner hoy en duda que su Comandante Supremo ha hecho por ellas lo que nunca se había logrado. Hace ya algunos días el propio General Tapias me lo decía: No ha habido nunca en Colombia un Presidente que les haya dado tanto a sus Fuerzas Militares.

Ante todo, frente a mis Fuerzas Militares siempre he actuado de una manera sincera, leal, honesta, con transparencia y siempre con sinceridad. No lo entendería de otra forma. No lo haría de otra manera, por mis propias convicciones democráticas y morales. Claro está que esto mismo es lo que siempre he esperado de parte de mis tropas.

No hay que olvidar que cuando yo recibí mi mandato las Fuerzas Militares contaban con poco prestigio, tenían su dignidad menoscabada, no poseían mayor capacidad operacional y su presupuesto estaba destinado casi por entero a la construcción de guarniciones militares. Como si esto fuera poco, nuestras Fuerzas Armadas tenían una mala imagen en el ámbito internacional, tanto en su desempeño en el campo de los derechos humanos como en su efectividad táctica y estratégica. ¡Cuántos oficiales se vieron en la penosa situación de no obtener visas para viajar al exterior!

También tengo que decir que el triste y doloroso hecho del secuestro de cerca de 450 miembros de la Fuerza Pública agravaba la situación descrita, desmoralizando nuestras tropas.

¡Qué contraste! Ninguno de estos hechos lamentables se ha vuelto a repetir en semejante magnitud desde cuando iniciamos este proceso de fortalecimiento de las Fuerzas Armadas que hoy está rindiendo sus mejores frutos.

Colombia llevaba demasiado tiempo con un pie de fuerza insuficiente, en buena parte temporal y con una alta rotación, sin

profesionalización ni garantías laborales ni sociales adecuadas, y con equipos logísticos y de transporte que no le proporcionaban la suficiente capacidad operativa para sortear la difícil geografía colombiana. ¡Así no podíamos contrarrestar con éxito a quienes se empeñan en sembrar miseria y dolor en el país!

Hoy, pasada ya la mitad de mi mandato, puedo decir con verdadera satisfacción ante los hombres y mujeres de las Fuerzas Militares de Colombia que la situación es bien distinta y que será aún mejor.

Cuando asumí mi gobierno, las Fuerzas Militares contaban escasamente con 53.000 soldados regulares y 22.000 soldados profesionales. ¡Y con un ejército de ese tamaño teníamos que cubrir un millón ciento cuarenta mil kilómetros cuadrados de territorio!

Con el cambio de soldados bachilleres por profesionales, en desarrollo del Plan 10.000, al final del 2001 habrá 55.000 soldados profesionales, lo cual representa un incremento del 160 por ciento.

A este esfuerzo se suma la incorporación en el presente año de 10.000 soldados regulares adicionales que hacen parte del denominado Plan Fortaleza, el cual contempla un incremento anual del mismo número de soldados hasta 2004, con lo que el número de soldados regulares pasará de 53.000 en 1998 a 105.000, incremento equivalente a casi el 100 por ciento.

La meta total, ambiciosa pero realista, es alcanzar para el año 2004 un número superior a 160.000 efectivos con buena capacidad de combate.

A partir de decisiones que tomamos hace algunos meses, además, los soldados profesionales de Colombia cuentan con un esquema de seguridad social, seguros de que a su retiro gozarán de una pensión que les garantice la justa retribución a una vida de servicios al país, tanto para ellos como para sus familias.

Los soldados tienen ahora una verdadera carrera profesional que ordena su vida en el Ejército, sus ascensos y promociones, las prestaciones sociales y los servicios que los cobijan, las indemnizaciones

a que pueden acceder y, en general, las condiciones básicas de su relación normada con el Estado. ¡Los soldados de Colombia son ahora soldados con las garantías laborales y la seguridad social propias de los mejores colombianos!

Con respecto a nuestra capacidad táctica, también hay que destacar el hecho de que vamos a incrementar la flota de helicópteros a disposición de las Fuerzas Militares, aumentando así su capacidad de movilización y de apoyo en todos los frentes. El avance que hemos obtenido ha sido definitivo. Al iniciar mi gobierno se contaba para todas las Fuerzas y para la Policía Nacional con 87 helicópteros, en buena parte fuera de alistamiento.

En pocos meses, la flota llegará a los 172, con lo cual se habrá duplicado prácticamente este elemento fundamental del combate y mejorado su capacidad funcional. Pero es más: en el tema de los Black Hawk artillados ¡habremos cuadruplicado su número!

Cuando se realiza -como lo haré a continuación- el recuento estadístico de sus méritos, no se hace sino ratificar lo que ya todos los colombianos saben: que sus Fuerzas Militares están haciendo un gigantesco esfuerzo para preservar el orden social y, sobre todo, que el esfuerzo ha deparado en excelentes resultados.

En todos los campos los resultados demuestran un avance fundamental. Si se atiende, por ejemplo, a las acciones contra la subversión y contra los grupos ilegales de autodefensa, la mejoría es notable. Durante el año 2000 se neutralizaron 274 ataques guerrilleros, es decir, un 201 por ciento más que en el año 1999. En los 738 combates que se libraron fueron dados de baja 937 subversivos y 1.088 fueron capturados. Esto significa que, con relación al año 1999, se aumentó en un 29 por ciento el número de bajas y en un 35 por ciento el de capturas.

Asimismo, en lo referente al decomiso de armamento, se incrementó en un 80 por ciento la incautación de los distintos tipos de material bélico y en un 76 por ciento la de vehículos. Por todo lo anterior, cuando el poderío de las Fuerzas Militares se hace tan patente, no es raro encontrar que se incrementó en un 154 por ciento el número de los desertores de la insurgencia.

Cada vez se hace más claro, para muchos alzados en armas, que la opción de la vida civil, de la democracia y de la tolerancia es la única sensata y que la guerra sólo asegura la propia aniquilación.

Respecto al terrible mal de las autodefensas, la acción de las Fuerzas Militares también da muestras fehacientes de los esfuerzos para contenerlos. Entre 1999 y 2000 se aumentó en un 200 por ciento el número de bajas y en un 61 por ciento el de los detenidos. Se decomisó un 50 por ciento más de armamento y un 32 por ciento más de vehículos. Esto prueba, a pesar de las falsas generalizaciones y las infaltables acusaciones injustas, que las autoridades nacionales están comprometidas en la lucha contra aquellos grupos que siembran miseria y terror por nuestro territorio, bajo la supuesta intención de ejercer justicia. ¡No hay error más grande que creer que se puede alcanzar el cielo apoyándose en los hombros del diablo!

En el campo de la lucha contra el narcotráfico y el secuestro, donde las Fuerzas Militares tienen una decisiva participación, los logros también son alentadores. Comparando el año 1999 con el 2000, se aumentaron en un 105 por ciento las operaciones antisequestro y en un 103 por ciento las operaciones antiextorsión. El feliz resultado de las primeras es el rescate de 508 personas durante el año pasado. Con la colaboración de la población civil y la comprobada efectividad de los grupos Gauja, esperamos poder reducir de una manera importante este flagelo inhumano en el menor tiempo posible.

Respecto al narcotráfico, las cifras de las operaciones de las Fuerzas Militares también arrojan buenas perspectivas. En 2000 se incautaron 53 toneladas de cocaína, 23 de marihuana y 739 de hoja de coca. Con relación al año anterior subieron en un 185 por ciento las incautaciones de la primera, en un 322 por ciento las de la segunda y en 332 por ciento las de la tercera. Por si fuera poco, cabe decir que la destrucción de laboratorios y de hectáreas de coca y marihuana, creció, respectivamente, en un 96 por ciento, un 5.968 por ciento y un 2.850 por ciento. Son cifras realmente impresionantes que demuestran, junto con los 959 capturados y los 245 mil galones de insumos detectados, la magnitud de los esfuerzos y la eficacia de los mismos.

En el terreno de los derechos humanos, un tema sobre el cual mucho se especula pero poco se demuestra, es evidente una notable mejoría tanto en lo referente a la capacitación como en lo relativo a denuncias. Durante 2000, denominado El año de la Efectividad Operacional y de la Defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, se dictaron 134 cursos sobre el tema, que fueron recibidos por unos 5.300 miembros de la institución. Al respecto se estructuró un nuevo modelo pedagógico y, desde el primer semestre del presente año, funciona el programa de especialización en Derecho Internacional de Conflictos Armados.

Asimismo, los casos de presuntas violaciones a los derechos humanos han disminuido considerablemente. Hoy ni siquiera el 2 por ciento de las violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitarios es atribuido a miembros de nuestras Fuerzas Militares, y resulta claro ante propios y extraños que los verdaderos violadores de los derechos humanos se encuentran en las filas de la subversión, de las autodefensas y de la delincuencia común.

A este paso, pronto conseguiremos unas Fuerzas Militares totalmente libres de este lamentable fenómeno y, en esa medida, invulnerables a las acusaciones de quienes, por desinformación o por presiones políticas, dudan de su integridad y de su estricto cumplimiento de las normas nacionales e internacionales.

Nada de lo anterior se hubiera podido conseguir sin los cambios institucionales y estratégicos que hemos efectuado paralelamente. Durante el año pasado se produjeron cambios tan importantes como el mejoramiento de la cultura institucional y del sistema de manejo de recursos, la implantación del Plan de Transparencia con el fin de prevenir los casos de corrupción, la actualización de los currículos de las escuelas de formación y la reforma del marco legal, gracias a la cual hemos consolidado unas fuerzas militares con mayor capacidad de gestión y de profesionalización.

Igualmente, dentro del conjunto del proceso de modernización, no sólo se redefinió la doctrina operacional -pasando de una estructura funcional a otra de procesos- y se adecuaron las estructuras orgánicas -fortaleciendo los Estados Mayores y fomentando la descentrali-

zación administrativa- sino que se puso al día el sistema de comunicaciones, se reestructuraron los Batallones de Contraguerrilla y se crearon o activaron divisiones como la Central de Inteligencia Conjunta -CIC-, la Central de Inteligencia Militar del Ejército, el Centro Nacional de Entrenamiento Militar -Cenae- y el Centro de Entrenamiento para Soldados Profesionales -Cespol-.

Ustedes pueden verlo: Ha sido una concienzuda y silenciosa labor de reorganización y fortalecimiento la que ha permitido alcanzar los éxitos por todos conocidos. Esto sin duda se debe a que cuentan ustedes con un Comandante Supremo de las Fuerzas Militares que, como lo dije, se la ha jugado por ustedes y que nunca ha dudado un instante en hacerlo.

No casualmente, como lo han demostrado distintas encuestas, las Fuerzas Militares hoy son la institución con más credibilidad en el país. La opinión pública es cada vez más consciente de cómo el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada Nacional son los baluartes de su seguridad y de sus libertades.

Se ha comprendido que es gracias al coraje de las tropas y, por supuesto, al tesón y a la reflexión de sus comandantes, que la gran mayoría de los colombianos puede trabajar, divertirse y llevar, en sus hogares, una apacible vida familiar. Se ha comprendido que las Fuerzas Militares son las murallas protectoras que rodean la serenidad de la vida cotidiana.

¿Cuántas vidas cuesta esa serenidad? ¿Cuántos esfuerzos, planes y afanes se requieren para que muchos no sean pisoteados por el dolor y el desasosiego?. Esa es una pregunta que los colombianos se están haciendo. Qué bueno es escucharla. Qué bueno es saber que se reconoce el trabajo y, sobre todo, el sacrificio implicado en el mantenimiento de ciertos valores. Esa es la razón de su masivo reconocimiento y respaldo.

Pero esto, señores, implica también grandes compromisos por parte de las fuerzas Militares, con su país y con su Presidente.

Como su comandante espero ante todo la máxima lealtad con el país y con la democracia. El honor militar de las Fuerzas Armadas de

Colombia contiene ante todo la obligación máxima de la lealtad con las políticas de Estado y con las directrices del Presidente.

La fuerza sin dirección política es simplemente violencia. La debida obediencia de las Fuerzas Militares nunca puede verse mancillada. Nadie, al interior de nuestro ejército o por fuera de él, puede poner en duda su total acatamiento a la voluntad de la democracia que ha sido depositada por los ciudadanos en cabeza del máximo comandante de las Fuerzas Militares que es el Presidente.

La lealtad también está en evitar, con convicción plena, la tentación equivocada de deliberar. La vocación histórica de nuestro ejército y su formación dentro del Estado de derecho y la democracia así lo imponen. No faltarán los que impulsen a nuestros hombres a caer en esta tentación. La sabiduría del buen militar estará siempre en evitarla, conservando, eso sí, la capacidad de discernir con la confidencialidad que ella implica.

La lealtad también es sinceridad y transparencia. Siempre he oído el consejo sincero de nuestros generales, no sólo formalmente sino en la realidad. Como su Comandante siempre espero contar con la franqueza y con la diafanidad en cada una de las actuaciones de los soldados de Colombia. No entendería nunca que los miembros de las Fuerzas Militares no fuesen sinceros con su Comandante así como ustedes nunca permitirían que sus soldados no lo fuesen con ustedes.

Esa sinceridad que exijo implica ante todo discreción. Bien lo dijo nuestro Libertador en una famosa carta al General Santander: "Me parece muy bien la carta de usted a Páez, pero diré, con franqueza, que escribir confidencialmente para publicar estos escritos no es muy propio de la amistad ni del decoro de un gobierno. Si Páez ha empezado con esta carrera indecente, nosotros no debemos seguirla. A mí me disgusta infinito esta conducta con respecto a mí, pues una confianza que se hace pública es una violación del secreto".

La lealtad es también la defensa de las instituciones, empezando por la defensa del propio honor de nuestro ejército.

No se equivoquen. Hoy los grupos de autodefensa mancillan a diario el honor de nuestras tropas que siempre han sido fieles a la pa-

tria. Cada acción de un grupo de estos sólo logra poner en entredicho nuestra eficiencia y nuestro compromiso con la Constitución, so pretexto de combatir la subversión.

Recientemente el General Fernando Tapias afirmaba muy acertadamente que "el principal peligro para Colombia en los próximos dos o tres años son los grupos paramilitares porque gradualmente se están convirtiendo en una amenaza peor que la que pretenden solucionar". Todo punible ayuntamiento con los grupos de autodefensa, venga de donde venga, no es más que una deshonra para los hombres de nuestro ejército que han sido respetuosos de las instituciones.

Recientemente lo dije ante la comunidad internacional y hoy lo repito: Quiero hacer una claridad sobre los grupos de autodefensa, que con frecuencia se pretenden vincular, casi siempre a la ligera o siguiendo las denuncias de los guerrilleros, con las fuerzas armadas de Colombia. El Gobierno y el país lo saben: Ellos son unos criminales desalmados, cuya actividad se alimenta únicamente de odio, de venganza y de ambición, que no representan a las instituciones ni a los ciudadanos de bien. Si algunos pocos militares descarriados del buen juicio, de manera individual, los han apoyado o han sido negligentes en su persecución, los hemos ido detectando, sancionando y separando del servicio. Pero las fuerzas armadas de Colombia no son aliadas de este grupo delincuencial, al cual no le reconocemos ni le reconoceremos jamás un carácter político.

Hoy quiero reafirmar un principio básico: La lucha contra estos grupos la hacemos por convicción democrática y por el respeto que sentimos con nuestras tropas. ¡Qué errados están quienes pretenden difundir la especie que esta lucha se hace por imposición de la subversión! Esta ignominia sólo es digna de quienes hoy tienen una visión errada de la lealtad y del honor de nuestras Fuerzas Militares.

También he venido a hablarles como Presidente de esta adolorida nación, cansada de tanta violencia y de tanta sangre que inútilmente hemos derramado en un conflicto que todos quisiéramos terminar ya, y quiero ante ustedes ratificar mi compromiso con la paz de mi pueblo. Este no es un invento propio ni obedece a un simple capricho de unos pocos. Este es el anhelo de todos los colombianos y todos debemos trabajar para lograrla.

¡Quiero la paz de Colombia porque estoy seguro de que la guerra mataría la patria! Quiero la paz para Colombia porque mis compatriotas depositaron en mí ese mandato sagrado, con la más alta votación de la historia.

¡Qué errados están los que aún piensan que sólo con más violencia lograremos encontrar el anhelado derecho a la paz que nuestra Constitución consagra! Ustedes han sufrido el rigor de la guerra; son nuestros soldados los que han ofrendado su vida y su libertad por proteger las nuestras y por eso estoy seguro de que nuestras Fuerzas Militares son las que mejor valoran y comprenden que debemos hacer todo por la paz.

Pero como ya lo he dicho antes, quiero la paz de mi patria pero no a cualquier precio. Siempre la buscaré respetando nuestras leyes, nuestra Constitución y los valores de nuestra democracia, de la unidad territorial y de la defensa de los derechos humanos.

Muchos se han empeñado en decir que este anhelo de paz nos ha llevado a entregarlo todo o, en términos más coloquiales, a arrojarnos para alcanzarla sin haber logrado nada hasta ahora.

Esa es sin duda una visión pobre y corta de lo que significa el difícil camino de la paz. Esa es la visión equivocada de quienes, por cualquier circunstancia, le tienen miedo a la paz.

Sé que el camino de la paz es muchas veces incomprendido, es difícil y sobre todo lleno de enormes obstáculos que muchas veces resultan difíciles de superar. También está lleno de inconformismo y apatía de quienes creen que este conflicto no es de ellos.

Nuestro ejército no puede confundir la voluntad de paz con la debilidad en la búsqueda de la paz. No puede confundir el diálogo y la negociación con la complicidad, no puede confundir la complejidad del proceso con la entrega de la nación. Nuestras Fuerzas Militares deben saber con precisión que en esta búsqueda de la paz el Presidente nunca ha actuado ni actuará de espaldas a sus soldados pero también tiene la certeza de que ninguno de ellos le dará la espalda a la paz de Colombia.

Como Presidente de los colombianos espero de mis Fuerzas Militares la comprensión, el apoyo y la franqueza para avanzar firmes en el recorrido que significa un proceso de paz.

Por fortuna para los colombianos, en nuestras Fuerzas Militares contamos con líderes inteligentes y prudentes que comprenden la magnitud del momento histórico por el que pasa Colombia. Pero si en algún momento quienes carecen de esa visión de futuro, quienes han estado más cerca de la derrota y de la humillación o quienes han perdido su capacidad de ver más allá de la coyuntura logran generar inquietudes y dudas dentro de nuestras tropas, la misión que tenemos no será diferente de la de hacer ver a nuestros hombres que la lucha por la paz es de todos y para el bien de todos.

Como Presidente así lo haré y siempre ha sido ese mi compromiso. Nuestras tropas siempre deben saber que cuentan con el Presidente, que tienen en él a un amigo leal y transparente. ¡Eso nadie lo puede poner en duda!

Señores Generales: Permítanme parafrasear algunos fragmentos de nuestro Libertador Simón Bolívar en una memorable carta al general Santiago Mariño: "... Generales, yo soy el mejor amigo de ustedes. Desgraciadamente algunos de los de ustedes no lo son míos; de aquí nacen todas las alteraciones que hemos sufrido y que yo espero que no volveremos a sufrir, tanto para salvarnos como para salvar nuestra patria querida...".

Y continuaba el Libertador en su carta: "... Temamos los mismos escollos donde otros han padecido o sucumbido. Por último tenga usted presente a la posteridad que ha de juzgarnos, sin cábalas y sin chismes, solo por los hechos; usted tiene la pasión de la gloria; procure conservarla como la ha adquirido: la ambición es una mancha para la verdadera gloria y el mayor esplendor de este brillante adorno, le viene más de la moderación que del poder. El poder sin la virtud es un abuso y no una facultad legítima; usted posee todo lo que le conviene a la felicidad del país y a su propio honor; en busca de otro mayor no pierda usted el que tanto le ha costado".

Como ciudadano quiero hablarle con el corazón a mi ejército, a mis soldados, a mis infantes, a mis suboficiales, a mis oficiales a todos

lo que hoy defienden nuestra patria empuñando las armas legítimas de la nación.

Quiero hablarles con el corazón para decirles que estamos agradecidos con cada uno de ustedes. Orgullosos de la labor que cumplen y de los esfuerzos y sacrificios que realizan día a día.

A nombre de mis compatriotas quiero decirles que nuestro pueblo quiere y respalda como nunca a nuestras Fuerzas Armadas, porque han mostrado su patriotismo y su fe en Colombia. Porque han sacrificados sus vidas y sus familias para que los demás podamos vivir mejor.

Hoy podemos decirle a Colombia con certeza y satisfacción: El éxito y la fortaleza de las Fuerzas Militares de nuestro país son indiscutibles. Con la misma seguridad con que puedo decir que el sol saldrá mañana, puedo también afirmar, por fortuna, que nuestras fuerzas militares defienden, cada vez con mayor contundencia y valor, las leyes y el bienestar público. Nadie puede negar este hecho. Hacerlo, resistirse a aceptar las evidencias que lo demuestran, sería aplicar las facultades de la imaginación, pero no las del entendimiento. Quien conozca los hechos sólo puede decir: las Fuerzas Militares de Colombia son cada vez mejores!

Estimados amigos:

Como Presidente de la República, como Comandante Supremo de las Fuerzas Militares, voy a entregar al final de mi mandato un ejército totalmente distinto del que recibí en el año 1998. ¡Esto lo hemos logrado gracias al liderazgo de su Comandante Supremo y al arduo trabajo de todos ustedes! Colombia tiene hoy unas Fuerzas Militares mucho mejores, más respetadas, más eficientes y mucho más fuertes que hace 32 meses ¡y no podemos perder el camino que hemos avanzado!

Apreciado General Tapias:

En esta celebración con motivo del quincuagésimo aniversario del comando general de las fuerzas militares permítame mencionar nuevamente unas palabras de nuestro Libertador Simón Bolívar:

"Piérdase enhorabuena ocasión, tierra, ganado, caballos, paisanos y aun dinero; pero no perdamos la moral y el material de nuestro ejército, aunque también perdamos algún personal. Conservemos sobre todo el prestigio favorable que se ha concebido del ejército colombiano; conservemos inmaculada nuestra gloria; y yo ofrezco a usted un resultado final digno de nuestra causa. Grabe usted profundamente en su alma estas ideas; proféselas usted como la fe del día, y ámelas con su corazón para que la repugnancia no las combata y aun las destruya. Aleje usted de su espíritu toda consideración que no coadyuve a fortificar este plan. Llame usted a su ayuda todos los pensamientos y todas las pasiones que puedan servir a completarlo. El espíritu de usted es fecundo en arbitrios, inagotable en medios cooperativos, la eficacia, el celo y la actividad de usted, sin límites. Emplee usted todo esto y algo más por conservar la libertad de la América y el honor de Colombia. El designio es grande y hermoso y por lo mismo digno de usted".

LOS QUE SE ARRIESGAN POR LA PAZ Y LA HUMANIDAD SIEMPRE SERÁN LOS VERDADEROS GANADORES

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante el almuerzo en homenaje al Canciller de Perú,
Javier Pérez de Cuéllar.*

Bogotá, D. C., 17 de abril de 2001.

La política internacional, en ocasiones, es como un extraño rompecabezas. Y digo extraño porque en éste, a diferencia de aquellos otros que entretienen a los niños o acompañan la soledad de los adultos, muchas veces no se sabe cuál es la figura que toca construir al final; siempre hay más fichas de las esperadas y éstas, a veces, son de grosores y de tamaños incompatibles. Algunos hombres dedican su vida a intentar armarlo. Mi amigo Javier Pérez de Cuéllar es uno de ellos.

Javier, el limeño que más se emociona al recordar la independencia de Namibia, el opositor de regímenes autocráticos, el primer hispanoamericano que ha ocupado el cargo de Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, el mismo que después de 60 años de trabajar en el mundo de la diplomacia ya la ha convertido en parte de su carácter, es un hombre que se merece, por tantos años de esfuerzo a favor de un mundo más justo y tolerante, todos los homenajes.

Y de hecho los ha tenido. Creo que pocas personas en el planeta pueden decir que han recibido 49 doctorados Honoris Causa y que han sido distinguidas con unos 15 premios de significación mundial, entre los que se cuentan el "Príncipe de Asturias" y el "Olof

Palme^o. Esto, por supuesto, sin contar con las distinciones que le han otorgado 34 países y 34 instituciones Organizaciones No Gubernamentales vinculadas, de una u otra manera, a la defensa de la paz y la dignidad humana. Así como algunos coleccionan estampillas o cromos de fútbol, Javier Pérez de Cuéllar colecciona homenajes, aplausos y, por supuesto, afectos de miles de personas en el mundo.

No podía ser otro el tamaño del reconocimiento para quien no sólo sirvió a su país, primero como secretario de las embajadas de Perú en Francia, el Reino Unido, Bolivia y Brasil y luego como embajador en Suiza, en la Unión Soviética, en Polonia y en Venezuela, sino que, desde la Organización de Naciones Unidas y hoy como Canciller del Perú, se ha caracterizado por procurar que la política no sea una cuestión de poderes sino una cuestión de principios.

Durante sus 2 períodos al frente de la Secretaría General del más importante organismo multilateral del mundo y, aun antes, en su rol de representante personal del entonces secretario, Kurt Waldheim, medió para la finalización de la guerra de las Malvinas y del conflicto entre Irak e Irán, colaboró en el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán, apoyó los esfuerzos del Grupo de Contadora para lograr la pacificación de Centroamérica, intercedió en las negociaciones para conseguir la independencia de Namibia, impulsó una salida pacífica en los conflictos del Sahara, en las tensiones entre Chipre y Turquía y, en un último intento desesperado por impedir el estallido de otra conflagración, buscó una solución negociada a los problemas que desencadenaron la Guerra del Golfo.

Una década tan convulsionada necesitaba un hombre sereno, ecuánime y razonable para resolver sus dilemas. Por fortuna, Javier Pérez de Cuéllar estaba allí.

Sin duda, para realizar una faena de tales dimensiones se requiere un talento excepcional. Hace falta tener tanto una inmensa capacidad de persuasión como un deseo indoblegable de justicia; hace falta tener tanto una serenidad de equilibrista como un tacto de joyero, para conciliar lo que parece inconciliable y remediar lo que se piensa irremediable. No de otra manera podría uno haber escuchado las más

diversas convicciones e intereses y, a pesar de ello, ver en ellas lo que podían tener en común y, sobre todo, convencer a las partes de aceptar esa unidad de perspectivas.

Por eso, porque Javier Pérez de Cuéllar parece no cesar en su tarea de armador de rompecabezas, en su tentativa de lograr que la vida humana sea algo más que un pasajero accidente molecular, no es raro que, tras terminar su trabajo como Secretario General de las Naciones Unidas, presidiera la Comisión de Cultura y Desarrollo de la Unesco y, luego, se convirtiera en Consejero Especial del Director.

Desde estos cargos no cesó de enarbolar la idea según la cual el derecho universal al progreso material debe combinarse con el derecho de cada pueblo a conservar su propia identidad cultural o, lo que es lo mismo, que la modernización debe armonizarse con las creencias y valores de cada nación.

En últimas, en todos los cargos que ha ocupado y, claro está, ahora, como Ministro de Relaciones Exteriores de su país en este crucial momento de transición, Javier Pérez de Cuéllar no ha hecho sino defender las mismas ideas: la coexistencia armónica y fecunda de los pueblos; la imposibilidad del mantenimiento de la paz sin desarrollo económico y desarrollo humano; la inviabilidad de un orden mundial basado en la brecha entre países ricos y pobres; la defensa de la solución dialogada a los conflictos; el rechazo del concepto de guerra justa y, lo que es igualmente fundamental, la limitación del poder a los límites del derecho.

Por su ejemplo, por sus reflexiones -consignadas en libros como el "Manual de Derecho Diplomático" o "Peregrinaje por la Paz"- y, ante todo, por su práctica constante del humanismo y la tolerancia, hoy usted es portador de la Orden de Boyacá, la misma que instituyó el Libertador Simón Bolívar un día después de la batalla que decidió la independencia de nuestro país, con el fin de exaltar a todas las personas nacionales o extranjeras que han prestado un especial servicio a la patria o que merecen su más alto reconocimiento.

Usted les ha enseñado a los colombianos que el deseo de alcanzar la paz es un bien en sí mismo y que, antes de ocuparse en las solucio-

nes de fuerza, hay que preocuparse por cultivar la democracia y el pluralismo. Su ejemplo de vida, su ideario político y sus palabras son un legado que atesoramos y apreciamos sus hermanos y vecinos del norte, porque usted, Javier, bien puede considerarse no sólo un hombre universal sino también un colombiano más.

Pero su herencia no le corresponde sólo a Colombia, al Perú o a Latinoamérica. Javier Pérez de Cuéllar no ha dejado para la posteridad tan sólo la promesa de sus hijos y de sus nietos -que, si siguen las huellas de su abuelo, seguramente serán también grandes seres humanos- sino que ha entregado, a todos los países dispuestos a fundar su orden interno y su coexistencia con otros Estados en los más altos ideales de la humanidad, un mensaje diáfano y esperanzador: que la lucha por una vida más humana siempre valdrá la pena.

Estimado Javier:

Cuando usted llegó a Bagdad, el 12 de enero de 1991, con el fin de pedirle a Sadam Hussein que retirara sus tropas de Kuwait, tuvo que esperar más que un par de horas para ser atendido. Fue recibido por un viceministro cristiano, con quien intercambié puntos de vista, y escuché esa noche, en medio de una cena magnífica, un largo monólogo que justificaba la invasión. Con paciencia usted atendió a cada una de las palabras y, con el mayor equilibrio, las comentó. La mañana siguiente, a diferencia de lo previsto, no pudo realizarse la entrevista. Sadam estaba muy ocupado preparando la guerra. Luego de horas y horas de espera, en medio de esta ciudad milenaria de mezquitas y mujeres envueltas en túnicas inexpugnables, fue recibido a las 9 de la noche. Hussein llegó haciendo sonar sus botines militares y sacó unos mapas para explicarle que la intención de Irak era recuperar una antigua provincia. Usted nuevamente escuchó. Luego, una vez terminada la exposición, insistió cordialmente en la posición de las Naciones Unidas: las tropas debían retirarse de Kuwait. Sadam no aceptó y lo despidió diciéndole: Si usted viene luego con otras ideas, dígame por favor, que lo recibiré.

La visita a Bagdad aparentemente fue infructuosa. La guerra, al fin y al cabo, se desencadenó y dejó, como siempre, la destrucción y la

muerte como recuerdos. Sin embargo, eso es sólo lo aparente, pues lo cierto es que su paciencia, su espíritu humanitario, su disposición para fomentar el diálogo, son un gesto tan inolvidable como fructífero.

En las cuestiones morales y políticas, donde nadie es omnipotente ni controla todas las variables, la buena voluntad -ese bien tan escaso y tan valioso- es lo único primordial. Usted la demostró y con ello hizo patente una verdad inocultable: que los que se arriesgan por la paz y la humanidad siempre serán los verdaderos ganadores.

NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.*

Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.

Represento, con orgullo, una nación en pie por la democracia. Un pueblo que no sólo ha vivido en democracia desde hace más de 181 años, sino que también está dispuesto a librar todas las batallas para defenderla, para consolidarla y para fortalecerla en nuestro país y en todo el continente.

Colombia, enfrentada a los vientos destructores de la violencia insensata y de las drogas ilícitas, se ha mantenido en pie y seguirá en pie, apegada a las soluciones de derecho. Y nuestra fuerza es la fe inconmovible en los principios de la libertad y de la democracia.

Hemos sufrido mucho. Hemos sentido en carne propia los estragos de la violencia, pero nuestra democracia no se doblé. Está en pie. Está lista para fortalecerse y para hacerse cada vez más transparente.

No les quepa duda. Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido. Nuestra fuerza está en ella, está en mediante la participación libre y decidida de nuestra gente en las decisiones políticas y en nuestras instituciones republicanas.

El compromiso de Colombia con la democracia y con las disposiciones y medidas para preservarla, normas y mecanismos para preservarla y depurarla, emanadas de la Organización de Estados Americanos y de otras instancias regionales como el Grupo de Río y la Comunidad Andina, así como de programas globales, es hoy más firme que nunca. Por eso apoyamos con decisión la iniciativa de articular todos estos esfuerzos en una gran carta de orientación que sistematice y reúna los diversos instrumentos americanos para la defensa y avance de la democracia.

Mi país es un eslabón en la inmensa cadena democrática de América: un eslabón fuerte y seguro, que se enfrenta con coraje a las amenazas que lo circundan y que atenazan su futuro.

Colombia ha sido víctima de un problema mundial, como lo son las drogas ilícitas, y de un conflicto interno que se alimenta de este flagelo, pero no renuncia a su derecho de vivir y progresar en paz ni a su obligación de ayudar a construir un sistema interamericano más solidario.

Los grupos que generan violencia en mi país no luchan, como ha ocurrido en otras partes del mundo, para liberar al pueblo de un régimen tiránico y dictatorial, violador de los derechos humanos. En el caso colombiano el conflicto está generado por grupos minoritarios que han tomado equivocadamente el camino de las armas y que han promovido una violencia insensata, enfrentando al Estado y a una sociedad mayoritariamente convencida de las bondades de la democracia, la superioridad de la democracia, con sus métodos pacíficos de reforma.

Hoy vivimos en Colombia un momento crucial en el que la sociedad les está ofreciendo a estos grupos armados una opción para que se incorporen al sistema democrático a través de la vía política y civilista, y para que corten sus vínculos con el narcotráfico, cuyos recursos han servido y sirven como combustible para toda esta violencia y para la degradación del conflicto.

En tal sentido, yo estoy liderando en mi país, siguiendo el mandato de mis compatriotas, un proceso de paz para buscar una solución política al conflicto interno. Pero debemos ser realistas: mientras el

problema mundial de las drogas siga enraizado en nuestras naciones, agobiándonos con sus largos tentáculos, cualquier esfuerzo se verá ahogado por su enorme poder corruptor y destructor.

Señores Jefes de Estado y Jefes de Gobierno:

El problema de las drogas ilícitas -y la amenaza que implica contra nuestros sistemas democráticos y contra el tejido social de nuestros pueblos- no es tan sólo un problema de Colombia: el epicentro está en todos y cada uno de nuestros países, que hacen parte, de una u otra forma, de esta cadena de muerte y de dolor.

Las consecuencias, que hoy sufre Colombia más que ninguna otra nación, son un peligro latente para todo el continente: no por parte de Colombia -que es sólo una víctima, básicamente víctima y combatiente-, sino porque cada país tiene dentro de sí algún síntoma de esta penosa enfermedad, endemia global.

Es importante que cada Estado, en lugar de mirar sólo hacia afuera, reconozca su cuota de responsabilidad, antes de que sea demasiado tarde, para que, de esta manera, fortalezcamos entre todos una Estrategia Integral contra las Drogas Ilícitas.

Es tiempo de admitir que ningún esfuerzo individual y subregional es suficiente por sí solo para enfrentar un flagelo de estas dimensiones. Por ello debemos potenciar el Mecanismo de Evaluación Multilateral y dotar a la Estrategia no sólo de una estructura operativa eficaz sino también de una instancia de cooperación política y judicial del más alto nivel que garantice su análisis y seguimiento.

Además, tenemos que darle sostenibilidad económica y social al proceso de sustitución de cultivos ilícitos, de tal forma que los campesinos de las naciones afectadas puedan obtener ingresos justos por el cultivo de productos legales.

En este sentido, lo que necesita Colombia, así como todos los países que han visto crecer en su suelo las semillas de la droga, es la posibilidad de un comercio abierto y equitativo que le permita orientar

su economía en el sentido correcto y afrontar los nuevos desequilibrios que genera la globalización.

Mi país está listo para anticipar la conclusión de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas con el propósito de que ésta entre en vigor en el año 2005. Con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial contemple un acceso preferencial a los mercados de los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

Sólo así, con una estrategia integral contra las drogas, con cooperación internacional, con comercio equitativo, podremos vencer mancomunadamente un enemigo cuyo germen todos tenemos en casa, que puede convertirse en el mayor desestabilizador de las democracias de nuestro continente.

Apreciados colegas americanos:

Tengo también el convencimiento de que para fortalecer la democracia es necesario alcanzar una estabilidad y un crecimiento económico que aseguren un auténtico desarrollo humano. Nuestras sociedades exigen una respuesta clara y firme de quienes tenemos la responsabilidad de liderarlas. Una respuesta que, al tiempo que garantice su bienestar en el largo plazo, atienda sus necesidades básicas de supervivencia.

Es imperioso que seamos realistas: Cuando estas necesidades no están satisfechas, ¡qué difícil es creer en el largo plazo! Cuando acosan el hambre, la miseria y el desempleo, ¡qué difícil es creer en lo estructural y qué fácil incurrir en el populismo irresponsable!

Tenemos que evitar la tentación de caer en el populismo del corto plazo pero también la soberbia de pensar únicamente en las soluciones estructurales, mientras nuestros pueblos sufren y esperan. Si hoy proliferan algunas opciones populistas o si crece el descontento social ello se debe a la torpeza política de no haber sabido equilibrar presentes con futuros.

Cuando algunos ofrecen lo divino y lo humano en la inmediatez están sacrificando un futuro de prosperidad para su pueblo. Y nada hay más peligroso para la democracia que este populismo irresponsable. El retorno a este populismo radical ha probado, en el curso de la historia, ser nefasto para las democracias latinoamericanas.

En el otro lado de la balanza se encuentran quienes nos piden pensar únicamente en el futuro, olvidando que las necesidades de nuestros pueblos no dan espera. Los abanderados de las reformas estructurales o del famoso consenso de Washington deben entender que una posición intransigente y alejada de la realidad social ha sido siempre, y puede ser de nuevo, el cultivo de situaciones críticas o peligrosas. ¡Nuestra América está llena de presente y no podemos darle la espalda!

Lo que yo he buscado en mi gobierno y lo que propongo a todos los gobiernos americanos es que avancemos hacia un equilibrio entre la urgencia de llenar los vacíos del corto plazo y la importancia de construir un crecimiento estable en el largo plazo.

¡Ortodoxia inteligente! ¡Ortodoxia sensible! No primeras, segundas, ni terceras vías, sino la única vía: la vía del equilibrio entre las medidas de largo y corto plazo; el justo término medio entre reformas estructurales y justicia social. Ahí reside el verdadero soporte de la democracia.

Yo creo en la ortodoxia económica. He luchado como pocos en su defensa, en un entorno más adverso que el que haya vivido cualquiera de los presentes. Pero no creo en la miopía política. Por eso estoy decidido a buscar el equilibrio entre lo urgente y lo importante, entre lo conveniente y lo absolutamente necesario.

La política, mi política, la política que les propongo, es el arte de equilibrar el presente y el futuro.

Si luchamos juntos, queridos amigos, si trabajamos en plena cooperación, ese porvenir que estamos construyendo desde hoy tendrá, por fin, la medida de nuestros sueños!

COLOMBIA: UNA NACIÓN AMANTE DE LA VIDA ENFRENTADA AL MOMENTO MÁS CRUCIAL DE SU HISTORIA RECIENTE

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante una Mesa Redonda celebrada en el Instituto
Alfred Nobel de Noruega.*

Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.

Hace unos cuantos años Jostein Gaarder le dio vida a una pequeña y curiosa niña llamada Sofía Amundsen y a un extravagante profesor de filosofía, Alberto Knox, quienes revivieron con imaginación y fantasía el interés del mundo, y sobre todo de los jóvenes, por la evolución del pensamiento filosófico. Su magia constituyó en saber hablar de temas complejos con palabras sencillas e imágenes perdurables.

Hoy quisiera tener ese talento fabulador de Gaarder para contarles a ustedes, sus compatriotas y los compatriotas de Sofía, con claridad y concisión, lo que pasa, lo que vive y lo que sueña mi país: una nación amante de la vida y la alegría que se enfrenta al momento más crucial de su historia reciente.

Voy a intentarlo, y me siento particularmente honrado de hacerlo hoy en el Instituto Nobel, la entidad que, por voluntad del mismo Alfred Nobel, tiene la inmensa responsabilidad de designar cada año el ganador del Premio Nobel de la Paz. ¡No concibo mejor escenario que éste para hablar de mi país y de su más caro anhelo: la paz!

Colombia, como las demás naciones del mundo contemporáneo, tiene una larga y compleja historia, llena de éxitos, pero también de fraca-

sos; con muchas cosas aún por hacer pero con sus propios valores, su propia cultura política y sus propias instituciones, forjadas en medio de dificultades y obstáculos como quizás ningún otro país de Latinoamérica.

Hemos vivido largos períodos de paz en los cuales sembramos las bases de nuestro desarrollo, pero a esos años han sobrevenido otros de confrontación violenta que han amenazado con destruirlas. Sin embargo, y pese a lo duro de las confrontaciones, los colombianos seguimos trabajando por un futuro mejor, con la confianza que nos dan nuestras instituciones y el conocimiento de un pasado que ha sido testigo más de una vez de la grandeza de nuestras gentes.

En mi país, por fortuna, la práctica de la democracia, las elecciones libres, el respeto a las libertades fundamentales, la promoción de los derechos humanos, incluyendo en éstos los derechos de contenido social y económico, así como los llamados derechos de tercera generación, sigue siendo característica esencial de nuestro sistema político.

En octubre del año pasado, hace seis meses, millones de colombianos eligieron libremente y mediante masivas votaciones a sus mandatarios regionales: gobernadores, alcaldes, diputados, concejales y ediles, en una muestra más de que Colombia, pese a las dificultades de orden público, cree más que nada en el poder del voto y en el ejercicio de la democracia.

Esto lo traigo a cuento porque a veces se olvida que Colombia ha construido pacientemente una institucionalidad respetable, que ha resistido durante los últimos lustros el embate feroz de las organizaciones criminales más peligrosas del mundo, que no se ha alejado de la democracia, que la legitimidad del gobierno es indiscutible, y que su clase dirigente ha hecho esfuerzos para abrir a todos los sectores de la sociedad el esquema político, en un sistema multipartidista que cada vez incluye más opciones independientes y novedosas.

Colombia ha sido y sigue siendo un baluarte de democracia, estabilidad política y estabilidad económica en América Latina.

Como toda democracia, ha tenido y tiene imperfecciones. Pero siempre hemos obrado con la voluntad de superarlas, sin transitar las

vías del autoritarismo. El gobierno que me honro en presidir fue elegido en unos comicios electorales cuya transparencia nadie ha puesto en duda, con la mayor votación de la historia, y recibió el poder de su antecesor, integrante del partido contrario, sin traumatismos ni contratiempos. Las ramas del poder público funcionan en forma separada y autónoma y los órganos de control cumplen sus labores con total independencia.

Señoras y señores: ¡Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido! Nuestra fuerza está precisamente en ella y en nuestra fe en sus valores.

Por estos días Colombia vive ciertamente circunstancias que nos están poniendo a prueba como nación, pero estamos seguros de que saldremos adelante con renovados bríos, como ya lo hemos hecho en el pasado.

El legado histórico de nuestras generaciones pasadas, que constituye nuestro más valioso activo, se ha visto amenazado en las dos últimas décadas por la aparición en nuestra vida nacional del fenómeno del narcotráfico.

Este, con los inmensos recursos económicos que genera, ha sido el principal catalizador de la violencia en el país; ha distribuido grandes sumas de dinero en diferentes sectores sociales, alimentando intensos ciclos de corrupción; ha desplazado con cultivos ilícitos la tradicional geografía agrícola de nuestro país, así como impulsado la colonización de nuevos territorios para su expansión. En esas zonas, y por la razón misma de ser una actividad ilícita, el narcotráfico se desenvuelve en medio de una dramática violencia con altos costos sociales, que lo convierten en un generador de conflictos y de pobreza.

Colombia, sin embargo, pese a que no ha contado con los suficientes recursos para enfrentar tal amenaza, jamás ha claudicado ante ella. Por el contrario, sacrificando buena parte de sus mejores hombres y mujeres, y desviando importantes sumas de dinero que bien pudieran haberse invertido en desarrollo social, el país ha asumido con entereza y valentía la parte que le corresponde frente a un delito que tiene una naturaleza claramente internacional.

No exagero si les digo que por cada aspiración de cocaína en Europa, en Estados Unidos o en cualquier lugar del mundo, hay un muerto en Colombia.

Pero mientras logramos que las cargas para enfrentar este delito se distribuyan en forma equitativa, Colombia tiene que seguir su camino histórico de consolidación y fortalecimiento de un Estado social de Derecho que nos permita insertarnos positivamente en el mundo globalizado de este siglo XXI.

Sobre ese objetivo mi gobierno ha venido trabajando incansablemente, asumiendo con valentía todos y cada uno de los retos que los actuales momentos nos han impuesto. No hay problema que no estemos enfrentando, no sólo con decisión, sino ante todo con perspectiva de largo plazo, construyendo el futuro en medio de no pocas incomprendiones y sacrificios.

Desde el primer día de mi gobierno anuncié que le daríamos un profundo cambio al rumbo que traía el país y que ello lo haríamos respetando en todo momento nuestras instituciones democráticas y constitucionales. Mi decisión se fundaba en que Colombia venía acumulando unos problemas cuya solución no podía continuar aplazándose con fórmulas simplistas, y los comenzamos a enfrentar conociendo de antemano los costos políticos de impopularidad que ello acarrea.

Por tratarse de problemas alimentados en medio de una compleja trama de procesos históricos, no hemos prometido milagros sino trabajo serio y responsable, audacia para buscar salidas creativas, tenacidad para enfrentar las adversidades y valor para aplicar los correctivos, por dolorosos que ellos sean.

Identificamos como los grandes problemas que nos aquejan la violencia, la corrupción, la pobreza generada por el desempleo, el desequilibrio del gasto público y el debilitamiento del Estado. Ante todos ellos hemos venido actuando sin vacilaciones y hoy los resultados se comienzan a sentir en forma positiva.

Colombia viene soportando desde hace cuatro décadas el costo social de un conflicto armado que desangra nuestro país y que en buena

parte es financiado por los dineros del narcotráfico. Superar este conflicto mediante la negociación y el diálogo es un reto que mi gobierno ha asumido en cumplimiento del mandato que le otorgaron millones de colombianos.

Pero debo ser claro, porque frecuentemente hay mucha confusión en la comunidad internacional sobre la verdadera dimensión de este conflicto. En Colombia no hay una guerra civil, sino una guerra contra la sociedad civil.

Una guerra civil se da cuando los hijos de una misma nación se enfrentan entre sí en bandos que agrupan grandes proporciones de sus habitantes. Pero éste no es el caso de Colombia. Nosotros somos un país con cerca de 40 millones de habitantes, donde los actores armados al margen de la ley, tanto guerrilleros como autodefensas, no llegan siquiera a 40.000 miembros, o sea, menos de una milésima parte de la población, con un apoyo popular que no alcanza ni al 3 por ciento de los colombianos.

En Colombia, la inmensa mayoría queremos la paz y no la confrontación, y en ese propósito estoy comprometido, en una política que no es sólo del Gobierno sino que corresponde a una verdadera política de Estado, que reúne en torno suyo a las diversas fuerzas políticas y sociales de la nación.

Hoy puedo decir que, a pesar de los recientes tropiezos en el proceso, hemos avanzado en dos años lo que fue impensable durante décadas. Con las Farc-Ep, el grupo guerrillero más grande y antiguo del país, hemos iniciado un proceso de negociación, con una agenda y unos procedimientos definidos, en el que han intervenido todos los estamentos de la nación. Las fuerzas vivas de Colombia, mediante un proceso de audiencias públicas, expusieron ante un Comité Temático compuesto por miembros de las instituciones colombianas y de la guerrilla, sus fórmulas para avanzar en materia de empleo y reactivación económica, con miras a su próxima discusión en la Mesa de Negociaciones. Más de 1.100 colombianos de todos los sectores, de todas las regiones, presentaron sus propuestas y más de 24.000 se hicieron presentes en las audiencias públicas, que, además, eran transmitidas por televisión.

Hace un año negociadores de las Farc-Ep y del gobierno estuvieron visitando algunos países europeos, incluyendo Noruega, con el ánimo de conocer la experiencia de diferentes modelos económicos, y de poder discutir algunos temas propios del mundo del nuevo milenio. En particular se habló del imperativo moral de humanizar el conflicto mediante el respeto por parte de la guerrilla de las normas del Derecho Internacional Humanitario.

Más recientemente, en medio de un periodo de congelamiento del proceso por parte de las Farc-Ep, fui personalmente a encontrarme con el jefe de este grupo guerrillero y acordamos continuar el proceso, dotándolo de mayores garantías y de mayor acompañamiento internacional. Parte de este acompañamiento se ha visto reflejado en la creación de una Comisión de Países Facilitadores, en la cual tenemos la suerte de incluir a Noruega.

Contra nuestra voluntad, nos hemos visto obligados a adelantar los diálogos en medio de la confrontación, pero esperamos hechos de paz de parte de los alzados en armas. Entretanto, seguiremos cumpliendo con el deber constitucional de salvaguardar el orden y la tranquilidad de los ciudadanos, para lo cual estamos fortaleciendo la eficiencia de las Fuerzas Armadas en un marco de respeto a los derechos humanos.

Con el Eln, la segunda organización guerrillera del país, hemos avanzado también en el camino hacia la iniciación de un proceso de diálogo, que se pueda realizar en una Zona de Encuentro, con veeduría internacional y un término fijo. En esta fase del proceso hemos contado también con la presencia de Noruega como parte del Grupo de Países Amigos.

En cuanto a los llamados grupos de autodefensa, que se han formado ilegalmente como una respuesta de violencia y venganza contra los ataques absurdos de la subversión, quiero dejar muy claro que el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas de la nación los perseguimos con todo el peso de la ley, como se debe perseguir a unos criminales que siembran muerte y dolor por todo el país.

Si algunos pocos militares descarriados del buen juicio, de manera individual, los han apoyado o han sido negligentes en su persecu-

ción, los hemos ido detectando, sancionando y separando del servicio. Pero debo ser enfático en que las Fuerzas Armadas de Colombia no son aliadas ni cómplices de este grupo delincencial, al cual no le reconocemos ni le reconoceremos jamás un carácter político.

Debe saber la comunidad internacional que tenemos un Plan de Acción definido contra estos grupos delincuenciales, que estamos llevando a cabo con decisión y convicción.

En primer lugar, hemos creado un "Centro Nacional de Coordinación para la Lucha contra las Autodefensas Ilegales", en el cual, además, del Gobierno y la Fuerza Pública, participan la Procuraduría General de la Nación, la Fiscalía General y la Defensoría del Pueblo.

En segundo término, creamos también una Brigada Financiera, en la que participan la Fiscalía, la Superintendencia Bancaria, la Dirección de Impuestos y los organismos de inteligencia del Estado, para detectar y combatir los fondos provenientes de la actividad delictiva de las autodefensas, así como a quienes financian a estos grupos ilegales.

En tercer lugar, estamos luchando denodadamente, realizando múltiples operaciones militares contra estos grupos, las cuales se han incrementado en un 123 por ciento en el último año. Ahora bien: Es bueno aclarar que si las cifras de capturados son inferiores a las que se dan contra la guerrilla, esto también se debe a que estos grupos son tres veces más pequeños que éstas. Pero veamos los datos: Durante mi gobierno se han capturado 719 y dado de baja a 134 de sus miembros. Sólo el año pasado 419 integrantes de grupos ilegales de autodefensa fueron dados de baja o capturados, superando en un 14 por ciento el número de capturados y en un 163 por ciento el número de abatidos en el año 1999. Además, en los tres primeros meses del presente año hemos abatido en combate o capturado a 128 miembros de las autodefensas. Inclusive, hemos derribado un helicóptero artillado de estas fuerzas irregulares.

Otro dato importante es el de los miembros de grupos de autodefensa que hoy están en prisión: Cerca de 800, vale decir, más del 10 por ciento de sus integrantes, están hoy retenidos en las cárceles colombianas, un porcentaje mucho mayor que el de guerrilleros detenidos.

En cuarto lugar, hablando ya del aspecto judicial, las cifras también son contundentes: la cantidad de acciones penales que adelanta la Fiscalía contra los grupos de autodefensa es más de tres veces superior a las ejecutadas contra la subversión.

Pero las investigaciones no son sólo penales, sino también administrativas, las cuales han producido importantes resultados. ¡En Colombia no se promueve la impunidad! Las denuncias por hechos de colaboración u omisión ejecutados por miembros de la fuerza pública a favor de estas fuerzas irregulares no quedan impunes. Además de las medidas disciplinarias internas, son investigadas por órganos de control y fiscalización independientes, que desarrollan sus procesos y adoptan sus decisiones con total autonomía del Gobierno, que las respeta y acata. Como prueba irrefutable de lo que afirmo están los fallos de destitución y condena que han afectado a altos oficiales de las fuerzas armadas por acciones u omisiones que fueron denunciadas.

En quinto término, hemos atribuido al comandante general de las fuerzas militares, en el marco de una amplia reforma legal dirigida a la modernización y profesionalización de estas, la facultad discrecional de desvincular en forma inmediata de las filas, sin juicio previo, a los uniformados, cualquiera que sea su rango, contra los que existan sospechas fundadas de que violan derechos humanos o colaboran con los grupos ilegales. En su breve tiempo de vigencia, esta atribución ya ha sido ejercida, separando de las filas a 458 miembros de las fuerzas militares, incluidos 89 oficiales.

Hemos reformado también la Justicia Penal Militar y las normas penales colombianas, limitando el fuero militar y tipificando en nuestra ley delitos como la desaparición forzada y la tortura.

En sexta medida, es resaltable que la mayor parte de las actividades de fumigación de cultivos ilícitos extensos la estamos realizando en zonas de alta presencia de las autodefensas, donde hemos destruido decenas de laboratorios de procesamiento de droga.

Como puede verse, el Estado colombiano no se ha quedado quieto ni se quedará quieto en su lucha denodada contra estos grupos cri-

minales. Estamos obrando siguiendo un plan serio y coherente, que está produciendo buenos resultados.

Mi Gobierno está comprometido a fondo con la aplicación de unas normas mínimas de humanidad que alivien, siquiera parcialmente, el sufrimiento causado por el conflicto interno a sus víctimas y a la población civil.

En este sentido, hemos incorporado a nuestra legislación interna la Convención de Ottawa para la Prohibición y Destrucción de las Minas Antipersonales. Asimismo, exoneramos de la prestación del servicio militar a los menores de 18 años de edad, yendo más allá de lo establecido en la Convención de los Derechos del Niño.

Estimados amigos de Noruega:

Como ustedes saben, vengo de asistir a la III Cumbre de las Américas en Quebec, donde nos reunimos los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de América. ¡Con cuánta satisfacción recibí allí el respaldo decidido de todo el continente americano a nuestros esfuerzos por la paz, por la reconciliación y por la profundización de los valores democráticos!

Con claridad, todos los representantes de los Estados americanos pidieron un compromiso firme hacia el cese al fuego y el fin de las hostilidades, y solicitaron a los grupos guerrilleros actuar de manera que corresponda a los esfuerzos del Gobierno colombiano para lograr este objetivo.

Yo sé que en Noruega y en toda Europa podemos encontrar un clamor similar, para que pronto en Colombia los violentos dejen de utilizar la razón de la fuerza y comiencen a creer en la fuerza de la razón.

Hoy puedo decirles, con el corazón en la mano, que no sé si voy a poder consolidar la paz durante el año y tres meses que me quedan al frente de la Presidencia de Colombia, pero que no cesaré jamás de luchar por ella.

Pueden estar seguros de que dejaremos sentadas las bases del diálogo y la convivencia, para que las generaciones futuras disfruten de

un privilegio que nosotros infortunadamente no hemos tenido: el privilegio de vivir en paz.

Apreciados amigos:

Todas las acciones que hemos asumido para buscar la paz, para combatir la corrupción, para sanear las finanzas públicas y para recuperar la economía, buscan en últimas el fortalecimiento de la presencia institucional del Estado como prerrequisito básico e inaplazable para que el país se inserte positivamente en este mundo de la globalización.

Es dentro de esa perspectiva donde se inscribe la Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social que estamos adelantando en Colombia y que hemos presentado a la comunidad internacional. Como país, y con el consenso de todas las fuerzas, estamos enfrentando el reto de recuperar las responsabilidades centrales del Estado: la promoción de la democracia, la generación de condiciones para el empleo, el respeto por los derechos humanos, la búsqueda de la paz y la lucha contra el narcotráfico.

Con esta Estrategia estamos construyendo los cimientos de una paz duradera y de un desarrollo con justicia social, y nos asiste la confianza de que obtendremos el respaldo de los países amigos que le quieren hacer justicia al coraje y sacrificio que en las últimas décadas ha hecho nuestra nación.

Estoy convencido de que el Reino de Noruega, como participante activo del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, seguirá respaldando este mecanismo de apoyo a los sectores más vulnerables de nuestro país, tal como lo hizo en la reunión de octubre pasado en Bogotá. Nuestra próxima reunión de Bruselas será la mejor oportunidad para que Europa continúe demostrando con hechos que el principio de responsabilidad compartida es mucho más que retórica: es una realidad palpable que enaltece al pueblo noruego y a sus colegas europeos por el compromiso que asumen con el futuro de la humanidad.

Dentro de los programas a cuya cooperación hemos convocado, en un acto de responsabilidad más que de simple solidaridad, a la co-

munidad internacional, están los relacionados con la atención a la población desplazada por el conflicto armado; el apoyo a programas comunitarios de carácter ambiental, de construcción de obras de infraestructura o de tipo productivo; la protección a los defensores de derechos humanos, y la implementación de programas de desarrollo integral alternativo que posibiliten la sustitución de cultivos ilícitos por cultivos legales, con el menor costo ambiental y social.

Yo sé que Noruega es, con orgullo, una abanderada de la lucha por el medio ambiente en Europa y en el mundo, y por eso los invito a cooperar con entusiasmo en la preservación del ecosistema colombiano, que contiene el 10 por ciento de la biodiversidad del planeta y que se ve seriamente afectado por la deforestación causada por los cultivos de coca y amapola. Se calcula que en los últimos 10 años se han destruido, por causa de la droga, cerca de un millón de hectáreas de bosques naturales en Colombia. Es una cifra aterradora que nos mueve a todos a la acción.

Hoy quiero contarles que los programas de sustitución manual y voluntaria de cultivos ilícitos están avanzando con buenas perspectivas en zonas tan complejas como el Putumayo, donde los campesinos y los indígenas están comenzando a acogerse a los programas y las alternativas que les brinda el Gobierno.

Por supuesto, estos programas de inmensa trascendencia son válidos frente a los pequeños cultivadores, pero no resultan suficientes para contrarrestar los cultivos ilícitos a escala industrial. En estos casos sigue siendo necesaria la fumigación, pero la comunidad internacional puede tener la seguridad de que, en dichos eventos, hacemos hasta lo imposible para no comprometer el medio ambiente. Es más: nos hemos negado a usar elementos exógenos como el hongo *fusarium oxisporum*, para evitar riesgos de deterioro no sólo ambiental, sino también en la salud humana.

Y es importante hacer una claridad adicional: es mucho mayor el daño ambiental que producen los narcotraficantes para sembrar y producir la droga que el que pudiera derivarse de los procesos de fumigación que realiza el gobierno sobre los cultivos ilícitos exten-

sos, donde se utilizan parámetros técnicos rigurosos para minimizar los efectos nocivos en la población y el medio ambiente. En efecto, mientras en 1998 se emplearon 150.000 litros del herbicida glifosato para fumigar, el narcotráfico empleaba 163.000 toneladas de químicos para la siembra y el procesamiento de droga.

Se estima que en los últimos 15 años se utilizaron, para la producción de estupefacientes, más de 900 mil toneladas de precursores químicos, cuyos desechos generalmente van a parar a los miles de riachuelos que circundan nuestro territorio. Así que, como pueden ver, en este caso no se puede decir que el remedio sea peor que la enfermedad. Dejar crecer el negocio de la droga, alegando motivos ecológicos, sería la más funesta y equivocada alternativa para el medio ambiente no sólo colombiano, sino mundial.

Estimados amigas y amigos:

Estamos construyendo los colombianos, con el respaldo de la comunidad internacional, la Colombia del siglo XXI: una Colombia en paz, con oportunidades de empleo para su gente, con unas instituciones fuertes y con una economía sólida, caminando el sendero del progreso y la justicia social y contando con la participación activa de las demás naciones del planeta en la lucha contra el problema mundial de las drogas.

¡Esa es la Colombia que estamos forjando, con la voluntad y el coraje de todos los colombianos, con la decisión indeclinable de mi gobierno y con el apoyo solidario de muchos países amigos, como el Reino de Noruega!

La historia de las naciones puede ser leída como la sucesión de períodos de auge y caída, de declives y renacimientos. Pero siempre ha sido la voluntad libre de los hombres la que ha logrado superar los derrumbamientos y construir la prosperidad, como nos lo ha enseñado, a través de los siglos, el pueblo noruego, que hoy es, sin duda, un ejemplo de convivencia y de logros sociales y económicos para todo el mundo.

Los colombianos hemos vivido el invierno de nuestras desventuras pero, y en esto no tengo la menor duda, estamos comenzando a

vivir la primavera de nuestras esperanzas. Tenemos la capacidad para hacerlo. No somos un pueblo de violentos, mediocres o corruptos, como algunos con mucho simplismo nos quieren rotular. Somos, por el contrario, un pueblo que lucha contra muchas adversidades y que empieza a recuperar la confianza en lo mejor de sus valores y capacidades para seguir adelante.

Decía Henrik Ibsen que "un pueblo con vida, por diezmado que se encuentre, extrae de la adversidad médula y fuerzas". Esa descripción se ajusta con precisión al caso colombiano y resume la razón por la que hoy estoy aquí, con ustedes, hablando de mi país, de sus problemas y de su inmensa capacidad para superarlos: Porque Colombia es "un pueblo con vida".

Porque, como decía nuestro Premio Nobel, Gabriel García Márquez, merecemos y estamos consiguiendo "una segunda oportunidad sobre la tierra".

¡Los invito, amigos míos, a acompañar a Colombia en este compromiso con la esperanza y el porvenir!

EL APOYO DE NORUEGA AL PROCESO DE PAZ ES EL RESPALDO AL ESFUERZO COMÚN DE TODOS LOS COLOMBIANOS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante un encuentro con el primer ministro
del Reino de Noruega, Jens Stoltenberg.*

Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.

"Juego mi vida,
cambio mi vida.
De todos modos
la llevo perdida...".

Estos versos desencantados, extractados del "Relato de Sergio Stepansky", hacen parte de la memoria colectiva de todos los colombianos y los cito hoy aquí porque son obra de uno de nuestros más grandes poetas, descendiente de una saga de vikingos, el inolvidable León de Greiff, en cuyo talento quiero rendir un homenaje sentido a la presencia de los pueblos escandinavos en nuestro país.

León de Greiff, que se definía a sí mismo como "el sueño ex Viking, ex Coracero, ex Capitán de paladines vándalos, godos y suecos", es sólo la punta del iceberg de todo un grupo de hombres y mujeres nórdicos que nos han ayudado a construir nuestra historia.

Desde los tiempos ya legendarios, cuando en el siglo X el vikingo Bjarni Herjólfsson descubrió Vinlandia, que no era otra cosa que la zona norte de América, hasta los días actuales, cuando nuestros pueblos luchan juntos por la defensa de valores universales, como

los derechos humanos y la protección del medio ambiente, podemos marcar una línea constante y ascendente: la línea del entendimiento y de la cooperación.

Pero no es necesario remontarnos en la historia porque los tiempos actuales nos proporcionan los mejores ejemplos. Noruega, a través del señor Jan Egeland, Asesor Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para Asistencia Internacional a Colombia, está cumpliendo un papel fundamental en la creación de oportunidades para los colombianos. Además, a través de su Gobierno y de algunas organizaciones no gubernamentales está prestando su apoyo decidido al desarrollo social de nuestro país, como un prerrequisito para alcanzar al fin una paz cierta y duradera.

Señor primer ministro Stoltenberg:

Hoy su nación nos honra con su hospitalidad y nosotros, venidos de la bella y lejana Colombia, con el calor del trópico en nuestra sangre, queremos decirle, en nombre de 40 millones de personas que pueblan nuestro extenso territorio de modernas ciudades, montañas, llanuras, selvas y playas, que valoramos y apreciamos la amistad del pueblo noruego como un tesoro incalculable.

Admiramos el legado histórico de Noruega, su voluntad continua de cooperación internacional, la inmensidad literaria de Ibsen y de Hamsun, la música simple y maravillosa de Grieg, las hazañas antárticas del explorador Roald Amundsen, la expresión humana de la pintura de Munch y la pedagogía novedosa de Gaarder.

¡Qué bueno poder sumar a esta admiración nuestro agradecimiento por el interés y la disposición del Reino de Noruega para contribuir a consolidar un clima de paz, de desarrollo social y de progreso en nuestro país, cuya suerte es determinante en el ámbito de toda América Latina!

En Colombia, una nación democrática y civilista como pocas, estamos luchando con denuedo por consolidar una paz interna que nos ha sido esquiva durante 40 años; por mejorar las condiciones sociales de nuestra gente; por proteger la buena salud de nuestros recur-

sos naturales y por ser un factor positivo dentro del escenario internacional, más aún hoy, cuando estamos actuando como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, un puesto en el que compartimos responsabilidad y voluntad con el pueblo noruego.

El logro de la paz en Colombia no es sólo una preocupación gubernamental, sino una verdadera política de Estado que reúne en torno suyo a las diversas fuerzas políticas y sociales del país. El apoyo de Noruega al Proceso de Paz es, entonces, más que el apoyo a un gobierno, el respaldo al esfuerzo común de todos los colombianos.

Noruega recibió hace un año a la comisión de negociadores del Gobierno colombiano y de las Farc-Ep que realizó un recorrido informativo por varias naciones europeas, y también participó como país facilitador en la Audiencia Internacional sobre Medio Ambiente y Cultivos Ilícitos que se llevó a cabo en junio del año pasado en San Vicente del Caguán. Forma también parte del Grupo de Países Amigos para la creación de una zona de encuentro que posibilite el diálogo con el Eln y de la Comisión de Países Facilitadores en el proceso con las Farc-Ep.

Además, ha tenido un papel activo en el Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, tanto en la primera reunión celebrada en julio en Madrid, como en la segunda, que se llevó a cabo en octubre pasado en Bogotá. Por eso estoy seguro de que su papel volverá a ser determinante en la tercera reunión que sostendremos la próxima semana en Bruselas.

En todas las oportunidades mencionadas ha sido ejemplar el interés de Noruega en aportar soluciones a los difíciles momentos que vive mi país, dentro de una órbita de respeto a los derechos humanos y el medio ambiente, y con énfasis en los programas sociales. Es un interés que hoy agradecemos y valoramos de corazón.

La situación de Colombia es compleja; no se puede resumir en unas pocas líneas y no es mi intención hacerlo en este momento, pero en algo sí quiero ser claro: Nuestro país ha afrontado durante mucho tiempo, solo y con sus escasos medios, la lucha contra el problema

mundial de las drogas, sufriendo la pérdida de muchas vidas honestas y de inmensos recursos que tendrían que ser destinados a la inversión social.

El nefasto negocio de las drogas se ha convertido, además, en la principal fuente de financiamiento de los grupos armados al margen de la ley, que siembran violencia, miseria y desempleo por todo el territorio del país. Nuestro pueblo es la principal víctima de este círculo vicioso, que no sólo ha causado dolor y desesperanza en nuestras gentes, sino que, también, ha consumido en la última década más de un millón de hectáreas de bosques naturales, atentando contra una tierra que contiene, hoy por hoy, el diez por ciento de la biodiversidad mundial.

Pero el problema es de todos. Por eso hemos acudido a la comunidad internacional para que, bajo el concepto de la responsabilidad compartida, nos ayude a erradicar este flagelo de la faz de la tierra. Y hemos convocado a un frente común para que todos los países: los productores, los consumidores, los que venden los insumos químicos y aquellos donde se lavan los dineros ilegales, obremos conjuntamente para conjurar una situación que afecta el futuro de nuestros jóvenes.

En tal sentido, celebro la buena disposición del Gobierno noruego para contribuir en la Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social que ha diseñado mi gobierno para sacar a Colombia adelante. Esta Estrategia abarca, entre otros objetivos, un aumento de la presencia institucional del Estado en las zonas más apartadas del país; la sustitución de los cultivos ilícitos por cultivos legales, acompañada de programas de desarrollo social y comunitario; la preservación del medio ambiente; el apoyo a la población que ha sido desplazada por la violencia; la protección de los derechos humanos, y el logro de la paz a través de procesos de diálogo con los grupos subversivos.

Son muchas metas, que implican el desarrollo simultáneo de un gran número de programas, y estamos seguros de que contaremos con el respaldo siempre eficaz del pueblo noruego, que ha sido, históricamente, un pueblo que asume y cumple con su cuota de res-

ponsabilidad en la solución de los problemas mundiales, que afectan a la humanidad o al medio ambiente.

Señor Primer Ministro Jens Stoltenberg y apreciados amigos:

Alfred Nobel, cuyo instituto para la paz tiene su honrosa sede en esta bella ciudad de Oslo, escribió estas palabras que hoy quiero recordar ante ustedes: "Las conquistas de la investigación científica (...) nos infunden la esperanza de que los microbios, tanto los del alma como los del cuerpo, serán exterminados gradualmente y de que la única guerra que librará la humanidad en el futuro será la guerra contra esos microbios".

En Colombia soñamos, y estamos trabajando, por que un día cese la violencia de los intolerantes y podamos dedicarnos a construir vida en lugar de muerte. En Colombia queremos tener miles de científicos, como Manuel Elkin Patarroyo, luchando la única guerra que vale la pena luchar: la guerra contra los microbios. Yo sé que ustedes, amigos del Reino de Noruega, nos acompañan en este propósito fundamental.

Con este espíritu de colaboración fraterna, quiero ahora levantar la copa de la amistad y la solidaridad, y brindar por usted, señor Primer Ministro, por los amables invitados, por la salud y felicidad del pueblo noruego, y por la buena ventura de nuestras relaciones.

¡OFRENDA DEL MUNDO DE LA PALABRA AL MUNDO DE LA ACADEMIA!

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la entrega
del "Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua
Española" a la Universidad de Oslo.*

Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.

Hoy quiero hablarles de una historia apasionante: La historia de un joven bogotano que nació en 1844 y que, siendo apenas un adolescente, dominaba el latín, el griego, el francés, el alemán y el portugués, aunque siempre estuvo enamorado de su lengua materna: el idioma español.

Su nombre era Rufino José Cuervo, y a los 28 años, seducido por el encanto de las letras, inició una tarea monumental, cuyo resultado hoy tenemos frente a nosotros: la elaboración de un diccionario de construcción y régimen que contara el origen y la vida de las principales palabras del idioma español hasta los tiempos actuales. Cuervo sabía que su esfuerzo no era una "obra proporcionada a las fuerzas de un solo hombre". Pero confiaba en que, después de su muerte, otros amantes del idioma, como él, continuarían su tarea colosal.

Y así fue. Gracias al empeño continuo de intelectuales colombianos, como el Padre Félix Restrepo, José Manuel Rivas y Edilberto Cruz, entre muchos otros, quienes, desde el Instituto Caro y Cuervo destinaron horas, días, meses y años a este trabajo casi infinito, hoy Colombia puede mostrar con orgullo estos ocho volúmenes, con más de 8.000 palabras y más de 9.000 voces incluidas, que consti-

tuyen, según los entendidos en la materia, el diccionario "más importante del mundo" por sus excepcionales características.

Este Instituto especializado en los estudios lingüísticos, que posee una sede en las afueras de Bogotá, en un ambiente bucólico y sereno como ninguno, y otra en el tradicional centro histórico de La Candelaria, fue galardonado el año antepasado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicaciones y Humanidades, otorgado por un eminente jurado de personalidades de la lengua, quienes destacaron "su extraordinaria labor dirigida al conocimiento, estudio y difusión del español, muy especialmente en sus variedades americanas".

¡Qué bello y emocionante ejemplo el de estos hombres y mujeres, orfebres y científicos de la palabra! Como decía el historiador cartagenero Eduardo Lemaitre, es bueno saber que "mientras el planeta gira enloquecido e iracundo, hay un sitio en la tierra, exactamente en Colombia, donde unos cuantos hombres felices dedican sus vidas con unción religiosa a la más pacífica de las actividades: la filología".

Y lo reconoce también el escritor mexicano Carlos Fuentes, para quien el Instituto Caro y Cuervo de Colombia "es la maravillosa reserva de un metal que al usarse jamás se gasta: el oro de la inteligencia, de la palabra y la cultura".

No concibo un mejor regalo de Colombia para una tierra de humanistas, como lo es Noruega, patria de literatos innovadores como Ibsen y Hamsun, de músicos geniales como Grieg, de pintores impactantes como Munch y de exploradores audaces como Amundsen.

Más realce tiene este obsequio cuando sabemos que quedará depositado en esta Universidad cuya labor promueve y dignifica la labor humanitaria y solidaria a lo largo de todo el planeta. ¡Esta es una ofrenda del mundo de la palabra al mundo de la academia!

Apreciados amigos:

Con orgullo y con un inmenso cariño hago entrega hoy, a la Universidad de Oslo, de este Diccionario, al cual Gabriel García Márquez

describió como "la gran novela de las palabras": una novela que se escribió en el lapso de 125 años y que desde hoy hace parte de los lazos de afecto que unen a nuestras dos naciones.

LA PAZ: DESAFÍO PRIMORDIAL DE LA ACCIÓN POLÍTICA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Fundación Konrad Adenauer.

Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.

Es preciso que me acompañen un poco con la imaginación. Pensemos, por ejemplo, en los hijos que por una u otra razón se van de casa a estudiar afuera. Allí ellos no sólo construyen su propia vida sino que, además, aprenden a manejarnos según su lógica y nos dan verdaderas lecciones que es indispensable aprender.

Por favor, hagan el esfuerzo de ubicarse en el lugar de un padre o de una madre preocupados que reciben de su hija única y predilecta, que vive su primera experiencia de persona libre e independiente, una carta como la siguiente:

"Queridos papi y mami:

Me apena mucho la demora en escribirles nuevamente, pero resulta que mi papel de cartas se perdió la noche del incendio del dormitorio ocasionado por la huelga estudiantil y la asonada subsiguiente. Yo ya estoy fuera de peligro y ya salí del hospital y me informa el médico que recuperaré la vista en pocos días más. Lo sabremos cuando me quiten las vendas de la cara.

El muchacho que me salvó del incendio, Juan, muy amablemente me ofreció que me quedara en su apartamento con él hasta que

construyeran los dormitorios. Él viene de una familia buena y por eso espero no se sorprendan si les participo de nuestro próximo matrimonio. De hecho, ustedes siempre han querido un nieto y por lo tanto me da mucha alegría anunciarles que el nieto vendrá en cosa de un mes más o menos.

Por favor, no le paren bolas a la anterior práctica de composición y gramática castellana. No ha habido tal incendio, no he estado en ningún hospital, no estoy embarazada, ni siquiera tengo novio.

Lo que pasó fue que me rajaron en Matemáticas, lo mismo que en Química, en Francés y en Física, y simplemente quería que recibieran esta noticia dentro de la perspectiva adecuada.

Todo mi amor.
María".

Realmente María conocía bien a sus padres. Lo catastrófico se reduce siempre a lo conflictivo y esto, a su vez, encuentra una realidad más cierta, que es lo problemático.

Esto es lo que acontece con el tema de la paz en Colombia, donde se escuchan a menudo tantas cosas y tan brutales, haciendo aparecer la catástrofe tan evidente que sería mejor no hacer nada. O se presenta todo con tal pesimismo que se deja la sensación de que no existe ninguna salida.

Como en la carta de María, yo les puedo asegurar que la integridad de mi país está a salvo y que sus instituciones están firmes. Aceptemos que hay malas notas en algunas materias, pero tenemos el chance de presentar nuevos exámenes, de habilitar materias, de recuperarlas y, como dice la misma niña, de mirar las cosas dentro de la perspectiva adecuada.

Me he permitido comenzar con la lectura de esta carta porque cada vez que hablo acerca de la paz en mi país me voy encontrando con gente que siempre se ubica en los peores escenarios para reflexionar sobre las realidades que vive Colombia; realidades que son graves, es cierto, pero nunca tanto como imaginan las malquerencias de algunos o el malconocimiento de otros.

Esto siempre es así y aun cuando sé sobre cuál realidad estamos trabajando los colombianos, no aceptaré nunca la caricatura degradada de quienes, no habituados a la esperanza, quieren negarnos a nosotros la posibilidad de construir la propia. Por eso quiero ser claro ante ustedes: En Colombia no estamos sufriendo una guerra civil, isino una guerra contra la sociedad civil!

Es un acierto estar aquí en la Fundación Konrad Adenauer para tratar ante ustedes el tema de la paz porque construir la paz ha sido, desde mis primeros años en la política, el desafío primordial, el hilo conductor de mi actividad, la razón de ser de mi trabajo y el punto nodal de una propuesta que he hecho al país a lo largo de mi carrera política y que siempre ha estado respaldada con los mejores resultados electorales de nuestra historia reciente.

Acepté la invitación porque quien da nombre a esta casa -y cuya medalla he recibido hoy y llevaré con honor- fue el hombre que lideró la salida del gran pueblo alemán de la destrucción, de las cenizas y de la vergüenza, y lo colocó donde habita la grandeza, le señaló el rumbo y le hizo merecer el futuro.

Adenauer ha hecho propio lo que decía el gran Alejandro: Sólo la gloria de quien ha vivido con honor crece con el paso de los años. Más aún: la Fundación Adenauer es parte de nuestra historia colombiana. Por eso ustedes lo saben bien, y lo sabe bien el profesor Thesing, que caminamos juntos por la vía de la democracia, de la verdad, de la libertad, de la solidaridad y del respeto a los derechos humanos.

Revisando libros y curioseando entre documentos me he encontrado con la certeza de que la paz lo es todo. Me he encontrado que cuando se reflexiona seriamente sobre la política, la administración pública, el desarrollo comunitario, la gestión de la sociedad civil, siempre se concluye que todos ellos orientan sus esfuerzos al establecimiento de la paz, a la reformulación de la paz, a la profundización de la paz, saliendo a relucir aquel viejo principio de que la política comienza cuando se anhela la paz y llega a su mayor nivel cuando se la conquista.

Yo participo plenamente de la idea de que entre todos los derechos, hay dos que no son discutibles en ninguna de sus facetas: el derecho a la vida y el derecho a la paz.

El derecho a la vida no puede separarse nunca del derecho a la paz.

El derecho a la vida nos señala la vigencia irrefutable del mandamiento de no matar. No hay ninguna razón que justifique la más mínima violación contra la vida. Una sociedad democrática para nosotros es una sociedad que permanentemente opta por la vida.

En esto no es posible irse por las ramas: la cultura de la vida implica el rechazo a toda forma de violencia sin excepción alguna.

Yo sé que a algunos les cuesta trabajo entender esta vinculación de la cultura de la vida con el rechazo de la violencia, pero quiero insistir en ello porque la violencia tiene múltiples rostros que es preciso desenmascarar si se quiere vivir en paz. Existe la violencia del hambre, la violencia de la exclusión, la violencia de la pobreza, la violencia del maltrato al medio ambiente, la violencia de la difusión de las drogas, la violencia del tráfico de armas, la violencia de los conflictos armados.

Todos estos rostros básicos de la violencia se oponen a la vida y se oponen a la paz.

Cuando inauguré mi mandato como Presidente de Colombia hablé claramente de mi compromiso con la vida y con la paz. Expresé claramente que el logro de la paz es la condición que nos asegura que todo lo demás pueda lograrse. Dije claramente que la opción por la paz no puede ser un simple movimiento táctico del político sino la manifestación expresa de una convicción política.

Quienes hemos vivido, como pueblos y comunidades, el impacto de la violencia; quienes en carne propia hemos experimentado la cercanía de la muerte, el peso infamante del secuestro, la dolorosa pérdida de la libertad y aun de las señas de identidad que hablan a todos de nuestra dignidad, no podemos hacer teorías con la paz ni aceptar que la paz es sólo una teoría.

Hay gente que se compromete con la paz en las palabras y en las declaraciones, pero el compromiso con la paz no conoce otro camino cierto que el de los gestos y el de los hechos de paz.

Yo tengo la clara convicción de que la paz nunca ha fracasado y que, en cambio, la violencia siempre ha fracasado. La violencia ha fracasado como recurso político porque la violencia destruye y se lleva por la calle de en medio la moral de los pueblos y las bases que sostienen una sociedad. La violencia sólo deja muertes y lágrimas y sobre ellas no puede construirse nada duradero.

Como Presidente, he ido a la selva en búsqueda de los jefes guerrilleros para convencerlos de que trabajar por la paz es una tarea inaplazable, de que hay que ir caminando hacia ella y llegar al acuerdo de que en la paz todos ganamos. No es la debilidad lo que conduce a un Presidente donde el adversario, sino la fortaleza de una idea irrenunciable.

Con tozudez y con decisión estamos llevando adelante en este momento el proceso de diálogo y negociación con las Farc-Ep, y estoy seguro de que la mesa de diálogo y negociación logrará acuerdos en el desarrollo de la agenda común para el cambio hacia una nueva Colombia y del recientemente alcanzado Acuerdo de Los Pozos, avanzando hacia el cese al fuego, el respeto a los derechos humanos y la vigencia efectiva del Derecho Internacional Humanitario.

Puedo también decirles claramente que estamos dando pasos promisorios en la búsqueda de compromisos con el Ejército de Liberación Nacional, Eln, un proceso en el cual Alemania ha tenido un papel destacado, primero como anfitriona de trascendentales encuentros entre la sociedad civil y dicho grupo guerrillero, y luego como parte del grupo de cinco países verificadores de la eventual Zona de Encuentro que queremos implementar para adelantar los diálogos de paz.

De la misma manera, no puede dudarse de la convicción de mi gobierno en el combate contra los grupos ilegales de autodefensa y contra el narcotráfico, que son a mi parecer los principales enemigos de la paz en Colombia.

En nuestra tradición hispana se dice popularmente que obras son amores y no buenas razones. Yo creo que esto es cierto, que hay que tener el coraje de hacer gestos de paz, de tomar iniciativas, de

arriesgarse por la paz, de ir, si es necesario, hasta el fin del mundo y hasta el campamento de los rebeldes para apostarle a la paz.

La paz no es un entretenimiento costoso de la política: es la razón misma de la política.

Yo estoy convencido de que quien opta por la paz está optando por la vida. Estamos sembrando ahora las semillas de un porvenir que merecemos.

Me duele mucho mirar la infancia de tantos niños, la juventud de tantos muchachos y la madurez de tantas mujeres y hombres que no han tenido el privilegio de vivir un solo día cobijados por la certeza de la paz. Quien quiera realmente construir una nueva sociedad tiene que comprometerse a construir la paz. No es posible que el ser humano sirva tan sólo para morir.

Cómo aceptar por ejemplo que los niños estén en armas; cómo aceptar que la vida nueva se entrene para matar; cómo aceptar que su capacidad de jugar, correr y alegrarse termine mutilándolos en los campos minados y, sobre todo, cómo aceptar que se deje en ellos sembrado el sentido de la destrucción y el sentido de la muerte. Ya en este punto hemos logrado comenzar a tener buenos resultados; quienes tenemos la suerte de tener cerca a nuestros hijos sabemos lo grande que es el retorno de los niños a la infancia que se les había negado alucinándolos con la muerte.

Seguiré una y otra vez exigiendo opciones expresas por la vida y por la paz, promocionando prohibiciones radicales como las del uso de la violencia y la corrupción en los niños, cuando se les hace instrumentos del matar, comprometiéndolos con la muerte.

El derecho a la vida, el derecho a la paz, son en realidad los principios fundantes de una verdadera política.

La Paz y los Derechos Humanos.

Una nación, una agrupación política, cualquiera que ella sea; un gobierno, cualquiera que él sea; una sociedad, llámese como se lla-

me, no tendrá garantizado su futuro si no ha construido previamente la certeza del respeto a los derechos humanos de sus asociados partiendo del más pequeño de ellos. Una cultura de los derechos humanos, vinculada a la cultura de la vida y a la cultura de la paz, delinea con precisión el sitio donde el Estado coincide con todos los demás actores individuales o comunitarios que se preocupan por la paz.

Los derechos humanos son el punto de encuentro de la cooperación internacional, de aquella cooperación que comprende que es preciso ayudar a construir y que, además, es preciso realizar esfuerzos para habilitar, en la acción coordinada, a los distintos actores que hacen de los derechos humanos su punto de compromiso.

Lógicamente me refiero aquí a aquellos países, a aquellas organizaciones no gubernamentales y a aquellos grupos de sociedad civil internacional que quieren sinceramente cooperar en el crecimiento de la calidad de vida a través del crecimiento de los derechos humanos y no a aquellos otros que tratan de proteger afuera lo que están irrespetando adentro o que toleran en unos lo que critican en otros o que ofrecen gustosos protección permanente a quienes asesinan y secuestran.

Estoy seguro de que no hay mejor auditorio que éste en Alemania para contarles lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo en Colombia en el tema fundamental de los derechos humanos, un tema con el que estamos comprometidos por convicción moral y como vocación de vida.

Primero que todo, quiero resaltar que, en un hecho sin precedentes en nuestro país, mi Gobierno presentó de manera pública el año antepasado, ante la comunidad nacional e internacional, la política que se ha comprometido a ejecutar en materia de derechos humanos y de aplicación del derecho internacional humanitario, la cual es el fruto de un amplio consenso logrado entre todas las entidades gubernamentales con responsabilidades en el tema, incluida la Fuerza Pública.

Este hecho tiene varios significados. Refleja, por una parte, el compromiso político del gobierno colombiano con el tema y demuestra

una voluntad real por lograr coherencia y eficacia en su defensa y protección. Permite, por otro lado, fijar objetivos prioritarios y canalizar los recursos siempre escasos hacia la obtención de las metas indicadas. Y, lo que es más importante, al hacer pública y visible la política, invita al escrutinio constante y a su permanente verificación.

Permítanme ahora que haga referencia a algunos logros relevantes alcanzados en la ejecución de la mencionada política. En materia de lucha contra los grupos armados al margen de la ley -guerrillas y autodefensas ilegales-, principales responsables de las violaciones a los derechos a la vida, la libertad y la integridad personales, las fuerzas armadas están obteniendo resultados contundentes y se ha recuperado capacidad ofensiva y disuasiva.

Sobre este aspecto quisiera hacer dos aclaraciones, que me parecen pertinentes, sobre todo por la desinformación que a menudo se presenta en otros países, incluida Alemania, sobre la real situación colombiana. La primera es que no hay contradicción entre el fortalecimiento de la eficacia de la fuerza pública del Estado y la política de paz. Y no la hay porque el Estado no puede renunciar a su deber de proteger a la población de los ataques alevos de los grupos ilegales y porque sólo unas fuerzas militares sólidas y legítimas pueden disuadir a la subversión de su intención de tomarse el control del Estado por la fuerza de las armas y la intimidación.

La segunda claridad que quiero hacer es que el Estado colombiano combate con decisión y contundencia a los grupos ilegales de autodefensa, una afirmación en la que soy enfático porque el Gobierno y las fuerzas armadas no toleran la existencia de grupos armados al margen de la ley, vengan de donde vengan, mucho menos de aquellos que propician o cometen masacres que atentan contra todo concepto de humanidad.

Rechazo, en nombre del Gobierno y de todos los colombianos de bien, las acusaciones según las cuales existen vínculos institucionales entre estas agrupaciones criminales y la fuerza pública. Más de la mitad de los funcionarios estatales que han caído en el conflicto interno han sido víctimas de estos grupos ilegales de autodefensa. ¿Cómo se puede, entonces, insistir en su supuesta vinculación con

ellos? Que quede claro: Los grupos de autodefensa son delincuentes contra los cuales se oponen todas las fuerzas del Estado.

Debe saber la comunidad internacional que tenemos un Plan de Acción definido contra estos grupos delincuenciales, que estamos llevando a cabo con decisión y convicción.

En primer lugar, hemos creado un Centro Nacional de Coordinación para la Lucha contra las Autodefensas Ilegales, en el cual, además, del Gobierno y la Fuerza Pública, participan la Procuraduría General de la Nación, la Fiscalía General y la Defensoría del Pueblo.

En segundo término, creamos también una Brigada Financiera, en la que participan la Fiscalía, la Superintendencia Bancaria, la Dirección de Impuestos y los organismos de inteligencia del Estado, para detectar y combatir los fondos provenientes de la actividad delictiva de las autodefensas, así como a quienes financian a estos grupos ilegales.

En tercer lugar, estamos luchando denodadamente, realizando múltiples operaciones militares contra estos grupos, las cuales se han incrementado en un 123 por ciento en el último año. Ahora bien: Es bueno aclarar que si las cifras de capturados son inferiores a las que se dan contra la guerrilla, esto también se debe a que estos grupos son tres veces más pequeños que éstas. Pero veamos los datos: Durante mi gobierno se han capturado 719 y dado de baja a 134 de sus miembros. Sólo el año pasado 419 integrantes de grupos ilegales de autodefensa fueron dados de baja o capturados, superando en un 14 por ciento el número de capturados y en un 163 por ciento el número de abatidos en el año 1999. Además, en los tres primeros meses del presente año hemos abatido en combate o capturado a 128 miembros de las autodefensas. Inclusive, hemos derribado un helicóptero artillado de estas fuerzas irregulares.

Otro dato importante es el de los miembros de grupos de autodefensa que hoy están en prisión: Cerca de 800, vale decir, más del 10 por ciento de sus integrantes, están hoy retenidos en las cárceles colombianas, un porcentaje mucho mayor que el de guerrilleros detenidos.

En cuarto lugar, hablando ya del aspecto judicial, las cifras también son contundentes: la cantidad de acciones penales que adelanta la

Fiscalía contra los grupos de autodefensa es más de tres veces superior a las ejecutadas contra la subversión.

Pero las investigaciones no son sólo penales, sino también administrativas, las cuales han producido importantes resultados. ¡En Colombia no se promueve la impunidad! Las denuncias por hechos de colaboración u omisión ejecutados por miembros de la fuerza pública a favor de estas fuerzas irregulares no quedan impunes. Además de las medidas disciplinarias internas, son investigadas por órganos de control y fiscalización independientes, que desarrollan sus procesos y adoptan sus decisiones con total autonomía del Gobierno, que las respeta y acata. Como prueba irrefutable de lo que afirmo están los fallos de destitución y condena que han afectado a altos oficiales de las fuerzas armadas por acciones u omisiones que fueron denunciadas.

En quinto término, hemos atribuido al comandante general de las fuerzas militares, en el marco de una amplia reforma legal dirigida a la modernización y profesionalización de las fuerzas militares, la facultad discrecional de desvincular en forma inmediata de las filas, sin juicio previo, a los uniformados, cualquiera que sea su rango, contra los que existan sospechas fundadas de que violan derechos humanos o colaboran con los grupos ilegales. En su breve tiempo de vigencia, esta atribución ya ha sido ejercida, separando de las filas a 458 miembros de las fuerzas militares, incluidos 89 oficiales.

Las medidas de reforma de las Fuerzas Armadas del país y la reforma a la Justicia Penal Militar, a la que me referiré más adelante, hacen parte también de nuestro compromiso contra los grupos irregulares.

En sexta medida, es resaltable que la mayor parte de las actividades de fumigación de cultivos ilícitos extensos la estamos realizando en zonas de alta presencia de las autodefensas, donde hemos destruido decenas de laboratorios de procesamiento de droga.

Como puede verse, el Estado colombiano no se ha quedado quieto ni se quedará quieto en su lucha denodada contra estos grupos criminales. Estamos obrando siguiendo un plan serio y coherente, que está produciendo buenos resultados.

También en ejecución de la Política estamos protegiendo a los defensores de derechos humanos, mediante esquemas que les brindan seguridad a las personas y a las sedes físicas donde laboran. En este sentido hemos invertido en el último año alrededor de cinco millones de dólares para otorgar protección personal permanente a cerca de 40 personas, para establecer sistemas de comunicación preventivos y para realizar trabajos de blindaje en 85 sedes sindicales o de organizaciones de derechos humanos.

Es claro que, dados los altos niveles de violencia que el país experimenta, las demandas por protección aumentan y los recursos del presupuesto resultan insuficientes. Por eso, hemos solicitado apoyo de la comunidad internacional para mantener y ampliar este programa y esperamos confiados obtener importantes recursos para estos fines.

Así mismo, hemos adoptado y puesto en ejecución un plan de acción para la prevención y atención de la población desplazada por el conflicto, el cual comprende mecanismos de prevención de desplazamiento, asistencia humanitaria de emergencia y acciones para el retorno, la reubicación y la estabilización socioeconómica.

Sobre este tema, dada su magnitud y la limitación de los recursos del Estado, estamos también convocando la ayuda internacional. La dimensión del desplazamiento forzado en el país supera las posibilidades de atención del Estado colombiano y se requiere la cooperación de agencias, países y organizaciones no gubernamentales.

En desarrollo de nuestra Estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social hemos presentado a consideración de la comunidad internacional proyectos para la atención de los desplazados por un valor cercano a los quinientos millones de dólares. Ya hemos comenzado a recibir propuestas concretas de apoyo y somos optimistas en que los países amigos, entendiendo la magnitud del fenómeno que afrontamos, contribuirán a la financiación de estos proyectos.

En materia legislativa, los logros de la política de derechos humanos son los más importantes de los últimos tiempos. Se obtuvo la expedición de un nuevo Código Penal Militar que, entre otras cosas, ha

determinado que las violaciones a los derechos humanos que cometen los miembros de la fuerza pública serán juzgadas por jueces ordinarios y no militares, una aspiración no lograda por muchos gobiernos anteriores.

Así mismo, se elevó a la categoría de delito la desaparición forzada de personas, otra vieja aspiración repetidamente aplazada, y se adoptó un nuevo Código Penal que consagra las infracciones al derecho internacional humanitario.

También mediante ley se han modernizado las fuerzas militares y de policía y se prohibió el reclutamiento de menores de 18 años, yendo aún más allá de lo estipulado en la Convención de los Derechos del Niño. Igualmente, hace un año tuve la satisfacción de sancionar la ley que aprueba e incorpora a nuestra legislación interna la Convención de Ottawa sobre eliminación de minas antipersonales. Además, suscribimos el tratado que crea la Corte Penal Internacional y estamos analizando su presentación ante el Congreso para su aprobación.

Por último, en materia de política, venimos apoyando a la Fiscalía General de la Nación en la investigación de las violaciones a los derechos humanos.

Mediante un Comité que preside el Vicepresidente de la República, quien lidera al más alto nivel gubernamental la aplicación de la política de derechos humanos, impulsamos las investigaciones de los casos más graves de estas violaciones, de aquellos que han generado un hondo impacto social. El mecanismo ha resultado idóneo como medio para encauzar la cooperación interinstitucional, concentrar los esfuerzos investigativos y canalizar apoyos específicos para su ejecución.

Somos conscientes de que, pese a los importantes logros obtenidos, nos falta mucho por hacer en la protección de los derechos humanos de los colombianos. Tampoco desconocemos que mientras no avancemos en la solución negociada del conflicto armado y obtengamos acuerdos sobre la observancia del derecho internacional humanitario, la confrontación, incrementada por la actitud demencial de guerri-

llas y autodefensas, seguirá contribuyendo a la violación constante de los derechos de los ciudadanos.

Creemos que la comunidad internacional, además de su apoyo en recursos, puede efectuar una contribución decisiva para aliviar la crisis humanitaria que padecemos. Consiste en que los Estados y las ONG de derechos humanos complementen su visión tradicional edificada sobre una comprensión clásica de los derechos humanos según la cual sólo el Estado puede violarlos, con una lectura del derecho internacional humanitario, que contemple la capacidad de todos los actores armados en conflicto para perpetrar crímenes de guerra.

Al proponer lo anterior no lo hago con el ánimo de eludir los deberes de protección en cabeza del Estado colombiano, que los conocemos, asumimos y observamos, ni de ocultar los eventuales excesos o crímenes en que puedan incurrir sus agentes. Lo hago con un doble propósito. El primero, asignar con mayor objetividad, entre los distintos centros de imputación, incluidas las fuerzas insurgentes, las responsabilidades por las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el marco de la confrontación armada. El segundo, la necesidad de que la comunidad internacional, en la medida en que denuncie también los crímenes y atrocidades de los grupos ilegales, contribuya a que los dirigentes de esos grupos entiendan que las normas humanitarias obligan a todas las fuerzas en contienda y acepten observarlas y aplicarlas.

Es alarmante, clama al cielo, la conducta inhumana de los miembros de grupos de guerrilla cuando secuestran, cuando asesinan a quienes se rinden, cuando destruyen poblaciones, cuando reclutan menores de edad a la fuerza y les prohíben desertar so pena de muerte.

Es alarmante, clama al cielo, la conducta inhumana de los miembros de grupos ilegales de autodefensa que ejecutan masacres y riegan de sangre hermana el territorio de Colombia.

Las naciones amigas tienen que entender que, como gobernante, estoy obligado a transitar el camino del diálogo para obtener la paz, pero que tampoco podemos quedarnos con los brazos cruzados mientras los violentos, de izquierda o de derecha, subversivos o antisubversivos, asesinan, destruyen e intimidan.

La protección de los derechos humanos exige también, y esto quiero decirlo sin recelo, mejorar la capacidad del Estado para brindarle seguridad a todos los ciudadanos.

La legitimidad también se gana con el uso ético, eficiente y efectivo de la fuerza armada contra quienes delinquen y amenazan la seguridad de la sociedad y del Estado. Esto debe entenderlo la comunidad internacional. No se puede seguir estigmatizando, *a priori*, cualquier esfuerzo del gobierno por mejorar los medios para proteger a la población. Ese es nuestro deber, ese es el deber de cualquier gobierno responsable en el mundo, y no podemos eludirlo.

Las Siete Libertades de la Democracia.

La convergencia de la cultura de la vida, de la cultura de la paz y de la cultura de los derechos humanos es la que nos permite crearle el ambiente al cumplimiento de las siete libertades que constituyen los indicadores más importantes de la conquista del humanismo.

Estas tres culturas que son el trípode de significaciones de mi gobierno tienen que llegar a lograr que la gente se sienta libre de la discriminación de cualquier tipo; que estén libres del temor, que no exista la tortura, que no tenga lugar la detención arbitraria y que no exista el secuestro. Propiciamos un ser humano libre de pensar y de expresarse; libre de la miseria y capaz de sentir la alegría de vivir; libre para trabajar en la construcción del mundo; libre de las injusticias y de las violaciones del Estado de Derecho, y libre de tener un trabajo que lo dignifique.

No puede existir un pensamiento de paz sin una realidad de derechos humanos que vaya encontrando caminos para su cumplimiento. Nuestra opción es clara: nos oponemos y estamos actuando con decisión frente a quienes promueven las guerras, conflictos, genocidios, limpiezas étnicas y xenofobias, porque todas ellas conducen a un debilitamiento del tejido social y configuran esa violencia brutal y sistemática que de una manera tan evidente ha tenido lugar en el siglo XX.

De hecho, para nosotros la primera globalización real es la de los derechos humanos, que nos permite y nos permitirá tomar cuentas

en cualquier lugar del mundo a quienes hayan maltratado la dignidad y la vida de seres humanos, porque quien viola los derechos humanos ofende la conciencia humana y ofende a la humanidad misma. Los crímenes contra la humanidad no pueden ser considerados, asuntos internos de una nación porque la conciencia de los pueblos como la conciencia de los seres humanos, carece de fronteras cuando se piensa en los derechos humanos.

La Paz crece en la Solidaridad.

La caída del muro de Berlín dio fin al modelo de relación entre los pueblos denominado coexistencia pacífica, que centraba todo su actuar en el desarrollo de la sociabilidad, ese valor negativo que nos conduce a coexistir junto a los otros sin hacerles el bien o el mal.

La paz nos exige hoy sustituir la coexistencia pacífica por la convivencia que debe estar animada por el valor activo y dinámico de la solidaridad, que es ese valor que demanda de nosotros no sólo no hacer el mal a nadie sino la obligatoriedad, siempre y en todo momento, de hacer el bien a los demás. Y esto tiene no sólo valor entre las personas sino un enorme valor entre los pueblos porque se está señalando con ello el final del cainismo social, donde Caín siempre responde cuando se le interroga por su hermano: ¿Acaso soy yo el guarda de mi hermano?

La paz viene acompañada siempre -si es verdadera-, de verdad, justicia y solidaridad. Lo ha dicho ya Juan Pablo II: el derecho a la paz y el derecho a un desarrollo integral son dos derechos indivisibles e inseparables.

La Paz, el Desarrollo y la Convivencia.

Sin pan no hay paz, fue una convicción que expresé en el inicio mismo de mi gobierno y ésta es una convicción no sólo para Colombia sino para todos los países del mundo, aun para aquellos que reciben hoy en forma de migración el peso de la pobreza que se extiende.

Ha sido doloroso observar cómo los bancos y las agencias internacionales y, en general, todas las instituciones destinadas a combatir

la pobreza han tenido que constatar que los modelos de desarrollo no han sido capaces de abrir caminos ciertos a la superación de la pobreza.

Si queremos la paz, tenemos que pensar y recrear opciones de desarrollo para que la real riqueza de las naciones esté conformada por el aporte de todos.

Es necesario encontrar soluciones para aquellos que están amenazados por las enfermedades, el hambre y la desnutrición, ya que nadie puede estar orgulloso de una modernización económica que presenta un terrible número de damnificados y de víctimas para los cuales no ha habido solución posible.

La paz es una gran estructura a cuya construcción deben concurrir todos. El trabajo por la paz es el trabajo por el desarrollo.

Tenemos un gran desafío que ya desde hace mucho tiempo ustedes han asumido como Fundación en Latinoamérica y es el desarrollo responsable de la Solidaridad para la Paz. Bien decía el Presidente Kennedy que si en una sociedad libre no se logra ayudar a los muchos que son pobres no se podrán dar garantías a los pocos que son ricos.

Desde Berlín el Nuevo Mundo que nace.

Debemos continuar partiendo -para que la paz sea posible- de la igualdad irrenunciable de los seres humanos.

Este joven mundo surgido aquí hace más de once años, en noviembre de 1989, con la caída del Muro, nos dio algunas lecciones que no se pueden olvidar:

- Nos enseñó que no se puede gobernar con ideologías, ni combatir a partir de ellas porque siempre se llegará al exterminio del otro. La democracia demanda principios ciertos e irrenunciables que posibiliten el pluralismo.
- Nos enseñó que ni el extremismo revolucionario ni el facilismo político conducen a ninguna solución duradera.

- Nos enseñó que lo nuevo debe ir sustituyendo gradualmente a lo viejo y que la persistencia en esa sustitución -al decir de Gorbachev- marca la progresión de la democracia.
- Nos enseñó que la tarea de gobernar consiste en saber mirar a lo lejos; saber discernir sobre lo cercano y aprender a darles nuevos nombres a las nuevas realidades que están surgiendo.
- Nos enseñó que la paz es el único bien absolutamente imprescindible. Tal como lo dijo Adenauer -y ese fue el mensaje de navidad que ustedes me enviaron el año anterior-, la paz no es sólo hacia afuera; la paz tiene que estar presente en el ser humano si éste quiere llevar una vida digna, y la paz interior no la posee aquel que no sea libre, porque la libertad es innata al Hombre.

Apreciado profesor Thesing, amigos todos de la Fundación Konrad Adenauer:

He logrado hacer de la paz una política de Estado, vale decir: un proceso sin retorno hacia la vida.

Hemos logrado que la gente piense diferente y sepa que la paz sólo tiene una alternativa: la paz.

Hoy podemos mirar al mundo de frente y con la dignidad de haber sido leales, en todos y cada uno de los momentos en los que Colombia y la comunidad internacional demandaron de nosotros.

Estamos empeñados, ahora, en ganarle la batalla a la pobreza. No hay paz sin pan, no podemos aceptar que crezca el número de los excluidos porque ello aumentará las distancias que darían al traste con la democracia.

Es preciso que se abran las posibilidades de empleo creadas por las inversiones productivas.

Es preciso recrear lo social. Sólo la recreación de lo social dará el golpe de gracia a esa dolorosa enfermedad del narcotráfico que ha dificultado a todos los actores de la paz social y de la paz política avanzar con mayor premura en logros irreversibles.

Es preciso entender que la recreación de lo social en estos momentos de la globalización es tarea de todos, es objeto de la acción de gobierno y de la cooperación internacional.

Estimados amigos:

¡Si la democracia en Colombia fuera débil, ya habría desaparecido! Nuestra fuerza está precisamente en ella y en nuestra fe en sus valores.

Como ustedes saben, vengo de asistir a la III Cumbre de las Américas en Quebec, donde nos reunimos los Jefes de Estado y de Gobierno de 34 países de América. ¡Con cuánta satisfacción recibí allí el respaldo decidido de todo el continente americano a nuestros esfuerzos por la paz, por la reconciliación y por la profundización de los valores democráticos!

Con claridad, todos los representantes de los Estados americanos pidieron un compromiso firme hacia el cese al fuego y el fin de las hostilidades, y solicitaron a los grupos guerrilleros actuar de manera que corresponda a los esfuerzos del Gobierno colombiano para lograr este objetivo.

Yo sé que en Alemania y en toda Europa podemos encontrar un clamor similar, para que pronto en Colombia los violentos dejen de utilizar la razón de la fuerza y comiencen a creer en la fuerza de la razón.

Bien sé yo que Europa cumplirá su palabra. Ustedes y nosotros tenemos que profesar el mismo convencimiento: No cambiaremos de vida si no cambiamos la vida.

Tenemos frente a nosotros la posibilidad, en este inicio de milenio, de crear una nueva sociedad centrada en el ser humano.

Apreciados amigos:

Gracias, mil gracias por la Medalla Konrad Adenauer -que a su vez encierra el arte de Dalí-; gracias por haber hospedado mis palabras en esta casa de la democracia, por llenar de honor democrático el

viaje de un Presidente que se siente orgulloso de ser colombiano y que, inspirado en esta nación donde la paz fue posible, continuará convirtiendo en realidad la que todos estamos soñando para nuestra Patria.

ALEMANIA TIENE EXCELENTES OPORTUNIDADES PARA SEGUIR VINCULÁNDOSE AL PROGRESO DE COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la instalación del Consejo Empresarial
Colombo-Alemán, CECA.*

Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.

Los alemanes en la historia de Colombia:

La presencia alemana en Colombia, a través de personajes tan influyentes en nuestra historia como Nicolás de Federmann, Alexander von Humboldt, Geo von Lengerke y Leopold Kopp, entre otros, ha estado ligada a todos los sectores económicos de nuestro país: la banca, la agricultura, el comercio, la industria, las obras públicas, la aviación, el transporte naval, la formación militar y deportiva, la ciencia, la educación y la cultura e, inclusive, la salud, temas a los cuales la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana ha añadido el manejo empresarial y tecnológico del medio ambiente.

Los alemanes han realizado aportes invaluable para el desarrollo de Colombia por medio de grandes obras de infraestructura; fueron socios fundadores de Scadta, la primera aerolínea comercial de América, que hoy, bajo el nombre de Avianca, sigue siendo nuestra aerolínea bandera, y fueron los pioneros fundadores de la industria cervecera nacional. De igual manera, desempeñaron un papel importante en el impulso al cultivo comercial del tabaco, del café y del cacao, así como de la manufactura comercial, y han incidido positivamente en el mejoramiento de la educación técnica de las clases

populares y, más recientemente, de la educación superior. Vale decir, apreciados amigos, que la herencia del gran científico Alexander von Humboldt, quien le apostó con generosidad al futuro de Colombia, ha seguido vigente hasta nuestros días.

Alemania y Colombia en la actualidad:

Para nadie es desconocida la importancia de la República Federal de Alemania, no sólo como destacado amigo y socio comercial de Colombia, sino como la tercera potencia económica mundial. Alemania es hoy en día nuestro principal comprador y proveedor en el seno de la Unión Europea, con una participación que oscila entre un tercio y una cuarta parte de nuestro intercambio con los países de la Unión en su conjunto, y constituye, además, una puerta de entrada natural tanto hacia otros Estados miembros como hacia los Estados candidatos de Europa Central y Oriental.

En 1998 nuestro comercio bilateral superó los 1.500 millones de dólares. De hecho, nuestro comercio ha estado por encima de los 1.000 millones de dólares anuales desde 1992 hasta 1999, con un máximo de 1.546 millones en 1995. El año pasado, sin embargo, nuestro intercambio decreció a una cifra de 941 millones de dólares, disminución explicable por la coyuntura económica particularmente difícil por la cual atravesaron paralelamente América Latina y nuestro país en los últimos tiempos, pero que nos impone el reto conjunto de recuperar y superar los registros de hace seis años.

Tenemos la firme intención de recobrar el terreno perdido, así como de diversificar nuestras exportaciones a Alemania, las cuales han estado concentradas hasta ahora en el sector agroalimentario y, especialmente, en el café, nuestro producto insignia. Valga resaltar que Alemania sigue siendo el principal importador de café colombiano en la Unión Europea, así como lo es también de nuestras esmeraldas, textiles y confecciones y, directa o indirectamente, de nuestro banano. También Alemania es nuestro segundo comprador en Europa de flores, café soluble, químico-farmacéuticos y plásticos.

Por otra parte, Alemania siempre ha sido partidaria del Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) andino y ha apoyado sus distintas

prórrogas hasta la fecha, por lo que no nos cabe duda de que no sólo hará lo mismo con la última prórroga trienal prevista para el período 2002-2004 sino que también aunará esfuerzos con la Comunidad Andina para establecer una relación más rica y provechosa aun en el periodo "Pos-SPG", vale decir, del año 2005 en adelante.

Bien sabe el pueblo alemán que con estos incentivos comerciales está estimulando la generación de empleo y de oportunidades legales en Colombia, en detrimento de la nefasta economía de la droga que tanto nos afecta a nosotros y a la comunidad mundial.

En materia de inversión, es muy satisfactorio decir que el año pasado Alemania alcanzó una inversión acumulada en Colombia de 516 millones de dólares, una cifra que demuestra a todas sus luces su confianza en nuestro país.

En estos momentos, cuando la economía colombiana se recupera de una etapa recesiva, creciendo a una tasa del 2.8 por ciento el año pasado y con perspectivas de crecer un 4 por ciento este año, con una inflación controlada por debajo del 10 por ciento, con tasas de cambio y de interés competitivas y razonables en términos de mercado, con la industria creciendo por encima del 10 por ciento y la agricultura en franca reactivación, es bueno ver que Alemania continúa depositando su fe, a conciencia, en el potencial productivo de Colombia, un país que siempre se ha caracterizado por su seriedad fiscal y por el cumplimiento estricto de sus obligaciones financieras.

Hay muchos campos en los que podemos contar con la inversión alemana, uno de los cuales, muy importante, es el de la construcción de infraestructura de transporte, un tema que estamos impulsando con prioridad para lograr en el corto plazo el nivel de infraestructura necesario para garantizar la competitividad del país.

Los proyectos más importantes que vamos a entregar en concesión -y a los cuales invito muy cordialmente a los inversionistas alemanes- incluyen la operación de los aeropuertos de Bogotá y Medellín, que tienen unas 250.000 operaciones anuales aproximadamente; cuatro concesiones viales con una inversión aproximada de 660 millones de dólares, y el proyecto de construcción y operación del

túnel de La línea, que facilitará el transporte por uno de los principales corredores de comercio del país, que une a Bogotá con nuestro puerto más importante en el Océano Pacífico, el puerto de Buenaventura. Este será un túnel de 8.6 kilómetros de longitud, con un costo total de 263 millones de dólares, un tiempo de construcción estimado de 72 meses y de operación de siete años. Para su financiación se cuenta con una aprobación de endeudamiento del gobierno colombiano por 218 millones de dólares.

¡Ahí tienen, apreciados amigos, excelentes oportunidades para seguir vinculándose al progreso de Colombia!

El Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA)

La asociación o "partnership" colombo-alemana no sólo ha sido probada con éxito a través de la historia sino que sigue más viva que nunca, gracias al apoyo de los dos gobiernos, pero también, y ante todo, por cuenta de la iniciativa de los empresarios de lado y lado. Es oportuno anotar cómo, mientras distintas multinacionales farmacéuticas de terceros países se retiraban de Colombia para "regionalizar" su sede para América Latina en otras grandes capitales latinoamericanas, sus homólogas alemanas, sin excepción, han permanecido en nuestro país.

De esta lealtad es símbolo tangible la presencia, desde hace más de sesenta y cinco años, de la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana, cuya labor y contribución a Colombia tuvo el gusto de premiar con la Orden de la Cruz de Boyacá en el grado de Cruz de Plata, una condecoración que ya habíamos conferido, en el grado de Comendador, a su Presidente Ejecutivo, el doctor Norbert Putzich, aquí presente.

En este contexto, resulta para mí particularmente grato dirigirme a ustedes en esta "Haus der Wirtschaft", bajo el generoso auspicio de la Lateinamerika Initiativ y de sus tres grandes socios: la Asociación Alemana de la Economía Privada para América Latina -IAV-, la Asociación Federal de Cámaras de Industria y Comercio -DIHT- y la Federación Alemana de la Industria -BDI-, todos representativos del empresariado y de la economía alemana, para instalar oficialmente

el Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA), estando reunidos sus dos Capítulos, Alemán y Colombiano.

El Consejo fue ideado como un foro para el diálogo entre las comunidades empresariales de ambos países, en el cual se identifiquen oportunidades de inversión, comercio, tecnología y Alianzas Estratégicas en área de interés común -sobre las cuales nuestra Ministra de Comercio Exterior está en capacidad de ilustrarlos mejor que cualquiera-. Igualmente, se busca plantear soluciones conjuntas a problemas eventuales y prestar una asesoría focalizada de cada comunidad empresarial a sus respectivas autoridades y a sus propios homólogos del sector privado.

El objetivo fundamental es convertir problemas existentes o potenciales en oportunidades, dinamizando las relaciones económicas y comerciales entre los dos países y abriendo campo para que el sector privado desempeñe un papel determinante en la correspondiente facilitación del comercio y de la inversión, al coadyuvar y complementar el diálogo intergubernamental en la materia.

La acertada iniciativa del Ministerio de Comercio Exterior de Colombia, en asocio con la Cámara de Industria y Comercio Colombo-Alemana; la importante ayuda del Iveroamerika Verein y demás miembros del Lateinamerika Initiativ, cuya grata hospitalidad del día de hoy agradecemos nuevamente, así como de las autoridades colombianas y alemanas en Berlín, es decir, nuestra Embajada y el Ministerio Federal de Economía, Industria y Tecnología, han hecho del Consejo Empresarial Colombo-Alemán (CECA) una realidad que está lista para entregar sus mejores frutos.

Desde su prelanzamiento, el día 3 de marzo del año pasado en la Embajada de Colombia en Berlín, en presencia de altos representantes del gobierno, de las grandes confederaciones gremiales industriales y comerciales alemanas, así como de destacados dirigentes empresariales, el Consejo ha abierto un espacio en el cual los empresarios de ambos países han avanzado en la identificación no sólo de barreras y obstáculos, sino también de retos, fortalezas y oportunidades en nuestras relaciones bilaterales y birregionales. El potencial que se le abre a Colombia gracias a amigos como ustedes, tanto en la misma Alemania como en todo el mercado europeo, es enorme.

El trabajo en el seno de los dos Capítulos ha sido intenso. Se han estrechado las relaciones entre los empresarios, se vienen alistando Alianzas Estratégicas y se han advertido oportunidades atractivas, que, estamos seguros, se convertirán en realidades para el beneficio de nuestros dos países.

Alemania tiene fe en Colombia, tal como lo ha demostrado el incondicional apoyo que sus empresas le han brindado siempre a nuestro país, en lo económico, lo social y, más importante aún, en su lucha incesante por lograr la paz, con libertad y equidad para todos sus ciudadanos.

Los diálogos empresariales y la celebración de Alianzas Estratégicas cuentan con el total apoyo de mi Gobierno. Por otra parte, sé que en Alemania este Consejo Empresarial se halla respaldado por una excepcional infraestructura institucional, por parte tanto del Gobierno como del sector privado alemán, y estoy seguro de que, juntos, cosecharemos resultados correspondientes a nuestros esfuerzos, nuestro compromiso y nuestras esperanzas.

Por todo lo anterior, es para mí un verdadero honor declarar oficialmente instalado el Consejo Empresarial Colombo-Alemán e invitarlos, señores empresarios y dirigentes gremiales alemanes, a seguir creyendo en Colombia, como lo hicieron sus antepasados, quienes dejaron su huella indeleble en nuestra tierra, y, para ello, no sólo a incrementar nuestro comercio bilateral sino, también, a transferir su tecnología y realizar proyectos conjuntos de largo plazo, alianzas estratégicas o *joint ventures*, en donde conjugemos sus ventajas comparativas y nuestras ventajas competitivas, incluidas nuestro acceso preferencial a la mayor parte del hemisferio occidental, en beneficio de ambos países.

Apreciados amigos:

No quisiera terminar sin antes manifestar ante ustedes la satisfacción con que registramos la convocatoria de la Séptima Conferencia sobre América Latina del Sector Empresarial Alemán para el próximo mes de mayo en Munich, una Conferencia que incrementa cada vez más los vínculos entre nuestras economías y nuestros empre-

sarios, demostrando el genuino interés alemán por América Latina, y en la que tendremos el gusto de participar a través de nuestro Ministerio de Comercio Exterior.

Colombia cree firmemente en esta iniciativa y por eso hoy propongo a nuestra bella y hospitalaria ciudad de Cartagena de Indias para que sea la sede de la Octava Conferencia. Sería un gran honor para nosotros y sería, además, el escenario ideal para que el empresariado alemán se acerque aún más a nuestra región y más específicamente a la Comunidad Andina.

"Con los negocios", decía Goethe, en una afortunada comparación, "sucede lo mismo que con el baile: se hace indispensable que las personas bailen al compás". Pues bien: hoy, en Berlín, en esta acogedora "Casa de la Economía", estamos dando paso, con alegría y esperanza, a una excelente pareja de baile, formada por los empresarios de Alemania y de Colombia. No me cabe duda alguna de que triunfarán en el desafío que se han impuesto, porque actúan al compás: con seriedad, profesionalismo y visión de futuro.

Las antiguas y excelentes relaciones entre nuestras naciones serán a partir de hoy más prósperas y más fructíferas. ¡Pueda ser que los vientos del norte y la brisa cálida del sur inflen las velas viajeras de esta nave integradora, de este Consejo Empresarial, que hoy zarpa hacia el éxito, y la lleven a buen puerto!

BERLÍN: SIGNO VIVO DE LOS NUEVOS TIEMPOS QUE PRESIDEN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la firma del Libro de Oro de la ciudad de Berlín.*

Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.

¡Cuántas evocaciones, cuántas emociones, cuántos nombres ilustres me rodean de repente cuando pienso en la bella e histórica ciudad de Berlín!

Pensar en Berlín, para los colombianos, es evocar al sabio Alexander von Humboldt, ese prusiano universal que salió de esta ciudad a finales del siglo XVIII, con su cargamento de libros y preguntas, para realizar el "segundo descubrimiento de América"; ese naturalista apasionado que recorrió Colombia durante nueve meses dejando una huella que hoy, dos siglos después, sigue vigente.

Pensar en Berlín es recordar ese terrible muro de la infamia que por tanto tiempo laceró la conciencia del mundo, como una cicatriz en el rostro de Europa, pero es también celebrar el triunfo de la libertad que hace más de once años lo derrumbó, gracias al fervor democrático de los berlineses y a su inagotable capacidad de lucha y de resistencia.

Hoy nos admiramos ante los vestigios de lo que alguna vez fue el símbolo más duro de la Guerra Fría y ahora es signo vivo de los nuevos tiempos que presiden la historia de la humanidad: tiempos de apertura, de pluralismo ideológico y de tolerancia.

Por eso en este momento, cuando contemplo emocionado la belleza y pujanza de esta ciudad unificada, como un testimonio de fe ubicado en el centro neurálgico de Europa, puedo decir, con las palabras históricas del ex Canciller Willy Brandt, que me siento feliz de estar en esta capital: "*Wo zusammenwächst was zusammengehört*".

Apreciado señor alcalde Diepgen y amigos berlineses:

La gloriosa y hermosa Puerta de Brandeburgo está hoy abierta como la esperanza del mundo en medio de Berlín. Bajo su umbral se congregan las nuevas generaciones de alemanes, que quieren unirse al mundo con gestos de amistad y que rechazan el lastre de la xenofobia y el racismo.

El presidente John Kennedy dijo en una visita memorable que él era un berlinés más. Pues bien: hoy son los berlineses los que anuncian con sus hechos a las naciones del planeta que ellos también son parte actuante de un mundo global y solidario.

Cuando pienso en Berlín vienen a mi mente tiempos de dificultades y tiempos de bonanza. Pienso en los hermosos bulevares, catedrales, museos y castillos; pienso en el parque *Tiergarten* y en los cientos de hectáreas de bosques y naturaleza; pienso, por supuesto, en la hermosa calle *Bogotastrasse*, que honra el nombre de nuestra querida capital, y no puedo menos que admirar la civilización y la grandeza de esta ciudad simbólica que hoy ocupa de nuevo el centro político de Alemania.

Con este *collage* de imágenes en el corazón, hoy me siento más que honrado al recibir la amable bienvenida y la hospitalidad del señor alcalde de Berlín, Eberhard Diepgen, y al tener el privilegio de firmar el Libro de Oro de la ciudad.

Yo vengo de Colombia, la tierra que tiene aroma de café y perfume de flores, la que maravilló a Humboldt y a tantos alemanes que la convirtieron en su hogar, la que lucha incansable por un futuro mejor para ella y para todos los pueblos del mundo.

Con la cálida atmósfera de nuestro clima tropical, con el ritmo vibrante de nuestra música y la imaginación sin límites de nuestro

arte y nuestra literatura, hoy quiero rendir un homenaje a Berlín: a su coraje, a su tradición y a su futuro.

Yo veo a Berlín, como en una película de Wim Wenders, rodeada por ángeles conmovidos que observan el devenir de los humanos y que acuden compasivos en su auxilio. Yo la veo -como lo hicieron Nastassja Kinski y Otto Sander desde la cumbre alada de la Columna de la Victoria- como una metrópoli de esperanza.

¡"Tan lejos y tan cerca" como sólo puede vivirla el corazón!

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

TREINTA Y CUATRO AÑOS DE SOLIDARIDAD Y SERVICIO SOCIAL

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al cumplirse 34 años de la Defensa Civil Colombiana.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

En diferentes culturas del planeta, y en diversas formas, se ha creído que en un día futuro la tierra se estremecerá y que de este mundo no quedará absolutamente nada. Esta creencia, basada en mitos muy antiguos, según los cuales los dioses mostrarían su enojo con el género humano y tarde o temprano acabarían con toda existencia, se hace realidad parcialmente cada vez que una comunidad, un país o una región sufren las secuelas de los desastres naturales o de las situaciones de extrema calamidad.

Es en esos momentos cuando los países y sus comunidades sienten como si el fin del mundo tuviera escenario en su propia geografía y cuando los hombres y las mujeres se unen en la infatigable misión humanitaria de prevenir y aliviar el sufrimiento, proteger la vida y la salud, y garantizar el respeto por los seres humanos.

Afortunadamente, hoy podemos afirmar con satisfacción que en Colombia hemos sabido cumplir a cabalidad con estos principios, gracias a la invaluable labor de instituciones como la Defensa Civil Colombiana, que durante 34 años de solidaridad y compromiso social nos ha ayudado a enfrentar, con la inmensa vocación de sus héroes silenciosos, la inestabilidad del presente y los riesgos del futuro.

Así lo ha demostrado recientemente con su eficaz y eficiente intervención en las diferentes inundaciones y avalanchas ocurridas en el territorio nacional como consecuencia de los fenómenos de "la Niña", "del Niño" y del "frío del Pacífico"; en los graves incendios forestales que han amenazado nuestros ecosistemas, e incluso en las catástrofes naturales que han ocurrido más allá de nuestras fronteras, como es el caso de la gran campaña nacional de ayuda que se emprendió a favor de los afectados por el terremoto que sacudió la nación hermana de El Salvador.

Ustedes han sabido hacer realidad las palabras del libertador Simón Bolívar, oponiendo a los caprichos de la naturaleza los designios de la humanidad.

Gracias a su permanente trabajo, a lo largo y ancho del territorio nacional, la Defensa Civil Colombiana ha conseguido el reconocimiento, la credibilidad y la confianza de su pueblo, que ha visto en su labor un espacio para la construcción de la paz, de la vida y la resolución comunitaria de los conflictos.

Hoy, en su día, los invito a seguir buscando el cambio desde lo más profundo del corazón, a continuar dando todo de ustedes para que la vida sea más próspera y segura. Los invito a hacer realidad el consejo que daba la Madre Teresa de Calcuta: "Que Dios sepa que entregas lo mejor de ti".

Colombia les agradece su labor y su modelo de acción, como el mejor ejemplo de lo que puede hacer la sociedad civil por resolver sus dificultades, simplemente con la mística de servir a los demás y de hacer de Colombia una nación solidaria. ¡En sus manos está el cambio!

OBRAS QUE SON SEMILLA DE UN MEJOR FUTURO PARA LA COMUNIDAD DE NELSON MANDELA

Discurso de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en la inauguración del Centro Educativo "Divino Maestro", en el asentamiento Nelson Mandela.

Cartagena, D. T., 30 de abril de 2001.

Todos sabemos que Nelson Mandela es un gran líder que luchó para que en su tierra natal, Suráfrica, todos los hombres y mujeres fueran considerados como iguales y gozaran de los mismos derechos y oportunidades, independientemente de su raza, su cultura o sus creencias. Sabemos que estuvo preso por más de un cuarto de siglo por defender sus ideales de justicia y que se convirtió en el primer presidente negro de su país.

Además, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en pro de una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, a pesar de que la anterior es la biografía rigurosamente histórica de este hombre excepcional, yo me quedo con la definición, un poco fantástica pero más hermosa, que alguna vez nos dio un niño de 7 años de esta inmensa zona de Cartagena que honra su nombre.

Según el pequeño, Nelson Mandela es un hombre que vivió hace muchos, muchos años; que estuvo preso durante muchísimo tiempo en la torre de un castillo y que, finalmente, fue liberado por los negros –negros iguales a él–, que lo sacaron de la torre y lo convirtieron en Rey.

Quizás esta historia es más cierta que la que nos cuenta la simple realidad porque habita en la fantasía y la fe de un niño que sabe que él y todos sus amigos y amigas que están creciendo en esta comunidad pueden llegar a ser un día como Nelson Mandela: libres, solidarios, luchadores por la paz y reyes de su propia vida.

Hoy, cuando tengo la feliz oportunidad de volver a Mandela, me siento muy satisfecha al contemplar cuánto estamos avanzando y cuántos proyectos más estamos preparando para que esta zona de Cartagena, que ha sido olvidada por tanto tiempo, se convierta en la semilla de un mejor futuro para todos.

Yo recuerdo, con mucho cariño, cuando vine aquí por primera vez a finales de 1998 y los jóvenes de Enconema me invitaron a sus casas. De verdad, conocerlos, compartir con ellos, entender sus expectativas y sus problemas, contemplar esa emocionante Historia de mi Barrio que crearon 168 actores y músicos salidos de la misma comunidad de Mandela, es algo que marcó mi vida y que determinó mi decisión de convocar las fuerzas sociales del país para apoyar a esta comunidad.

Aquí estuve con ustedes cantando con orgullo: Zapato, chancleta:
¡Mandela se respeta!

Aquí estoy de nuevo con ustedes, mis amigos, para decir con buenas razones: Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!

Desde ese primer momento, cuando un grupo de jóvenes decididos a no dejarse vencer por las dificultades hizo del arte su manifiesto de vida hasta hoy hemos venido construyendo un tejido de solidaridad, de iniciativas y de voluntades que cada día más se concreta en obras de beneficio social para la comunidad de Nelson Mandela.

Bajo la coordinación de mi Oficina, hemos ido sumando la acción efectiva del municipio de Cartagena, a través de la Alcaldía Distrital, de Aguas de Cartagena y de Corvivienda con la labor de entidades públicas de orden nacional como el Ministerio de Educación, el Ministerio de Desarrollo Económico –incluido el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana, Inurbe–, el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Cultura, el Insti-

tuto Colombiano de Bienestar Familiar y la Red de Solidaridad Social, o la de entidades privadas con espíritu social como la Fundación Mario Santo domingo y BellSouth, a través de su programa BellSouth Proniño.

Además, cada día contamos con más apoyo internacional para este macroproyecto de sueños y oportunidades, tal como el que estamos recibiendo o vamos a recibir de Acnur, de la Fundación Friedrich Eber de Colombia -Fescol-, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de Aispo.

Somos muchos -seguramente me ha faltado nombrar a todos- quienes estamos decididos a dar una mano solidaria y efectiva a todos los habitantes de Nelson Mandela.

¿Y en qué consiste este macroproyecto que estamos realizando y que hoy nos entrega uno de sus mejores frutos? Básicamente en realizar un reordenamiento urbano integral del asentamiento, contando con la participación activa de sus 43.000 habitantes, para mejorar su calidad de vida y fortalecer su sentido de pertenencia a esta ciudad de Cartagena, que es hoy su ciudad.

Para hacerlo tenemos que partir de una realidad afectada por varios problemas, como lo son el mal estado de las vías, la contaminación y la cercanía al relleno sanitario, la falta de acueducto y alcantarillado, los terrenos no legalizados, la ausencia de parques y zonas verdes, el mal estado de las viviendas, la cercanía peligrosa de las redes de alta tensión y el gasoducto, las zonas deslizables o inundables y la falta de centros de salud, de escuelas y centros comunitarios.

Todas las entidades que he mencionado estamos trabajando conjunta y coordinadamente para solucionar uno a uno estos problemas, y se están dando los pasos necesarios.

Para dar unos ejemplos, la Secretaría de Obras Públicas de Cartagena ya está rellenando las vías de acceso para que las empresas de recolección de basuras puedan ingresar. A su vez, la Alcaldía ya solicitó autorización al Concejo Distrital para abrir licitación para la construcción de un nuevo relleno sanitario.

En cuanto al acueducto, ya se han realizado diseños, se han ejecutado obras por 1.535 millones de pesos y se está programando una primera fase para llevar agua potable a toda la zona por valor de 2.260 millones de pesos, una vez se apruebe el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio.

Por su parte, Corvivienda, el Programa Titular del Ministerio de Desarrollo y la Universidad San Buenaventura han firmado un convenio para realizar el estudio de títulos y servir de mediadores para legalizar los terrenos invadidos.

Adicionalmente, el ICBF se ha propuesto construir y dotar un hogar comunitario múltiple y un centro cultural, para lo cual se han asignado recursos por 350 millones de pesos.

Aispo, de Italia, por su parte, ha decidido entregar una donación para la construcción de un completo centro de salud, en tanto la Alcaldía de Cartagena se encargará de afiliar la población al Régimen Subsidiado de Salud.

Además, tenemos hoy la feliz ocasión de inaugurar el funcionamiento en esta zona de una unidad móvil de registro de desplazados, donada por el Acnur, para que todos los habitantes del Nelson Mandela, desde el más pequeñito hasta el más anciano, que no tengan su registro civil de nacimiento puedan obtenerlo. Este es el primer paso para conseguir las identificaciones que les permitirán obtener todos los servicios sociales del Estado y participar activamente de nuestro proceso democrático.

Apreciados amigos del Nelson Mandela:

Dije que este gran macroproyecto hoy nos entrega uno de sus mayores frutos, y así es. ¡Qué felicidad siento al ver construido y funcionando, como un polo de conocimiento y de desarrollo social de toda la zona, el Centro Educativo Divino Maestro!

Este Centro, que fue construido con el trabajo conjunto de muchos habitantes del Nelson Mandela, con las mismas manos de aquellos que podrán aprovecharlo o que enviarán a sus hijos a educarse, es

desde ya una semilla de esperanza para todos los habitantes, una semilla que hoy está acá, como una promesa de progreso material y espiritual, gracias a la comunidad, especialmente a Fescol, a la Fundación Mario Santodomingo, a la Alcaldía de Cartagena y a la Secretaría de Educación Distrital.

Además, debo resaltar que el Programa BellSouth Proniño ha entregado becas o auxilios de estudio a 204 niños y niñas del Nelson Mandela, que hoy forman parte de una generación decidida a triunfar.

En total son 600 niños los que hoy estudian en este Centro Educativo, y esperamos que pronto pasen de 800, para que así surjan de aquí, al igual que en la historia que contó el pequeño, muchos reyes de su propia vida como Mandela, que luchen por la justicia, que trabajen por los suyos y que llenen de orgullo a sus familias.

Esta tierra, queridos amigos, ya no es una tierra de desplazados, con sus raíces y sus sueños depositados en otro lugar. Esta tierra es ahora su tierra; la tierra donde viven, trabajan y progresan; la tierra donde crecen y son cada vez mejores; la tierra donde la champeta se ha convertido en ópera; donde lo imposible se hace posible; donde una sola buena acción se convierte en diez y éstas en cien y éstas en mil y mil y mil hasta el infinito...

No olvidemos que la palabra champeta, que identifica esa música que muchos de ustedes llevan en la sangre y cantan y bailan con orgullo, sirve para denominar un cuchillo utilizado para descamar los pescados.

Pues bien, aquí en el Nelson Mandela estamos haciendo que esa champeta sirva sólo para trabajar y para crear y nunca más para herir o para dividir. Aquí queremos llenarnos únicamente de sueños, de abrazos y de risas.

Los invito a que digan conmigo esas frases que jamás olvidaremos:

Zapato, chancleta: ¡Mandela se respeta!

Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!

ACTUACIÓN DE LA COMISIÓN FACILITADORA DEL GRUPO DE PAÍSES AMIGOS EN EL PROCESO DE PAZ

*Comunicado No. 28
Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.*

Los Pozos, Caquetá, 5 de abril de 2001.

La Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, en desarrollo del Acuerdo de Los Pozos, se reunió el día de ayer con la Comisión Facilitadora del Grupo de Países Amigos, integrada por Canadá, Cuba, España, Francia, Italia, Suecia, Suiza, México, Noruega y Venezuela.

En esta reunión, que las partes califican como muy positiva, se revisó la estructura de la facilitación internacional, y el estado del Proceso de Paz.

Dentro de la estructura de la facilitación, se acordó sobre la Comisión, entre otros:

1. La Comisión actuará por consenso. Su propósito es el de facilitar, a pedido de las partes, desarrollos del proceso y la solución política negociada. No actuará como juez, ni parte.
2. Habrá un país coordinador, rotativo cada dos meses. El coordinador será el punto de enlace entre la Comisión Facilitadora y la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Estará encargado de la organización de las reuniones bimestrales y semestrales de

información sobre la marcha del proceso. Cuando, por fuera de ello, se considere necesario, será invitado por la Mesa para asuntos puntuales. La Comisión designó a Canadá como primer país en esta función.

3. La Comisión actuará bajo los criterios de discreción y confidencialidad propios de un trabajo de esta naturaleza. El coordinador actuará como vocero único de la Comisión.
4. La Comisión podrá realizar reuniones conjuntas con la Mesa o con cada una de las partes por separado.
5. La Comisión actuará en un marco de cooperación y colaboración que permita dentro de sus posibilidades, el desarrollo de las actividades acordadas por las partes.

Adicionalmente, la Mesa presentó un informe detallado del estado del Proceso.

La Mesa y la Comisión Facilitadora coincidieron en la realización de dos eventos, con presencia internacional, sobre Derecho Internacional Humanitario y Sustitución de Cultivos Ilegales.

El día de hoy, la Mesa se reunió con los coordinadores del Comité Temático Nacional, para definir sus próximas actividades, entre ellas, evaluación y propuestas para el enriquecimiento y diversificación de las Audiencias Públicas, y elaboración del cronograma de las mismas.

Como producto de esta reunión, se acordó la realización de la primera de las Audiencias, el próximo 19 de mayo, bajo el esquema de Mesa Redonda sobre el tema de Distribución del Ingreso y Desarrollo Social.

Igualmente, como desarrollo de la discusión del punto Estímulo a la Producción a través de la Pequeña, Mediana y Gran Empresa Privada, se acordó invitar a una próxima reunión a los representantes de la ANDI, Fenalco y Acopi.

Firman:

Por el Gobierno Nacional:

Luis Fernando Criales,
Comisionado Alterno.

Negociadores:

Juan Gabriel Uribe,
General (R) Gonzalo Forero,
Ramón de la Torre,
Alfonso López,
Luis Guillermo Giraldo.

Por las Farc-Ep:

Joaquín Gómez, vocero.

Voceros:

Carlos Antonio Lozada,
Simón Trinidad,
Andrés París.

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA

*Declaración de los presidentes Vicente Fox y Andrés Pastrana,
en la visita de Estado del presidente mexicano a Colombia.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

Con motivo de la invitación formulada por el Presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, el señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada, realizó una visita de Estado a la ciudad de Bogotá, D.C., durante los días 5 y 6 de abril de 2001.

Durante esta visita, ambos Presidentes constataron el excelente nivel del diálogo político y la coincidencia de posiciones en temas de interés común de la agenda bilateral, regional y global.

Decididos a profundizar el entendimiento y la cooperación entre las dos naciones, los Presidentes de la República de Colombia y de los Estados Unidos Mexicanos adoptaron la siguiente

Declaración Conjunta

Los Presidentes resaltaron su compromiso con la profundización de los valores democráticos y el respeto de los derechos humanos como elementos fundamentales para lograr la estabilidad política y el desarrollo justo y equitativo de Colombia y México.

Consideraron la protección de los derechos humanos como un valor universal, una obligación de los Estados y una responsabilidad de la comunidad internacional, y favorecieron un tratamiento equilibrado, sobre bases objetivas y no selectivas, de la situación de los derechos humanos en el mundo.

El Presidente de México, convencido de que la solución negociada de los conflictos es el único camino para lograr la convivencia pacífica, reiteró el sincero y decidido apoyo de su Gobierno y del pueblo mexicano al Proceso de Paz de Colombia y a los valerosos esfuerzos del Presidente Pastrana y de los colombianos por alcanzar una paz firme y duradera.

Igualmente, expresó su beneplácito por la contribución de la comunidad internacional a la construcción y consolidación de la paz en Colombia y por la tarea de la Secretaría General de las Naciones Unidas en la coordinación de la cooperación internacional.

El Mandatario mexicano realizó un llamado a los grupos al margen de la ley a respetar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, a comprometerse con el cese de fuego y hostilidades, y a asumir un compromiso firme para avanzar constructivamente en el proceso de paz de Colombia.

El Presidente Pastrana expresó su reconocimiento al Presidente Fox por su inquebrantable compromiso para atender las justas demandas de las comunidades indígenas. Felicitó al pueblo de México por el encuentro del liderazgo zapatista con legisladores de todos los partidos políticos para promover la ley de derechos y cultura indígena.

El Presidente de México manifestó su irrestricto apoyo a la estrategia colombiana de fortalecimiento institucional y desarrollo social, como una fórmula integral que permitirá brindar nuevas oportunidades al pueblo colombiano para alcanzar un desarrollo social, fortalecer al Estado y lograr la convivencia pacífica.

En este sentido, reiteró el interés de su Gobierno de acudir a la Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz, a realizarse el 30 de abril de 2001 en Bruselas, para lo cual se realizarán contactos técni-

cos antes de la mencionada reunión con el fin de identificar proyectos bilaterales de cooperación.

Los Presidentes coincidieron en la necesidad de combatir el narcotráfico y, a la vez, promover el desarrollo regional a través de la cooperación internacional y de la participación de la sociedad. Resaltaron también la necesidad de fortalecer otros ámbitos de la cooperación internacional en el combate de la delincuencia organizada, por lo que expresaron su beneplácito por los progresos obtenidos, hasta ahora, en la implementación del Mecanismo de Evaluación Multilateral y reiteraron su compromiso de impulsar la aplicación eficaz de este instrumento.

Los Presidentes manifestaron su voluntad de emprender tareas conjuntas para combatir el problema de las drogas en todas sus dimensiones y para ello suscribieron la Declaración sobre Seguridad y Justicia, anexa a la presente.

Los Presidentes destacaron el importante crecimiento del comercio bilateral entre México y Colombia durante los seis años de vigencia del Tratado de Libre Comercio del Grupo de los Tres, período durante el cual el volumen de comercio entre los dos países prácticamente se duplicó. Asimismo, manifestaron su voluntad de profundizar la relación comercial entre los dos países para hacerla balanceada y sostenible en el largo plazo, de manera que favorezca el comercio intraindustrial y la capacidad competitiva de las empresas.

En ese sentido, los Presidentes instaron a la Ministra de Comercio Exterior de Colombia y al Secretario de Economía de México para que en el menor tiempo posible emitan una Decisión transitoria que equipare las condiciones de competencia al interior de la subregión en materia de origen y de sus reglas. Asimismo, anunciaron que para garantizar la continuidad y crecimiento de los flujos comerciales y generar condiciones estables a los agentes económicos, esta Decisión bilateral estará vigente hasta que se armonicen las normas de origen del TLC-G3.

Los Presidentes señalaron su preocupación por el dramático descenso de los precios internacionales del café, que afecta gravemente el

bienestar de los caficultores y sus familias, al igual que las economías de las regiones cafetaleras de los dos países. En ese sentido, acordaron mantener un diálogo entre sus autoridades cafeteras, con el propósito de cooperar para la recuperación de los precios internacionales del grano.

Los Presidentes registraron con complacencia los benéficos efectos económicos derivados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y expresaron su deseo de que éstos se extiendan en el futuro a otros países. A su vez, manifestaron su confianza en que las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), actualmente en curso, arrojen beneficios generalizados y resulten en mayor prosperidad y desarrollo para todos los pueblos del hemisferio.

El Presidente Fox y el Presidente Pastrana viajarán a Caracas, Venezuela, al término de la visita de Estado para tomar parte, con el Presidente Hugo Chávez, en la Cumbre del Grupo de los Tres y coincidieron en la importancia de reactivar los trabajos del Grupo en materia de concertación política, complementación económica, cooperación e integración latinoamericana.

Los Presidentes destacaron la celebración de la III Cumbre de las Américas, a realizarse en Quebec, la cual constituye una oportunidad para promover la vigencia de los principios democráticos y el respeto de los derechos humanos en el Hemisferio y para avanzar en la constitución de un Área de Libre Comercio de las Américas, así como para reducir la brecha digital entre las naciones.

Los Jefes de Estado refrendaron su respaldo al Grupo de Río como el mecanismo de consulta y concertación política más representativo de la región, así como su satisfacción por su fructífera labor a lo largo de quince años de existencia. Celebraron su consolidación como un mecanismo político fuerte, democrático y solidario, y como el principal interlocutor político de la región ante la comunidad internacional, a través del diálogo, la concertación y la adopción de decisiones por consenso. Coincidieron en la apreciación de que la XV Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, a realizarse en Santiago, Chile, será una oportunidad privilegiada para impulsar aún más la integración latinoamericana y caribeña.

Los Presidentes expresaron su interés en fortalecer las tareas de consulta, concertación y cooperación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), para brindarle una clara identidad política y un mayor impacto regional. Asimismo, resaltaron el papel del Grupo de los Tres en la consolidación de la Asociación y apoyaron la celebración de su III Cumbre en Venezuela.

El Presidente de México manifestó su apoyo al trabajo que está desarrollando Colombia como Miembro No Permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, en el período 2001-2002, y expresó su confianza en que las decisiones de Colombia contribuirán al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. El Presidente Pastrana tomó nota con simpatía de la aspiración de México de ocupar una silla en el Consejo de Seguridad como Miembro No Permanente en el período 2002-2003.

Los Presidentes instruyeron a sus Cancilleres para que en el contexto de la Comisión Binacional Permanente, que se reunirá en el segundo semestre del presente año, trabajen en el cumplimiento y avance de los compromisos adquiridos en esta ocasión y culminen la negociación de acuerdos de cooperación en las áreas fiscal, de sanidad animal, comercial, aeronáutica y combate al lavado de activos.

Al concluir su visita a Colombia, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Vicente Fox Quesada, agradeció al Presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, la hospitalidad y las muestras de amistad y simpatía recibidas durante su permanencia en Bogotá.

Suscrita en Bogotá, D.C., a los seis días del mes de abril del año dos mil uno.

Vicente Fox Quesada,
Presidente,
Estados Unidos Mexicanos.

Andrés Pastrana Arango,
Presidente,
República de Colombia.

DECLARACIÓN DE LOS PRESIDENTES DE MÉXICO Y COLOMBIA SOBRE SEGURIDAD Y JUSTICIA

*Declaración de los presidentes Fox y Pastrana
sobre Seguridad y Justicia.*

Bogotá, D. C., 6 de abril de 2001.

Los Presidentes de México y de Colombia manifiestan su más firme compromiso en la lucha contra el problema mundial de las drogas y en atender las causas de la violencia y criminalidad que afectan la seguridad de ambas naciones con programas de desarrollo, de promoción de la justicia y el reforzamiento del Estado de derecho.

Teniendo en cuenta que el problema de las drogas requiere un enfoque amplio e integral que incluye todas las etapas del proceso de producción, tráfico, distribución y consumo, los Gobiernos de Colombia y México expresan su interés en desplegar esfuerzos coordinados para combatir el narcotráfico, el desvío de precursores químicos, el contrabando, el lavado de dinero, el tráfico de armas y las distintas formas del crimen organizado.

Reconocen que para tener éxito en estos esfuerzos, es imprescindible profundizar la estrategia bilateral contra la violencia, el crimen organizado y el problema de las drogas de manera que permita fortalecer las acciones comunes contra este flagelo. Para ello, crean un Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia que se constituirá en el eje impulsor de las acciones que desarrollen las autoridades competentes mediante la coordinación de acciones de inteligencia, el intercambio de información y experiencias, y la cooperación judicial.

Acuerdan que el Grupo de Alto Nivel cuente con la participación del Ministro de Defensa de Colombia y el Secretario de Defensa de México, el Ministro de Seguridad Pública de México, el Fiscal General de Colombia y el Procurador General de la República de México y el Secretario de la Contraloría y Desarrollo Administrativo de México, quienes serán coordinados por el Comisionado de Orden y Respeto de la Presidencia de la República de México y por el Ministro de Justicia y del Derecho de Colombia. Este Grupo contará con el apoyo de las respectivas Cancillerías.

El Grupo de Alto Nivel de Seguridad y Justicia celebrará su primera reunión el próximo mes de mayo en la ciudad de México, para llevar a cabo una evaluación conjunta de los mecanismos de cooperación actualmente existentes y formular, con base en las estrategias que ambos países han adoptado, un amplio proyecto de cooperación para ser sometido a consideración de los Presidentes. Simultáneamente, se realizará un seminario de carácter académico, con especialistas de ambas naciones, que aportará a los Gobiernos diagnósticos, estrategias y propuestas de acción en el ámbito del combate a la violencia, el fortalecimiento de la justicia y la lucha contra el crimen organizado.

Suscrita en Bogotá, D.C., a los seis días del mes de abril del año dos mil uno.

Vicente Fox Quesada,
Presidente,
Estados Unidos Mexicanos.

Andrés Pastrana Arango,
Presidente,
República de Colombia.

APOYO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

*Comunicado final expedido al término de la tercera reunión
del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia.*

Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.

Comunicado

1. La tercera reunión del Grupo de Apoyo tuvo lugar en Bruselas bajo los auspicios de la Comunidad Europea (CE) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Anteriormente se habían realizado reuniones en Madrid (julio de 2000) y Bogotá (octubre de 2000).
2. La comunidad internacional, representada en la Reunión, reafirma su apoyo al Proceso de Paz en Colombia, el cual debe ser irreversible, y recomienda a las partes que participan directamente en el proceso llegar a soluciones negociadas del conflicto. Acogemos el objetivo señalado del Presidente Pastrana de hacer del Proceso de Paz una política de Estado y apoyamos totalmente sus esfuerzos para forjar un consenso nacional alrededor del mismo, incluido el Frente Común para la Paz creado en octubre pasado.
3. Creemos firmemente que el respeto a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario es un requisito previo para avanzar en el Proceso de Paz y una base indispensable para un apoyo internacional extendido. Reiteramos nuestra profunda preocupación acerca de los graves y persistentes abusos al Derecho

Internacional Humanitario y hacemos responsables a esos grupos para que pongan fin a la violencia, respeten los derechos humanos y cumplan con el derecho internacional humanitario. Por lo tanto, insistimos en la necesidad de que todos los grupos comprometidos, incluidos las Farc-Ep y el Eln suspendan todos los secuestros, extorsiones y ataques indiscriminados contra la población civil y lleguen, en la Mesa de Negociación, a acuerdos que faciliten un pronto cese al fuego. La práctica inaceptable del secuestro debe terminar de inmediato y liberar sin condiciones a todas las víctimas.

Las denominadas Autodefensas Unidas de Colombia deben entender que condenamos sin reserva las masacres que llevan a cabo y que violan los derechos más fundamentales de la vida y la dignidad humanas. Exigimos un fin inmediato a esta práctica abominable. Igualmente, hacemos un llamado al Gobierno de Colombia para que combata de manera efectiva el paramilitarismo y para que continúe tomando acciones concretas para dismantelar dichos grupos mediante arrestos, persecuciones y castigos a todos los involucrados.

4. Respaldamos los acuerdos recientes suscritos entre el Gobierno y el Secretariado de las Farc-Ep (Los Pozos, 9 de febrero de 2001) y el acuerdo preliminar con el Eln (15 de enero de 2001) y hacemos un llamado a todos los colombianos para que garanticen su completa implementación.
5. Acogemos las recientes acciones que intensifican la representación de grupos facilitadores, verificadores y participantes en el Proceso de Paz. Deseamos también expresar nuestro total apoyo a la tarea y a los esfuerzos adelantados por el Asesor Especial de la Secretaría General de las Naciones Unidas y acogemos los esfuerzos de los gobiernos de la región para fortalecer el respaldo de América Latina al proceso.
6. Hacemos énfasis en la importancia de promover la amplia participación de los diferentes sectores de la sociedad colombiana en el Proceso de Paz. Una amplia base de apropiación, la intensificación de la democracia y el papel de la sociedad civil colombiana son elementos esenciales para un desarrollo sostenible hacia la paz.

7. Consideramos que el Proceso de Paz debe estar acompañado por una estrategia de desarrollo que mejore el nivel de vida del pueblo colombiano. Esta estrategia debe hacer énfasis en la consolidación de las instituciones públicas y en el imperio de la ley, asistir a los sectores vulnerables de la población y brindar oportunidades de desarrollo alternativas. Los compromisos para apoyar el Proceso de Paz y desarrollo en Colombia que se hicieron en Madrid y Bogotá fueron complementados en Bruselas para llegar a un total de 1.300 millones de dólares en compromisos. El Gobierno de Colombia expresó su apreciación a la comunidad internacional por los generosos aportes e instó a los donantes acelerar la manifestación de estos compromisos en programas concretos.
8. Entendemos que el conflicto interno armado y el comercio del narcotráfico están entrelazados. Condenamos y estamos determinados a seguir combatiendo, sobre la base del principio de responsabilidad compartida, la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas y hacemos un llamado a todas las partes implicadas para que terminen con este tipo de actividades.
9. Reconocemos los esfuerzos de Colombia por buscar un enfoque integral y equilibrado en la lucha contra la producción y tráfico de drogas haciendo uso de una serie de medidas. Los recientes pactos de erradicación manual con las comunidades locales son avances positivos que deben ampliarse y merecen un apoyo internacional aumentado.
10. El progreso en las negociaciones con los grupos insurgentes, las inversiones en desarrollo social, el fortalecimiento institucional y de la sociedad civil, así como la lucha contra la producción y el comercio de drogas ilícitas por parte de personas y organizaciones son elementos necesarios para alcanzar una paz duradera y la prosperidad del pueblo colombiano.
11. Expresamos nuestra voluntad de continuar reuniéndonos en el futuro para reforzar la ayuda al Proceso de Paz en Colombia y evaluar el progreso adelantado en alcanzar los objetivos que nos hemos fijado.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, y el comisionado adjunto para el Eln, Jorge Mario Eastman, se reunieron con los líderes del grupo insurgente y se acordó reanudar los diálogos de paz. Sur de Bolívar, 1º de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Horacio Serpa, durante la reunión del Frente Común por la Paz y contra la Violencia. Casa de Nariño, 2 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la Sala de Salud Mental para niños víctimas de la violencia y el desplazamiento forzado, del Instituto Roosevelt. Bogotá, D. C., 2 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ex presidente Ernesto Samper Pizano, durante la reunión con la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores. Casa de Nariño, 2 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ministro de Trabajo, Angelino Garzón, durante el Consejo Nacional de Política Económica y Social, Conpes. Casa de Nariño, 3 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los delegados de la ONU, Jan Van Dijk, Petter Langseth y Karl Nyhol, para discutir algunos temas como la corrupción y la prevención del delito. Casa de Nariño, 3 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, visitó el Centro de Investigación Tibaitatá, donde instaló la Jornada Científica y Tecnológica Agropecuaria de Corpoica. Bogotá, D. C., 3 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió al Conversatorio sobre Trabajo Infantil donde participaron 100 niños y niñas, que son menores trabajadores de la calle, las plazas de mercado y otros, y que están vinculados a la Confederación Nacional del Trabajo, Cooperativa Crecer y la Casa del Menor. Bogotá, D. C., 4 de abril de 2001.



Reunión de los embajadores integrantes de la Comisión Facilitadora del Proceso de Paz con la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 4 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, instaló el Consejo Nacional de Gobernadores. Casa de Nariño, 4 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió al lanzamiento de las actividades de la celebración del Día del Niño, por parte del Ministerio de Transporte en la Estación de la Sabana. Bogotá, D. C., 5 de abril de 2001.



El comisionado alterno para el Proceso de Paz con las Farc-Ep, Luis Fernando Criales, lee el comunicado de la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 5 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda al presidente de México, Vicente Fox, a su llegada a la Casa de Nariño, durante la visita oficial del mandatario mexicano a nuestro país. Casa de Nariño, 6 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con su homólogo de México, Vicente Fox, durante la visita oficial del mandatario mexicano a nuestro país. Casa de Nariño, 6 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, junta las manos con sus similares, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y el presidente de México, Vicente Fox, en la instalación oficial de la Cumbre de Presidentes del Grupo de los Tres. Caracas, Venezuela, 7 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, durante su visita al sarcófago del Libertador Simón Bolívar en el Panteón Nacional. Caracas, Venezuela, 8 de abril de 2001.



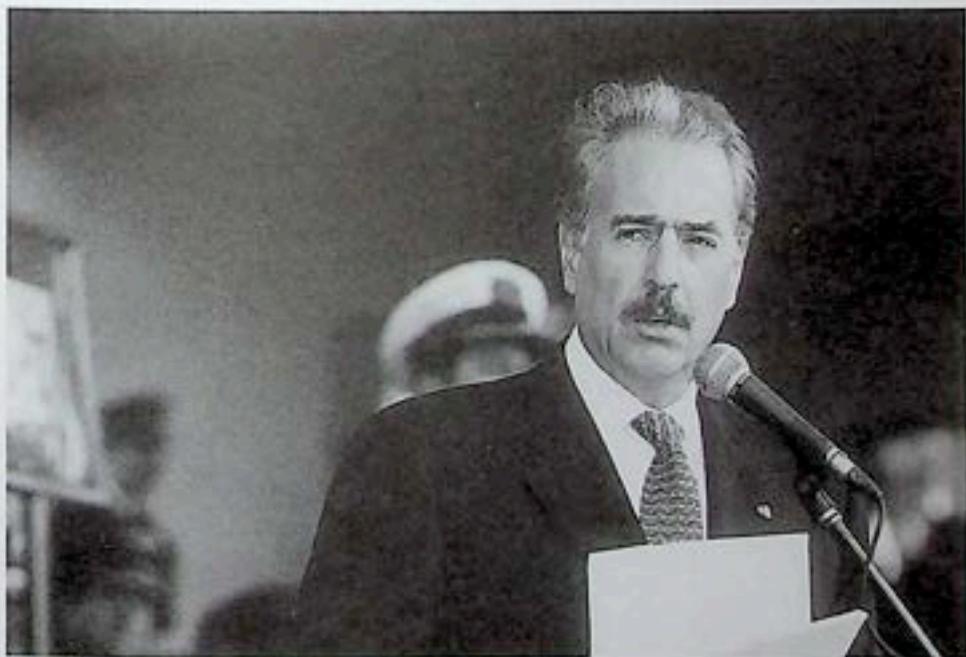
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, fue el encargado de encender la primera turbina de la nueva Hidroeléctrica Porce II, que entrará a generar 392 megavatios el próximo mes. Porcecito, Antioquia, 9 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los representantes de las centrales obreras, para acordar el aceleramiento del Plan de Salvamento del Instituto del Seguro Social. Casa de Nariño, 10 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, impuso la Condecoración Antonio Nariño al cardenal y arzobispo Pedro Rubiano Saenz; a la embajadora de Estados Unidos en Colombia, Anne Patterson, y a otras personalidades, durante la ceremonia del Quincuagésimo Aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su discurso en la ceremonia del Quincuagésimo Aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada por 160 líderes infantiles, visitó el Congreso de la República, dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Bogotá, D. C., 16 de abril de 2001.



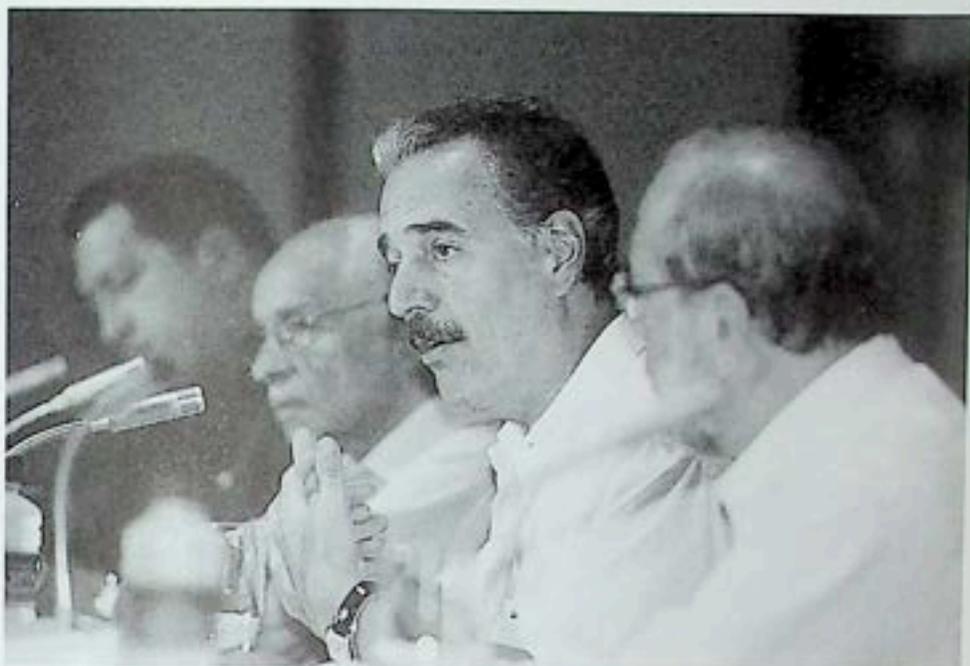
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecoró con la Orden de Boyacá a Javier Pérez de Cuéllar, ministro de Relaciones Exteriores de Perú. Casa de Nariño, 17 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el canciller de Perú, Javier Pérez de Cuéllar y los presidentes de Bolivia, Hugo Bánzer; de Venezuela, Hugo Chávez y del Ecuador, Gustavo Novoa. Cartagena, 18 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda a su homólogo de Venezuela, Hugo Chávez, invitado especial a la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de preferencias, ATPA. Cartagena, 18 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, interviene en la sesión de trabajo de la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de Preferencias, ATPA. Cartagena, 18 de abril de 2001.



El alto comisionado para la Paz, Camilo Gómez Alzate, el máximo jefe de las Farc-Ep, Manuel Marulanda y el delegado de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en Colombia, Jan Egeland. Los Pozos, Caquetá, 18 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y los mandatarios asistentes a la Reunión de Jefes de Estado de los Países Beneficiarios del Sistema Andino de Preferencias, ATPA, durante la foto oficial del evento. En la gráfica los presidentes de Bolivia, Hugo Bánzer; de Venezuela, Hugo Chávez; de Ecuador, Gustavo Novoa y el canciller del Perú, Javier Pérez de Cuéllar. Cartagena, 18 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, enseña a un grupo de estudiantes cartageneros el "Pazaporte de la alegría", campaña que lidera en todo el país, dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Cartagena, 18 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el primer ministro de Canadá, Jean Chretien, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 20 de abril de 2001.



Los integrantes del Grupo ATPA, se reunieron con el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 20 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la primera sesión de trabajo de la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la III Cumbre de las Américas 2001 se reunió con parlamentarios norteamericanos. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía de su hija Valentina, asistió a la jornada nacional de vacunación "Fiesta de la Salud Infantil", dentro de las actividades de la celebración del Día del Niño. Bogotá, D. C., 21 de abril de 2001.



Foto oficial de los Mandatarios asistentes a la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con su homólogo de Estados Unidos, George W. Bush, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 21 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, se dirige a los niños, niñas y jóvenes que hacen parte del Programa Acción y Concientización Social de la Policía Nacional. Bogotá, D. C., 21 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el presidente del Banco Mundial, James D. Wolfenshon, durante la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, firma los acuerdos finales de la III Cumbre de las Américas 2001. Lo acompañan, entre otros, el primer ministro de Canadá, Jean Chretien. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, clausuró el Programa "Oasis de Paz", en la ciudad de Bogotá. El evento cuenta con la participación de 150.000 niños y niñas en todo el país y las conclusiones en el plano nacional se presentarán el próximo 30 de abril en Cartagena. Bogotá, D. C., 22 de abril de 2001.



Los presidentes de Colombia, Andrés Pastrana Arango, de Argentina, Fernando de la Rúa, y de Estados Unidos, George W. Bush, ofrecieron una rueda de prensa al concluir la III Cumbre de las Américas 2001. Quebec, Canadá, 22 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se entrevistó con Su Majestad Harald V, Rey de Noruega, para dialogar sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Jan Egeland, subsecretario general de la ONU, camino al Instituto Alfred Nobel, en donde el Mandatario colombiano asistirá a una mesa redonda, sobre el Proceso de Paz, Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos en Colombia, con la participación de organizaciones académicas y humanitarias noruegas. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió en el Instituto Alfred Nobel a una mesa redonda sobre el Proceso de Paz, Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos en Colombia, con la participación de organizaciones académicas y humanitarias noruegas. Oslo, Noruega, 24 de abril de 2001.



El Vicepresidente de la República de Colombia, Gustavo Bell Lemus y su homóloga de Venezuela, Adina Bastidas, durante la ofrenda floral en la Quinta de San Pedro Alejandrino de Santa Marta, lugar donde murió el Libertador, Simón Bolívar. Santa Marta, Magdalena, 24 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es recibido por el primer ministro de Noruega, Jens Stoltenberg, con quien dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con la presidenta del Congreso noruego, Kirsti Kolle Grondal, con quien dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los miembros del Comité de Relaciones Internacionales del Parlamento noruego, con quienes dialogó sobre el Proceso de Paz en Colombia. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega al rector de la universidad de Oslo, Kaare R. Norum, el Diccionario de la Construcción del Régimen de la Lengua Española, libro escrito por el colombiano Rufino José Cuervo. Oslo, Noruega, 25 de abril de 2001.



El presidente de República, Andrés Pastrana Arango, recibe honores militares por parte de las tropas de la República Federal de Alemania durante su encuentro con el canciller alemán, Gerhard Schroder. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el jefe de la Fracción del Partido Social Demócrata Alemán, Peter Struck, para tratar temas de interés bilateral y del Proceso de Paz colombiano. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el Canciller Alemán Gerhard Schroder, para tratar temas de interés bilateral y del Proceso de Paz colombiano. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, recibió la medalla "Konrad Adenauer" por parte del profesor Josef Thesing, por sus servicios a la democracia y su dedicada labor en la construcción de la paz. Berlín, Alemania, 26 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la unidad de cuidados intensivos del Hogar Vida y Paz, que presta sus servicios a jóvenes, niñas y niños discapacitados de bajos recursos económicos. Bogotá, D. C., 26 de abril de 2001.



El vicepresidente de la República, Gustavo Bell Lemus, inauguró la XIV Feria Internacional del Libro. Bogotá, D. C., 26 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el alcalde de Berlín, Eberhard Diepgen. Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Laureenz Meyer, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano Alemán. Berlín, Alemania, 27 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, invitó a todos los menores a participar de las caravanas de la alegría, con motivo de la clausura del Día del Niño. Bogotá, D. C., 27 de abril de 2001.



Con la asistencia de mas de 200 representantes de 30 países, la Comunidad Internacional reiteró su apoyo a una solución política negociada durante la Tercera Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia. Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.



El canciller de Colombia, Guillermo Fernández de Soto y el comisario de relaciones exteriores de la Comisión Europea, Chris Patten, durante la Tercera Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz, en la que el Gobierno colombiano rechazó las acciones de los grupos de autodefensas ilegales y reiteró su disposición de decretar una zona de encuentro para la convención nacional. Bruselas, Bélgica, 30 de abril de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el vicepresidente del Parlamento alemán, Rudolf Seiters, para analizar los avances de la reciente visita a ese país. Casa de Nariño, 30 de abril de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó la Clínica Rafael Calvo. Cartagena, Bolívar, 30 de abril de 2001.



Faint, illegible text located below the large rectangular area, possibly a title or subtitle.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



Mejoramos el bienestar de la población colombiana al haber apostado a la mejor empresa de los últimos tiempos: el impulso al desarrollo de la ciencia. Es una empresa inaplazable que nos ayudará a alcanzar, en el transcurso de mi gobierno, la meta de aumentar la producción total nacional en algo más de cinco millones de toneladas de productos agropecuarios.

En Colombia, gracias al esfuerzo conjunto de la comunidad científica, los productores, los industriales y el Gobierno Nacional, la historia de la agricultura la estamos convirtiendo en la historia del cambio y de la construcción de la paz.

En la jornada científica y tecnológica agropecuaria en Corpoica.

Muchos se han empeñado en decir que este anhelo de paz nos ha llevado a entregarlo todo o, en términos más coloquiales, a arrodillarnos para alcanzarla sin haber logrado nada hasta ahora. Esa es, sin duda, una visión pobre y corta de lo que significa el difícil camino de la paz.

Sé que el camino de la paz es muchas veces incomprendido, difícil y sobre todo lleno de enormes obstáculos que muchas veces resultan difíciles de superar. También está lleno de inconformismo y apatía de quienes creen que este conflicto no es de ellos.

En el quincuagésimo aniversario del Comando General de las Fuerzas Militares, celebrado en la Escuela Militar de Cadetes "José María Córdoba", en Bogotá.

El problema de las drogas ilícitas no es tan un problema de Colombia: el epicentro es todos y cada uno de nuestros países, que por una parte, de una u otra forma, de esta cada muerte y de dolor.

Es importante que cada Estado reconozca su cuota de responsabilidad, para que, de esta manera, fortalezcamos entre todos una estrategia Integral contra las Drogas Ilícitas.

Colombia está lista para anticipar la conclusión de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas con el propósito de ponerlo en vigor en el año 2005. Con el mismo énfasis, confía en que la libertad comercial temple un acceso preferencial a los mercados para los productos derivados de los programas de desarrollo alternativo.

Sólo así, con una estrategia integral contra las drogas, con cooperación internacional y comercio equitativo, podremos vencer un enemigo que puede convertirse en el mayor destabilizador de las democracias de nuestro continente.

En la Primera Sesión Plenaria de la III Cumbre de las Américas.

Presidencia de la República



COLOMBIA

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Mayo de 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

MAYO DE 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

- **DEFENSA Y SEGURIDAD**

13 LA NACIÓN RECONOCE EL VALOR, LA CAPACIDAD Y EL PATRIOTISMO DE NUESTRAS FUERZAS ARMADAS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la celebración del Nonagesimosegundo Aniversario de la Escuela Superior de Guerra de Bogotá.

101 LA ACCIÓN CONJUNTA ENTRE LA COMUNIDAD Y LA POLICIA UN BINOMIO QUE SÓLO PUEDE GENERAR HECHOS DE PAZ

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el sexagesimoprimer aniversario de la Escuela de Policía General Santander.

- **RELACIONES INTERNACIONALES**

33 VENEZUELA Y COLOMBIA AVANZAN HACIA UN FUTURO COLECTIVO DE DESARROLLO HUMANO, PAZ Y JUSTICIA SOCIAL

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares de bienvenida al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

37 TRABAJAMOS PARA HACER DE VENEZUELA Y COLOMBIA UN MERCADO FUERTE QUE GENERE PROGRESO Y EMPLEO

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el encuentro de empresarios venezolanos y colombianos.

45 LAS RELACIONES ENTRE VENEZUELA Y COLOMBIA SE CONCENTRAN AHORA EN EL PROGRESO CONJUNTO Y ARMÓNICO DE SUS PUEBLOS

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la cena oficial ofrecida al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

51 PERÚ Y COLOMBIA TIENEN UN COMPROMISO INAPLAZABLE CON LA INTEGRACIÓN ANDINA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del homenaje ofrecido por el presidente de la República del Perú, Valentín Paniagua Corazao.

57 LOS PERUANOS ESTÁN CONSCIENTES QUE NO TIENEN NADA QUE TEMER Y SÍ MUCHO QUE GANAR CON LA ADECUADA IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el Congreso del Perú.

65 LIMA: PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD Y UNA DE LAS MAS BELLAS Y HOSPITALARIAS DE AMÉRICA LATINA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Declaración de Húesped Ilustre y la entrega de las Llaves de la Ciudad de Lima.

69 LA FUERZA DE LOS PAISES ANDINOS RADICA EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS, DE SUS POTENCIALIDADES Y DE SUS VENTAJAS COMPLEMENTARIAS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la sede de la Secretaría General de la Comunidad Andina.

73 TESTIMONIO DEL ARTE COLOMBIANO QUE HABLA A LOS PERUANOS DE NUESTROS ORIGENES COMUNES

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la exposición "Orden y Naturaleza" de la artista colombiana Teresa Sánchez en el Museo de la Nación en Perú.

• **PLAN COLOMBIA**

27 ¡INVERSIÓN Y EMPLEO EN ACCIÓN PARA LOS MÁS NECESITADOS!

Alocución radiotelevisada del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, explicando el programa "Empleo en Acción".

77 CAMINOS DE PAZ QUE GENERAN OPORTUNIDADES DE INGRESOS Y TRABAJO A LA POBLACIÓN RURAL DE COLOMBIA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega de recursos a 50 alcaldes del programa "Alianzas de Vías para la Paz".

83 FAMILIAS EN ACCIÓN ES EL APOYO PARA MEJOR NUTRICIÓN Y EDUCACIÓN PARA UN MILLÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN COLOMBIA

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre inversión social del Plan Colombia.

• **POLÍTICA SOCIAL**

87 INUESTRO DESAFÍO ES CONSTRUIR UNA REFORMA PENSIONAL QUE SEA LA REFORMA DE TODA COLOMBIA!

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la reunión con delegados de las fuerzas políticas, económicas y sociales sobre el tema pensional.

• **DESARROLLO ECONÓMICO**

93 COLOMBIA ES EL PAÍS LATINOAMERICANO MEJOR UBICADO EN EL ESCALAFÓN DEL SECTOR EXPORTADOR

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del Foro "La Internacionalización de las Empresas Colombianas".

• **TRANSPORTE**

109 CON MEJORES VÍAS Y CANALES DE ACCESO EL MUNDO RECIBIRA LO MEJOR DE COLOMBIA

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el acto de instalación del II Congreso Internacional de Transporte.

• **DESARROLLO SOCIAL**

115 POLÍTICA INTEGRAL PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL PUTUMAYO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su visita a Villa Garzón, Putumayo.

123 EL GOBIERNO NACIONAL ESTÁ CUMPLIENDO LOS ACUERDOS CON LAS COMUNIDADES NEGRAS

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega de títulos colectivos de tierras en Riosucio, Chocó.

• **DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

129 LA CAPACITACIÓN DE LOS COLOMBIANOS ES LA MEJOR FORMA DE GENERAR OPORTUNIDADES DE TRABAJO Y SUPERACIÓN

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la visita a las instalaciones del Centro Multisectorial del SENA en Santander.

- **SALUD**

135 LA SALUD NO ES SÓLO UN DERECHO SINO TAMBIEN UN COMPROMISO ÉTICO DE TODO GOBERNANTE

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la apertura de nuevas salas en la Clínica José María Campos Serrano de esta ciudad.

- **EDUCACIÓN**

141 CON EL NUEVO CENTRO DE REACONDICIONAMIENTO DE COMPUTADORES PARA EDUCAR SE INICIA NUEVA ETAPA EN EL CARIBE COLOMBIANO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración del Centro de Reacondicionamiento del Programa Computadores para Educar en esta ciudad.

- **GOBIERNO**

145 HECHOS CONCRETOS QUE PERMITEN VER EL FUTURO CON OPTIMISMO

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre los logros del sector agropecuario.

- **DEPORTE**

151 COLOMBIA UN SOLO EQUIPO, UNA SOLA CAMISETA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la presentación de la nueva camiseta de la Selección Colombia de fútbol y la suscripción del Primer Acuerdo Nacional de No Violencia en los Estadios.

- **RECONOCIMIENTOS**

155 MAYOR JORGE CASTILLO ROJAS, EJEMPLO DE COMPROMISO CON LOS DEMÁS Y DE SERVICIO A LA PATRIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la imposición de la condecoración póstuma "Acción Distinguida al Valor" al mayor (r) Jorge Castillo Rojas (q.e.p.d.).

159 RECONOCIMIENTO DE COLOMBIA ENTERA A UNA VIDA ENTREGADA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN PAÍS JUSTO Y PROGRESISTA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la imposición de la condecoración "Orden de Boyacá" a Adolfo Carvajal Quelquejeu.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

- 169 NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA**
Conferencia del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Academia Diplomática del Perú.
- 179 EL NUEVO SIGLO FARO ORIENTADOR Y GRAN DIFUSOR DE LOS VALORES UNIVERSALES DE LA LIBERTAD DENTRO DEL ORDEN**
Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la jornada de la libertad de prensa convocada por el diario "El Nuevo Siglo".
- 183 CON CENTROS COMO APTECH, PODEMOS AFIRMAR QUE EL FUTURO ES UN ENIGMA QUE ESTAMOS DESCIFRANDO EN EL PRESENTE**
Mensaje del Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Inauguración del Centro de Capacitación de Aptech World Wide.
- 187 CON LA ADECUACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN VAMOS A CONTAR CON DATOS DE CALIDAD QUE DESCRIBEN MEJOR LA COMPLICADA GEOGRAFIA NACIONAL**
Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la 5ª Conferencia de la Infraestructura Global de Datos Espaciales.
- 191 EL GOBIERNO HA FORTALECIDO EL TURISMO PARA POTENCIAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA CULTURA DE LA PAZ**
Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del III Encuentro Turístico Internacional convocado por la Asociación de Hoteles de San Andrés y Providencia, Ashotel.
- 195 CON EL RESPETO AL PATRIMONIO HISTÓRICO SE PRESERVA LA EXISTENCIA DE UN MUNDO DIGNO Y MEMORABLE**
Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del quinto seminario taller internacional sobre la Revitalización de Centros Históricos de América Latina y el Caribe.
- 199 SILVIA TCHERASSI, EL NOMBRE FEMENINO DE LA MODA COLOMBIANA EN EL MUNDO**
Intervención de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el homenaje a la diseñadora Silvia Tcherassi.

203 DECLARACION CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE VENEZUELA Y COLOMBIA

Durante la visita oficial del presidente de la República de Venezuela, Hugo Chávez Frías, por invitación del presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango.

209 DECLARACION CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE PERÚ Y COLOMBIA

Con motivo de la visita de Estado del presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango a Perú.

213 CREACIÓN DE LA COMISIÓN, EN DESARROLLO DEL NUMERAL 3 DEL ACUERDO DE LOS POZOS

Comunicado No. 29 De la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

217 COMUNICADO DEL GOBIERNO NACIONAL SOBRE EL PROCESO DE DIÁLOGO CON EL ELN

Comunicado de prensa expedido por el Gobierno Nacional relacionado con el Proceso de Diálogo con el Ejército de Liberación Nacional, Eln.

221 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

LA NACIÓN RECONOCE EL VALOR, LA CAPACIDAD Y EL PATRIOTISMO DE NUESTRAS FUERZAS ARMADAS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la celebración del Nonagesimo-
segundo Aniversario de la Escuela Superior de Guerra de Bogotá.*

Bogotá, D. C., 3 de mayo de 2001.

Una reflexión sobre la legitimidad de la fuerza

Hace dos años, el 6 de mayo de 1999, vine por primera vez, en mi condición de Presidente de la República, a esta Escuela, el principal centro de formación de los militares colombianos, con ocasión de su nonagésimo aniversario.

En dicha ocasión expuse ante un auditorio compuesto, como hoy, por los más altos oficiales de Colombia, mi visión de las Fuerzas Armadas y su papel en la sociedad, los lineamientos del proceso de paz que entonces daba sus primeros pasos y la urgencia de construir al interior de nuestras instituciones militares una cultura de los derechos humanos.

Pues bien: han pasado 24 meses desde ese día y hoy regreso a este centro de la estrategia y el pensamiento militar con la satisfacción de haber promovido desde mi Gobierno la más grande transformación y modernización de las Fuerzas Militares de los últimos tiempos.

Hoy vengo ante ustedes con la certeza de que Colombia tiene, por fortuna, unas Fuerzas legítimas dotadas de mejores recursos, am-

pliadas en su número, con mejor capacidad de transportación y movilidad, respaldadas por una carrera profesional debidamente reglada, con seguridad social para los soldados profesionales, más modernas y mucho más exitosas.

Los contundentes éxitos de Mitú en 1998; de Hato Corozal y Puerto Inírida en 1999; las acciones que impidieron en varias oportunidades la toma de la Vía al Llano, la operación Berlín en Santander o la recuperación del infame corredor del secuestro en el Sumapaz, en el 2000, o, ya en este año, la operación Gato Negro en el Vichada, que ha logrado no sólo destruir innumerables laboratorios para el procesamiento de droga sino también capturar al más buscado capo brasileño, o la reciente operación Dignidad que terminó con la captura de 62 miembros de los grupos ilegales de autodefensa, son sólo algunos de los más destacados ejemplos de cómo las Fuerzas Militares de Colombia, obrando conjunta y coordinadamente, con inteligencia, estrategia y capacidad operativa, sí pueden derrotar a los criminales y garantizar cada vez más la protección a la población civil del país.

¡Estas son las Fuerzas Armadas que nos enorgullecen! ¡Las Fuerzas legítimas de una nación que reconoce su valor, su capacidad y su patriotismo!

El año pasado, en un seminario organizado por la Escuela Superior de Guerra sobre el papel de las Fuerzas Militares en una democracia en desarrollo, observé que era un craso error pretender que las Fuerzas Militares –que obran en cumplimiento de su deber constitucional de defender la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional de Colombia– son sólo un actor del conflicto armado, aislado, ajeno a nuestros propios intereses y nuestra solidaridad.

Entonces dije algo que hoy quiero retomar porque en estos momentos tiene mayor vigencia que nunca:

Las Fuerzas Militares no son las Fuerzas del Gobierno, sino las Fuerzas de toda la sociedad colombiana. En el conflicto interno que por desgracia vive nuestro país sólo hay dos partes: por un lado, la socie-

dad que componemos todos y, por otro, los actores armados al margen de la ley.

Cada soldado, cada oficial y cada policía que muere o es herido en cumplimiento de su deber es un mártir de Colombia: es alguien que luchó y sufrió por nosotros, por todos y cada uno de los 40 millones de colombianos que habitamos esta tierra de esperanza.

Nada más equivocado que pretender que ellos luchan su guerra, cuando su guerra es la de todos nosotros y es por todos nosotros. Ellos son la sociedad colombiana: ¡Dejarlos solos es dejarnos solos!

Apreciados amigos:

Revisando el último ejemplar de la revista de las Fuerzas Armadas, editada en un esfuerzo maravilloso por la Escuela Superior de Guerra, encontré un texto muy dicente y dolorido del escritor Fernando Soto Aparicio, del cual quiero traer a cuento el siguiente aparte:

"Colombia es una tierra buena, generosa, noble, iluminada (...) Colombia es un joropo que sube como una mano tibia por la piel de la tarde; es un paisaje donde el cielo y la llanura se funden en el beso del horizonte; es un camino que se pierde entre los árboles, nuestros hermanos mayores a los que lamentablemente les hemos perdido el respeto; es un campo cruzado por los surcos, que fueron nuestro común denominador hasta que empezaron a sembrarlos de muertos (...) Colombia es un sentimiento regado por dentro, como la luz de una lámpara a la que no logrará apagar nadie".

Sí, esa es Colombia, ese es nuestro país que a ustedes y a mí nos duele hasta los tuétanos; que no entendemos cómo ni a qué horas se comenzó a resquebrajar; que no sabemos por qué algunos se afanan en destruir, bajo el pretexto de salvarlo.

Yo sé que a ustedes, oficiales y soldados de nuestras Fuerzas Militares, más que a ningún otro colombiano, les ha tocado presenciar con horror los desmanes y la crueldad de los insensatos, les ha tocado combatirlos para defender a sus compatriotas, sin comprender, a ciencia cierta, qué es lo que ha llevado a estos hombres y mujeres a disparar contra sus hermanos.

A veces, cuando presenciamos la demencia rayana en la bestialidad de las masacres perpetradas por los grupos ilegales de autodefensa, de los cobros de cuentas entre los criminales, de la destrucción de poblaciones humildes e inermes por parte de la guerrilla, del secuestro de seres humanos para jugar su vida y ensombrecer las de sus familiares por un puñado de pesos, de la voladura de torres de energía y tubos de oleoducto, de los actos terroristas que se llevan la vida de los inocentes, se nos agotan las razones para seguir creyendo en la paz.

Pero ésta es una fe que nunca podemos perder, porque perderla sería como perder la esperanza de vivir. Como dice el mismo maestro Soto Aparicio, "nuestro conflicto interno se ha convertido en una guerra sin cuartel y, como todas las guerras, sin vencedores pero con vencidos". Siguiendo sus palabras: "Nadie gana una guerra: la pierden todos. Y nosotros, los colombianos, llevamos más de medio siglo perdiéndola".

Esa es la verdadera dinámica de la violencia. Mientras ella sea el argumento de los contradictores nunca podremos considerarnos vencedores.

Hoy se los digo de corazón, con el dolor de un colombiano y un padre de familia que contempla aterrado los actos absurdos de violencia que sacuden día a día a nuestro pueblo: No entiendo cómo es posible que hoy, en pleno siglo XXI, todavía haya quienes persisten en creer que se puede construir patria encima de la sangre derramada; que se puede construir mañana matando, secuestrando e intimidando.

¡No señores! La violencia sólo produce más violencia. La violencia no es más que el miedo a no tener la razón y a no contar con las armas de la inteligencia para imponer nuestras ideas.

En mi última intervención en la Escuela Superior de Guerra, en noviembre del año pasado, terminé mi discurso con estas palabras: Sólo comprendiendo la razón que legitima el uso de la fuerza, sabremos si nosotros usamos las armas, o si son las armas las que nos usan a nosotros.

Hoy es un momento propicio para continuar con esta idea y preguntarnos cuándo la fuerza es legítima y por qué lo es la fuerza usada, dentro de los parámetros del Derecho Internacional Humanitario, por nuestros militares y no lo es aquella que es usada contra la población civil, como tristemente lo hacen los actores armados ilegales en nuestro país.

La humanidad ha pasado, a través de su historia, de la barbarie a la civilización, aunque algunos, en pleno tercer milenio, se resistan a abandonar la primera.

El hombre ha comprendido que ya no tiene que ser el lobo de su hermano, como afirma el duro aforismo, sino que bien puede ser su prójimo, obrando con inteligencia y compasión.

Las sociedades, en la medida en que encauzaron su existencia a través de instituciones establecidas, dotaron también a sus ejércitos de unas reglas y principios de honor que los alejaron de la crueldad y los volvieron legítimos. Aprendimos que, como seres humanos, el fin jamás justifica los medios cuando estos pasan por encima de los derechos más básicos de los demás.

De los primeros guerreros de la historia que luchaban a muerte y sin contemplaciones, que hacían de la ley del más fuerte una forma de vida y que no tenían ninguna consideración humanitaria hemos logrado evolucionar hasta obtener unas Fuerzas Armadas modernas y justas, en las que los soldados sólo empuñan las armas para disuadir a los violentos que atacan a la población indefensa, y son verdaderos profesionales, comprometidos con los derechos humanos, el progreso y el desarrollo social y económico de su nación.

Hemos pasado de la guerra insensata del violento a la lucha diaria de unas Fuerzas Armadas que obran dentro del Estado de Derecho y que son su fundamento.

¿Y en qué basan su legitimidad? Yo hablaría de una especie de trípode con tres soportes que son el fundamento de su accionar legítimo: En primer lugar, la actuación dentro del Estado de Derecho, encuadrada siempre dentro de la ley que rige nuestras instituciones de-

mocráticas; en segundo lugar, el apego a las normas y principios que informan los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, y, en tercer lugar, el respaldo mayoritario de la población civil, que es la primera beneficiaria y la razón de ser de sus actividades.

Con apego a la ley, con respeto a los derechos humanos y con apoyo popular hay legitimidad en la fuerza. Si falta alguno de estos tres factores, la fuerza se vuelve ilegítima y deriva más bien en una debilidad: la debilidad de la violencia.

Entonces: ¿Es legítima la fuerza que utilizan las autodefensas cuando masacran a sus compatriotas so pretexto de que colaboran o pertenecen a la guerrilla? No, no lo es. La justicia por la propia mano, olvidando todos los cauces de la civilidad, de las instituciones y del sentido humanitario, no pasa de ser una venganza cruel y despiadada, que nos avergüenza y nos repugna.

Como dijo Gandhi, "si todos en el mundo aplicáramos la ley del Tali3n del ojo por ojo, lo 3nico que conseguiríamos es una humanidad de ciegos".

Nuestras Fuerzas Armadas, las Fuerzas Armadas que representan a los colombianos de bien, tienen por eso que perseguir -y lo est3n haciendo- con todo el valor, con toda la convicci3n y con toda la decisi3n a los criminales grupos de autodefensa que pretenden absurdamente ser sus aliados, pero que no hacen otra cosa que minar su prestigio, mientras buscan una supuesta justicia que jams llegará de sus manos ensangrentadas.

El pasado martes tuve la oportunidad de visitar Buenaventura y de felicitar personalmente a los valientes hombres de la Armada Nacional y del Ej3rcito Nacional que capturaron a 62 miembros de las autodefensas, muchos de los cuales pudieron haber participado en la infame masacre del Alto Naya. Esta es una acci3n que enaltece a las Fuerzas Militares y que calla a quienes insisten en vincularlas institucionalmente con esos grupos criminales.

El Gobierno y las Fuerzas Militares de Colombia est3n combatiendo a las autodefensas ilegales y lo hacen, no por imposici3n externa,

sino porque tienen el convencimiento de que su principal tarea es proteger la vida de todos los colombianos.

Pero sigamos: ¿Es legítima la fuerza que utilizan los grupos guerrilleros cuando destruyen los poblados de los humildes, cuando siembran terror y amenazas, cuando secuestran y extorsionan a los colombianos? No, no lo es. Así no se construye país ni se convence a nadie. Como dijo Martin Luther King, ese gigante luchador por la igualdad entre los hombres:

"La violencia crea más problemas sociales que los que resuelve y, por tanto, no conduce nunca a una paz permanente".

Hace poco menos de dos meses otros guerrilleros muy distintos, los del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, llegaron a la famosa Plaza del Zócalo en Ciudad de México, y si recogieron alguna simpatía en su pueblo fue porque entendieron que la violencia no es el camino para el cambio. Como afirmó el autodenominado subcomandante Marcos, en el Zócalo se dieron cuenta de que había sido acertado dejar las armas a un lado, que no era eso lo que provocaba que tuvieran interpelación con la sociedad, que la apuesta a una movilización pacífica era correcta y que daba resultados.

¿Cuánto tiempo tendremos que esperar para que nuestros subversivos entiendan que por la fuerza jamás van a convencer y que sembrando miedo no se lucha contra la pobreza ni contra la inequidad?

Siguiendo con las palabras venidas de México, recuerdo una frase que dijo el Presidente Fox en su reciente visita a Bogotá: "La guerrilla tiene el reto de dejar las armas para combatir la pobreza".

Todos lo sabemos. Resulta casi obvio, pero algunos tardan en entenderlo: Sólo sin armas, sólo en paz, se puede luchar contra la pobreza.

Entonces, ¿qué fuerza es legítima? Únicamente la fuerza que se sustenta en el trípode de la ley, los derechos humanos y el respaldo popular. Únicamente la fuerza que defiende, la fuerza que repele la agresión injusta, la fuerza que evita que maten o secuestren a sus hermanos.

Esa es la fuerza de las Fuerzas Militares de Colombia: la fuerza del Derecho, la fuerza de la paz, la fuerza de las instituciones democráticas, la fuerza que protege a la población colombiana y que es apoyada por ella, la fuerza que jamás arremete contra los indefensos.

Por eso estamos trabajando por unas Fuerzas Militares más grandes, más profesionales y más modernas. No sólo para enfrentar la guerra absurda de los intolerantes, sino también para construir el futuro de paz que todos anhelamos.

Recordemos la hermosa frase del poeta Amado Nervo: "Sé fuerte para tener derecho a ser pacífico".

Hoy no cabe duda: Las Fuerzas Militares de Colombia son cada día más fuertes y su solidez es un soporte para la paz. ¡Fortalecer las Fuerzas Militares es fortalecer la legitimidad en Colombia!

Cuando asumí mi gobierno, las Fuerzas Militares contaban escasamente con 22.000 soldados profesionales y 53.000 soldados regulares. Con el cambio de soldados bachilleres por profesionales, en desarrollo del Plan 10.000, al final del 2001 habrá 55.000 soldados profesionales, lo cual representa un incremento del 160 por ciento. A este esfuerzo se suma la incorporación en el presente año de 10.000 soldados regulares adicionales que hacen parte del denominado Plan Fortaleza, el cual contempla un incremento anual del mismo número de soldados hasta el 2004, con lo que el número de soldados regulares pasará de los 53.000 en 1998 a 105.000, incremento equivalente a casi el 100 por ciento.

La meta total, ambiciosa pero realista, es alcanzar para el año 2004 un número superior a 160.000 efectivos con buena capacidad de combate.

Los soldados, además, tienen ahora una verdadera carrera profesional que ordena su vida en el Ejército, sus ascensos y promociones, las prestaciones sociales y los servicios que los cobijan, las indemnizaciones a que puede acceder y, en general, las condiciones básicas de su relación normada con el Estado. ¡Los soldados de Co-

lombia son ahora soldados con las garantías laborales y la seguridad social propias de los mejores colombianos!

Con respecto a nuestra capacidad táctica, también hay que destacar el hecho de que vamos a incrementar la flota de helicópteros a disposición de las Fuerzas Armadas, aumentando así su capacidad de movilización y de apoyo en todos los frentes. El avance que hemos obtenido ha sido definitivo. Al iniciar mi gobierno se contaba para todas las Fuerzas y para la Policía Nacional con 87 helicópteros, en buena parte fuera de alistamiento. En pocos meses, la flota llegará a los 172, con lo cual se habrá duplicado prácticamente este elemento fundamental del combate y mejorado su capacidad funcional. Pero es más: en el tema de los Black Hawk artillados ¡habremos cuadruplicado su número!

Nuestras Fuerzas Militares están cambiando para bien, no cabe duda. Además, hoy cuentan con una Brigada Antinarcoóticos que combate el flagelo de las drogas por toda la geografía nacional, con una Fuerza de Despliegue Rápido que nos muestra cada vez mejores resultados, y con una Brigada Fluvial de Infantería de Marina que ha sido fundamental para la protección de las más apartadas poblaciones.

Las nuestras son unas Fuerzas Armadas que interiorizan cada día más el tema de los derechos humanos, donde más de 100.000 de sus miembros se han capacitado en esta materia y están también comprometidos con la aplicación del Derecho Internacional Humanitario.

Son las Fuerzas Armadas de la sociedad colombiana: las que nos representan, las que juegan a favor de todos los colombianos, de quienes quieren solamente vivir y prosperar con tranquilidad, orden, libertad y seguridad.

Y son también las Fuerzas Armadas de nuestros niños, las que ellos admiran y en quienes ellos confían. En efecto, según una última encuesta realizada por el Centro Nacional de Consultoría y la Unicef, los niños de Colombia confían primero que todo en la Iglesia y en segundo lugar en la Policía y el Ejército, por encima aun de lo que creen en la televisión. Esa es una muestra palpable del arraigue que

han adquirido y tienen las Fuerzas legítimas de la nación dentro de cada familia colombiana.

Estimados amigos:

Si he hecho esta reflexión sobre la fuerza y su legitimidad o ilegitimidad es porque estoy, como todos y cada uno de los colombianos, absolutamente hastiado de la violencia que nos rodea.

¿Es que no podemos hablar sin matarnos? ¿Somos acaso, como temía García Márquez, un pueblo condenado a cien años de soledad?

No es tan difícil. No se requieren acuerdos complicados ni articulados inacabables llenos de incisos y recovecos para que dejemos de matarnos y de hacernos daño. ¡Sólo sentido común! ¡Sólo sentido de humanidad! ¡Sólo un mínimo de respeto por las demás personas! Sólo entender, como lo ha dicho Juan Pablo II, que el derecho a la vida es el derecho fundamental, que el mandamiento de no matarás nos cobija a todos y nos cuestiona a todos, que tenemos que parar esto alguna vez y que es mejor que sea ya para que no tengamos que arrepentirnos después.

¿Será tan difícil que los actores armados al margen de la ley, tengan la justificación que tengan, escuchen este clamor nacional y dejen de recurrir a la violencia?

Hoy los invito a todos -a ustedes, señores oficiales de las Fuerzas legítimas de la nación, pero también a quienes equivocadamente usan la fuerza, como las guerrillas o las autodefensas- a que pensemos con sinceridad qué país queremos para nuestros hijos.

Bastaría cerrar los ojos e imaginarlo. Queremos un país donde las familias estén unidas y crezcan en armonía y amor.

Queremos un país donde todos podamos salir a las calles o viajar por las carreteras sin temer el sobresalto de un asalto o la inmensa tragedia de un secuestro. Queremos un país que podamos recorrer caminando, en bus, en carro, sin miedo; donde florezca el turismo nacional. Queremos un país donde los campesinos vuelvan a labrar,

donde sea posible ser hospitalario sin que invitar a un plato de comida se convierta en una sentencia de muerte. Queremos un país donde los extranjeros puedan visitarnos, puedan invertir y puedan dejar sus divisas en nuestras hermosas ciudades. Queremos un país en donde prosperar no sea una condena, en donde crear empleo y empresa sea un motivo de orgullo y no de temor.

¿Será tan difícil? ¿No es ese el país que queremos todos?

Estamos trabajando sin descanso para alcanzar una paz integral, pero, mientras ella llega, ¿no podemos dejar de matarnos? ¿No pueden las fuerzas irregulares dejar de asesinar, dejar de bombardear pequeños pueblos, dejar de volar las fuentes de energía, dejar de torpedear la economía nacional, dejar de secuestrar y de sembrar dolor, dejar de extorsionar y devolver a todos los que hoy están absurdamente retenidos? ¿Es mucho pedir que recuperemos el sentido de lo que significa ser humanos?

Quienes quieren conquistar el corazón del pueblo no deberían olvidar que, como dijo Molière, nunca se entra, por la violencia, dentro de un corazón.

La oportunidad para cesar la violencia es hoy y ahora. Los procedimientos son lo de menos si se tiene la voluntad de rectificar. El momento es ¡HOY Y AHORA!, para que toda Colombia vuelva a respirar. Para que recuperemos ese país que se nos está rompiendo y que nos está rompiendo el alma

Señores comandantes y oficiales de las Fuerzas Militares de Colombia:

Lo he dicho muchas veces y lo repito hoy. Me siento muy orgulloso de las Fuerzas Militares de mi país, las mismas que tengo el honor y el privilegio de liderar como Jefe Supremo.

Me siento muy orgulloso de la calidad de los hombres que hoy las dirigen:

Contar con el respaldo de un gran colombiano como el General Fernando Tapias, con su compromiso, su profesionalismo y su lealtad, es una fortuna que no termino de agradecer.

Contar con el temple, la audacia y la integridad de hombres como el General Mora, como el Almirante Soto y el General Velasco es una garantía de que los tres componentes de nuestras Fuerzas Militares avanzan juntos, coordinados y decididos en la búsqueda de un mejor porvenir para Colombia.

Contar con la valentía y la entrega de oficiales como el General Carlos Alberto Fracica, comandante de la Fuerza de Despliegue Rápido, o el mayor Juan Pablo Franco, o los pilotos de la Fuerza Aérea, quienes probaron su coraje y efectividad en la reciente operación que permitió la captura del delincuente transnacional Luis Fernando Da Costa, "Fernandiño" es la mejor seguridad de que seguiremos combatiendo el crimen donde se presente.

Contar con el valor militar de los hombres de la Armada Nacional y del Ejército que capturaron a 62 miembros de los grupos ilegales de autodefensa nos permite decirles a todos los colombianos que pueden estar tranquilos, porque sus Fuerzas Militares, obrando con inteligencia y conjuntamente, hacen lo posible por proteger sus vidas y por castigar a los criminales.

Pero para obtener estos resultados, para lograr tener las Fuerzas Militares que hoy enorgullecen a Colombia, debemos resaltar un aspecto que es el que hoy nos congrega en esta institución que cumple 92 años de existencia: la educación militar.

Como ustedes saben, hemos realizado una completa reforma a las Fuerzas Armadas de Colombia, contenida en los decretos que expedimos, en desarrollo de facultades concedidas por el Congreso de la República, el pasado mes de septiembre. Ahora es el momento para completar y cerrar con broche de oro esta tarea con una completa y ambiciosa reforma a la educación militar, en la cual ya estamos trabajando.

En efecto, desde 1999 hemos venido implementando un nuevo modelo educativo que forme unos militares más integrados a la sociedad que defienden y a la que pertenecen. Lo castrense debe dejar de ser visto como la antítesis de lo civil. Lo que queremos hoy es militares que entiendan la sociedad en la que viven para que puedan servirle mejor, que estén al día en los últimos avances técnicos y del

pensamiento, que conozcan una estrategia que vaya más allá de las operaciones de combate y que produzca efectos favorables en la población.

Gracias a la transformación que se ha venido realizando en forma silenciosa pero efectiva en el pénsum de esta Escuela Superior de Guerra, con la colaboración y asesoría de los mejores profesionales de las distintas universidades del país, hoy estamos formando líderes militares listos para enfrentar los desafíos del tercer milenio. Esta es una labor que se ha visto especialmente reforzada por la creación y funcionamiento desde el año pasado del Centro Colombiano de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales.

Sin duda, la tarea que ha cumplido la Escuela Superior de Guerra desde su fundación en 1909 por Decreto del General Rafael Reyes, cuando la formación académica fue encargada a expertos oficiales chilenos, hasta el día de hoy, cuando es un centro de educación superior reconocido como tal por el Ministerio de Educación, dirigido con misticismo y entusiasmo por el Mayor General Henry Medina Uribe, ha sido fundamental para la evolución de nuestras Fuerzas Militares. Usted, General Medina, a través de su compromiso, lealtad y liderazgo, ha sabido proyectar esta institución para convertirla en un centro de estudios moderno e integral que es hoy orgullo de la nación.

Si hoy contamos con altos oficiales de las más altas calidades profesionales, si hoy tenemos muchos civiles comprometidos con la realidad nacional y conocedores de sus Fuerzas Militares, si hoy estamos estructurando una visión integral del país, de la estrategia y del papel de los militares en nuestra democracia es por la magnífica labor desempeñada por este centro de estudios a lo largo de su historia, una labor que hoy es más dinámica y tiene mayor proyección que nunca.

Por eso, me siento muy satisfecho al imponer hoy a esta Escuela Superior de Guerra, la más alta cúspide académica militar de Colombia, la Cruz de Boyacá, como un reconocimiento de la patria colombiana a sus 92 años de buenos servicios y a todos los buenos hijos que se han formado en ella.

¡Sigán siendo faro de conocimientos y de valores para los militares de Colombia! ¡Sigán haciendo crecer el espíritu militar en el altar del servicio, del honor y de la Patria!

Estimados Oficiales de las Fuerzas Militares de Colombia:

Hoy podría repetir con convicción las palabras que dirigió el General Santander a la Guarnición de la Plaza de Bogotá en 1832: "Os mando como Magistrado de la Nación, os encargo como vuestro General y os ruego como vuestro camarada, que continuéis siendo lo que habéis sido, soldados de la Patria; obedeciendo a vuestros superiores, prestando vuestros servicios en la conservación de las instituciones y del honor nacional y manteniendo la disciplina, que os ha hecho acreedores a la estimación pública".

Respetar estos tres pilares: Ley, Derechos Humanos y Voluntad Popular es la única forma de ser un militar de honor.

Colombia, nuestra Colombia, espera todo de nosotros. Por eso vamos a usar la fuerza legítima para defender las instituciones, pero también por eso vamos a exigir a aquellos que persisten en usar la fuerza ilegítima de la violencia contra los suyos que atiendan el clamor de los millones de compatriotas que estamos cansados, que estamos hartos de su insensatez.

Todos los colombianos debemos ser instrumentos de paz, no de guerra. Para ello nos estamos preparando. Para ello estamos luchando. Para que la vida, la alegría, las risas y la esperanza vuelvan a renacer en nuestro suelo.

Sintamos entonces todos, desde el corazón, estas palabras inspiradoras del gran poeta antioqueño Carlos Castro Saavedra:

"¡Ninguno se abandone ni se quede.

Abandonado en medio de su frente.

Acudan todos a escoltar la vida.

Y a quitarle las armas a la muerte!".

¡INVERSIÓN Y EMPLEO EN ACCIÓN PARA LOS MÁS NECESITADOS!

*Alocución radiotelevisada del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, explicando el programa
"Empleo en Acción".*

Bogotá, D. C., 3 de mayo de 2001.

"Colombianos:

Quiero hablar esta noche sobre el empleo. Y qué bueno poder hacerlo con acciones concretas, hechos y realidades, nacidos de los múltiples esfuerzos y frentes de trabajo de mi gobierno para romper definitivamente con la curva de desempleo en el país.

Hace pocos días les hablé sobre uno de los proyectos que forman parte del componente social del Plan Colombia: Vías para la Paz. Hoy quiero presentarles otro de los programas de mayor impacto y mayor importancia dentro del Plan Colombia: Empleo en Acción, Proyectos Comunitarios.

Empleo en Acción generará en los próximos tres años más de 300.000 empleos transitorios en todos los municipios a lo largo y ancho del país, y beneficiará a las personas desempleadas de más bajos recursos, no sólo dándoles la oportunidad de trabajar y de mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias, sino también dotando con obras de infraestructura las comunidades en las que habitan.

Este programa de trabajo de mano de obra no calificada está dirigido únicamente a personas afiliadas al Sisbén en los niveles 1 y 2 que se

encuentren desempleadas y que, más que nadie, necesitan la oportunidad de trabajar honestamente y de obtener los medios económicos elementales que les permitan tener unas condiciones de vida más justas y equitativas.

Además de ofrecer un trabajo a estas personas, de la mano de este programa estaremos construyendo obras de infraestructura física y social, en sus propios barrios y comunidades.

Hasta la fecha hemos recibido más de 1.000 proyectos en las regionales de Findeter. El Consejo Directivo del Fondo de Inversión para la Paz aprobó en su reunión de la semana pasada 529 proyectos que generarán más de 17.000 empleos transitorios en todo el país; proyectos en los que el Plan Colombia invertirá cerca de 23.500 millones de pesos.

Pero no concluiremos allí: para el año 2001 tenemos como meta apoyar 2.200 proyectos generando 72.000 empleos, con inversiones superiores a los 100.000 millones de pesos.

Los proyectos podrán ser presentados, ante las regionales de Findeter, por los distritos, departamentos, municipios, las empresas de servicios públicos, las de servicios comunitarios, las cooperativas o empresas asociativas, las entidades sin ánimo de lucro y las organizaciones no gubernamentales.

Los proyectos presentados deben ser prioritarios, viables, de gran necesidad, de uso intensivo de mano de obra no calificada y beneficiar a comunidades de los estratos 1 y 2, donde está la mayoría de los desempleados.

Trabajos de infraestructura para la dotación de servicios públicos, como la instalación de redes de acueducto y alcantarillado, o para la construcción de canchas deportivas, andenes, escaleras, vías peatonales, parques o nuevas viviendas de interés social, son algunos ejemplos de las obras que queremos hacer y que vamos a hacer.

Le daremos gran importancia a la recuperación de las escuelas, buscando mejorar las instalaciones educativas, muchas de las cuales

fueron construidas hace más de 30 años y se encuentran hoy bastante deterioradas.

Y esto también es importante: la ejecución de las obras no podrá superar en ningún caso los cinco meses de duración y el costo de las mismas deberá estar entre 40 y 300 millones de pesos. Después de aprobado el proyecto, mi Gobierno, a través de Empleo en Acción-Proyectos Comunitarios, pondrá una parte en dinero para la mano de obra y otra en materiales.

Con este novedoso plan vamos a generar 300.000 empleos temporales durante los próximos 3 años y haremos más de 6.000 nuevos proyectos de infraestructura en todo el país. Inversión y empleo en acción para los más necesitados!

Una vez aprobados los proyectos y entregado el dinero y los materiales, además de la vigilancia y supervisión que pondrá el gobierno, lo más importante es que sean las mismas comunidades en las que se desarrollen las obras las que hagan la supervisión para que estos proyectos sí beneficien a quienes más lo necesitan.

Los más de 400.000 millones de pesos que hemos destinado a este programa, serán entregados por el Fondo de Inversión para la Paz bajo la supervisión directa de la Presidencia de la República.

De esta manera nosotros ponemos nuestra parte, pero las obras, los diseños, el respaldo adicional necesario, la presentación de los proyectos, el seguimiento de los mismos y todos los pasos adicionales que se requieren para poder hacerlos queda en manos de todos los beneficiados, que son, repito, personas desempleadas afiliadas al Sisbén 1 y 2, en todos los municipios del país.

Dicho en otras palabras, Empleo en acción - proyectos comunitarios no sólo es más empleo para todos, sino también más obras, nuevas inversiones y mejor calidad de vida con justicia social para los colombianos menos favorecidos.

Colombianos:

El gobierno sigue comprometido y luchando con todo lo que está a su alcance para acabar con el desempleo en nuestro país. Seguire-

mos buscando nuevas alternativas y esperamos contar con la participación de todos en este compromiso por brindar a los colombianos la posibilidad de un trabajo digno y justamente remunerado.

El empleo es paz. Y la paz tiene que ser un empeño, un frente común que nos una. La paz no es un deseo: tiene que ser una meta, tiene que ser una obsesión, tiene que ser un propósito de todos. Volvámoslo realidad.

El gobierno está haciendo hoy un gran aporte, para construir con estos empleos, la paz. Y no vamos a parar.

El componente social del Plan Colombia es ya una realidad. Los proyectos Vías para la Paz y Empleo en Acción así lo demuestran.

Muy pronto les estaré presentando dos proyectos más del Plan Colombia: el primero de ellos dirigido a otorgar a las familias más necesitadas un apoyo directo a cambio del cumplimiento de compromisos en nutrición y educación, proyecto que hemos denominado Familias en Acción, y el segundo, que busca mejorar las posibilidades laborales de los jóvenes desempleados de escasos recursos a través de cursos de formación laboral en oficios semicalificados, proyecto que hemos denominado Jóvenes en Acción.

Hoy también puedo informar con satisfacción a los colombianos que los recursos del Plan Colombia están asegurados: este lunes el gobierno colombiano recibió en Bruselas, por parte de varios países donantes y de organismos internacionales los recursos necesarios para completar la financiación de los proyectos sociales de apoyo al proceso de paz.

Nuestra meta de 3.500 millones de dólares como contribución de la comunidad internacional al Plan Colombia fue superada, de hecho contamos ya con 960 millones de dólares, provenientes de la banca multilateral para los proyectos de la Red de Apoyo Social, con 1.347 millones de dólares para el fortalecimiento institucional y desarrollo social, provenientes de las reuniones de países donantes celebradas en Madrid, Bogotá y Bruselas, y con la ayuda del gobierno de Estados Unidos de 1.330 millones de dólares destinados a la lucha

contra el narcotráfico. Este positivo balance es el resultado de la Diplomacia por la Paz en donde la comunidad internacional apoya de manera concreta y contundente la visión integral de lucha contra el narcotráfico que tiene el Plan Colombia.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

VENEZUELA Y COLOMBIA AVANZAN HACIA UN FUTURO COLECTIVO DE DESARROLLO HUMANO, PAZ Y JUSTICIA SOCIAL

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de los honores militares de bienvenida al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Bogotá, D. C., 4 de mayo de 2001.

"Entre nosotros no existen estaciones, pero a veces parece que las hubiera, porque no cabe duda, querido señor Presidente Hugo Chávez, de que este mes de mayo y más precisamente este día -4 de mayo- se ha convertido en los últimos tres años en la primavera de nuestras relaciones: el tiempo propicio para su mejor florecimiento.

Fue un 4 de mayo de 1999 cuando ambos nos reunimos en la ciudad de Ureña y suscribimos la Declaración del Táchira, ratificando el mandato de las Comisiones Presidenciales.

Fue el pasado 4 de mayo del año 2000 cuando volvimos a encontrarnos en la histórica Quinta de San Pedro Alejandrino y produjimos el llamado Compromiso de Santa Marta que se concretó en un Plan de Acción para los meses subsiguientes.

No deja de ser una feliz coincidencia que sea también hoy 4 de mayo del primer año del siglo XXI cuando volvemos a celebrar una cumbre bilateral, esta vez frente al marco imponente de los cerros bogotanos, para refrendar el excelente estado de nuestras relaciones; para incrementar nuestros lazos económicos, culturales y sociales, y para reiterar nuestra voluntad y compromiso de seguir avanzando jun-

tos hacia un futuro colectivo de desarrollo humano, paz y justicia social para nuestros pueblos.

Tal como le manifesté hace un año en Santa Marta, señor Presidente Chávez, repito hoy que no puedo decirle simplemente bienvenido a Colombia porque cuando un venezolano pisa la tierra hermana del café y de las flores no está pisando suelo extranjero, isino el suelo común bolivariano!

Con este mismo espíritu, y con el regocijo de volver a encontrarnos en un ambiente de franca cordialidad -como nos hemos visto también en Cartagena, en La Habana, en Brasilia, en México, en Caracas, en Quebec, en Ciudad Guayana, entre los varios puntos del planeta en que han confluído nuestras cercanas agendas-, quiero expresarle a usted, Presidente Chávez, a su distinguida esposa doña Marisabel Rodríguez de Chávez, y a su destacada comitiva fraternal de venezolanos y venezolanas, que son bienvenidos, hoy y siempre, al territorio común de nuestros sueños.

Es bueno tenerlo en Colombia, señor Presidente, como el máximo representante del querido pueblo patriota; de la nación que le regaló a América la espada libertaria y el ideario maravilloso de Bolívar, la sabiduría y el Derecho de Andrés Bello, la pluma magistral de Gallejos y de Uslar Pietri, la música viril de los joropos y la dulce alegría de las gaitas.

Es bueno tenerlo en Bogotá, la ciudad a la que entraron triunfantes las tropas victoriosas de Boyacá anunciando el inicio de la libertad que hoy defendemos y que luchamos por convertir en progreso social para todos nuestros ciudadanos.

Como siempre, señor Presidente Chávez, tenemos muchos temas de qué hablar y un ancho y venturoso sendero común para que nuestras naciones recorran de la mano.

Nuestra relación es única y excepcional y por eso la valoramos más que nada. Sólo Venezuela y Colombia forman al mismo tiempo parte de Suramérica, del Caribe y del trapecio amazónico. Somos cada uno para el otro el principal socio comercial de cara a la diversifica-

ción de nuestras economías. Nuestras coyunturas políticas y nuestro devenir económico se influyen recíprocamente. Sabemos que el progreso y el bienestar de nuestros dos países son interdependientes: Si uno está mal, el otro sufre también las consecuencias; pero si uno está bien, el otro comienza a recibir el benéfico contagio de su bonanza.

De ahí la importancia de nuestra unión y de nuestra amistad, ese hermoso sentimiento que, por fortuna, es espontáneo entre nuestras gentes y que nace de la más sincera vocación de colaboración y de afecto.

Apreciado amigo y Presidente, muy estimada doña Marisabel,

Bajo el cielo de Bogotá, ante la presencia tutelar de los cerros de Monserrate y Guadalupe, hoy quiero presentarles, junto con Nohra, la ofrenda sincera del afecto de mi patria y de mis compatriotas al pueblo venezolano.

Es una ofrenda de amistad y de hermandad que va mucho más allá de las fórmulas diplomáticas. Es una ofrenda de sangre y alma, llena de pueblo, de lenguaje y creencias comunes, de música y de valores del corazón. Es la ofrenda de 40 millones de colombianos al bravo pueblo de Bolívar.

Es una ofrenda viva que hoy, por mi intermedio, le presenta Colombia a su hermana oriental, para estrecharla en un abrazo solidario, caribe y bolivariano.

¡Sean bienvenidos, usted y toda su delegación, a la tierra del afecto y la esperanza! ¡Sean bienvenidos, queridos hermanos venezolanos, a ésta su casa!

**TRABAJAMOS PARA HACER
DE VENEZUELA Y COLOMBIA
UN MERCADO FUERTE QUE GENERE
PROGRESO Y EMPLEO**

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante el encuentro de empresarios
venezolanos y colombianos.*

Bogotá, D. C., 4 de mayo de 2001.

Venezuela es una nación hermana que crece y se desarrolla compartiendo con nosotros las coyunturas de la historia y de la economía, así como una común aspiración por un futuro de bienestar para nuestros ciudadanos.

Juntos constituimos un mercado ampliado de más de 60 millones de personas con intereses afines y una cultura común, que forma parte de una comunidad mayor: la Comunidad Andina, con 110 millones de habitantes que luchan de la mano por un destino de progreso, de desarrollo humano y de justicia social.

En medio de estos lazos fraternos iqué reconfortante ver hoy este auditorio colmado por la presencia de los empresarios de Venezuela y de Colombia que quieren incrementar los flujos de comercio y de inversión entre nuestros países!

El sector privado constituye uno de los ejes fundamentales de las relaciones entre nuestras naciones. De ahí que sea especialmente satisfactorio para mí encontrarme con mi buen amigo, el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, en medio de este importante foro económico y comercial en el que

surgen las preocupaciones de algunos de ustedes por los problemas puntuales de la coyuntura, pero, sobre todo, se evidencia el enorme potencial que tenemos juntos frente a los desafíos de la globalización y frente al reto de trabajar sin descanso para lograr el mayor desarrollo social, económico y político de nuestros dos países.

Señor Presidente Chávez y señores empresarios:

No podemos ni queremos ocultar las difíciles situaciones económicas que han vivido nuestros países en los últimos años, como consecuencia de crisis internas y también de fenómenos internacionales. A superar sus efectos y a enderezar el rumbo de nuestras economías hemos dedicado nuestros esfuerzos el presidente Chávez y yo, cada cual liderando el proceso de reactivación económica de su país de acuerdo con sus respectivas circunstancias.

Hoy, felizmente, podemos encontrar dos economías que surgieron victoriosas de la recesión de 1999, que lograron volver a crecer el año pasado y que esperan seguir creciendo este año por encima del 3 por ciento, si bien aún distan de haber logrado unos resultados que podamos calificar como óptimos.

Nuestro comercio bilateral, que se vio duramente afectado en 1999, cuando llegó a su punto más bajo desde 1994, repuntó el año pasado y se incrementó en más del 24 por ciento, para alcanzar una cifra global de comercio bilateral de 2.219 millones de dólares. Nuestra meta para este año tiene que ser la de consolidar esta tendencia y volver a crecer por encima del 20 por ciento hasta alcanzar por lo menos los 2.800 millones de dólares de intercambio binacional.

Vivimos tiempos de reactivación que tenemos que cuidar y estimular, y que serán duraderos en la medida en que los dos gobiernos y el sector privado de nuestros países asumamos la decisión de continuar trabajando por su consolidación y por el perfeccionamiento de la integración de nuestros dos países.

Tenemos que ser conscientes de la trascendencia que tiene para nuestras economías y más allá de ellas, para nuestros pueblos, el mantener entre ambos países unas relaciones comerciales y de inversión

fluidas, transparentes y crecientes. Hay que tener en cuenta que cerca del 92 por ciento de las exportaciones colombianas a Venezuela y alrededor del 80 por ciento de las exportaciones venezolanas a Colombia están constituidas por productos industriales. Vale decir, se trata de productos manufacturados que implican un alto componente de empleo nacional y que encadenan los productos básicos que sirven como insumos.

La integración bilateral y subregional es, por esa misma razón, no la consecuencia obligada de decisiones que se tomaron en el pasado, sino un excelente negocio para ambas naciones.

En la medida en que los resultados del proceso han sido gana-gana para la generación de empleos en nuestros dos países, debemos esforzarnos en identificar cuáles son las mejoras que podemos realizar a esta estrategia para asegurar el fortalecimiento de nuestro sector productivo, el crecimiento de nuestra gestión exportadora, la mejor adquisición de tecnología por parte de nuestras empresas y el mejor aprovechamiento de las complementariedades obvias que tienen nuestras naciones. Estoy convencido de que sólo así lograremos que Venezuela y Colombia tengan una mejor presencia en la agenda internacional y en la economía global.

Cada uno de nuestros países constituye el segundo socio comercial para el otro. Pero algo más: Colombia es el principal comprador de las exportaciones no tradicionales de Venezuela, lo que significa que el margen de diversificación de la economía venezolana depende en muy buena parte del crecimiento de sus exportaciones hacia nuestro país.

No cabe duda: La integración es una ventaja para nuestros pueblos. ¡Una ventaja que no podemos perder!

Nosotros, como Presidentes, debemos instruir a nuestros Ministros responsables del Comercio Exterior para que, a través de la Comisión de Asuntos Puntuales que presiden, solucionen, de manera proactiva, los obstáculos que aún subsisten en el comercio bilateral, que afectan en particular al sector agropecuario, en productos como el azúcar, la carne y la papa.

Así mismo, debemos avanzar en la normalización del transporte internacional a fin de eliminar los sobrecostos y demoras que hoy afectan el comercio bilateral, para lo cual resulta indispensable presionar el trabajo del grupo binacional técnico, creado hace seis meses, conformado por el sector público y el sector privado de los dos países y moderado por un ilustre venezolano como es el señor Héctor Maldonado, para que presente las recomendaciones y soluciones con el fin de mejorar los flujos de transporte entre nuestras naciones y, por supuesto, lograr condiciones de competencia justa para los empresarios del transporte a lado y lado de la frontera.

Otro campo donde debemos avanzar prontamente tiene que ver con la facilitación de procedimientos aduaneros. En este tema ya las autoridades aduaneras se han comprometido a desarrollar un plan de trabajo para unificar y ampliar horarios, establecer un Documento Único Aduanero, y aplicar sistemas de intercambio electrónico de datos y de simplificación de trámites administrativos. Sin duda, la implementación de estas medidas constituirá un elemento dinamizador de los flujos comerciales y, lo que es más importante, servirá para incentivar las inversiones recíprocas.

En este campo de la inversión bien vale resaltar la importante inversión colombiana en Venezuela, que alcanzó durante los últimos cuatro años la nada despreciable suma de 442 millones de dólares. Hoy invito a los industriales y empresarios venezolanos a que miren las inmensas posibilidades de inversión que hay en nuestro país, tanto en los proyectos de privatización y de concesiones como en el desarrollo de inversiones conjuntas y alianzas estratégicas con las empresas colombianas, teniendo presente que el mercado para nuestras empresas debe ser el mundo entero y no solamente los 62 millones de habitantes del mercado binacional.

Gobiernos y empresarios tenemos el reto de impulsar el aprovechamiento de las ventajas comparativas que ofrece la complementariedad de nuestras economías, de propender a la diversificación de una oferta exportable de bienes manufacturados con alto valor agregado que ha estimulado la generación de más de 400.000 empleos en ambos países, de desarrollar la frontera común en beneficio de las comunidades y de estimular a nuestras empresas para que realicen las in-

versiones en modernización que les garanticen alcanzar una verdadera competitividad internacional.

Señores empresarios de Venezuela y Colombia:

Ustedes son el motor de las relaciones económicas entre nuestros países. Es bueno saberlos dialogando y buscando caminos de integración, como lo hicieron recientemente Conindustria de Venezuela y la Asociación Nacional de Industriales de Colombia, conjuntamente con las Cámaras de Comercio e Integración binacionales.

Ustedes están haciendo su parte y nos piden a nosotros, los gobiernos, que prestemos nuestro apoyo irrestricto a la integración bilateral y a la integración subregional.

En eso estamos trabajando. Para eso se reunirá la Comisión de Asuntos Puntuales y para eso estamos hoy aquí: para fortalecer entre todos la decisión de hacer de nuestros dos países un mercado fuerte y complementario que genere progreso y empleo para nuestras gentes.

Señor Presidente Chávez y amigos empresarios:

No cabe duda de que la Comunidad Andina es nuestro escenario natural de crecimiento y desarrollo.

En junio del año pasado, en Lima, los gobernantes de los países andinos nos comprometimos a seguir avanzando hacia la construcción de un Mercado Común, entre los países de la región, que entre en vigencia antes de terminar el año 2005.

Sin embargo, tenemos que ser conscientes de que debemos primero concentrarnos en cumplir y culminar los procesos pendientes para consolidar tanto la Zona de Libre Comercio como la Unión Aduanera, que, en teoría, debería estar hoy funcionando plenamente. Para ello deberíamos retomar el liderazgo colombo-venezolano que tanto bien hizo al avance del proceso de integración en los años noventa. Los protagonistas de entonces ya hicieron su tarea; nuestras responsabilidades de hoy son distintas y quizás más exigentes, teniendo en cuenta la velocidad con que avanza el proceso de globalización.

Dudar o retroceder en nuestra integración sólo nos generará menores posibilidades de crecimiento, mayor desempleo y más marginalidad en el contexto internacional.

Para avanzar en nuestra integración deberíamos proponernos ejecutar en lo que queda de este año una agenda que les dé prioridad a los asuntos que son indispensables para consolidar el mercado ampliado y allanar el camino del futuro Mercado Común, generando mejor confianza de propios y extraños en la solidez de nuestro proceso.

En tal sentido, es urgente que definamos una agenda conjunta que comencemos a desarrollar los dos países cuanto antes en la seguridad de que ello motivará a nuestros socios andinos para sumarse a la misma. Los temas prioritarios ya los conocemos:

Arancel Externo Común, Política Agrícola Común, el Régimen de Compras Estatales, Liberación del Comercio de Servicios y Relacionamiento Externo Conjunto.

Con el objeto de contribuir eficazmente en la consolidación de la integración subregional es necesario comprometernos en superar los incumplimientos del Acuerdo de Cartagena y, a la vez, en fortalecer y dar mayor pertinencia a las instituciones supranacionales, tal como sucede en Europa. La ejecución de estas acciones y el avance en los temas concretos que me he permitido enunciar nos dará mayor credibilidad frente a terceros, condición necesaria para garantizar la seguridad jurídica indispensable que atraiga hacia nuestros dos países nueva inversión extranjera directa.

Por otra parte, según lo manifestamos recientemente en Cartagena y lo planteamos en Quebec al Presidente Bush, Colombia está apoyando con decisión la incorporación de Venezuela al Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas -ATPA-, al tiempo que estamos solicitando la prórroga del mismo y su ampliación a varios productos, entre otros, los de la cadena textil y de confecciones, que hoy no están cobijados por este beneficio. También aunaremos esfuerzos para obtener este mismo año la prórroga del SGP Andino mediante el cual los países de la Unión Europea otorgan preferencias arancelarias a nuestros productos. Con tal propósito viajarán a Estados

Unidos en la próxima semana nuestras Ministras de Comercio Exterior y deberán hacerlo a Europa próximamente.

Otro campo de cooperación comercial y económica que hemos impulsado recientemente en Caracas es el del Grupo de los Tres. El tratado de libre comercio que nos vincula en el G-3 es un magnífico campo de acción para que empresarios venezolanos, colombianos y mexicanos aprovechen las ventajas de la complementariedad y puedan desarrollar verdaderas economías de escala entre estas tres naciones que enmarcan el Caribe.

La posición conjunta adoptada recientemente en el G-3 en materia de origen y sector automotor constituye una prueba más de nuestra fortaleza cuando actuamos en conjunto y de la identidad de necesidades que tienen nuestros países en cuanto al desarrollo de sus sectores productivos.

Igualmente, continuaremos trabajando en los foros multilaterales de comercio, como en el seno de la Organización Mundial del Comercio y en el proceso de constitución del Área de Libre Comercio de las Américas, y en todos ellos defenderemos los principios de un mercado libre y sobre todo justo para el ingreso de los productos que producen nuestros pueblos.

Queridos amigos venezolanos y colombianos:

Nuestros países viven momentos de cambios fundamentales, en los que tenemos que actuar con absoluta responsabilidad histórica. En Colombia, por ejemplo, mi gobierno ha liderado desde sus primeros días, atendiendo un anhelo nacional largamente aplazado, la iniciativa de realizar una reforma política para depurar nuestro sistema democrático, hacerlo más participativo, mejorar y modernizar las reglas electorales, fortalecer los partidos políticos, abrir espacio a los movimientos independientes y avanzar en el combate contra la corrupción. Después de varios intentos, esta reforma nuevamente está jugando su suerte en el Congreso de la República. El próximo martes en la Plenaria del Senado yo espero, con todos los colombianos, que los congresistas, como ha ocurrido en varias oportunidades, estén a la altura del desafío que se les presenta, para que no se convierta este valioso esfuerzo en una nueva frustración nacional.

El Presidente Chávez y yo estamos potenciando y dinamizando cada día más la relación entre nuestras naciones, porque confiamos en las ventajas de la integración bilateral y regional, dentro de los postulados del libre comercio y del regionalismo abierto.

Los invito, con base en todos los instrumentos que estamos creando o fortaleciendo, a que nos acompañen en este empeño que nos beneficia a todos.

Venezuela y Colombia unidas para el desarrollo, como estuvieron unidas en la historia de su independencia, tienen muchas razones para ver el futuro con optimismo. Y una de ellas son ustedes: nuestros empresarios y su voluntad de salir adelante.

Sigamos confiando los unos en los otros, trabajemos unidos en la misma dirección, construyamos las bases para una relación más sólida y, sobre todo, asegurémonos de tomar hoy las decisiones oportunas para garantizar el bienestar futuro de nuestros pueblos. No olvidemos que el mundo no da espera.

LAS RELACIONES ENTRE VENEZUELA Y COLOMBIA SE CONCENTRAN AHORA EN EL PROGRESO CONJUNTO Y ARMÓNICO DE SUS PUEBLOS

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la cena oficial ofrecida
al presidente de la República Bolivariana de Venezuela,
Hugo Chávez Frías.*

Bogotá, D. C., 4 de mayo de 2001.

"Estamos autorizados a creer que todos los hijos de la América española, de cualquier color o condición que sean, se profesan un afecto fraternal recíproco, que ninguna maquinación es capaz de alterar".

En estas frases, que firmó el Libertador Simón Bolívar como "El Americano", está la esencia de las relaciones entre Venezuela y Colombia: unas relaciones signadas por un "afecto fraternal recíproco" que ninguna maquinación podrá alterar, que ningún obstáculo podrá vencer, que ningún dique podrá detener.

Entre pueblos como los nuestros, con tan intensas relaciones humanas, territoriales, económicas y políticas, es natural que ocurran incidentes o que aparezcan perturbaciones, pero éstos jamás podrán soslayar la verdadera esencia de nuestra amistad y de nuestra vocación integradora.

Hace sólo unas semanas los mecanismos binacionales que fortalecimos e impulsamos conjuntamente en Santa Marta estaban viviendo una crisis, en medio de discrepancias que agregaban un ruido innecesario a nuestras relaciones. Fue entonces cuando nos reunimos el

Presidente Chávez y yo en la hermosa Ciudad Guayana, con el fin de superar los malentendidos y de consolidar una agenda firme y transparente para el diálogo bilateral, la profundización de la integración binacional y subregional, y el adelanto de proyectos comunes, particularmente aquellos destinados a la integración fronteriza.

Esta visita que hoy nos honramos en recibir forma parte de esa nueva dinámica de nuestras relaciones que ventilamos con franqueza de hermanos en el imponente escenario de la naturaleza venezolana, con los ojos y el espíritu maravillados por las aguas interminables del Salto Ángel.

La agenda entre Venezuela y Colombia no está caracterizada por las dificultades. Tenemos el deber de privilegiar y profundizar la agenda positiva porque son muchas las obligaciones comunes y los desafíos que nos imponen la globalización y los problemas compartidos.

¡Qué satisfactorio es, señor Presidente Chávez, poder decir hoy a nuestros pueblos que hemos acordado la reactivación plena de todos los mecanismos bilaterales vigentes y que, de hecho, ya varios de ellos se encuentran operando a toda marcha!

En efecto, el excelente mecanismo de la Comisión Bilateral Fronteriza –Combifrón– para el diálogo y la cooperación entre nuestras Fuerzas Armadas, lideradas por los respectivos Ministros de Defensa, ha vuelto a operar con una reunión formal que acaba de culminar en Caracas. Dicha nueva reunión es la mejor prueba de la confianza que existe entre nuestras autoridades militares y de su decisión de coordinar acciones para optimizar resultados.

También determinamos acelerar los trabajos sobre múltiples temas de interés común que adelanta la Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos, gestiones que avanzan a buen ritmo y que se vieron especialmente impulsadas en la última reunión de la Comisión en Santa Marta, con la presencia de la Vicepresidente de Venezuela, Adina Bastidas, y del Vicepresidente de Colombia, Gustavo Bell.

No tienen por qué existir indefinidamente asuntos pendientes entre dos naciones tan cercanas y amigas. De ahí la importancia de la

Comisión Presidencial Negociadora, para que resolvamos los asuntos de mayor complejidad de común acuerdo, según las metodologías convenidas, para lograr que nuestras excelentes relaciones lleguen a ser óptimas. Yo estoy seguro, señor Presidente, de que los gobiernos de Venezuela y de Colombia tenemos la madurez y la voluntad para encontrar soluciones equilibradas dentro del Derecho y la amistad.

Estamos listos para una nueva reunión de la Comisión Presidencial Negociadora. ¡La luz de la razón, el sentido de responsabilidad histórica y el calor del corazón lleno de afecto habrán de presidir sus deliberaciones!

Señor Presidente:

Tenemos, Venezuela y Colombia, muchos campos de acción conjunta. No sólo en la Comunidad Andina -sobre cuyo desarrollo tuvimos oportunidad de disertar en el encuentro de hoy con los empresarios de nuestros países- sino también en el Grupo de los Tres que hoy avanza con nuevos bríos después de su reciente relanzamiento en Caracas.

También trabajamos juntos en los más importantes foros internacionales, como las Naciones Unidas -donde Colombia lleva una importante vocería latinoamericana en el Consejo de Seguridad- y la Organización de Estados Americanos, cuyo Consejo Permanente hoy preside mi país.

Somos ambas naciones integrantes del Grupo de Río, del Grupo de los 77 y de la Asociación de Estados del Caribe, cuya próxima cita a fines de este año en su país será la oportunidad propicia para seguir construyendo un gran Caribe sin exclusiones, vinculado por una identidad cultural, por una cooperación creciente y por la intensificación y agilización del transporte y el comercio entre los países que lo integran.

Mención especial quiero hacer del Grupo de los 15, donde Colombia fue admitida el año pasado con el generoso aval de Venezuela, que también lo integra. En este grupo, conformado por varias de las principales economías emergentes, y que se reunirá a finales de este

mes en Yakarta, pueden nuestros países estimular la creación de vínculos económicos con otros socios del mundo en desarrollo, ampliar las posibilidades de la cooperación Sur-Sur y contribuir a mejorar nuestra capacidad de negociación en los foros internacionales.

Colombia apoyará con entusiasmo la propuesta de Venezuela para ser la sede de la Cumbre del Grupo en el año 2002 y ofrece desde ya su decidida colaboración para contribuir positivamente a la realización de este evento, así como a su proceso preparatorio.

Querido Presidente y amigo:

Siempre hemos valorado el respaldo de su gobierno al proceso de paz que estamos adelantando en Colombia. Su continua disponibilidad, y su reciente incorporación como uno de los países facilitadores del proceso de paz con las Farc-Ep, es una muestra palpable del genuino interés de Venezuela por la suerte de sus hermanos colombianos.

Agradecemos también de corazón su respaldo recientemente manifestado al componente social del Plan Colombia, que reúne la gran mayoría de sus programas e inversiones. ¡Nada distinto esperaríamos de nuestros hermanos venezolanos!

Sepa también, señor Presidente, que en Colombia miramos con gran interés su proyecto bolivariano enfocado a aliviar la situación social de sus compatriotas y que, como siempre, puede Venezuela contar con nuestra colaboración en lo que sea necesario.

Usted, señor Presidente Chávez, se ha declarado amigo de Colombia y mi pueblo agradece su interés y su apoyo dentro de los cauces de la transparencia que deben regir nuestras relaciones. En prueba de este agradecimiento, hoy he tenido la feliz oportunidad de hacerle entrega del Gran Collar de la Orden de Boyacá, como un homenaje de la patria colombiana a un Presidente amigo que está dispuesto a jugársela por nuestro país.

Yo sé que usted, enamorado como es del ideario bolivariano, apreciará más que nadie esta condecoración que hoy lleva en su pecho, pues es la misma que instituyó el Libertador Simón Bolívar al día

siguiente de la Batalla de Boyacá para premiar a quienes mejor sirvieron a Colombia.

¡Llévela usted, señor Presidente Hugo Chávez Frías, como el testimonio de un pueblo hermano que sólo espera lo mejor de Venezuela!

Valga la oportunidad también para expresar nuestra admiración y cariño hacia su distinguida y amable esposa.

Marisabel: En tantos y tan gratos encuentros que hemos tenido en estos últimos años, usted ha puesto siempre un toque de alegría y de cordialidad que realmente perdura en nuestros corazones. Yo sé que todos los colombianos, que hoy la han podido conocer mejor a través de esta visita, concuerdan con Nohra y conmigo en que la Primera Dama de Venezuela es una mujer cálida y afectuosa que, con razón, es querida por su pueblo y es la fuerza y el apoyo oportuno de su esposo.

Debo agradecer, además, que hoy hayan traído con ustedes a Rosinés, una pequeña y hermosa venezolana que encontrará siempre en Colombia a un país que la recibe con los brazos abiertos. Sobra decir que Valentina ha sido la más beneficiada de esta visita, que se ha convertido en un verdadero intercambio bilateral, pero de juegos, de risas y de rondas infantiles. Cuando las veo jugar, señor Presidente Chávez y querida Marisabel, a los reinados de belleza, como lo hicieron esta tarde, es como ver en la forma de dos niñas inocentes el futuro promisorio que espera a nuestras dos naciones si obran juntas y en cooperación, con la alegría y la transparencia de dos pequeñas niñas. ¡Ellas sí que simbolizan, como decía esta mañana, la primavera en flor de nuestras relaciones!

Ya para terminar, apreciado Presidente Chávez -y recordando que usted dijo en Caracas que iba a aprovechar la semana santa para leer una biografía del General Rafael Uribe Uribe-, quiero citar una frase de este gran líder colombiano, que luchó como nadie por sus ideales pero que también fue el adalid de la reconciliación nacional:

"Si seguimos distrayendo la atención y empleando el tiempo en cuestiúnculas, y en rencillas, estemos seguros de que este siglo se nos acabará como el pasado, sin haber adelantado un paso".

Por fortuna, las relaciones entre nuestros países han superado ya el tiempo de distraernos en lo accesorio y pueden ahora concentrarse en lo fundamental, que no es otra cosa que el progreso conjunto y armónico de nuestros pueblos.

Los invito, entonces, en compañía de Nohra, a brindar por este futuro que estamos construyendo, por mi querido invitado el Presidente Hugo Chávez, por su señora esposa Marisabel de Chávez y su linda Rosinés, por el hermano pueblo venezolano, por su felicidad y por la buena ventura de nuestras relaciones.

PERÚ Y COLOMBIA TIENEN UN COMPROMISO INAPLAZABLE CON LA INTEGRACIÓN ANDINA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo del homenaje ofrecido por el presidente de la República
del Perú, Valentín Paniagua Corazao.*

Lima, Perú, 7 mayo de 2001.

Es un gran honor para mí estar hoy en esta bella Lima de la tradición, disfrutando de la inmensa hospitalidad del pueblo peruano y muy particularmente de mi buen amigo, el Presidente Valentín Paniagua y de su digna esposa, doña Nilda Jara de Paniagua. Pero más que un honor, es un placer, porque venir al Perú es desandar el camino que nos trae de regreso a lo más grande y emocionante de nuestros orígenes telúricos e históricos.

Hace apenas una semana se reveló al mundo que en Caral, a sólo 125 kilómetros de esta capital, se han identificado los restos de la ciudad más antigua de América, una ciudad que pudo estar en su apogeo hace más de cuatro milenios.

Pero, si no existiera Caral, ya era suficiente motivo de admiración la belleza mineral de Cuzco -su querida ciudad, señor Presidente-, la altiva imponente de Machu Picchu, o el interminable espejo del lago Titicaca, con la leyenda y la magia del gran Imperio Inca.

Bastaba con la inmensa cultura de los peruanos: con el sorprendente aporte histórico y literario del Inca Garcilaso de La Vega; con el romanticismo de Ricardo Palma y sus "Tradiciones Peruanas"; con el

pensamiento libre de Manuel González Prada; con el indigenismo de José María Arguedas y de Ciro Alegría; con la prosa moderna de Vargas Llosa, de Bryce Echenique y de Ribeyro, y con la poesía sugerente e inolvidable de César Vallejo.

Bastaba, en fin, para quienes creemos en los valores cristianos, con recordar a dos santos peruanos que son patrimonio espiritual de América Latina: Santa Rosa de Lima y el humilde San Martín de Porres, patrono de esa justicia social por la que tanto luchamos en nuestros países.

Venir al Perú, señor Presidente Paniagua, es hacer un recorrido de admiraciones y de afectos, que pasa también por la inolvidable música de Chabuca Granda.

Y es más emocionante todavía cuando regresamos a un Perú inmerso en un proceso democrático renovador, que ha sido posible gracias a la madurez del mismo pueblo peruano, gracias a la conducta patriótica de su Congreso y gracias a las bondades de un gobierno de transición que cuenta con la orientación de un hombre con sus capacidades y con el aporte de un personaje de talla mundial como Don Javier Pérez de Cuéllar presidiendo el Consejo de Ministros y sirviendo a la vez como Ministro de Relaciones Exteriores. ¡Este es un gobierno de lujo, señor Presidente, que puede garantizar al Perú y al mundo la transparencia de una democracia que se recupera valiente y serenamente de un fuerte traumatismo!

Es también encomiable el apoyo internacional que ha tenido este proceso en el Perú, manifestado principalmente a través de la Organización de Estados Americanos, gracias a la comprometida labor de su Secretario General, el doctor César Gaviria Trujillo, y a su acompañamiento en la Mesa de Diálogo.

No olvidemos que aquí en Lima firmamos los Presidentes de la Comunidad Andina en junio del año pasado un "Compromiso de la Comunidad Andina por la Democracia". ¡Qué bueno ver hoy en el Perú que esta palabra cobra un nuevo y fortalecido sentido, y que es esta misma nación la que está liderando la iniciativa de preparar una Carta Democrática Interamericana que sistematice y refuerce los

instrumentos existentes de la Organización de Estados Americanos para la defensa de la democracia representativa! Desde ya, señor Presidente, manifestamos nuestro apoyo a esta magnífica idea.

Apreciado Presidente Paniagua:

Las reuniones entre el Perú y Colombia se producen, para fortuna nuestra, en medio de la familiaridad y el afecto con que se reúnen dos hermanos que viven en casas vecinas y que a menudo se encuentran para tratar de sus problemas y de sus anhelos comunes.

En esta nueva era de nuestras relaciones podemos ver con satisfacción cómo están operando nuestros múltiples mecanismos bilaterales para adelantar el trabajo de nuestra cooperación y de nuestra armónica vecindad.

En primer lugar, tenemos nuestra Comisión de Vecindad e Integración, que como gobernantes tenemos el deber de apoyar e impulsar para que sus recomendaciones tengan cabal cumplimiento.

En este sentido, es bueno poder contar que, precisamente en desarrollo de las recomendaciones de la Comisión, nuestros cancilleres suscribieron hace tres semanas en Bogotá dos solicitudes conjuntas de financiamiento internacional que forman parte del mencionado Plan de la Cuenca del Putumayo: una destinada a la CAF para el "Manejo Integral y Sostenible de los Bosques de Tarapacá y Flor de Agosto" y otra dirigida a la FAO para el "Manejo Integral de Pesca".

Muy importantes, igualmente, han sido las reuniones entre las autoridades militares de nuestros países, que permiten armonizar sus actividades, aumentar su capacidad de acción en las fronteras, mejorar su inteligencia y coordinar conjuntamente la lucha contra los delincuentes. Este ejercicio, de por sí provechoso, será complementado por mecanismos político-diplomáticos de alto nivel, que se empeñarán en construir medidas de confianza entre nuestros dos países.

Otros mecanismos de cooperación técnica y de cooperación para el desarrollo alternativo, la prevención del consumo y el control del

tráfico ilícito de estupefacientes están también operando y deben seguir haciéndolo con un mayor seguimiento de sus recomendaciones, en bien de nuestras relaciones bilaterales.

En este último campo, relativo a la producción y comercio de drogas ilícitas, quiero insistir en la propuesta de mi país para que definamos dentro de la Comunidad Andina un Plan Estratégico Andino para la lucha contra el problema mundial de las drogas ilícitas, incluyendo el combate de todos los delitos conexos, como el desvío y contrabando de insumos químicos, el tráfico ilegal de armas y el lavado de activos, desde un enfoque integral. ¡Sólo unidos podemos vencer un delito transnacional como lo es el narcotráfico!

Señor Presidente:

Usted y yo, como líderes de dos países vecinos y hermanos, que reúnen dentro de sus límites una población superior a los 65 millones de personas, que esperan ansiosas los beneficios del desarrollo y de la globalización, tenemos un compromiso inaplazable con la integración andina.

Han sido más de tres décadas de construcción de un esfuerzo común que no podemos echar por la borda. Por el contrario, tenemos que intensificar los logros alcanzados en la última década del siglo XX, cuando le dimos un segundo aire a la Comunidad y diseñamos en Trujillo un completo "Sistema Andino de Integración".

Hemos avanzado en la conformación de una Zona de Libre Comercio con el Perú a la cual aún le faltan importantes tramos de desgravación y en la creación de una Unión Aduanera que, aunque imperfecta, espera la incorporación del Perú. Sólo una gran voluntad de nuestros países permitirá adelantar este proceso y así hacer posible nuestra aspiración de constituir un Mercado Común antes de terminar el año 2005.

También formamos parte Perú y Colombia del Grupo de Río, cuyo papel de interlocutor de la región en los foros internacionales se ha fortalecido en los últimos años, y del sistema de Cumbres Ibero-

americanas, la próxima de las cuales se celebrará en este país, donde estaremos prestos a contribuir en los temas que se propongan.

Colombia mira con interés hacia el Océano Pacífico. Por lo mismo, insistimos en nuestra intención de hacer parte del grupo de Cooperación Económica de Asia Pacífico -APEC-, una solicitud que aspira a contar con el respaldo solidario del Perú, y que implica, además, el trámite de la suspensión de la moratoria al ingreso de nuevos miembros.

Por último, ahora que nuestro país ocupa un lugar como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, quiero reiterar al Perú que allá actuaremos como voceros de la región latinoamericana, siempre defendiendo la aplicación y la vigencia de los principios y normas del derecho internacional.

Apreciado Presidente Paniagua:

Hoy quiero aprovechar para agradecerle, muy especialmente, sus manifestaciones de decidido respaldo al Proceso de Paz que vengo liderando en mi país, así como a los planes de desarrollo social y económico y de fortalecimiento institucional que promueve mi Gobierno.

Este apoyo, al que se unió en la reciente Cumbre de las Américas de Quebec la totalidad de los mandatarios de los Estados de América, es una inyección de aliento a Colombia, que lucha denodadamente por derrotar la violencia, el narcotráfico y la pobreza para instalarse al fin en un horizonte de desarrollo, seguridad y paz. También celebro y agradezco la reciente incorporación del Perú al Grupo de Apoyo al Proceso de Paz, que realizó su última reunión hace una semana en Bruselas.

En el contexto de nuestra agenda bilateral es resaltable la suscripción, el mes pasado, por nuestros cancilleres del "Memorándum de Entendimiento para el Tratamiento de Posibles Personas Desplazadas en la Zona de Frontera", el cual establece mecanismos para prevenir y tratar los eventuales casos de desplazamiento transfronterizo, los cuales, por fortuna, no se han presentado.

Apreciados presidente Paniagua y amigos peruanos:

He venido a Lima a refrendar de palabra y de obra el hondo afecto de mi gente hacia el pueblo del Perú.

Es hondo el pasado que nos liga, es importante el presente que nos reúne y será aún más grande nuestro porvenir si actuamos juntos, con fraternidad y solidaridad.

Gracias por su hospitalidad hacia este emisario de la verde Colombia, de la dulce Colombia, de la aromática Colombia, que hoy viene, emocionado, a depositar en la sede de la cultura inmemorial de los incas una ofrenda de amistad y de cariño.

Brindo por usted, Presidente Paniagua, y por su impecable gestión al frente del Gobierno de Transición; brindo por su señora esposa, doña Nilda; brindo por mis buenos amigos peruanos, y brindo por el feliz destino de esta nación que hoy renueva su fe en la democracia y en sus valores republicanos. ¡Que Dios los bendiga!

LOS PERUANOS ESTÁN CONSCIENTES DE QUE NO TIENEN NADA QUE TEMER Y SÍ MUCHO QUE GANAR CON LA ADECUADA IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el Congreso del Perú.*

Lima, Perú, 7 mayo de 2001.

Hoy me siento muy honrado al dirigirme a un Congreso valiente y patriótico que ha puesto su fe en los valores democráticos. Ésteno es un Congresocualquiera, sino uno que pasará a la historia del Perú y de América por haber logrado el retorno del país a una democracia plena, respetando siempre la Constitución y las leyes, por encima de las adversas circunstancias.

Este Congreso de la República del Perú hoy hace honor a la voluntad popular, adelantando con coraje investigaciones sobre asuntos de gran trascendencia para la consolidación de la democracia.

Este es un Congreso que asumió con vocación patriótica los acuerdos logrados en la Mesa de Diálogo promovida por la Organización de Estados Americanos, gracias a la cual se allanaron los cambios que hoy posibilitan que el Perú viva un proceso democrático abierto y transparente del cual estamos pendientes todos los países de América.

Me siento orgulloso, de verdad, por estar hoy en el máximo órgano legislativo de una república que se levanta con dignidad de un momento difícil, pero que lodifícil. Lo hace con el apoyo de los países

amigos, como Colombia, y con la conciencia de que la democracia es el norte que nunca se puede perder.

Para Colombia, el Perú es una nación admirada y querida que nos evoca la más grande cultura indígena de América del Sur, como lo fue el Imperio Inca, y el aporte de inteligencia y arte que realizaron intelectuales de gran peso en América como Ricardo Palma, Manuel González Prada, César Vallejo, Ciro Alegría y José María Arguedas, sin mencionar a tantos que en los tiempos actuales siguen recreando el imaginario cultural de nuestras naciones.

Las relaciones entre nuestros pueblos hoy están llamadas a profundizarse más que nunca en el nuevo entorno político del Perú. Y bien podemos hacerlo, con vocación de amistad y cooperación, no sólo bilateralmente, sino también en el marco subregional que nos es propio: la Comunidad Andina.

Esta Comunidad, a la que pertenecemos con orgullo, es la suma natural de nuestras posibilidades en un conjunto con peso en el horizonte internacional. Por eso me congratulo por sus avances; por los compromisos asumidos en Guayaquil, Cartagena y Lima, y por la riqueza de su institucionalidad. Por eso los invito a ustedes, señores congresistas peruanos, a acompañarla y a defenderla con decisión.

Queremos integración, pero una integración vital y progresiva. Una integración seria que implique para sus miembros una sujeción estricta a sus normas y a las disposiciones de sus órganos. Una integración que presente ante el mundo el mapa de una región unida en la democracia y en el respeto a los derechos humanos, con reglas claras y ciertas que se cumplan por encima de los intereses sectoriales.

Sabemos que la consolidación de la Comunidad Andina es el primer paso para una integración latinoamericana y hemisférica de más largo alcance, como la que hemos planteado en el Grupo de Río, en la Cumbre de Presidentes Suramericanos de Brasilia y en la Cumbre de las Américas. Sólo unidos en el concurso de nuestros intereses, con el firme piso de una tradición y una cultura compartidas, po-

dremos alcanzar el lugar que nos corresponde en el nuevo orden internacional.

La integración entre nuestros pueblos es un legado del pasado y un desafío de la historia. ¡Que no seamos nosotros jamás sus verdugos, sino, todo lo contrario, sus mayores impulsores!

Honorables Congressistas:

El Perú y Colombia, históricamente, se han apoyado en medio de las múltiples dificultades que cada país ha tenido que sortear, con la íntima convicción de que nuestro progreso es interdependiente y de que el bienestar del uno es también el mejor porvenir del otro.

Desde el norte, desde el final ramificado de nuestra común cordillera andina, 40 millones de colombianos observamos con interés y los mejores deseos el devenir político y económico del Perú. No han sido tiempos sencillos para nuestros amigos peruanos, pero hemos visto, con satisfacción, que, después de todo, la democracia ha dicho la última palabra y ha sostenido su vigencia.

Quiero decirlo hoy ante ustedes, señores congresistas, con voz alta y sincera: Colombia está con el Perú, sufre sus dolores y comparte con inmensa alegría sus triunfos. No hay nada, ni tiene por qué haber nunca nada!, que nos separe. Somos vecinos, somos hermanos, somos hijos de unos mismos ideales, de una misma historia y de un mismo Libertador.

El futuro, por ello, será nuestro si lo construimos juntos, con solidaridad y con respeto.

Y, con la misma sinceridad con que se habla en la casa del hermano, hoy quiero compartir con ustedes, dignos representantes del pueblo peruano, lo que pasa en mi país, de lo que estamos haciendo en Colombia para labrar un futuro de paz, de progreso y de justicia social, que no sea sólo nuestro, sino que irradie también a nuestros vecinos.

Cuarenta años hemos estado sufriendo los estragos de un conflicto armado desatado por una minoría que no alcanza siquiera al 0,1

por ciento de nuestra población, pero que ha insistido, tristemente, en buscar a través de la violencia lo que sólo puede alcanzarse en un contexto democrático.

Desde que asumí la Presidencia me propuse buscar una solución pacífica y negociada a este problema, siguiendo el mandato que el pueblo colombiano expresó en las urnas, y no he cejado ni un minuto en ese esfuerzo. Lo primero que hice, como Presidente electo, fue reunirme personalmente con el máximo líder de las Farc-Ep, la guerrilla más grande y más antigua de Colombia, y sentar las bases del proceso de diálogo que hoy tenemos.

A partir de ese momento revivieron las esperanzas de alcanzar una paz negociada y hemos avanzado en ese propósito, por encima de las múltiples y obvias dificultades que implica un proceso de esta naturaleza.

Falta mucho camino, seguramente, pero hoy podemos contar con orgullo a la comunidad internacional que el proceso está vivo, que está operando una Mesa de Diálogo, que tenemos una Agenda definida, que hemos recibido propuestas de todos los rincones de Colombia y que la negociación continúa por encima de los obstáculos, porque estamos convencidos de que una paz sólida sólo se construye sobre cimientos de convivencia y jamás sobre las armas de la destrucción. Sabemos, como decía Víctor Hugo, que "la verdadera gloria no está en vencer, sino en convencer".

Pero la paz no se alcanza sin desarrollo. La paz no se alcanza sin igualdad de oportunidades. La paz no se alcanza en tanto subsista la nefasta economía del delito y el narcotráfico, que financia el caos, porque vive del caos.

Por eso mi Gobierno diseñó una estrategia integral que abarca la complejidad de la situación colombiana y busca, mediante la operación en varios frentes, fortalecer la presencia del Estado y su institucionalidad.

Esa estrategia es el Plan Colombia, un Plan que incluye mecanismos y programas para reactivar la economía, impulsar las negociacio-

nes de paz, fortalecer la justicia y promover los derechos humanos, aumentar la inversión social –con énfasis en las zonas de conflicto o con cultivos ilícitos–, realizar procesos de sustitución y desarrollo alternativo integral, y luchar contra el narcotráfico.

Es importante precisar que el Plan Colombia es un plan netamente colombiano que goza de respaldo internacional y que consta de un programa que se desarrollará en 3 años por un valor de 7.500 millones de dólares, en el cual Colombia, un país que hasta ahora ha asumido la mayor carga en lo que a la lucha contra el narcotráfico se refiere, aportará 4.000 millones.

Yo sé que en muchos casos se ha interpretado el Plan dando un desmesurado énfasis al componente militar. Por ello, es bueno aclarar que éste contiene mucho más que unos helicópteros y que un programa de fumigación. Cerca del 80 por ciento del Plan Colombia se refiere a aspectos sociales y políticos, y no militares. Es un Plan de paz, para la paz y para el fortalecimiento del Estado.

Sería un gran error considerar que el Plan Colombia es un plan de guerra. Es cierto que nuestros esfuerzos son contra el narcotráfico, pero al mismo tiempo son esfuerzos a favor de la paz. Son, sobre todo, esfuerzos en pro de nuestros pobres, de nuestros campesinos y del porvenir de nuestros niños.

La comunidad internacional, cada vez más consciente de la responsabilidad compartida que existe en el manejo del problema mundial de las drogas ilícitas, está apoyando esta estrategia, porque comprende que no es sólo para el beneficio de un país, sino también para el mejor futuro de la humanidad.

¿Y qué pueden esperar nuestros vecinos, como el Perú, que miran con justificable interés lo que ocurre en nuestro país? Lo que pueden esperar es que la mayor presencia del Estado colombiano en las regiones cercanas a sus fronteras derive también en mayor seguridad y mejor comercio para ellos.

Hoy, por fortuna, los peruanos están conscientes que no tienen nada que temer y sí mucho que ganar con la adecuada implementación del Plan Colombia.

La pregunta correcta es: ¿Cuál sería el destino de las zonas fronterizas si no se hace algo a tiempo y se dejan abandonadas al imperio del narcotráfico? ¡Ahí sí que habría motivos para temer, ante una verdadera amenaza regional! Pero traer seguridad, inversión social y presencia estatal son objetivos que consultan nuestros intereses comunes y que se cumplirán mejor aún si contamos con la cooperación y comprensión peruana.

Juntos, el Perú y Colombia, tenemos mucho que compartir en nuestro camino hacia el progreso y la justicia social. Si obramos coordinadamente, si hacemos del desarrollo fronterizo un proyecto binacional, tendremos al futuro en nuestras manos.

Ustedes y nosotros lo sabemos: Las armas solamente jamás podrán desterrar el narcotráfico o a la guerrilla del panorama colombiano o latinoamericano. La seguridad sin desarrollo es un espejismo inalcanzable. Por eso, es fundamental que avancemos juntos en el diseño y la implementación de planes de desarrollo social como afortunadamente ya venimos avanzando en el Plan de Desarrollo Integral de la Cuenca del Putumayo. Es mejorando la calidad de vida de las comunidades asentadas en nuestras zonas fronterizas como podemos convertirlas en fuentes de progreso y de mayor unión entre nuestros pueblos. Trabajemos juntos con entusiasmo para alcanzar ese propósito.

Amigos congresistas de esta querida República del Perú:

Nada ensombrece la larga y profunda amistad entre nuestras naciones. Nada debe entorpecer nuestro camino promisorio de integración. Sólo tenemos motivos para ayudarnos mutuamente, para respaldarnos y para cooperar en las diversas instancias políticas, económicas, culturales y sociales.

Hoy, en esta "casa de la democracia peruana", ante los representantes de esta nación que no se doblega ante la adversidad, vengo a traerles el testimonio de amistad de mi pueblo colombiano.

Reciban nuestro sentido homenaje a esta tierra de historia y tradición que guarda lo más hondo de la herencia americana y del legado hispánico.

Reciban mi cariño y el cariño de mi gente, a la patria de Túpac Amaru y de José Gabriel Condorcanqui, a la guardiana de los Andes, de Machu Picchu y de Cuzco, a la tierra que dio gloria a Bolívar, a Sucre y a San Martín, a la orgullosa heredera del legado del Imperio del Sol.

Colombia, por mi intermedio, su hermana de sangre, su hermana en la democracia, deposita en este Congreso Nacional un voto simbólico por la felicidad, la prosperidad y la paz perenne del Perú.

LIMA: PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD Y UNA DE LAS MÁS BELLAS Y HOSPITALARIAS DE AMÉRICA LATINA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Declaración de Huésped Ilustre y la entrega de las Llaves de la Ciudad de Lima.

Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.

Francisco Pizarro imaginó una ciudad de 9 calles de largo por 13 de ancho que, con sus 177 manzanas, su iglesia y su plaza, rindiera homenaje a la Santísima Trinidad y al imperio español. Después de negarse a ubicarla en Sangallán o en Jauja, decidió fundarla en el hermoso valle del Rímac. Un 18 de enero, embriagado por el olor de los naranjos y acompañado por dos frailes, sus lugartenientes, el hasta entonces todopoderoso curaca de la zona y una morisca llamada Beatriz, dio a luz una ciudad que, a pesar de su hispánico bautizo, con el tiempo fue llamada Lima.

Lima, la ciudad de los reyes, la misma de tisaneras de olla de barro y pregones ineludibles, la misma de chicheras y turroneiros, de mercachifles y tamaleras, de jazmineros, aguadores y lecheras deambulando entre las calles de balconitos coloniales y faroles de luces titilantes, pronto desbordó los sueños de Pizarro.

Poco a poco se transformó y creció hasta convertirse en esta inmensa urbe que hoy nos acoge, donde los balcones, los zaguanes y las viejas casas solariegas conviven con los más modernos edificios y el tráfico incesante de ciudadanos, mercancías y automóviles. Como esos antiguos tableros de los colegios, en los cuales las trazas de tiza

de las clases de la mañana aún se ven en las de la tarde, Lima es una síntesis de muchos tiempos.

Con el evento que hoy nos reúne, en el cual tengo la alegría de recibir las llaves de la ciudad de manos de su alcalde, Alberto Andrade, se demuestra que en Lima no sólo se hermanan las épocas sino las naciones. Esta muestra de amistad y confianza hace patente que la convivencia entre estilos arquitectónicos que se respira en la ciudad es paralela al espíritu de tolerancia y hospitalidad que anima a sus habitantes y a sus gobernantes.

Es para mí un inmenso honor recibir esta bienvenida en la capital de un pueblo tan cercano al colombiano, como lo es el peruano. Más aún en la ciudad donde Bolívar entró triunfante, tras vencer en Junín, para sellar la independencia de ese grupo de compañeros de destino que son los países andinos.

Recorrer las calles de Lima ya no sólo significará para mí disfrutar de la bella arquitectura colonial de sus calles, plazas e iglesias, ni, al pasar por la Calle Capón, pensar en la voz del poeta César Vallejo recitando, en una noche de copas y amigos, algún verso sobre el sufrimiento de los desposeídos o sobre el juego de dados que según él es la creación; ni será tampoco sólo recordar a Alberto Fernández, el protagonista de *La ciudad y los perros*, jugando fútbol en el cruce de la calle Diego Ferré con Ocharán o meditando por las calles de Barranco antes de ir a denunciar el crimen del Jaguar en el Colegio Militar Leoncio Prado.

De ahora en adelante venir a Lima será para mí recordar un 7 de mayo cuando, de manos de un demócrata de corazón como lo es su alcalde, recibí las llaves y fui declarado huésped de honor de la que es, no sólo una de las más bellas y hospitalarias ciudades de América Latina, sino también, -como lo ha señalado la Unesco-, uno de los patrimonios culturales de la humanidad.

Hoy, como en los versos cantados de Chabuca Granda, siento que me estoy llevando en el corazón y en la memoria a una "magnolia que se ha escapado de la alameda": a una ciudad que me ofrece gen-

til, con la coquetería de una joven limeña, la caricia inolvidable de "un pañuelo... que enamorado llega hasta el cielo... perfumado de jazmín..."

Muchas gracias por este homenaje y ¡viva Lima!

LA FUERZA DE LOS PAÍSES ANDINOS RADICA EN LA UNIÓN DE SUS ESFUERZOS, DE SUS POTENCIALIDADES Y DE SUS VENTAJAS COMPLEMENTARIAS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la sede de la Secretaría General de la Comunidad Andina.*

Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.

Colombia es una nación que cree con firmeza en las bondades de la integración, que ha trabajado sin desmayo por el buen futuro de la Comunidad Andina y que está comprometida a fondo con el proceso que hoy nos vincula.

Lo digo sin ambages porque es un hecho irrefutable que compromete además nuestro actuar en la esfera nacional e internacional. Como bien lo dispone nuestra Constitución Política, el Estado colombiano promueve la integración económica, social y política con las demás naciones y especialmente con los países de América Latina.

Pero más allá de lo que ordena la ley, la integración para nosotros es una vocación de vida: una vocación que se inspira en el ideal bolivariano que plasmó su sueño de unidad en el Congreso Anfictiónico de Panamá y en la Gran Colombia; una vocación que aprendí también de mi padre, Misael Pastrana Borrero, a quien como Primer Mandatario correspondió sancionar la ley que incorporó el Acuerdo de Cartagena a nuestra legislación interna, y una vocación que proviene de mi propia experiencia, en la que he podido constatar que la fuerza de los países latinoamericanos y, más particularmente, de los países andinos, radica en la unión de sus esfuerzos, de sus potencialidades y de sus ventajas complementarias.

Han sido más de tres décadas de construcción de un esfuerzo común que no podemos echar por la borda. Por el contrario, nuestro deber hoy es intensificar los logros alcanzados en la última década del siglo XX, cuando le dimos un segundo aire a la Comunidad y diseñamos en Trujillo un completo "Sistema Andino de Integración".

Ahora contamos con una institucionalidad regional de la cual podemos sentirnos orgullosos -aun frente al desarrollo de otros grupos de integración-, liderada por el Consejo Presidencial; con órganos de alto poder decisorio, como el Consejo Andino de Cancilleres y la Comisión; instancias administrativas, como la Secretaría General; judiciales, como el Tribunal Andino de Justicia, y deliberantes, como el Parlamento Andino.

Pero este Sistema sólo tendrá validez y operatividad en tanto se las concedamos los propios países miembros. De su feliz desarrollo o su frustración somos responsables los 5 países miembros y muy particularmente sus líderes, quienes debemos ver la integración, no como un proceso que avanza por inercia, sino como un objetivo esencial que trae más beneficios que problemas y que debemos cuidar y estimular.

El mensaje que debemos irradiar al mundo, que mira con interés el proceso andino y que está listo para tomar decisiones de inversión en nuestros países, es que tenemos una integración sólida, confiable, con reglas claras y compromisos serios, con seguridad jurídica y estabilidad.

En tal sentido, es fundamental que fortalezcamos los organismos del Sistema, garantizando el pleno funcionamiento y respeto de su institucionalidad, y, muy particularmente, acatando los fallos del Tribunal Andino de Justicia.

No cabe duda de que la superación de los incumplimientos que contravienen el Acuerdo de Cartagena es determinante para recuperar la credibilidad de la Comunidad Andina ante propios y extraños. ¡Nuestro deber es acatar el ordenamiento jurídico regional y procurar su perfeccionamiento!

Nos corresponde también obrar juntos, y muy decididamente, para obtener la renovación del Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas –ATPA– por parte de los Estados Unidos, así como del Sistema Generalizado de Preferencias Andino –SGP Andino– por parte de la Unión Europea, los cuales vencen a fines de este año.

La posición común que acordamos en Cartagena y que presentamos en Quebec al presidente Bush para la prórroga y ampliación del ATPA es una muestra más de lo provechosa que puede ser nuestra acción conjunta.

Pero nuestra integración va más allá de aranceles y tarifas. La integración que queremos para los países andinos es la integración que acordamos en Cartagena y que ratificamos en Lima, con una Política Externa Común y con una Agenda Social dinámica y operante.

Igualmente interesante es la Estrategia Integral Andina contra el Problema Mundial de las Drogas que hemos propuesto establecer al más alto nivel para luchar conjuntamente contra el flagelo del narcotráfico en un sentido extenso, incluyendo los delitos conexos como el desvío y contrabando de insumos químicos, el tráfico ilegal de armas y el lavado de activos.

Son muchos los retos de la integración, y no concibo mejor lugar que éste, donde funciona su Secretaría General y donde Sebastián Alegrett, un venezolano con corazón andino, trabaja incansablemente y con el entusiasmo de un verdadero integracionista por consolidar esta misión prometedora, para resaltar mi compromiso y el compromiso de Colombia con su mejor desarrollo.

Como dije aquí en Lima el año pasado, citando a un excelente poeta y amigo, Gonzalo Arango: "Una mano más una mano no son dos manos: son manos unidas".

TESTIMONIO DEL ARTE COLOMBIANO QUE HABLA A LOS PERUANOS DE NUESTROS ORÍGENES COMUNES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la exposición "Orden y Naturaleza" de la artista
colombiana Teresa Sánchez en el Museo
de la Nación en Perú.*

Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.

Cuando los indígenas del Perú y Colombia comenzaron a usar los metales, encontraron en la minería y en la búsqueda de rocas y pigmentos, la síntesis ritual entre la vida y la muerte, la simbología propia de los guerreros, la intención de los dioses de fecundar la tierra y el sonido escondido de la naturaleza que luego recreaban en la sugestión de las antaras, los tambores y las quenás.

De la misma manera, en las representaciones escultóricas que hoy nos convocan encontramos un armonioso legado de imaginación histórica, la domesticación de la naturaleza y la certeza de saber que mientras haya latinoamericanos dedicados a procesos creativos, como Teresa Sánchez, tenemos la esperanza de construir y modelar con nuestras propias manos un futuro de paz y bienestar para los habitantes del Nuevo Mundo: un mundo que aún no hemos acabado de construir, conquistar y descifrar.

Así lo vemos en estos ensambles y relieves que guardan la energía del nogal, los tonos rojos del guayacán y el color amarillo del granadillo; en las ondulaciones en cedro macho que describen el curso de nuestros ríos y las nervaduras perfectas de la geografía vegetal de la zona costera de Santa Marta. Son treinta espléndidas obras

elaboradas por Teresa Sánchez en la última década bajo el orden impuesto por la naturaleza.

Estas representaciones escultóricas de semillas, flores y fósiles constituyen un símbolo de nuestra hermandad histórica, un símbolo que viene en formas naturales como la de un "Óvalo" o de una "Gran Espina". Aquí se recrea la imaginería primitiva de los objetos rituales de trabajo o de guerra, comunes a los paraísos perdidos del imperio inca y de nuestros indígenas Kogui, lejanos en la distancia pero cercanos en la sabiduría de sus tradiciones.

Son obras mestizas, inspiradas en la materia origen del carbón, del grafito, del papel, que nos relatan la poderosa magia del bosque de donde han salido.

Es casi imposible limitarse a observar estas superficies cuidadosamente lijadas, con empates perfectos y formas de increíble sensualidad. Ellas despiertan el impulso de consentirlas como a una mujer tierna y bonita; ellas nos cuentan sobre nuestras raíces, a la vez que dan fe de que estamos hechos de la misma tierra.

Ha sido propósito de mi gobierno la promoción de artistas jóvenes quienes, como Teresa Sánchez, difunden nuestros valores culturales siempre cambiantes y dinámicos; desde Uruguay, pasando por Argentina y Chile, esta exposición ha descrito una interesante expedición arqueológica hacia la esencia de nuestra conciencia primitiva latinoamericana: una expedición que encuentra su alta cima en este Perú legendario, el Perú de los incas, de Cuzco y Machu Picchu, el Perú que hoy nos revela en Caral a la primera ciudad americana.

A través de las creaciones de Teresa Sánchez, dejamos en el Museo de la Nación un testimonio del arte colombiano que habla a los peruanos de nuestros orígenes comunes y de la enorme naturaleza que nos vincula.

Estas esculturas, gracias a sus gratas proporciones, a la concordancia de sus partes, a la cadencia de su distribución y a la exquisitez de sus acabados, reflejan el sosiego y la serenidad a la que aspira en su vida cotidiana el pueblo colombiano, y en este sentido la exposición

que hoy inauguramos constituye un claro mensaje de paz y armonía de mis compatriotas al hermano pueblo del Perú. Mensaje que adquiere mayor dimensión gracias al artístico montaje realizado por el director del Museo, arquitecto Javier Luna. Para él y para Teresa nuestro testimonio de gratitud.

CAMINOS DE PAZ QUE GENERAN OPORTUNIDADES DE INGRESOS Y TRABAJO A LA POBLACIÓN RURAL DE COLOMBIA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la entrega de recursos
a 50 alcaldes del programa "Alianzas de Vías para la Paz".*

Bogotá, D. C., 9 mayo de 2001.

Los alcaldes de los municipios de Colombia son los voceros populares de sus esperanzas. Por eso en este día me siento especialmente alegre: porque encontrarme con 50 alcaldes de municipios de Bolívar, de Caquetá, del Cesar, de Guainía, del Guaviare, del Huila, de Putumayo, de Santander, del Tolima y del Vichada es encontrarme con los legítimos representantes de miles y miles de compatriotas que hoy quieren pavimentar el camino de la paz y del progreso para sus comunidades.

Como ustedes bien saben, señores alcaldes, porque han asistido a cursos de inducción sobre el tema y porque pudieron familiarizarse con los diversos programas en la reciente Expogestión 2001, el inmenso y dinámico componente social del Plan Colombia ya está en marcha, está funcionando, y tiene mucho que ofrecer a todos los colombianos, sobre todo a aquellos que pertenecen a los sectores más vulnerables de la población.

Una de las herramientas para la paz que hemos diseñado en el Plan Colombia, la herramienta que hoy nos congrega en este recinto con alegría y con buenas noticias, es la que hemos denominado "Vías para la Paz".

Este es uno de los programas más importantes de inversión social del Plan Colombia, un programa que significa, además de nuevos desarrollos, más empleos, especialmente para la mano de obra no calificada en las zonas rurales.

Con una inversión superior a los 800 mil millones de pesos, "Vías para la Paz" multiplica por cuatro la cifra invertida en el mismo renglón de la economía en los últimos 20 años.

En esta fase inicial de esta herramienta para la paz que hemos diseñado en el gobierno serán mejorados, y en varios casos pavimentados, aproximadamente 1.000 kilómetros de carreteras y, gracias a ellos, estaremos generando más de 34.000 nuevos empleos para los colombianos más necesitados.

Ahora bien: la razón específica que hoy nos da cita con el progreso de sus municipios forma parte de la herramienta "Vías para la Paz" y se trata de un subprograma de gran importancia, cuya ejecución está a cargo del Ministerio de Transporte, a través del Fondo Nacional de Caminos Vecinales, y cuya financiación se realiza con recursos del Plan Colombia procedentes de un crédito con la Corporación Andina de Fomento.

Este subprograma es el que conocemos como "Alianzas", y es precisamente eso: una iniciativa que se basa en generar alianzas beneficiosas entre el Gobierno Nacional, los gobiernos municipales y las respectivas comunidades de las áreas rurales del país.

Partiendo de la filosofía que preside la acción de Empresa Colombia, vale decir, que deben ser las mismas comunidades quienes decidan sus prioridades, participen en la ejecución de las obras que necesitan y fiscalicen su correcta realización, el Fondo Nacional de Caminos Vecinales ha concertado con los distintos alcaldes y con las comunidades, principalmente con las juntas de acción comunal, las vías de la red terciaria de carreteras cuyo mejoramiento, mantenimiento o rehabilitación se pueden financiar con este programa, siempre y cuando sean de principal interés para los habitantes de la zona y no requieran un tiempo de intervención superior a los tres meses.

Una vez escogido el proyecto por apoyar, el Fondo Nacional de Caminos Vecinales firma un Convenio Interadministrativo, como los que se han suscrito con los mandatarios aquí presentes, con el respectivo municipio y se transfieren los fondos que aporta el Plan Colombia a una cuenta especial manejada, para garantizar la transparencia, mediante dos firmas conjuntas: la del Tesorero del municipio y la del Ingeniero Interventor del Fondo.

Los aportes del Gobierno Nacional a cada obra del Programa Alianzas oscilan entre los 40 y los 70 millones, dependiendo del proyecto, y pueden ser hasta del 80 por ciento del total de la inversión por realizar, correspondiendo a la Alcaldía Municipal cofinanciar por lo menos el 20 por ciento de la misma.

Del total del aporte del Gobierno Nacional es importante resaltar que mínimo el 80 por ciento del mismo debe destinarse al pago de la mano de obra no calificada. Porque el objetivo de "Alianzas" no es sólo mantener, mejorar o rehabilitar caminos, sino también generar ingresos adicionales a la población rural del sector donde se ejecute la obra, para que sea ella misma, la beneficiaria del trabajo comunitario, la que reciba también algún ingreso por su colaboración con su propio progreso.

Así pues, la comunidad será la encargada de proveer la mano de obra para la ejecución de la obra y cada persona que participe –que será de la zona rural del área de influencia de la vía que se trabaje y no de la cabecera municipal– podrá ganar jornales de 10.000 pesos como retribución económica por su trabajo comunitario, unos jornales que no pretenden ser el ingreso único de quien los reciba, pero sí un útil complemento para el sustento de las gentes del campo colombiano.

De esta manera tendremos mejoradas, o con buen mantenimiento, las más prioritarias vías de la red terciaria del país, y, al mismo tiempo, habremos proveído ingresos adicionales a la población de la zona, que así se verán doblemente beneficiados.

Además, queremos crear en los campesinos de Colombia una experiencia positiva sobre los buenos resultados de la autogestión, para

que entiendan que ellos pueden ser dueños de su futuro y de su desarrollo siempre que pongan manos a la obra y, entre todos, realicen las obras que más necesitan. Serán obras hechas con sus propias manos, sobre las cuales desarrollarán también un mayor sentido de pertenencia.

Este subprograma "Alianzas", que hoy entrega 50 nuevos aportes a sendos municipios del país, en las zonas más necesitadas de obras de esta naturaleza, por un valor total de 2.660 millones de pesos, ya entregó el año pasado recursos a 182 municipios.

Esperamos, adicionalmente, en unos dos meses, poder entregar nuevos recursos a otros 50 municipios del país, en una cadena sin fin de trabajo comunitario y de progreso.

Así estamos dejando al país una red terciaria de carreteras en óptimas condiciones y estamos también dando oportunidades de ingresos y de trabajo en su propio beneficio a la población rural de Colombia, a los campesinos que necesitan abrirles caminos a sus productos.

Estos son los caminos del comercio para el transporte de los productos lícitos y, por lo tanto, son los caminos de la paz!

Los felicito, señores Alcaldes. Hoy podrán regresar ustedes a sus municipios y contarles a sus paisanos que los senderos del progreso pasan también por sus veredas.

Hoy podrán decirles a sus coterráneos, a los mismos que depositaron en ustedes la esperanza de un futuro mejor, que ha llegado la hora de construir el futuro con sus propias manos.

Hoy podrán contarles a los suyos que el Plan Colombia sí es el plan social de todos los colombianos.

Es un plan, reitero, con el que queremos llegar –en estas Alianzas– a cerca de 232 municipios. Estamos hablando de más de 15 mil millones de pesos que van a ser invertidos en esa red terciaria, a veces la más atorada, que puede dar más y mejor progreso para sus veredas.

Esa red le va a permitir al campesino sacar sus productos, ponerlos en las vías principales y en los mercados, pero sobre todo, como lo hemos reiterado, con el "Plan Colombia" vamos a tenderles la mano a los sectores más pobres, generando la paz y el progreso como el que hoy estamos planteando.

Estos son los caminos que estamos listos para construir desde el Gobierno.

Para andar por estos caminos necesitamos también sembrar la paz, para que podamos tener caminos de paz, como es el interés del Gobierno.

Quiero reiterarles a ustedes, como lo hemos hecho ante la comunidad internacional: nosotros no queremos, de ninguna manera, que se nos regalen los recursos o, como lo hemos dicho, no estamos como pordioseros con la totuma pidiendo plata.

Hemos dicho al mundo que queremos posibilidades para generar empleo, que se nos den preferencias para que nuestros productos puedan llegar a los mercados internacionales.

Que se puedan abrir esos mercados, que necesitamos generar empleo en Colombia, que podamos exportar nuestros productos.

Por eso les hemos dicho a los Estados Unidos, y hoy se le hemos reiterado a la Unión Europea, que nos den esa posibilidad. Lo único que queremos es trabajar y que se nos permita exportar. Lo que queremos es que se nos permita comerciar. El resultado va a ser más empleo, más beneficios y progreso para nuestras comunidades.

Por eso, dentro del programa "Vías para la Paz", hemos querido comenzar con ustedes, los alcaldes de pequeños municipios, para que puedan invertir en estas carreteras que se inician y que comienzan a ser las venas que irrigan a través del territorio nacional nuestros productos, los cuales nos van a permitir salir a los mercados internacionales.

Como ya lo hemos anotado con el señor Ministro del Transporte, estamos invirtiendo también en las vías que son importantes para nuestro país. Vías para la paz.

Aquí quiero resaltar como un reconocimiento a una organización como la CAF, que se ha comprometido con el país. Hemos logrado tener inclusive en la última reunión de Bruselas 100 millones de dólares más para invertir en las vías de Colombia, en los departamentos más marginados y olvidados.

Con muchos de ustedes vamos a estar en el Putumayo, en el Vichada, en el norte, en el oriente, en el occidente del país, promoviendo carreteras que no vamos a finalizar en este Gobierno pero que vamos a dejar financiadas para poder construir esos caminos.

Caminos de paz y de progreso que van a traer mejores condiciones de vida para nuestra gente, pero sobre todo justicia social.

Señores alcaldes: Manos a la obra y simplemente reiterarles sobre la transparencia. Que los recursos verdaderamente lleguen, que las gentes vean estas vías, es el compromiso que ustedes tienen y que estamos seguros van a cumplir.

FAMILIAS EN ACCIÓN ES EL APOYO PARA MEJOR NUTRICIÓN Y EDUCACIÓN PARA UN MILLÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN COLOMBIA

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, sobre inversión social
del Plan Colombia.*

Bogotá, D. C., 10 de mayo de 2001.

Siempre que he usado la palabra *colombianos* me he referido a los hombres y mujeres, a los niños y las niñas de mi país. Sin embargo, acojo el consejo de una reconocida y querida columnista para que desde esta noche no apague su televisor.

Colombianas y colombianos:

Hoy les voy a hablar de Familias en Acción, otro de los programas de inversión social del Plan Colombia. Un programa gracias al cual mi gobierno asignará, en lo que resta de este año, subsidios de nutrición y educación a más de 170.000 familias con hijos e hijas que estén estudiando y beneficiará así a más de 350.000 niños que necesitan educarse y tener una nutrición básica que les permita crecer sanos.

El programa completo beneficiará a 350.000 familias a lo largo y ancho del país, de nuestra Empresa Colombia, llegando a 356 municipios ubicados en 26 departamentos y la meta, antes de finalizar mi gobierno, es tener más de 1 millón de niños y niñas del nivel 1 del Sisbén, o sea, de las familias de los colombianos más pobres y con menos oportunidades, bien nutridos y con su educación básica garantizada.

Para cumplir esta meta, destinaremos alrededor de 400 mil millones de pesos y nos hemos comprometido a recorrer todo el país, hasta sus regiones más apartadas, para tener la seguridad de que el cubrimiento del programa llegue a los más necesitados.

Bajo la supervisión y control de las comunidades en las que viven las familias beneficiadas con estos subsidios, estaremos entregando entonces a las madres y cabezas de familia \$40.000 pesos mensuales para destinar a alimentación, \$12.000 pesos mensuales por cada hijo o hija que esté estudiando en primaria y \$24.000 pesos mensuales por cada hijo que curse secundaria, garantizando que el dinero llegue a aquellas familias que más lo necesitan.

Igualmente, estaremos controlando el peso, la talla y el desarrollo de los niños, de tal manera que podamos verificar que la destinación del dinero es la establecida por el programa y que las madres están comprometidas con el buen cumplimiento del mismo, con sus objetivos y las metas que nos hemos propuesto.

Más educación y mejor nutrición para más de 1'000.000 de nuestros niños y niñas, es parte del trabajo que sin duda tenemos que hacer para seguir construyendo el camino de la paz, con más y mejores oportunidades para todos.

Hoy en varias poblaciones del Tolima a muchas mujeres les adelantamos el día de la madre al entregarles los primeros subsidios para nutrición y educación de sus hijos e hijas dentro del programa Familias en Acción. Personalmente entregué a algunas de las 6.500 familias el apoyo brindado por este programa y percibí la alegría y alivio de muchas de ellas.

Seguiré recorriendo el país llevando subsidios y buenas noticias a miles de hogares que están esperando nuestra ayuda. Mañana estaré en Cundinamarca y Boyacá entregando más de 4.500 subsidios y la próxima semana en Putumayo. Estoy comprometido con la construcción de un nuevo Putumayo tranquilo y sin coca.

Sé que muchos de ustedes se están preguntando: ¿Y a mi pueblo cuándo le toca? Pronto, estamos trabajando en ello, como ya lo

mencioné, la meta de mi gobierno es que al finalizar el 2001 hayamos llegado a 356 municipios en 26 departamentos.

Colombianas y colombianos:

Vías para la Paz son más de 1.000 kilómetros de nuevas carreteras, 34.000 empleos y \$841.000 millones de pesos invertidos en el desarrollo del país. Empleo en Acción son más de 300.000 nuevos empleos transitorios, \$400.000 millones invertidos y muchísimas obras de infraestructura en beneficio de las comunidades menos favorecidas de Colombia. Y Familias en Acción es el apoyo para que 1 millón de niños y niñas en Colombia puedan tener una mejor nutrición y una mejor educación. ¡Definitivamente el componente social del Plan Colombia está en acción!

Y esta es sólo una parte de la inversión social de nuestro Plan Colombia, de nuestra Empresa Colombia, para nuestro país en acción, que mira al futuro con fe y devuelve la esperanza de una mejor calidad de vida a miles de familias en todo nuestro territorio.

Sigo empeñado en mostrarles la cara positiva, las buenas noticias. No ignoro los problemas, me duelen como a ninguno y trabajo sin pausa en su solución, pero no puedo dejar de compartir con ustedes, socios de esta Empresa Colombia, tantas cosas buenas que estamos y seguiremos haciendo.

Continúo luchando por la paz, por buscarles nuevas salidas a los problemas del desempleo y de la inseguridad, viajo por el mundo buscando recursos, reconocimiento y apoyo para nuestro país, luchando contra la corrupción, les aseguro que ningún frente de trabajo se me escapa, y no voy a permitir que el desánimo nos invada.

Los invito a mirar el futuro con optimismo, a comprometerse más con el país, a luchar juntos por salir adelante. Los problemas no son sólo del presidente, los problemas son de todos los colombianos y un cambio definitivo de actitud, una mirada diferente y solidaria, reconociendo de nuevo lo colectivo sobre lo individual, es un paso cierto al encuentro del país que todos soñamos y merecemos.

Que Dios les bendiga y que Dios me bendiga.

¡NUESTRO DESAFÍO ES CONSTRUIR UNA REFORMA PENSIONAL QUE SEA LA REFORMA DE TODA COLOMBIA!

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la reunión con delegados de las
fuerzas políticas, económicas y sociales sobre el tema pensional.*

Bogotá, D. C., 14 de mayo de 2001.

Antes que nada, quiero agradecerles muy sinceramente a todos ustedes, los representantes más destacados de las fuerzas políticas, económicas y sociales del país, el haber acudido a esta cita para analizar el trascendental tema de las pensiones en Colombia.

Su presencia significa, por sí sola, un principio de interés para que reflexionemos todos sobre este aspecto que conjuga al mismo tiempo el futuro de las finanzas nacionales y el de las finanzas personales de millones de colombianos.

Mi convocatoria hoy es muy sencilla, muy directa y muy clara: todo lo que les pido, en nombre de nuestros compatriotas de hoy y de mañana, es que miremos sin prejuicios, sin intereses políticos o particulares, solamente con un gran sentido de responsabilidad histórica, el futuro del régimen pensional en nuestro país.

Ustedes lo saben. Las cifras que presentará hoy el Ministro de Hacienda, y que ya han sido conocidas y debatidas por muchos de ustedes, son realmente contundentes y nos muestran una realidad que no podemos negar: Nuestro sistema pensional, con su creciente desbalance de ingresos y de gastos, no es viable. Nuestros padres,

nosotros mismos y nuestros hijos corremos todos el riesgo de no tener la seguridad del pago oportuno y cumplido de una pensión.

El sistema pensional es en el fondo un régimen en el que los ciudadanos confían en la promesa del Estado de que, cumplidos ciertos requisitos de aportes y de edad, contarán para su vejez con una pensión segura. Pero nuestro régimen pensional, al igual que el de muchos otros países, se pensó con base en proyecciones de crecimiento y de empleo que luego no se cumplieron. Las promesas que se hicieron a una base de trabajadores jóvenes, que poco cotizaban para su pensión, no sólo resultaron elevadas sino que la expectativa de vida aumentó, haciendo mucho más onerosas esas promesas.

Esos jóvenes de entonces comenzaron a pensionarse en números importantes a partir de 1990. Es así como el egreso por pensiones que hace 10 años representaba solamente el 0,8 por ciento del PIB corresponde hoy al 2,6 por ciento del mismo, vale decir, cerca del 20 por ciento de los ingresos de la Nación y cerca del 33 por ciento de los ingresos nacionales después del pago de transferencias territoriales. Si no hacemos algo, estos pagos agotarán muy pronto los magros fondos pensionales que tenemos acumulados para el magisterio, los militares o el Instituto de Seguros Sociales, llevando los pagos de pensiones a representar para el año 2015 más del 60 por ciento de todos nuestros ingresos, lo cual generaría una tremenda crisis social.

Una reforma pensional –y en eso estamos todos de acuerdo–, es una decisión muy compleja que debe dar estabilidad y tranquilidad a todos los trabajadores y pensionados. Es cierto que hace apenas pocos años, en 1994, hicimos una reforma de fondo a nuestro sistema pensional. Sin embargo, en la medida en que hemos avanzado en el ordenamiento del sistema hemos encontrado que la deuda acumulada es muy superior a los cálculos que entonces se hicieron.

Esto es insostenible. No es culpa de ningún Gobierno: ni de éste ni de los anteriores. Simplemente se trata de que las proyecciones fueron superadas por los hechos.

Pero así como no podemos ni queremos culpar a nadie, lo cierto es que la historia sí nos responsabilizará a nosotros, a ustedes y a mí,

si conociendo como conocemos la situación actual de las pensiones y su inestabilidad futura nos quedamos quietos y no hacemos nada.

La historia nos responsabilizará si, por pensar más en nosotros mismos y en nuestros intereses particulares que en todo el país, hipotecamos el futuro de las nuevas generaciones.

El porvenir nos juzgará, no tengan duda, si por utilizar una miope visión de corto plazo escondemos la cabeza entre la arena como avestruces y nos declaramos incapaces de encontrar entre todos la mejor solución.

Apreciados amigos:

La reforma pensional que urge adelantar no es un problema de mi gobierno: las consecuencias de no adelantarla no van a salir a flote bajo mi mandato. Pero yo no puedo dormir sobre una bomba para dejar que estalle en manos de mi sucesor, sea quien fuere, en perjuicio de todos los colombianos.

Yo estoy dispuesto a obrar responsablemente frente a los colombianos del mañana, y los invito a ustedes a que lo hagan también, con entereza, con inteligencia y con vocación de patria, poniendo al futuro de la sociedad por encima de otras consideraciones.

Una reforma de esta trascendencia debe ser el fruto, no de la imposición de un gobierno, sino del acuerdo entre las fuerzas sociales. ¡Todos tenemos que ceder algo para que ésta sea una reforma de Colombia para los colombianos!

Por ello, después de más de dos años en los que hemos estudiado el problema y desarrollado un modelo en Planeación Nacional para clarificar el impacto de las diversas alternativas propuestas, no hemos traído a esta reunión una propuesta específica de reforma pensional porque lo que queremos es que esta reforma salga también de todos ustedes: del trabajo conjunto de los gremios económicos, de los trabajadores y de las fuerzas políticas con el Gobierno Nacional.

La reforma que acordemos deberá ser, como principio básico, una reforma que no afecte los derechos de las personas que ya están pensionadas y que no afecte tampoco a quienes están muy cerca de pensionarse.

Del resto, tendremos que estudiar las fórmulas para ajustar los ingresos con los egresos en nuestro régimen de pensiones hasta que podamos asegurar a todos los colombianos, con responsabilidad, que la promesa que se les hace cuando depositan sus contribuciones en el sistema pensional sí se va a poder cumplir.

Porque ¿qué sacamos con muchas personas pensionadas bajo el régimen actual si no se les puede asegurar el pago de sus pensiones? Tarde o temprano la sociedad tendría que escoger entre dejar de pagar a los pensionados o dejar de pagar a los trabajadores, y las dos hipótesis son igualmente graves.

Lo que hoy vive Colombia en el tema de las pensiones no es un problema exclusivo de nuestro país. También lo han vivido o lo están viviendo otros países del mundo como Alemania o los Estados Unidos, como Brasil, Argentina o México. Ahí tenemos muchas propuestas de reforma para estudiar. Lo difícil no es saber qué hacer: lo imperioso es ponernos de acuerdo en que debemos hacer algo!

¡Tenemos que actuar! De aquí no podemos salir con otra decisión que no sea la de asumir una actitud responsable frente al país.

Por eso los invito a que conformemos una Misión donde tengan cabida los principales representantes de los trabajadores, de las empresas, de las fuerzas políticas y del Gobierno, para que entre todos diseñemos, y presentemos luego al Congreso, una reforma que no sea la reforma de los sindicatos, ni la reforma de los empresarios, ni la reforma de un partido, ni la reforma de un Gobierno. ¡Nuestro desafío es construir una reforma pensional que sea la reforma de toda Colombia!

El momento es ahora, no podemos darle más largas. Los invito, en nombre de los colombianos que representamos, a que abandonemos los prejuicios, a que despoliticemos un tema que pertenece a

todo el país y a que obremos con una inmensa dosis de responsabilidad política.

La responsabilidad que debemos tener es el arte de prever en el presente lo que puede ser un gran dolor de cabeza en el futuro. Tenemos en nuestras manos la decisión de heredar un problema o de resolverlo. Yo creo que no existe más que una opción responsable: ¡Tenemos que resolverlo!

COLOMBIA ES EL PAÍS LATINOAMERICANO MEJOR UBICADO EN EL ESCALAFÓN DEL SECTOR EXPORTADOR

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la instalación del Foro "La Internacionalización
de las Empresas Colombianas".*

Bogotá, D. C., 16 de mayo de 2001.

La última vez que estuve en la Universidad de los Andes se celebraban los 50 años de su fundación. En ese entonces, refiriéndome tanto a su actividad en el campo de la investigación como a la notable participación de sus profesionales en importantes cargos de los sectores público y privado, destacué el compromiso de la institución con la adopción de soluciones creativas y sesudas a los problemas nacionales. Nada mejor para confirmar ese juicio que este foro sobre la internacionalización de las empresas colombianas.

Nadie puede negar que, en tiempos en los cuales el desarrollo de las economías nacionales depende estrechamente de sus nexos con el mercado mundial, el tema de este foro reviste una especial trascendencia. Todos los diagnósticos, críticas y recomendaciones que surjan durante estos dos días de reflexión ayudarán a consolidar y perfeccionar las políticas de un sector estratégico para la economía colombiana. La Universidad de los Andes, de cara al país, demuestra así su compromiso con el futuro del conjunto de la sociedad.

El Gobierno Nacional ha trabajado para responder con éxito al reto de la globalización. No hay que olvidar que en el último año el 64 por ciento de los empleos generados corrió por cuenta del sector

exportador. De ahí que hayamos adoptado las medidas necesarias para conferirle todo el dinamismo y solidez posibles. Hoy por hoy contamos con una tasa de cambio real más competitiva, con innegables facilidades crediticias, con una activa y eficiente diplomacia comercial, con un régimen legal propicio a los inversionistas y, sobre todo, con un plan de largo plazo para potenciar al sector exportador.

Ahora bien, gracias a lo anterior, como ya ha sido reseñado por algunos medios de comunicación, se han obtenido resultados favorables. Según el "Reporte Global de Competitividad", publicado por el "Foro Económico Mundial" (FEM), Colombia ascendió, entre el año 1999 y el 2000, 14 puestos en el factor de internacionalización.

Pero es más: el mismo Foro nos otorgó el tercer lugar en el mundo debido al desempeño de nuestra política de promoción de exportaciones. Este puesto, solo por debajo de Irlanda y Singapur, demuestra la tenacidad de los exportadores colombianos y la bondad y efectividad de la política exportadora del Gobierno.

Asimismo, el informe del "International Institute for Management Development" (IMD) señala una notable mejoría de la posición del país en el campo del crecimiento del sector exportador. En relación con el año pasado ascendimos 28 puestos, de modo tal que Colombia, por encima de países como Chile, México y Brasil, es actualmente el país latinoamericano mejor ubicado en este importante escalafón.

¡Estos resultados no son casuales! Son el reconocimiento al trabajo común del sector privado, del académico y del público por mejorar la inserción de nuestros bienes y servicios en los mercados internacionales. El incremento de casi un 16 por ciento en las exportaciones no tradicionales durante el año pasado y el incremento del 37 por ciento en las realizadas por las pequeñas y medianas empresas que participan en el programa Expopyme son un síntoma inequívoco del saludable estado de nuestro proceso de internacionalización.

Estos son resultados de las políticas gubernamentales, pero también –y en esto quiero hacer un reconocimiento especial– se deben al cam-

bio de mentalidad de nuestros empresarios. Porque la economía, más de lo que generalmente se cree, depende de la masificación de ciertas actitudes y valores, sin los cuales, por más que existan las garantías legales y el apoyo institucional, ningún éxito es posible.

La presencia de más de dos mil participantes en el "Primer Encuentro de Jóvenes Emprendedores Exportadores", de más de setecientos empresarios en cada uno de los "Encuentros de Competitividad" y la gran acogida en todas las ciudades de las "Semanas del Exportador" son algunos ejemplos de este cambio de cultura. ¡Si seguimos por ese camino de superación, no les quepa duda de que Colombia va a llegar muy lejos en su desarrollo empresarial y exportador!

Los buenos resultados, sin embargo, más que una invitación a la celebración, constituyen un nuevo desafío que nos invita a continuar trabajando para explotar al máximo nuestras capacidades. Entre otras acciones, debemos reducir la vulnerabilidad de nuestra economía a los choques externos mediante una diversificación de la oferta exportable y, a la vez, elevar sustancialmente la competitividad de nuestras empresas.

Dado que la composición de las exportaciones colombianas es principalmente de origen primario, los ingresos que ellas reportan son en extremo dependientes de los volátiles ciclos de sus precios internacionales. Si se tiene en cuenta que una proporción importante de nuestros ingresos por exportaciones proviene de ese tipo de productos, se hacen evidentes los riesgos que comporta mantener este tipo de composición en la oferta exportadora.

Si analizamos el comportamiento de las exportaciones en el primer trimestre del año, descubriremos que si ellas presentan un comportamiento negativo no es debido a las exportaciones no tradicionales sino por causa del comportamiento de las exportaciones tradicionales de origen primario, las cuales sufrieron una caída sobre todo a causa de una reducción de los precios internacionales. Pero si contemplamos el renglón de las exportaciones no tradicionales de tipo industrial, vemos que éstas se incrementaron a una tasa del 11 por ciento anual, jalonadas principalmente por las confecciones, el papel y los productos de la industria automotriz.

La conclusión es clara: para contar con un flujo más estable de ingresos por nuestras exportaciones y, simultáneamente, reducir la vulnerabilidad de nuestra economía a los choques externos, es preciso orientar la composición de nuestra oferta exportable hacia bienes de mayor valor agregado y, simultáneamente, procurar dirigirlos no sólo hacia los destinos más fácilmente asequibles sino hacia mercados de mayores dimensiones y macroeconómicamente más estables.

Por eso en el Gobierno estamos decididos a continuar con una agresiva política de promoción de exportaciones y a estimular la mejoría de la capacidad del sector privado para conquistar los mercados mundiales. Con la mira puesta tanto en la producción de bienes con un alto valor agregado como en la producción de servicios, se deben mejorar las estrategias empresariales para acceder a los mercados internacionales y, también, las relacionadas con la capacidad gerencial del recurso humano.

Así como la mejoría en algunos indicadores, como los que cité antes, nos comprueban la efectividad de la política de exportaciones, otros no son tan alentadores, como ocurre con los índices de eficiencia gerencial, tales como las variables que miden la productividad laboral, la productividad en el sector servicios y la globalización de las compañías. Pero detrás de las eventuales insuficiencias siempre están las verdaderas oportunidades.

El llamado, entonces, es a que el sector productivo desarrolle ventajas competitivas asociadas a la diferenciación de los productos y a la adquisición de procesos de producción tecnológicamente equiparables a los estándares internacionales. Asimismo, resulta esencial fortalecer el capital humano, la capacidad de gestión y optimizar los procesos de distribución y mercadeo.

Las experiencias de empresas líderes en los mercados internacionales que han desarrollado estas fortalezas son, para ello, de un valor incalculable. Bien vale la pena conocerlas y emularlas.

Para lograr éxito en la actividad exportadora no basta con tener condiciones de entorno favorables, como las que hoy se tienen. Tene-

mos que realizar oportunamente las transformaciones que nos permitan mantener e incrementar el avance conseguido hasta ahora.

Al respecto ya hay síntomas alentadores. En el concurso "Ventures 2000" de la revista Dinero, la cual, como ustedes saben, es coorganizadora de este evento, junto con el diario Portafolio y la Universidad de los Andes, me pareció notable la alta participación de planes de negocios con alto contenido tecnológico y con una alta valoración del conocimiento y la calidad del recurso humano como componentes esenciales. Allí se manifestaron las más modernas visiones de los empresarios colombianos, las mismas que deben ser apropiadas y, por qué no, mejoradas, por el conjunto de nuestros actuales exportadores.

Estas visiones, esta capacidad innovadora de nuestros empresarios, me motivan aún más para seguir impulsando, como lo venimos haciendo desde el comienzo de mi Gobierno, el sector exportador.

Para ello contamos con un ambicioso "Plan Estratégico Exportador" que, buscando aprovechar las ventajas arancelarias de los diferentes países y dotado de una red de información capaz de identificar las oportunidades de cada mercado, los posibles competidores y los mejores canales de distribución, aspira a conseguir una significativa participación de nuestros productos en el mercado internacional. Se cuenta también con el "Programa Nacional de Competitividad y Productividad", con un capital de sesenta y tres mil millones de pesos para el mejoramiento de la productividad y desarrollo de nuevas tecnologías.

En el marco de dicho Plan a largo plazo, hemos diseñado procedimientos para vincular a los exportadores nacionales al ámbito del comercio electrónico. Adelantamos una permanente campaña para presentarnos como un destino atractivo para los inversionistas, sin que esto signifique, de ninguna manera, descuidar las perspectivas del empresario colombiano. Se han desarrollado también programas para fomentar las exportaciones de las pequeñas y medianas empresas. Colombia, adicionalmente, participa de manera activa en las distintas negociaciones comerciales, llevando una posición concertada entre el Gobierno, el sector privado y el sector académico,

con miras a concluir con éxito la ya cercana integración hemisférica a través del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Señores Empresarios:

Si mi Gobierno le ha apostado con decisión a la creación de esta inmensa zona de libre comercio continental o a otros acuerdos similares de carácter bilateral o subregional, es porque cree en la capacidad de los empresarios colombianos.

Pero tenemos que prepararnos: No sólo pensar en los mercados del corto plazo, sino también en los retos que implicará este mercado ampliado. La inversión que se haga hoy en tecnología, el incremento en la calidad de los productos, la búsqueda de la especialización y la diferenciación, la creación de economías de escala, se verán recompensados con creces cuando este inmenso mercado libre sea una realidad.

¡El futuro es de los visionarios! Tenemos herramientas, tenemos capacidad, tenemos un inmenso potencial humano. La diferencia la podemos hacer nosotros. Nada más cierto que las palabras de Víctor Hugo, que hoy les repito a ustedes: ¡Atreveos! El progreso solamente se logra así!

Estimados amigos:

Para conquistar grandes éxitos, hay que partir de grandes esfuerzos. Los empresarios y el sector público, en este caso encabezado por el Ministerio de Comercio Exterior, debemos continuar trabajando juntos como lo venimos haciendo en los Encuentros Semestrales de Competitividad y Productividad.

Debemos seguir el esfuerzo para que los sectores público y privado se complementen y trabajen de la mano en lo relativo a las exportaciones y a los planes para potenciar la economía nacional. Esto demanda y demandará un inmenso trabajo de coordinación y diálogo, pero asimismo serán inmensos -de eso no me cabe duda- sus resultados.

¡Sí señores: cuando la voluntad del Gobierno se junta con la creatividad y visión empresarial se producen los mejores frutos! Hoy los

invito a aprovechar todos los recursos y herramientas que hemos puesto a su disposición y, más allá de eso, a aprovechar y capacitar la mejor ventaja que tenemos los colombianos: nuestro propio talento humano.

Si lo hacemos, el mundo quedará pequeño para nuestros productos.

**LA ACCIÓN CONJUNTA
ENTRE LA COMUNIDAD Y LA POLICÍA:
UN BINOMIO QUE SÓLO PUEDE
GENERAR HECHOS DE PAZ**

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante el sexagesimoprimer aniversario de la Escuela
de Policía General Santander.*

Bogotá, D. C., 16 de mayo de 2001.

¿Qué significa ser héroe? Es una pregunta difícil de contestar que en Colombia encuentra múltiples respuestas, sobre todo a través de aquellos que sienten la vocación de servir con total entrega y valor a su Patria y que no desmayan jamás en el propósito de ser constructores de paz.

Así lo puede confirmar el propio general Gilibert, quien en una ocasión fue abordado por un niño, después de haber compartido con su familia una película de héroes animados. "¿Es usted Gilibert?", Preguntó con asombro el pequeño, a lo que el General asintió con satisfacción, hasta que el niño volvió a interpelar para corroborar su identidad: "Pero dígame, ¿cómo se llama en la vida real?".

En mi calidad de Primer Mandatario de los colombianos les puedo decir que todos sabemos la respuesta a esta pregunta: el nombre verdadero de los héroes de Colombia es el nombre de todos y cada uno de los miembros de la Policía Nacional y de las Fuerzas Militares. Aunque no tengan superpoderes para enfrentar a la delincuencia; aunque sean vulnerables ante la muerte y el dolor; aunque no tengan una identidad secreta ni sean invisibles frente a los violentos, ellos son nuestros héroes: porque son colombianos como nosotros,

seres humanos como nosotros, que defienden cada día, a riesgo de su salud y de su propia vida, la tranquilidad de sus compatriotas.

Ellos cuentan con los valores fundamentales de su formación como la mejor arma para enfrentar a todos los que se oponen al propósito de hacer de Colombia un país en paz. Por eso hoy les rendimos un homenaje a esos héroes anónimos o a esos a quienes les conocemos el nombre de superhéroes, como el General Gilibert, en su principal centro de formación profesional: la Escuela Nacional de Policía General Santander.

Esta institución, que hoy cumple 61 años en la formación de profesionales ejemplares y comprometidos en la invaluable misión de brindar seguridad a los colombianos es, con razón, un orgullo para Colombia y para la Policía Nacional.

En este nuevo cumpleaños podemos contar también la buena noticia de que el Icfes ha aprobado a la Escuela los programas de Técnica Policial y de Tecnología Policial, dirigidos a los patrulleros y suboficiales, y el programa de la Especialización en Servicio de Policía para los oficiales, los cuales se vienen a sumar a los programas ya existentes de Administración Policial y de Criminalística, en un nivel superior, y a la Especialización en Seguridad Integral. De esta forma, la Escuela formará cada vez mejores patrulleros, suboficiales y oficiales de la Policía Nacional con un carácter técnico, tecnológico y profesional, respectivamente.

Nuestro compromiso y el de los policías de Colombia es con todos los habitantes de nuestra Nación, no sólo con los de sus ciudades o pueblos, sino también con los millones de colombianos que están en sus campos y veredas.

Por eso hoy siento una gran satisfacción al lanzar una importante estrategia para volver a hacer de las zonas rurales de Colombia regiones de progreso pacífico y tranquilo. Con este objetivo, la Policía Nacional ha decidido fortalecer la especialidad de carabineros como símbolo de protección sobre nuestros campos, retomando el mítico binomio hombre-caballo que ha hecho tanta historia en nuestra patria y en todo el mundo, para trazar nuevos rumbos de la convivencia y la seguridad en nuestro país rural.

Nuestros 3.000 carabineros, vigilantes desde sus caballos, hacen parte del Plan Integral de Seguridad Ciudadana, bajo la exitosa dirección del General Gilibert. Ellos son las piezas fundamentales de una solución dirigida hacia el campo colombiano que cuenta con 5 estrategias definidas que se cumplirán entre este año y el año 2003, a saber: la reactivación de 192 estaciones rurales, 50 de las cuales se pueden reactivar inmediatamente sin requerir adiciones presupuestales; el fortalecimiento de los carabineros, conformando 62 escuadrones móviles; el fortalecimiento de la policía de carreteras; el fortalecimiento de los Gauda, y la creación del Área de Seguridad Rural, Dirop.

Somos conscientes de que el área rural carece de un sistema de seguridad que les permita a nuestros campesinos ejercer con tranquilidad la totalidad de sus derechos y libertades, circunstancia que ha sido definitiva para que los campos de Colombia se conviertan en el principal escenario del conflicto interno, y para que día a día muchos de ellos sean abandonados en un éxodo de miedo y miseria hacia los centros urbanos.

La Policía Nacional de Colombia, a través de esta estrategia de fortalecimiento de su presencia en las áreas rurales, podrá garantizar la permanencia y cubrimiento de las poblaciones con menos de 5.000 habitantes. Algunas de las acciones propuestas son la creación de unidades móviles de Policía Judicial; la instalación de puestos de control en las vías de acceso a las cabeceras municipales estratégicas en horas críticas y, a través de cada Gauda, la descentralización de sus operaciones hacia las zonas rurales más azotadas por los delitos del secuestro y la extorsión, entre otras, que permitirán generar los espacios de movilidad y de crecimiento social que tanto anhelamos todos los colombianos.

Las frías estadísticas nos invitan a una acción decidida en nuestros campos. Cerca del 73 por ciento de los secuestros en todo el país cometido es en el área rural; delitos que aunados a otras acciones violentas han generado en los últimos cinco años el desplazamiento de cientos de miles de campesinos, generando una grave crisis social y afectando negativamente los resultados de la economía nacional.

Por todo esto, la propuesta de la Policía Nacional de llevar seguridad real a los campos de Colombia no sólo se convierte en una solución acorde con la capacidad presupuestal del Estado, al aprovechar el personal y la infraestructura existente, sino que es la más importante estrategia para vencer el temor de cualquier colombiano de ser secuestrado, extorsionado y expulsado de su propia tierra.

Yo sé que el progreso necesita la seguridad y la tranquilidad no sólo en las ciudades, sino también en todas las regiones productivas de Colombia. Por ello, desde el Ministerio de Transporte se está estructurando un programa de seguridad en las carreteras nacionales que comprende acciones preventivas, así como la implementación de sistemas de información y monitoreo satelital, en apoyo a las autoridades.

Para poner en práctica este programa se utilizarán los recursos provenientes del incremento tarifario en la tasa de peajes. Con estos recursos, y con base en un convenio suscrito con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se adelanta actualmente la construcción y dotación de la sala de monitoreo y comunicaciones, centro a través del cual se controlarán los eventos que ocurran en la red vial nacional, para que se coordinen desde allí las acciones interinstitucionales que permitan atender los requerimientos de seguridad de las carreteras.

Con estas acciones estamos atacando de manera frontal la violencia, provenga de donde provenga. El reto más grande de la policía rural del nuevo milenio será el de asumir el manejo de las diversas situaciones derivadas del conflicto armado y, al mismo tiempo, estar en condiciones de realizar el servicio de carácter civil que toda sociedad espera de su policía.

La Policía no está sola en esta misión. Gracias a la labor móvil de las Fuerzas Militares será posible consolidar zonas de seguridad, en particular en los pequeños centros poblados, y será allí donde la acción comunitaria de la policía rural, a partir de la especialidad de carabineros, podrá contrarrestar los factores generados por la violencia,

además de desarrollar espacios de convivencia, tales como la atención de urgencias médicas y el apoyo al servicio del correo.

Sé bien que la misión no es fácil, pero trabajaremos con ahínco para que nuestros campesinos vuelvan a sus tierras a producir, porque sólo si recuperamos el campo para nuestros campesinos tendremos la posibilidad de construir un verdadero proyecto de paz.

La implantación de la Estrategia Nacional para la Convivencia y Seguridad Ciudadana en los centros urbanos del país ha sido exitosa, y por eso queremos llegar con estos mismos buenos resultados a los campos de Colombia.

Para examinar cómo se ha comportado la Estrategia en las ciudades bien vale la pena comentar el caso de Bogotá, que se está convirtiendo en un modelo que nos permite alimentar este sueño para toda Colombia, al convertirse en el mejor laboratorio de la resolución pacífica de los conflictos, recuperando no sólo sus espacios públicos sino también su tejido social.

Gracias a la aplicación de la Estrategia y la acertada actuación de la Policía Nacional la capital del país es una ciudad mucho más segura que antes. Este proceso se ve reflejado, si comparamos los cuatro primeros meses de este año con el mismo periodo del año anterior, en una reducción del 32 por ciento en los homicidios comunes, del 17 por ciento en los accidentes de tránsito, del 32 por ciento en los atracos callejeros, del 35 por ciento en el hurto a las entidades comerciales, del 8 por ciento en el hurto a residencias, del 51 por ciento en los actos de piratería terrestre y del 73 por ciento en el hurto a entidades financieras.

Así mismo, es destacable que durante el mes de abril no se registró ni un solo secuestro en Bogotá. Estos son los resultados de la acción mancomunada entre la comunidad y la policía, un binomio que sólo puede generar hechos de paz.

Siguiendo este ejemplo de éxito, estamos haciendo todos los esfuerzos para que no sólo en Bogotá sino en todas las ciudades y los

campos de Colombia, los ciudadanos puedan dormir en paz, sin que los sorprenda la arbitrariedad de la violencia y el delito.

Apreciados amigos policías:

Como siempre, estoy honrado de compartir con ustedes estos momentos de justa celebración, que también nos permiten comprender el proceso de transformación institucional llevado a cabo por la Policía durante estos últimos años.

Las condecoraciones que hoy imponemos son el justo reconocimiento que hace la Patria a colombianos de honor y de coraje que están comprometidos con su futuro y con su bienestar.

Reconocemos, en primer lugar, la trayectoria y el servicio patriótico de dos oficiales, hoy en uso de buen retiro, cuya carrera en la Policía Nacional hasta las más altas dignidades de su profesión, fue un ejemplo de cumplimiento del deber y de amor a Colombia. Señor Brigadier General Luis Alfredo Rubio Parra y señor Brigadier General José Domingo Murcia Florián: al imponerles hoy la Orden de Boyacá, en el grado de Gran Oficial, estoy distinguiendo en ustedes, como lo quiso Bolívar al crear esta condecoración, a destacados servidores de Colombia, un distintivo que los honra y que da ejemplo a todos sus compatriotas.

También hoy estamos condecorando con la Orden de la Estrella de la Policía, en diversas categorías y grados, a oficiales de la Policía Nacional, a oficiales de las Fuerzas Militares y nada menos que a nuestro nuevo y querido Cardenal de Colombia, Pedro Rubiano Sáenz. Todos ustedes, ya sea por su trabajo como orientadores de la acción policial o militar o como orientadores de su obrar dentro de la fe y el compromiso con Cristo, como es el caso del Cardenal, han trabajado en defensa de la paz pública y de las instituciones democráticas, han puesto todo de sí por sus compatriotas, y merecen por ello el más sincero reconocimiento.

Hoy también es el momento de recordar, con alegría y esperanza, la carrera policial de oficiales que cumplen 15, 20, 25 o 35 años de egresados de servicio continuo en la Policía Nacional. Ellos son la

prueba palpable de la satisfacción que produce entregar la vida entera al servicio de los demás, con hidalguía y honor.

Especial mención quiero hacer de la carrera del hoy Director General de la Policía Nacional, el General Luis Ernesto Gilibert, cuyos 35 años de servicio son un galardón que enaltecen aún más una hoja de vida impoluta y llena de buenos servicios a la Patria.

Usted, General, a lo largo de su carrera ha experimentado la angustia y la satisfacción del deber policial. Su memoria bien puede recrear los momentos cruciales cuando coordinó uno de los más importantes operativos en la historia de la lucha contra el narcotráfico en Colombia, pero también puede recordar con alegría momentos especiales como cuando presencié la asombrosa simulación comunitaria de lo que iban a significar los Frentes de Seguridad Ciudadana, una tarde en el barrio San Carlos. Esos son los verdaderos retos de un policía: construir seguridad y construir comunidad. Usted, General Gilibert, los ha cumplido a cabalidad y merece toda nuestra felicitación.

De igual forma, les extiendo mi más cálida congratulación a los nuevos administradores policiales, quienes han decidido trabajar desde la Policía Nacional en la construcción de una nueva Colombia. Les auguro una carrera de éxitos y de honor. Ustedes y todos los que hoy son reconocidos por el cumplimiento del deber saben que no se alcanzan los grandes triunfos simplemente por el hecho de hacer lo que corresponde. La dedicación y la excelencia por encima de lo requerido son las que determinan el merecimiento de la máxima distinción.

Apreciados policías de Colombia:

El marco de esta celebración me permite retomar las palabras del Papa Pablo VI cuando dijo que la paz es la condición y la síntesis de la humana convivencia... "que la paz es posible si verdaderamente se la quiere, y, si la paz es posible, la paz es un deber".

Hoy los animo para que sigan adelante en el indeclinable cumplimiento de este deber, que cada día los hace héroes de la seguridad y

de la convivencia ciudadanas, en las centros urbanos y en el inmenso y hermoso campo de Colombia. Ustedes, más que nadie, saben que esperar tiempos mejores no debe ser un sentimiento sino una acción del presente.

CON MEJORES VÍAS Y CANALES DE ACCESO EL MUNDO RECIBIRÁ LO MEJOR DE COLOMBIA

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el acto de instalación del II Congreso
Internacional de Transporte.*

Paipa, 16 de mayo de 2001.

Comunicar las distintas regiones del país no ha sido un proceso fácil. En el año 1932, y bajo el estímulo de un premio de 5.000 pesos que otorgaba uno de los impulsores de la colonización de Urabá, dos carros Ford modelo "A" gastaron 47 días, un puñado de valor y 25 asistentes para arribar a Turbo desde Medellín. Por primera vez, y sorteando el riesgoso camino conocido como "La Trocha", esta importante región del país lograba la comunicación, a través de un medio distinto de las mulas, con la que hasta entonces era una ciudad del interior.

Colombia tenía entonces sus propias Américas por descubrir, pero eran pocos sus Colones. Sólo con el tiempo hemos podido llegar a construir un sistema de transporte capaz de vencer la caprichosa geografía nacional y, en esa misma medida, de posibilitar el desarrollo económico. ¡El transporte es progreso!

Bien ha señalado el Banco Mundial la estrecha relación que existe entre los índices de desarrollo y la inversión en la infraestructura de transportes. El nexo es apenas obvio: cuanto más se expandan los kilómetros de vías, cuanto más ellas reduzcan los tiempos de comunicación entre los centros de producción y los de consumo, cuanto

más disminuyan los costos asociados a la movilización de los productos, mejores serán los rendimientos del sistema económico.

Esto es aún más cierto hoy cuando, enfrentados a los retos de la globalización, debemos bailar al ritmo veloz de la competencia internacional. Cada vez son más acelerados los cambios en los niveles de competitividad de los países y cada vez más quedan condenados quienes no los asumen a la dura experiencia de la pobreza. Si queremos evitarla, no sólo debemos incrementar la calificación de nuestros trabajadores o tecnificar nuestras industrias, sino también mejorar, crear y mantener, con la participación del sector privado, todas las áreas de nuestra infraestructura.

No sobra recordar, a modo de ejemplo, que, exceptuando el petróleo y el carbón, cerca del 90 por ciento de la carga generada en Colombia se moviliza por carretera. Asimismo, el conjunto del sector transporte aporta cerca del 5 por ciento al Producto Nacional y genera cerca del 8 por ciento del total del empleo remunerado del país. Una economía más pujante aún, donde se consolide el ya visible repunte industrial, requiere por eso un sistema de transporte terrestre cada vez mejor.

En ese sentido, eventos como el que hoy se inicia, en el cual se podrán conocer las experiencias que nos traen amigos de Alemania, Brasil, México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela y Uruguay, son de una importancia fundamental para el sector. Durante estos tres días los empresarios, inversionistas, funcionarios y estudiantes de nuestro país podrán ponerse al tanto de lo que se está haciendo internacionalmente en materia de participación privada en proyectos de infraestructura, de tecnologías de diseño y construcción de vías y de sistemas de planeación y control de transporte marítimo y urbano.

Para el Gobierno Nacional también es esta una oportunidad para divulgar los esfuerzos que se han venido adelantado en el campo de los transportes y para dar a conocer, sin grandilocuencia ni oportunismo, la magnitud y la importancia de los proyectos que se están adelantando.

Al respecto, tal vez el proyecto en curso de mayores dimensiones sea el del túnel de La Línea. Este túnel, de gran importancia estratégica para el desarrollo nacional, hará parte del corredor vial Caracas-Arauca-Bogotá-Buenaventura, considerado como uno de los más importantes de la Red Nacional de Carreteras, ya que integra el puerto de Buenaventura con el interior y oriente de Colombia y a ésta con la vecina Venezuela.

Además, la concesión de este corredor, complementado con el mejoramiento de otros corredores viales que conectan el sur del país con la Costa Atlántica, permitirá mejorar las comunicaciones entre tres importantes zonas agrícolas e industriales de Colombia, como son el Occidente, el Eje Cafetero y Bogotá.

Con la construcción del túnel de La Línea se reducirá en cerca de 10 kilómetros el actual recorrido entre Buenaventura y Bogotá. Atrás quedará el fatigoso ascenso de 840 metros, que no sólo agobiaba nuestros camiones y tractomulas sino que también era la prueba de oro para nuestros ciclistas de ruta. El costo del proyecto se estima en cerca de 222 millones de dólares y el próximo 30 de agosto es la fecha límite para la presentación de las propuestas.

Próximamente también abriremos otras licitaciones con un impacto más regional. Entre ellas, las más importantes son:

La vía Briceño-Tunja-Sogamoso, con una longitud de 219 kilómetros, en donde se invertirán, para su rehabilitación, construcción de variantes, terceros carriles y su operación y mantenimiento, 206 millones de dólares.

La malla vial del Caribe, de 1.140 kilómetros, con una inversión de 262 millones de dólares, destinados a la rehabilitación, construcción de dobles calzadas, operación y mantenimiento.

La vía Zipaquirá-Palenque (Bucaramanga), con una inversión de 22 millones de dólares para el mantenimiento y operación de 377 kilómetros y para la construcción de la variante de Chiquinquirá.

La vía Palenque-Ye de Ciénaga, con una longitud de 504 kilómetros y una inversión de 127 millones de dólares, para la rehabilitación, ampliación, rectificación, operación y mantenimiento.

Son vías que harán la diferencia y que conectarán a Colombia entre sí y con sus vecinos americanos.

Pero en un país con más de 8.000 kilómetros de ríos navegables no podemos olvidar el tema del transporte fluvial. Por eso estamos elaborando los estudios de demanda respectivos para identificar la viabilidad de la entrega en concesión de las dos principales hidrovías del país: el río Magdalena y el río Meta. Actualmente, estamos adelantando trabajos de recuperación de los puertos sobre la principal arteria fluvial del país y estamos confiados en que antes de finalizar el año volverá la navegación comercial sobre este río.

Además estamos trabajando en la estructuración de la concesión del canal de acceso al puerto de Barranquilla.

Sabemos que con mejores vías y canales de acceso, el mundo estará recibiendo lo mejor de Colombia.

¡Un país, enfrentado al reto de la globalización, debe considerar a sus puertos como la llave del éxito!

En cuanto al sistema férreo, estamos adelantando trabajos tanto en la red férrea del Atlántico como en la del Pacífico. En relación con la primera, ya se otorgó en concesión el ferrocarril del Atlántico que comunica a Belencito con Bogotá, Puerto Salgar y Santa Marta, haciendo también conexión con Lenguazaque-La Caro. En lo relativo al ferrocarril del Pacífico, actualmente estamos adelantando trabajos de rehabilitación y adecuación en los tramos entre La Tebaida (Quindío), Palmira y Buenaventura.

Con una inversión por parte de la Nación en estas dos redes superior a los 200 millones de dólares, estamos devolviéndole al país las vías férreas añoradas por tantos colombianos.

De otra parte, el Gobierno Nacional diseñó, dentro del marco del Plan Colombia, el programa "Vías para la Paz". Concentrado en las zonas con presencia de cultivos ilícitos y en aquellas con altos índices de pobreza, el programa tiene como fin facilitarles a sus habitantes y, sobre todo, a los campesinos, el acceso a mercados más amplios para sus productos.

Una vez conectados a vías primarias o, también, a nuevas o mejoradas vías secundarias o terciarias, se facilitará significativamente la comercialización de los productos agrícolas y pecuarios. De esa manera, no sólo derrotaremos la economía ilícita sino que lograremos también mejorar la calidad de vida de grandes sectores de la población.

¡Así estamos construyendo la paz del país!

En ese sentido, creo que la inversión en carreteras de bajo tráfico es también un buen negocio. Es un negocio cuya rentabilidad no se mide solamente por el ingreso de peajes, la reducción de costos de operación o el aumento en la seguridad vial, sino también por su contribución al desarrollo progresivo de algunas regiones potencialmente ricas pero que han estado alejadas de sus propias posibilidades, debido a la misma insuficiencia de infraestructura. Contar con vías transitables durante todo el año es, por eso, una contribución de la mayor importancia para el desarrollo y la estabilidad social de las regiones.

Con una inversión superior a los 800.000 millones de pesos, es decir, con una cifra superior a lo invertido en el sector durante los últimos 20 años -¡oígase bien, 20 años!-, "Vías para la Paz" es uno de los programas bandera del Plan Colombia.

Por fortuna, hoy podemos contar que este programa está en plena marcha y que significa, además de nuevos desarrollos para la economía regional y, en esa medida, para el bienestar de sus habitantes, más trabajo para las empresas y, sobre todo, más empleo para la mano de obra no calificada.

En la fase inicial de esta herramienta para la paz que hemos diseñado en el Gobierno, serán mejorados, y en varios casos pavimentados, unos 2.000 kilómetros de carretera en más de 30 corredores viales. ¡Gracias a ello, estaremos generando más de 34.000 nuevos empleos para los colombianos más necesitados!

En el área de influencia de Boyacá, solo por poner un ejemplo y aprovechando que nos encontramos hoy en esta bella región, "Vías

para la Paz" adelanta trabajos en la vía Belén-Socha-Sácama-La Cabuya y en la vía Vélez-Landázuri-Cimitarra. Así mismo, estamos próximos a comenzar obras en la carretera Chiquinquirá-Otanche-Puerto Boyacá.

Hoy quiero hacer un agradecimiento especial a la Corporación Andina de Fomento (CAF), por su apoyo financiero al programa. Más allá de la inversión en infraestructura, la CAF nos está suministrando recursos de cooperación técnica que han hecho posible, entre otras cosas, la realización de eventos como el presente. Sin su esmerada colaboración, en la cual ha apoyado al Ministerio de Transporte, no hubiera sido viable la presencia de los conferencistas extranjeros y de algunos invitados.

Asimismo, quiero felicitar al Ministerio de Transporte, a la Sociedad Colombiana de Ingenieros y a la Asociación de Ingenieros de Transporte y Vías, por la organización de este congreso. Aquí se recogerán valiosas experiencias, tanto para el sector privado como para el público, que, al fin y al cabo, redundarán en un solo fin: mejorar la vida de los colombianos.

Apreciados amigos:

Cuando Antonio Machado dijo "caminante, no hay camino: se hace camino al andar" expresó la verdad y la filosofía de los visionarios, de aquellos que se arriesgan a transitar por donde nadie lo ha hecho antes.

Hoy, en Colombia, con el compromiso de construir soluciones que generen desarrollo y justicia social, estamos "haciendo camino al andar", pero caminos de verdad, caminos de comunicación, y, sobre todo, caminos de paz.

POLÍTICA INTEGRAL PARA LA TRANSFORMACIÓN DEL PUTUMAYO

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante su visita a Villa Garzón, Putumayo.*

Villa Garzón, Putumayo, 17 de mayo de 2001.

"Me siento muy feliz, de verdad muy feliz, de estar hoy en el querido departamento del Putumayo, un departamento que merece un futuro de prosperidad y de tranquilidad como todas las regiones de Colombia, y por el cual estamos trabajando con verdadera decisión.

Estamos haciendo mucho por el Putumayo, en todos los frentes, y si he venido hoy en esta jornada de dos días de trabajo es para supervisar personal y directamente el estado de las obras y programas que venimos adelantando, en el marco Social del Plan Colombia, Programa Social más importante en la Historia del país más pobre y más necesitado.

Venimos a trabajar y a impulsar el trabajo por este departamento. Y así como lo hago hoy, regresaré en un tiempo máximo de 6 meses para comprobar los avances, y para recorrer todavía más municipios.

Me niego rotundamente a considerar al Putumayo como una zona del país contaminada por la violencia y el narcotráfico, sin futuro.

El Putumayo por el que estamos trabajando, el Putumayo que estamos construyendo entre todos, debe ser un nuevo Putumayo tranquilo y sin coca.

El hecho de que Colombia luche, como lo viene haciendo, para enfrentar el problema mundial de las drogas; el hecho de que se enfrente con coraje a este problema, no significa que vayamos a tener un Putumayo postrado y derruido por la violencia.

¡Todo lo contrario! Gracias al Plan Colombia, el Putumayo que surgirá de nuestro trabajo común será un departamento modelo de construcción social y de óptima utilización de sus recursos.

El Putumayo que estamos promoviendo es un departamento donde los ciudadanos puedan prosperar de una manera sencilla y legal, y puedan vivir con tranquilidad y seguridad. Porque una sociedad sin paz, sin seguridad y con hambre es una sociedad sin futuro.

Y lo que nos convoca aquí es el futuro del Putumayo!

Para alcanzar estos objetivos he dispuesto la aplicación de una política integral, sin antecedentes en la historia de este departamento, para que comencemos a recorrer el camino que nos lleve, en un tiempo corto, a que el Putumayo deje de ser un sinónimo de aislamiento y soledad en Colombia.

Para avanzar con firmeza en este sendero que nos hemos trazado, estamos trabajando en dos frentes: Por una parte, la construcción de una gran cantidad de obras de infraestructura de beneficio para la población y, por otro lado, garantizando la posibilidad de un ingreso legal a aquellos campesinos e indígenas que hoy viven del cultivo de la coca.

En cuanto a las obras de infraestructura hemos dispuesto recursos por más de 50.000 millones de pesos para realizarlas. Es así como ya se están ejecutando y van a comenzar a ejecutarse por todo el departamento obras de acueducto y alcantarillado, escuelas, proyectos de electrificación, mejoría de aeropuertos, vías de comunicación, dotación y reparaciones de hospitales y centros de salud, y facilitación de teléfonos y centros de internet comunitarios, dentro del programa "Vías para la Paz" vamos a invertir más de 91,000 millones de pesos en todo el departamento.

Con todas estas obras en beneficio de la comunidad estamos demostrando que el Plan Colombia es un plan eminentemente Social.

Precisamente un objetivo primordial de esta visita es constatar que todo lo que debe estar en ejecución se esté adelantando efectivamente en beneficio de todos los habitantes del Putumayo, de forma que podamos garantizar que en 6 meses, cuando regrese, lo que hoy se comienza a ejecutar será una realidad palpable y promisoriosa.

Dentro de estos recursos está la pavimentación de importantes vías tales como la carretera Mocoa-Pitalito, una obra que ya se encuentra en ejecución desde hace un mes y donde se pavimentarán 60 kilómetros de extensión, con una inversión de 70.000 millones de pesos, la mayor parte de los cuales provienen de un crédito de la Corporación Andina de Fomento.

Decir Mocoa-Pitalito es lo mismo que decir Mocoa-Colombia, porque esta carretera eliminará para siempre la soledad del Putumayo, comunicándola con los centros de consumo de todo el país.

Y para seguir luchando contra esta soledad, esperamos que al final del año estén ya en proceso de contratación la carretera Mocoa-San Francisco, que conectará al Putumayo con Nariño y especialmente con el puerto de Tumaco, convirtiéndose en su salida al Océano Pacífico, y la carretera Mocoa-Puente Internacional San Miguel, que conectará Putumayo y, a través de él, al centro y el oriente de Colombia con la vecina República del Ecuador.

Pero no solo hablamos de vías principales, sino de todas aquellas que benefician a las pequeñas poblaciones. Por eso para Villa Garzón también es una buena noticia que en un mes y medio más o menos deberá estar finalizado el puente metálico sobre el río Guineo, en el cual se invirtieron más de 400 millones de pesos.

La población del Putumayo, sus líderes comunales y sus autoridades tienen el deber de ejercer una cumplida veeduría, para que todas las obras que estamos adelantando o que vamos a adelantar se realicen con total eficiencia y transparencia.

El segundo gran componente del Plan Colombia que estamos trabajando en el Putumayo es el de los pactos sociales de erradicación voluntaria de cultivos ilícitos.

El 15 de agosto del año pasado dispuse la constitución de estos pactos como una opción fundamental dentro de lo que es la nueva iniciativa contra el narcotráfico, porque siempre he estado convencido de la urgencia de responder con herramientas sociales y no represivas al problema social que hay detrás de la coca.

Si en los últimos ocho años han crecido los cultivos ilícitos en nuestro país, esto significa que debemos agregar a la estrategia de fumigación un mayor fortalecimiento en la labor de interdicción que corta los múltiples circuitos del narcotráfico y un impulso decidido a los programas de erradicación voluntaria de cultivos ilícitos. La interdicción y la erradicación voluntaria a través de pactos sociales que garanticen una nueva fuente de ingresos a los campesinos e indígenas cumplirán papeles protagónicos en nuestra estrategia contra el narcotráfico!

Hasta el momento hemos firmado 21 pactos, que han beneficiado a más de 20.000 familias y que representan cerca de 16.000 hectáreas que dejarán de estar destinadas a sembrar la coca y pasarán a producir productos lícitos de beneficio para el Putumayo y todos los colombianos.

La meta es firmar cuando menos 31 pactos sociales que abarquen un número superior a las 26.000 familias y una cantidad de hectáreas erradicadas voluntariamente superior a las 25.000.

Lo que buscamos con estos pactos es promover un desarrollo regional integral que genere verdaderas alternativas de ingreso en el mediano y largo plazo. Para ello, al tiempo que campesinos e indígenas erradican manualmente sus cultivos de coca, el Gobierno se ha comprometido a garantizar su seguridad alimentaria, a capacitarlos y a financiar sus nuevos proyectos productivos.

Sin embargo –y esto lo debemos tener claro– una cosa son los campesinos y los indígenas, y otra los narcotraficantes que promueven

grandes cultivos o nuevos cultivos de coca, generando un grave daño ambiental. Para combatir estos delincuentes estamos concentrando la acción contundente de los organismos de seguridad.

Así, con una política de erradicación de la coca que involucre un compromiso social con la población del Putumayo y también una acción contundente contra los narcotraficantes, vamos a derrotar este flagelo y a limpiar de una vez y para siempre la imagen del Putumayo, para que se conozca al fin como un departamento de progreso, de paz, de oportunidades y de grandes riquezas naturales.

¡El Putumayo cumplirá su palabra y Colombia le cumplirá al Putumayo! Este Departamento tiene el reto de demostrar que sí puede librarse del estigma de la droga y será el mundo entero, no solo Colombia, el que le reconozca y le agradezca su coraje.

Con lo que estamos haciendo hoy con el Plan Colombia en el Putumayo estamos comenzando a erradicar el odio, que es el funesto aporte de los violentos, y lo estamos cambiando por esperanza y acción social.

En Putumayo estamos comenzando a aplicar un inmenso programa social que transformará su cara ante el mundo. Tenemos que hacerlo bien, para luego expandir esta experiencia a otras zonas del país.

Este es el primer paso para lograr lo que todos queremos: ¡Un Putumayo tranquilo y sin coca! ¡Una Colombia tranquila y sin coca! Y gracias al Plan Colombia esto será pronto una realidad.

Apreciados amigos de Villa Garzón y del Putumayo:

Como ustedes saben, estamos dando a todo el país una excelente noticia. Y he querido entregarla personalmente a las gentes de Villa Garzón.

La buena noticia es que las herramientas para la paz ya están en marcha, ya están funcionando, y que están a disposición de municipios como Villa Garzón, para ayudar a aliviar las necesidades de los más necesitados.

Con estas herramientas estamos trabajando para generar empleos, para recuperar la economía, para hacer que el campo crezca cada día más, para ayudar a los colombianos afectados por la violencia y para fortalecer la paz.

Tenemos muchos programas, todos muy importantes, que su alcalde ya conoce y que él y la misma comunidad tienen que aprovechar.

Algunos de ellos son Familias en Acción, Jóvenes en Acción, Empleo en Acción y Vías para la Paz. ¡A estos 4 programas de alto impacto social vamos a dedicar nada menos que 1,8 billones de pesos!

Hablemos un poco de estos programas que harán historia en Colombia y muy especialmente en el Putumayo:

Ante todo: ¿Qué es Familias en Acción?

Familias en Acción es una iniciativa de mi gobierno gracias a la cual vamos a entregar subsidios directos en dinero a las familias que estén inscritas en el nivel 1 del Sisbén, es decir, a las familias más pobres de los pequeños municipios de Colombia.

¿Y cómo vamos a hacer esto? En primer lugar, vamos a entregar un subsidio nutricional para los niños menores de 7 años, para complementar su alimentación durante la etapa más importante de su crecimiento.

El subsidio será de 40.000 pesos mensuales por niño, y para ganarlo la madre debe garantizar que lo esté llevando a sus controles médicos de crecimiento, desarrollo y vacunación.

¿Y qué hay para los niños entre los 7 y los 18 años? A ellos les vamos a entregar un subsidio escolar de 12.000 pesos mensuales para los que estén estudiando entre 2º y 5º de primaria, y de 24.000 pesos mensuales para los que estén estudiando bachillerato, durante 10 meses al año.

Para ganar este subsidio escolar, la madre debe probar únicamente que los niños están asistiendo cumplidamente a su colegio.

Yo sé, amigos de Villa Garzón, que estos recursos adicionales que vamos a entregar a las familias más pobres, que quieran y cuiden a sus hijos y que procuren que tengan buena salud y vayan a la escuela, serán una ayuda fundamental para criar cada vez mejores colombianos.

Este es un programa especial que nunca se había aplicado en Colombia y lo estamos haciendo porque sabemos que ilo primero son nuestros niños!

¡Formar niños sanos y que asisten a la escuela es hacer paz y futuro!

¡Qué bueno poder decir hoy que los que queremos paz estamos construyendo un mejor mañana en Villa Garzón! ¡Un mejor mañana para los niños de Villa Garzón!

Aquí no más se inscribieron para este programa 1.262 familias, de las cuales falta que 231 acrediten sus documentos o la certificación del Sisbén.

A las que faltan por completar los requisitos, yo las invito a que se apresuren a conseguirlos, inscribiendo a sus hijos en el registro civil y obteniendo la certificación del Sisbén, para que pronto se hagan beneficiarias de este programa.

Pero la buena noticia, la excelente noticia, es que 1.031 familias de Villa Garzón sí cumplieron con sus requisitos para acceder a Familias en Acción y que ya comenzarán a recibir los subsidios nutricionales y escolares para sus hijos.

Son cerca de 94 millones de pesos mensuales que vamos a comenzar a girar a Villa Garzón para que lleguen directamente a los más necesitados de este municipio.

Y esto que estamos haciendo hoy en Villa Garzón va a llegar también, con seguridad, a cerca de 500 municipios del país, con una inversión de 400 mil millones de pesos. Mañana mismo estaremos entregando 1.393 subsidios en Puerto Asís, así como también están comenzando a llegar los subsidios a Orito y Sibundoy.

En total, vamos a llegar con este programa a un millón de niños y a 330.000 familias. Hoy lo digo en el verde Putumayo: ¡Estamos sembrando futuro por toda Colombia!

Pero hablemos de más programas de las Herramientas para la Paz:

Con el programa de Empleo en Acción vamos a apoyar, con una inversión de 400 mil millones de pesos, proyectos comunitarios, creando 300.000 empleos transitorios. Son proyectos que significarán, además, una mejor calidad de vida para las comunidades más pobres.

Con el programa Jóvenes en Acción, con una inversión de 140.000 millones de pesos, daremos capacitación y, por lo tanto, oportunidades de empleo a 100.000 jóvenes colombianos de pocos recursos económicos.

Y con el programa Vías para la Paz, pavimentaremos más de 2.000 kilómetros de carreteras, con una inversión de más de 800 mil millones de pesos. Ya hablamos de algunas carreteras primordiales para el futuro del Putumayo. ¡Esas son carreteras de Vías para la Paz!

Así, con proyectos concretos, con obras que se comienzan a ver, con apoyos directos, vamos a hacer del Putumayo un departamento modelo del cambio en Colombia.

Vamos a construir entre todos ¡un Putumayo tranquilo y sin coca!

EL GOBIERNO NACIONAL ESTÁ CUMPLIENDO LOS ACUERDOS CON LAS COMUNIDADES NEGRAS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la entrega de títulos colectivos
de tierras en Riosucio, Chocó.*

Riosucio, Chocó, 21 de mayo de 2001.

Me siento muy feliz de estar hoy en Riosucio, y mucho más cuando traemos la buena noticia de la titulación colectiva de la tierra a las comunidades negras de la cuenca del Bajo Atrato que han sufrido los estragos de la violencia y el desplazamiento.

Pero hoy mi felicidad es doble porque esta oportunidad de venir al Chocó a encontrarme con unos compatriotas que tienen nuevos motivos para aferrarse a su tierra coincide con la celebración de una fecha histórica para todo el país.

Hace exactamente 150 años, el 21 de mayo de 1851, el presidente José Hilarlo López sancionó la ley que abolió definitivamente la esclavitud en Colombia. Es un hecho memorable que hoy merece ser recordado y exaltado, porque a partir de entonces se eliminó la posibilidad de que ningún hombre reclamara derechos sobre un semejante en nuestro país.

El artículo primero de la ley que decretó esta medida decía así: "Desde el primero de enero de 1852 serán libres todos los esclavos que existan en el territorio de la República. En consecuencia, desde aquella fecha gozarán de los mismos derechos y tendrán las mismas

obligaciones que la Constitución y las leyes garantizan a los demás ciudadanos”.

Con este simple párrafo todos los colombianos alcanzamos una dignidad especial que debemos preservar a toda costa: la de saber que entre nosotros no existen diferencias ante la ley y que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones.

Muchos de ustedes, queridos amigos, son descendientes de hombres y mujeres que sufrieron los rigores de la esclavitud, que trabajaron duramente en los cultivos y en las minas bajo el dominio de otros.

Hoy, 150 años después, aún en medio de las dificultades que se viven, podemos decir con convicción que son dueños de su vida y, sobre todo, podemos decir a partir de este momento que son dueños de su tierra. Ustedes pertenecen a una raza fuerte y valiente: la raza del Almirante Padilla y de María Isabel Urrutia; la raza de los destacados hermanos Manuel, Juan y Delia Zapata Olivella; la de Willington Ortiz y Fredy Rincón, la de Pambelé y Rocky Valdés, la de Leonor González, la de Joe Arroyo, la de Francisco Maturana y la de tantos hombres y mujeres que le han dado brillo a Colombia en la cultura, el deporte y todos los temas de la vida nacional.

Tienen de qué sentirse orgullosos, y Colombia tiene mucho que agradecerles. En esta fecha especial, invocando la memoria y la bendición de san Pedro Claver, el santo patrono de quienes sufrieron esclavitud en nuestro país, le pido a Dios que nos dé a los colombianos la sabiduría para usar la libertad que se consolidó realmente hace 150 años y para no dejar nunca de respetar a los otros como nuestros iguales, sin importar el color, el credo ni la ideología.

A todos los aquí presentes nos une un doble lazo: somos seres humanos y somos colombianos. Si tan solo entendieran eso los pocos violentos que azotan nuestro país, ni Colombia ni el Chocó vivirían el dolor de la miseria y del desplazamiento.

Así pues, queridos amigos, en este aniversario histórico he querido venir, con todo el entusiasmo, para decirles que estamos con Riosucio y con las comunidades negras del Chocó.

Aquí en Riosucio vivimos una primera alianza entre el Estado y la comunidad para posibilitar el retorno de los desplazados en la declarada Comunidad de Paz San Francisco de Asís.

Actualmente, por fortuna, existen en la zona, además de San Francisco, las comunidades de paz de Nuestra Señora del Carmen y Natividad de María, que agrupan a 5.200 personas en 57 comunidades, retornadas a las cuencas del Jiguamiandó, Curbaradó, Domingodó, Truandó y Salaquí.

Y quiero enviar hoy un mensaje de esperanza a los habitantes de la comunidad de Cacarica, quienes después de cuatro años de desplazamiento han comenzado el retorno a sus tierras. Hoy más que nunca Cacarica debe ser el arco iris de cinco colores: verdad, libertad, solidaridad, justicia y fraternidad.

Ustedes no están solos y espero ir a Cacarica muy pronto para poder compartir con ellos también la alegría que hoy estamos compartiendo con estos títulos de tierra y ellos allá en sus viviendas desarrolladas por la Red de Solidaridad.

La labor del Gobierno ha sido incansable y aquí estamos viendo los buenos resultados, particularmente del programa Manejo de Recursos Naturales adelantado por el Ministerio de Medio Ambiente y el Incora, cofinanciado por el Banco Mundial.

Este es un programa en el que el Ministerio y el Incora han invertido recursos cercanos a los 3.500 millones de pesos.

La titulación colectiva de las tierras de las comunidades negras se ha convertido en una alternativa real de prevención del desplazamiento y de retorno de la población negra desplazada. Además, es una estrategia de protección ambiental, social y de resolución pacífica de los conflictos en las mismas comunidades.

Hoy estamos aquí para confirmar que el Gobierno Nacional está cumpliendo con todos los acuerdos y con todos los compromisos adquiridos con las comunidades negras.

A través del Incora, la meta física propuesta de titular 5 millones de hectáreas en el Pacífico colombiano se ha cumplido en un 54 por ciento mediante la expedición de 64 títulos y el avance del 70 por ciento del trámite de 91 solicitudes.

Así hoy podemos contar que hemos beneficiado hasta ahora con el Programa a cerca de 29.000 familias, vale decir más de 120000 colombianos, con un área titulada cercana a los 2,7 millones de hectáreas.

La buena noticia es que a las gentes de Riosucio les corresponden 15 títulos, con un área total de 539.049 hectáreas que benefician a 2.329 familias.

En total, estamos entregando hoy 38 títulos que incluyen un área de más de 1'600.000 hectáreas y que están volviendo propietarias de sus tierras a 18.000 familias de las comunidades negras de Chocó y Antioquia.

¡Me siento muy feliz al cumplir hoy la palabra del Gobierno, entregando tierras a los colombianos que más las necesitan.

Queridos amigos de Riosucio:

¡Ahora tienen al fin una base jurídica para proteger su territorio y reclamar sus derechos!

Además, con la titulación colectiva las comunidades negras han fortalecido sus formas de gobierno interno y han aprendido a hacerse partícipes de su propio desarrollo.

En este sentido, es necesario fortalecer la capacidad jurídica y de gestión de los Consejos Comunitarios como nuevas entidades jurídicas de régimen especial.

¡Pero sepan que vamos a seguir trabajando! En los próximos tres años, del 2001 al 2003, el Ministerio del Medio Ambiente y el Incora continuarán ejecutando la política de titulación colectiva de tierras para las comunidades negras hasta alcanzar la meta de 5 millones de hectáreas tituladas en el Pacífico colombiano.

Para ello, vamos a adelantar la segunda fase de este proceso de titulación con la concreción de un crédito de cooperación internacional con el Banco Mundial por 15 millones de dólares.

También estamos acompañando con decisión a Riosucio en el proceso de retorno de la población desplazada, para lo cual la Red de Solidaridad Social ha dispuesto de un funcionario permanente en el casco urbano del municipio.

Además hemos respaldado, con la Fundación Equilibrio y recursos del PNUD, la formulación de una estrategia de comercialización de los productos agropecuarios de estas comunidades hacia el Urabá antioqueño.

En cuanto a la vivienda, la Red de Solidaridad Social ha apoyado la gestión y contratación del Banco Agrario, a través del municipio de Riosucio, de un proyecto de mejoramiento de vivienda para las comunidades de Curbaradó, Domingodó y Villa Rufino en beneficio de 111 familias.

Estas son sólo algunas de las tareas que estamos cumpliendo para apoyar a las poblaciones del Bajo Atrato chocoano y sobre todo a aquellos que más han sufrido por el desplazamiento obligado por los violentos.

Si he venido hoy acá es porque quiero que sepan, amigos de Riosucio, que no vamos a bajar la guardia. Quiero que tengan la certeza de que seguiremos trabajando por ustedes y con ustedes hasta que el proceso de retorno de los desplazados se consolide con seguridad y proyectos productivos viables.

¡Hoy, 150 años después del día en que se abolió la esclavitud en nuestro país, 2.422 familias negras del Chocó y Antioquia se han vuelto propietarias de tierras!

¡Qué bella coincidencia! ¡Qué mejor invitación para seguir creyendo en el futuro de Colombia!

LA CAPACITACIÓN DE LOS COLOMBIANOS ES LA MEJOR FORMA DE GENERAR OPORTUNIDADES DE TRABAJO Y SUPERACIÓN

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la visita a las instalaciones del Centro Multisectorial
del SENA en Santander.*

Barrancabermeja, Santander, 21 de mayo de 2001.

Es muy conocido el aforismo del filósofo chino Lao-tse según el cual quien da un pescado a un hombre hambriento lo nutre durante una jornada, pero quien le enseña a pescar lo nutre por toda su vida. Esa bien podría ser la mejor síntesis de lo que el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, viene haciendo por todo el país: entregar a los colombianos de menores recursos las herramientas y el conocimiento que les permitan trabajar y prosperar a ellos y a sus familias.

Hoy más que nunca el Sena se ha convertido en el ejecutor de una de nuestras más importantes estrategias sociales, haciendo de la capacitación de nuestra gente la forma ideal de generar oportunidades de trabajo y superación.

Al venir a esta querida ciudad de Barranca, me siento especialmente emocionado porque siento que estamos dando continuidad a la labor que hace 29 años fue impulsada por mi padre, el ex presidente Misael Pastrana Borrero.

En ese entonces se trataba de un centro especializado para el sector industrial, pionero en la formación de los procesos de refinación y petroquímica, un centro que potenció el progreso de esta región.

Hoy, casi tres décadas después, este esfuerzo se fortalece con la entrega de las nuevas instalaciones del Centro Multisectorial del Sena a la comunidad santandereana. Este Centro es la mejor prueba de los beneficios del trabajo mancomunado entre el Sena y diferentes organizaciones que, como Ecopetrol, han hecho una contribución efectiva al crecimiento social y económico de la región y del país.

Gracias a este apoyo interinstitucional, el cual representa una inversión aproximada de 7.400 millones de pesos, se ha fortalecido la dinámica del Centro Nacional en las especialidades de refinación y petroquímica, contribuyendo al progreso económico y social de Colombia en los campos de operación de plantas, instrumentación industrial, soldaduras especiales, laboratorio químico, mecánica de mantenimiento y metalistería.

Con orgullo, estamos pisando 8.750 metros cuadrados que servirán al progreso de los colombianos.

Este es un ejemplo inmejorable del beneficio de las alianzas que responden a las necesidades de capacitación, asesoría y asistencia técnica existentes entre los sectores productivos y las comunidades del Magdalena Medio, alianzas como las que operan actualmente entre el Sena y entidades como Ecopetrol, Acopi, la Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, la Cámara de Comercio, Fundesmag y el Instituto Colombiano del Petróleo.

El Sena le está apostando fuerte al futuro de Colombia a través de la capacitación de los colombianos. Como una muestra de este proceso, encontramos aquí mismo el desarrollo de importantes programas para los sectores del comercio y los servicios adelantados a través de convenios con algunos países como Guatemala, Ecuador, Perú y Nicaragua, lo que le ha dado al Centro una visión internacional de la formación, al vincular sus alumnos egresados a las empresas internacionales de la actividad petrolera.

Barrancabermeja, golpeada tantas veces por la violencia de quienes no saben construir, tiene mucho que aportar al país. Desde aquí, muchos colombianos han aprendido a conocer las venas que recorren nuestro suelo, dado que fue en Barrancabermeja donde se inició

la formación de operadores de perforación y producción de petróleo gracias al convenio establecido entre el Sena y el Distrito de Producción Ecopetrol Centro.

Desde esta ciudad el Sena está creando conscientemente un país diferente y, por eso, cada día nos encontramos con la sorpresa de proyectos nuevos y de una región que, no obstante sus dificultades, está construyendo futuro. Así lo demuestra la puesta en marcha de un modelo de planta depuradora de aguas residuales, única en el país, con el cual ya se inició la formación práctica de trabajadores calificados en la especialidad de operador de plantas de tratamiento de aguas.

La educación no debe ser un lujo para los pobres, ni un privilegio de ricos, sino una garantía social. Por esta razón, el Centro ha ampliado sus programas para el sector agropecuario y el desarrollo empresarial, dirigiéndolos a la población de los municipios de San Vicente de Chucurí, Landázuri, El Carmen, Sabana de Torres, Puerto Wilches, Puerto Parra, Cimitarra, Bajo Simacota, parte del nororiente antioqueño y el sur de Bolívar.

Son acciones de paz y de progreso, como las que se incluyen en la Agenda de Conectividad, que es una de las políticas centrales de mi Administración. Precisamente, en el campo de la conectividad, el Sena está adelantando su Programa de Informática y Formación Virtual, dentro del cual se tiene prevista la dotación de un aula itinerante para Barrancabermeja. Esta aula le permitirá al Centro Multisectorial llegar con las acciones de capacitación en manejo de computadores e internet a los municipios del Magdalena Medio, para que muchos colombianos, que de otra forma no tendrían acceso a la tecnología, puedan participar de la construcción del saber en el lenguaje del futuro.

También el Sena desarrolla una importante labor en la asesoría de las empresas colombianas. En Barrancabermeja, durante el año pasado, brindó atención, a través del Programa de Asesoría y Creación de Empresas, a 123 instituciones de todos los tamaños y diversos niveles tecnológicos, y espera llegar al final de este año a más de 150 entidades de la región, capacitando gerentes, mandos medios y creadores de empresa.

Además, este Centro atendió durante el año 2000 con acciones de formación en los niveles de trabajadores calificados, técnicos y tecnólogos a 720 alumnos, y se espera que sean cerca de 1.000 en este año. Adicionalmente, capacitó con cursos cortos a 2.630 trabajadores.

A escala nacional las cifras son más que satisfactorias: en lo que va corrido del Gobierno se han capacitado en el Sena, en sus diversas modalidades, 4 millones 200 mil colombianos, y esperamos llegar a más de 5 millones 400 mil antes de terminar mi mandato.

Ustedes recordarán que cuando estábamos en tiempos de elecciones mis contrincantes decían que yo iba a acabar con el Sena. Pues bien: ¡hoy en Barrancabermeja tengo el gusto de decirles que el Sena está más vivo y más operante que nunca!

Apreciados amigos de Barrancabermeja y Santander:

Las noticias del progreso también llegan a Barrancabermeja y a todo el Magdalena Medio en forma de vías de comunicación.

Uno de los varios proyectos bandera del programa "Vías para la Paz" es la llamada Transversal del Carare en el sector Vélez-Landázuri, que conectará la Troncal del Magdalena Medio con la Troncal Central, convirtiéndose en una ruta alterna de comunicación entre el Casanare, el altiplano cundiboyacense y la Costa Atlántica.

Estamos trabajando en la pavimentación de 34 kilómetros de esta vía, entre los municipios de Vélez y Landázuri, desde diciembre del año pasado y esperamos concluir en marzo del próximo año.

Gracias a este trabajo, en el que el programa Vías para la Paz ha invertido más de 23.700 millones de dólares –de los cuales 13.300 millones corresponden a recursos de un crédito con la Corporación Andina de Fomento y 10.400 millones a recurso del Invías–, se facilitarán las exportaciones del carbón que se explota en el altiplano cundiboyacense hacia los Estados Unidos, pues se reducirán sustancialmente los costos de su transporte y comercialización.

Además, estamos generando en la región más de 4.000 empleos directos y cerca de 1.000 indirectos.

La paz, queridos amigos, tiene muchos nombres: Las vías son paz. Las comunicaciones son paz. La capacitación y la formación son también nombres de la paz.

Hoy, en Barrancabermeja, en este Centro Multisectorial del Sena, podemos decir con satisfacción que les estamos apostando con decisión a la paz y al progreso con justicia social de esta querida región de Santander y de Colombia.

LA SALUD NO ES SÓLO UN DERECHO SINO TAMBIÉN UN COMPROMISO ÉTICO DE TODO GOBERNANTE

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la apertura de nuevas salas en la Clínica
José María Campos Serrano.*

Santa Marta, 22 de mayo de 2001.

Me siento muy feliz de regresar a Santa Marta, la "ciudad dos veces santa" de que habla su himno: santa por su nombre y santa por la unción casi materna con que acogió la agonía del más grande americano de todos los tiempos: el Libertador Simón Bolívar.

Esos cuidados que entonces, hace poco más de 170 años, brindó la tierra samaria al enfermo general, hoy los repite por centenares en los colombianos que siguen acogiéndose a su amparo cálido y benefactor.

Hoy, en el primer año del siglo XXI, he venido a Santa Marta para hablar de la salud porque ésta no es sólo un derecho fundamental de los colombianos que consagra nuestra Constitución, sino también un compromiso ético de todo gobernante hacia su pueblo.

El Gobierno Nacional está plenamente comprometido con el mejoramiento de la prestación de los servicios que hacen posible el cumplimiento de este derecho y de este deber ético y, en esa medida, con el bienestar de todos los ciudadanos. Santa Marta y el Magdalena, por supuesto, tienen un lugar prioritario en el tema de la salud.

Hoy quiero destacar, por ello, en presencia del director del Instituto de Seguros Sociales, el Dr. Jaime Arias, quien ha cumplido al frente de esta entidad una labor abnegada y patriótica en tiempos muy difíciles, los avances del Instituto en esta ciudad.

Por una parte, ya está en operación la Clínica de Atención Ambulatoria de Gaira, donde 10 médicos, 5 odontólogos y 5 auxiliares de enfermería están disponibles para atender todas las consultas que no requieran hospitalización.

Según me comentan, su acogida y éxito entre la población de Gaira y la de El Rodadero han sido rotundos.

Igualmente, acabo de recorrer las nuevas oficinas del área administrativa del Seguro en Santa Marta.

La nueva sede, gracias a la cual la Institución logrará un ahorro de presupuesto, quedó instalada en cuatro hermosas casas caribeñas, que son verdaderas joyas arquitectónicas, las cuales pertenecieron a las antiguas compañías bananeras.

Hoy vemos cómo esas reliquias históricas de Santa Marta forman parte de la empresa más importante del país: la empresa de darles un eficiente y humano servicio de salud a los colombianos.

En ellas no solo estarán ubicadas las oficinas de la EPS del Seguro Social, de pensiones y riesgos y de la gerencia administrativa, sino también el Centro Verde de Santa Marta, con una inversión de 250 millones de pesos.

Los Centros Verdes, de los cuales ya hay 12 en el país, son oficinas multipropósito en las cuales los usuarios del Instituto de Seguros Sociales pueden recibir información y realizar, de forma oportuna e inmediata, todos los trámites relativos a pensiones, protección laboral y salud.

Diariamente, unas 500 personas son atendidas en el Centro Verde de Santa Marta con la mayor diligencia ¡Este es el Seguro Social moderno y eficiente que todos queremos!

¡Pero los logros no paran ahí!

Hoy me siento muy feliz al presenciar un nuevo avance del Instituto de Seguros Sociales en Santa Marta: la apertura de la Unidad de Cuidados Intensivos para adultos, de la Unidad de Cuidados Intermedios, de la sala de partos y de los nuevos quirófanos de la Clínica José María Campos Serrano.

Esta es una muestra fehaciente de cómo el Gobierno Nacional mantiene un total empeño en mejorar los servicios de salud de los samarios.

Para ello las cifras son dicentes: Con la sola prestación de los nuevos servicios que ha abierto la Clínica se calcula que, en el transcurso de un año, se generarán 360 egresos de la Unidad de Cuidados Intensivos y 210 de la unidad de cuidados intermedios, y se podrá atender unos 3.000 partos y unos 7.000 procedimientos quirúrgicos, en óptimas condiciones.

Potencialmente, se verá beneficiada toda la población afiliada y compensada al Seguro Social en la seccional del Magdalena, es decir, cerca de 80.000 personas. Son 80.000 compatriotas del Caribe colombiano que verán mejorada, sin lugar a dudas, su calidad de vida.

Ahora la Clínica José María Campos podrá prestar servicios de mayor complejidad y, gracias a la concentración de una mayor cantidad de los mismos, podrá lograr un cubrimiento integral con su propia red.

Así, el Estado, con sus limitados recursos pero con gran voluntad, está respondiendo a la necesidad de cubrimiento integral de los pacientes del Magdalena.

Pero, además, la apertura de nuevos servicios que hoy constatamos traerá consigo ventajas administrativas y presupuestales, por cuanto hará posible concentrar los recursos en las instituciones propias al reducir el rubro de compra de servicios a terceros. De esta forma se podrá redistribuir el presupuesto y originar así una mejor relación entre gastos e ingresos.

No más el conjunto de los nuevos servicios representará ingresos superiores a los 5.000 mil millones de pesos para la clínica.

Así se complementarán los 20 mil millones de pesos que estaría en capacidad de producir la Clínica de Santa Marta en el presente año.

¡De esta manera vamos a superar en unos 7 mil millones lo producido en el año 2000!

Logros nacionales en salud

Valga la oportunidad de estar hoy presenciando los avances del Instituto de Seguros Sociales en Santa Marta para ratificar el compromiso de mi administración con la inversión social en las regiones de nuestro país y, dentro de ella, con la salud de los colombianos.

Hoy podemos decir, con satisfacción, que hemos aumentado durante mi gobierno en todo el país la cobertura del régimen subsidiado en salud, que cobija a los más pobres, en cerca de un millón de personas.

Estamos igualmente comprometidos a aliviar la crisis de los hospitales públicos, y para ello hemos inyectado más de 160 mil millones destinados a apoyar a aquellos que están en dificultades financieras.

Además, estamos vacunando a los niños de Colombia, logrando coberturas superiores al 90 por ciento de ellos.

¡Qué bueno poder decir hoy que la mortalidad infantil ha bajado en nuestro país! Mientras a comienzos de los ochenta morían 44 de cada mil niños nacidos, hoy la proporción es de la mitad, situándonos por debajo del promedio de América Latina!

Estos son los logros que hacen que valga la pena la labor de un gobernante: los logros que mejoran la calidad de vida de la gente.

La variante de Santa Marta

Pensando también en la calidad de vida de los samarios, permítanme ahora que me aparte un poco del tema de la salud que he tratado

hasta ahora para hablar de una vía cuya construcción será de gran importancia para esta ciudad: Me refiero a la variante de Santa Marta llegando al puerto.

Hoy les quiero garantizar a los samarios que estamos adelantando los pasos necesarios para garantizar su financiación, de tal forma que podamos iniciar próximamente el proceso de contratación de esta carretera que representará una importante descongestión en el tráfico en Santa Marta.

¡No dejaré el Gobierno sin dejar andando este proyecto para el Magdalena!

Apreciados amigos:

Frente a los actos dementes de los violentos, tenemos que oponer los actos constructivos de los pacíficos. Eso es lo que estamos haciendo hoy en esta ciudad tan querida por todos los colombianos, por su belleza, por su historia y por su hospitalidad.

Por eso felicito con entusiasmo al Instituto de Seguros Sociales, y felicito a Santa Marta y al Magdalena por estos nuevos avances que hoy presenciamos y de los que podrán beneficiarse.

Mientras los violentos se empeñan en sembrar muerte, nosotros –ustedes y yo– itenemos que dedicarnos a sembrar vida!

**CON EL NUEVO CENTRO
DE REACONDICIONAMIENTO
DE COMPUTADORES PARA EDUCAR
SE INICIA NUEVA ETAPA EN EL CARIBE
COLOMBIANO**

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la inauguración del Centro de Reacondicionamiento
del Programa Computadores para Educar.*

Barranquilla, 22 de mayo de 2001.

¿Qué tendrán en común los estudiantes de Tokio, Madrid y Barranquilla a quienes sus respectivos profesores les solicite una reseña sobre "Las señoritas de Avignon", el cuadro que inauguró el cubismo de Picasso? Que todos podrán ir al Museo de Arte Moderno de Nueva York y conocerlo sin preocuparse por pasajes, hoteles ni permisos; de hecho, sin tener que salir de sus colegios. Lo harán en igualdad de condiciones a través de la internet, y quizás puedan con la información recopilada hacer su propia página web, en lugar de presentar los trabajos tradicionales.

Esto parece la descripción de una utopía, sobre todo para muchas escuelas y colegios de lugares apartados de Colombia que no han tenido el mínimo contacto con un computador, pero hace parte de la revolución de la información que estamos impulsando en el país para que los retos del futuro no sorprendan rezagadas a nuestras próximas generaciones.

Para alcanzar estas metas, el Gobierno Nacional ha venido desarrollando desde hace un año el Programa "Computadores para Educar". Esta iniciativa representa el esfuerzo conjunto de mi administración, la empresa privada y la comunidad, para que todos los niños

del país, que de otra forma no tendrían acceso a la tecnología, hagan uso de estas herramientas de la información.

Afortunadamente, esta gran empresa ha venido desarrollándose gracias a la acogida que ha recibido por parte de las instituciones educativas y de la comunidad en general.

Hoy en Barranquilla, al inaugurar un nuevo Centro de Reacondicionamiento de computadores, estamos iniciando una nueva etapa en el Caribe colombiano.

En adelante esta importante zona del país contará con la infraestructura necesaria para recibir equipos donados por las organizaciones de la Costa Atlántica, reacondicionarlos aquí mismo y enviarlos a las escuelas de la región, donde puedan ser aprovechados para enriquecer la formación de las nuevas generaciones, creando sin duda un horizonte de progreso económico y social en la Costa Atlántica.

Amigos barranquilleros y de la región Caribe de Colombia:

En Colombia hay aproximadamente 60.000 colegios y escuelas públicos, y la mayoría de ellos no cuenta con computadores para el apoyo de sus procesos educativos. Una parte considerable de estas instituciones se encuentra ubicada en la Costa Atlántica y es pensando en ellas que hemos realizado este esfuerzo para consolidar la presencia de "Computadores para Educar" en nuestro Caribe colombiano.

Sabemos que los procesos educativos desbordan la vida de las instituciones escolares y se entretajan con todas las actividades de la sociedad. Por eso estamos promoviendo acciones concretas como la donación de equipos de cómputo que las empresas o las personas ya no utilizan, pero que aún tienen un gran potencial para el uso en la educación de las escuelas y colegios públicos del país.

¡Con la colaboración de ustedes vamos a modernizar y mejorar la calidad de la educación y a enriquecer el futuro de esta región!

A la fecha, este Programa ha recibido dos mil cien computadores, con los cuales se han beneficiado ciento cuarenta y seis escuelas y colegios públicos de veintitrés departamentos del país. Así mismo, se ha estimado que, con la recolección de más de mil seiscientos computadores en este nuevo Centro durante su primer año de funcionamiento, se beneficiarán más de cien escuelas y colegios públicos de escasos recursos de la región Atlántica.

La meta nacional que nos propusimos al iniciar el Programa fue de por lo menos 20.000 computadores recogidos y adecuados para los estudiantes más pobres del país. Yo sé que es ambiciosa, pero depende de todos nosotros el poder cumplirla.

Por eso aprovecho esta valiosa oportunidad para extender una calurosa invitación a todos los dirigentes de la empresa privada y de las entidades públicas de la Costa Atlántica para que hagan parte de esta gran cruzada por la educación en tecnología para todos los niños de la Costa. ¡Los computadores que tal vez muchos ya no usamos o tenemos subutilizados pueden ser la herramienta del futuro para muchos estudiantes de bajos recursos!

En este Centro se adecuarán y despacharán los computadores que se reciban a las escuelas beneficiarias de la Costa Atlántica, adonde llegarán en perfectas condiciones de funcionamiento y con software legalmente instalado, gracias a la donación de la firma Microsoft, que es una de nuestras socias de la empresa privada.

En el cumplimiento de esta labor, hoy quiero agradecer el aporte de la Transportadora de Electricidad de la Costa Atlántica, Transelca, que ha provisto las instalaciones en las que nos encontramos, así como su remodelación, sin costo alguno para el Programa. Así mismo, agradecer el empeño de la Cámara de Comercio de Barranquilla, de Pro-Barranquilla y de la Fundación Mario Santodomingo por el compromiso que han asumido con el Programa; del Sena, por aportar el mobiliario y las herramientas utilizadas para el trabajo técnico, y del Fondo de Comunicaciones, que adquirió la maquinaria y los equipos necesarios para la operación y la contratación del personal técnico.

También quisiera hacer una mención muy especial a aquellas empresas del sector privado que han apoyado al Programa desde sus inicios, llamándose orgullosamente socias de "Computadores para Educar". Se trata de importantes compañías que, con generosidad, están colaborando en diferentes frentes, tales como la donación de software, la promoción a través de sus distribuidores y clientes, la asesoría técnica para el reacondicionamiento de los equipos, y la prestación gratuita de sus servicios al Programa.

Pero adicionalmente, como complemento de este importante proyecto, vamos a garantizar que todas las escuelas y que todos los colegios que reciban computadores tengan conexión gratuita a internet; gracias a la firma de un convenio entre Telecom y el programa "Computadores para Educar" vamos a brindarles un mundo inagotable de conocimiento a miles de niñas y niños colombianos.

Queridos amigos de Barranquilla, del Atlántico y del Caribe colombiano:

Ustedes están abriendo desde la Puerta de Oro de Colombia el cambio que queremos para todos los colombianos.

No en vano, desde aquí se han trazado los cauces para el desarrollo de nuestra región Atlántica.

Barranquilla, la sede orgullosa de un puerto que ha servido al país y a su economía, y del más grande carnaval de Colombia, será también desde hoy un puerto del conocimiento donde, con buen viento y buena mar, se expandirá la revolución de la información, para beneficio de toda la población escolar del Atlántico y de la zona Caribe.

HECHOS CONCRETOS QUE PERMITEN VER EL FUTURO CON OPTIMISMO

*Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
sobre los logros del sector agropecuario.*

Bogotá, D. C., 24 de mayo de 2001.

Colombianas y colombianos:

Durante mi campaña presidencial me comprometí con ustedes en luchar de frente contra el desempleo. Soy consciente de que este es el problema que más afecta hoy a mis compatriotas, y por eso siento hoy una profunda satisfacción al poder darles una buena noticia sobre este tema.

En el mes de enero de este año la tasa de desempleo urbana se situaba por encima del 20 por ciento. Hoy, según las estadísticas que acaba de anunciar el DANE para el mes de abril, este porcentaje se sitúa en el 17,8 por ciento, casi 3 puntos por debajo.

La cifra de desempleo nacional, por otra parte, es decir la que mide el desempleo en el país completo, es hoy del 14,6 por ciento, cerca de 2 puntos por debajo de la misma medición en el mes de enero.

¡Colombia es hoy un país que tiene una cifra global de desempleo del 14,6 por ciento y mi gobierno no desfallecerá en su empeño por reducirla aún más!

Esta tendencia decreciente del desempleo durante cuatro meses consecutivos nos permite ver el futuro con un optimismo basado en hechos concretos, en miles y miles de colombianos que hoy están encontrando nuevos y mejores empleos.

El optimismo se fundamenta en hechos reales. Por ejemplo, el programa Empleo en Acción, que hace parte del componente social del Plan Colombia, aprobará la próxima semana 925 proyectos por un valor total de 110.000 millones de pesos, en donde el aporte del Gobierno Nacional es de cerca de 47.000 millones, generándose 32.500 nuevos empleos a todo lo largo del territorio nacional.

Pero las noticias buenas no paran ahí, porque estamos decididos a construir entre todos y con trabajo positivo nuestra Empresa Colombia.

En mi gobierno, el agro ha tenido un gran impulso y nos hemos preocupado por dar más y mejores beneficios a nuestros campesinos y a los empresarios del sector, en busca de la recuperación de nuestras tierras para las gentes y para los cultivos lícitos. Este impulso se vio reflejado en que en el año 2000 el agro creció en un 5,22 por ciento.

Este es un dato muy alentador, sobre todo si tenemos en cuenta que en 1998 el agro había tenido un comportamiento negativo. Pero lo mejor es que esta tendencia de crecimiento del sector agropecuario se mantiene. En el primer trimestre de este año mostró un crecimiento de 4,99 por ciento con respecto al mismo periodo del 2000.

Esta indiscutible reactivación del campo colombiano está acompañada de excelentes resultados internacionales que hoy también quiero compartir con ustedes. La próxima semana recibiré en Francia, a nombre de nuestro país, el certificado que declara a la Costa Norte de Colombia y Antioquia como zona libre de aftosa. Estamos hablando de una región que cuenta con cerca del 40 por ciento de la población bovina del país, que equivale a aproximadamente 8 millones de cabezas, y que posee además la infraestructura adecuada para el procesamiento y la exportación de carnes.

Esta certificación se convierte en la llave para abrir las puertas del mundo para el ganado colombiano, la leche y sus derivados. Nues-

tro ganado podrá ahora llegar a los mercados de la Unión Europea, de Norte y Centro América, de Venezuela, Irán, China y Chile, entre otros países, sin tener la mínima sospecha de encontrarse afectado por esta terrible enfermedad.

Gracias a esto, esperamos iniciar las exportaciones este año con 12.000 toneladas para llegar en el año 2003 a unas 40.000 toneladas de Colombia hacia el mundo.

Ustedes saben que países de Europa y de América Latina, entre otros, hoy están en entredicho por la famosa enfermedad de las vacas locas y por los brotes de aftosa. Pues bien: ¡Colombia puede decir al mundo con la frente en alto que tenemos, sin lugar a dudas, el mejor ganado, sano y fuerte, para exportar!

Esta certificación de una zona libre de aftosa es un ejemplo más de cómo el esfuerzo conjunto y sostenido de ganaderos, sector privado y sector público produce resultados de gran impacto para el desarrollo de nuestro país.

Definitivamente, si trabajamos unidos logramos cosas buenas para el país. Esta es una lección que, aunque resulta paradójico, no han asimilado todavía algunos educadores de nuestra patria, quienes se empeñan en obstaculizar la educación de nuestros jóvenes, en desinformarlos y, lo que es aún peor, en utilizarlos en sus manifestaciones, diciéndoles cosas que no son o verdades a medias.

En efecto, algunos educadores están diciendo que vamos a privatizar la educación, que estamos recortando las transferencias a los territorios para salud y educación, y que los padres de familia tendrán que meterse la mano al bolsillo para financiar la educación de sus hijos.

Estas tres afirmaciones son totalmente falsas.

En mi Gobierno no se privatizará la educación. Este no es, no ha sido ni será jamás nuestro propósito, ni tampoco ese es el fin del acto legislativo que cursa en el Congreso.

Este proyecto tampoco va a significar una disminución de las transferencias de los ingresos de la Nación a los departamentos y municipios. Por el contrario, este proyecto garantiza, ¡oígase bien: garantiza!, que en los próximos años las transferencias siempre van a crecer, por encima de la inflación, aun si la economía no creciera.

Por ejemplo, el año pasado, por causa de la recesión económica que vivió el país en 1999, las transferencias a los territorios para educación y salud tuvieron una importante disminución. Con el proyecto que ahora se debate en el Congreso, esto no pasaría. Por el contrario, seguirían creciendo a pesar de que los ingresos de la Nación bajen. De esta forma, la labor de planeación de los entes territoriales podrá ser mucho más eficiente.

En cuanto a la falsa información de que los padres de familia tendrán que pagar más por la educación de sus hijos, esto también lo quiero negar con contundencia. El Estado seguirá sufragando el grueso de la educación preescolar básica y media. ¡Los padres de familia no verán afectados sus ingresos familiares!

Así pues, señores educadores, les pido, con el respeto y la admiración que me merecen su profesión, que hagan honor a ella, que no desinformen a sus alumnos y al país, y nos ayuden, más bien, a construir entre todos una Colombia más justa y con mejor educación.

Todos unidos, así como lo estamos haciendo en la lucha contra el desempleo que comenzamos a ganar, así como lo estamos haciendo en el sector agropecuario, que hoy vuelve a ser uno de los sectores que con más fuerza jalona el crecimiento de nuestra economía, vamos a lograr los niveles de prosperidad que todos nos merecemos.

¡Todos unidos! Todos unidos también vamos a vencer la amenaza y el temor que quieren sembrar los terroristas. Por eso hemos tomado medidas para las cuales necesitamos la colaboración y comprensión de todos.

He dado instrucciones precisas a la Fuerza Pública para que realice requisas y retenes en todo el territorio nacional, y sé que ustedes

sabrán disculpar la incomodidad que esto signifique. ¡Pero no vamos a dejar que unos pocos violentos sigan sembrando muerte y angustia en nuestro país!

Todos tenemos que convertirnos en los ojos y los oídos de la gente buena contra los delincuentes. Las denuncias de los ciudadanos son la mejor herramienta para evitar que tengan éxito en sus propósitos. No duden en denunciar cualquier situación sospechosa al teléfono 153 del DAS o a las líneas 112 y 9800-910600 de la Policía Nacional. Las autoridades están listas y alerta para atender su denuncia y para proteger a todos los colombianos.

Ahora es el momento para unir nuestros espíritus y nuestros esfuerzos. Soy consciente y comparto la preocupación por la baja cifra de crecimiento económico en el primer trimestre del año. La entendemos como un campanazo de alerta que nos obliga a redoblar nuestro compromiso con la reactivación de la economía. Ya salimos de la más difícil crisis económica. Ahora tenemos la responsabilidad de evitar caer en una crisis anímica.

Como se los dije, los hechos positivos, como la reducción del desempleo o la recuperación del campo, nos dan nuevas razones para la esperanza. ¡De todos depende salir adelante!

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

COLOMBIA: UN SOLO EQUIPO, UNA SOLA CAMISETA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la presentación de la nueva camiseta de la Selección
Colombiana de Fútbol y la suscripción del Primer Acuerdo
Nacional de No Violencia en los Estadios*

Bogotá, D. C., 30 de mayo de 2001.

Cuando entregué el pabellón nacional a los nueve alpinistas colombianos que salían a conquistar el Everest, cargados de sueños y expectativas, les cité una frase de Franklin Delano Roosevelt que siempre me ha gustado: "En la vida hay algo peor que el fracaso: el no haber intentando nada".

Entonces eso no fue noticia. La prensa y los noticieros apenas si destacaron el hecho, porque sólo era un intento más, uno que venía después de un primer fracaso. ¡Pero no sabíamos que los que partían en silencio iban a ser los héroes de hoy!

Hoy podemos decir, con orgullo, que cuatro de estos colombianos han puesto, gracias a su tesón y su esfuerzo, la bandera de nuestro país sobre la cima más alta del mundo. ¡Ellos lo intentaron y, gracias a ello, lo lograron! Y así como los recibí para despedirlos y desearles suerte, lo haré otra vez para compartir con ellos su triunfo y el de toda Colombia.

¡Es que los colombianos somos alma, somos corazón, somos coraje y ganas de vivir! Al igual que nuestros alpinistas, también podemos asumir los más altos desafíos para bien de nuestra Colombia, la patria de nuestros padres y de nuestro futuro.

Si perdemos la sede de la Copa América, no perderíamos solo una Copa: ¡Perderíamos la ilusión de un pueblo que vibra con el deporte y que merece la oportunidad de vivirlo en su propio suelo!

¡La tarea es de todos! Muy especialmente de los medios de comunicación, cuyos micrófonos y periódicos deberían ser los primeros en estar haciendo fuerza positiva por nuestro país y en contra del derrotismo y el miedo. Yo los invito a que trabajemos juntos por este objetivo. A que no le hagamos el juego al pesimismo, porque hacer eco sólo de las malas noticias les meternos un autogol!

¡La tarea es de todos! De los dirigentes, de los gremios, del sector turístico, de los deportistas, de cada uno de nosotros. ¡Vamos a demostrarle al mundo que Colombia puede organizar y disfrutar con la primera Copa América de Fútbol del siglo XXI!

¡Depende de nosotros! Ahora que lanzamos la nueva camiseta de la Selección Colombiana se los digo con el corazón: ¡Pongámonos la camiseta de Colombia! ¡Arropeemos nuestro miedo con los colores de nuestra esperanza!

¡Vamos a hacer la Copa América! ¡Vamos a conquistar las más altas cumbres al igual que nuestros escaladores! ¡Vamos a meterle entre todos un gol definitivo a la violencia!

¡Porque el fútbol nos une, apoyemos todos la Copa América! ¡Entre todos podemos hacer de ella la Copa de la Paz!

MAYOR JORGE CASTILLO ROJAS, EJEMPLO DE COMPROMISO CON LOS DEMÁS Y DE SERVICIO A LA PATRIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la imposición de la condecoración póstuma "Acción Distinguida al Valor" al mayor (r) Jorge Castillo Rojas (q.e.p.d.).

Bogotá, D. C., 31 de mayo de 2001.

"Nadie tiene más amor que quien da la vida por sus amigos" nos enseñó Jesús de Nazareth con su palabra y con su ejemplo.

El mayor Jorge Castillo Rojas, cuya memoria nos congrega hoy aquí, no sólo dio la vida por sus amigos, sino que la ofrendó también por todos los colombianos.

El mayor Castillo, un creyente que no faltaba a misa los primeros viernes ni los días de guardar; un huilense que se preocupaba por los árboles de limón y aguacate que había dejado en su terruño; un enamorado de la Popayán que lo acogió en su seno; un hombre bueno y solidario que amaba, por sobre todas las cosas, a su esposa Ligia y a sus hijos Ximena, Juliana y Jorge Alfonso, no merecía morir como murió, a manos de los cobardes delincuentes a quienes persiguió con valentía en nombre de la sociedad colombiana.

Pero su muerte hoy, como la del Maestro del Amor, nos enseña y nos da ejemplo de compromiso con los demás y de servicio a la patria hasta sus últimas consecuencias.

No hay palabras suficientes de consuelo para su familia ni para sus compañeros de trabajo. Sin embargo, de alguna manera nos alivia

saber que el mayor Castillo vivió hasta el final de sus días, hasta la última hora de su existencia, según sus principios, cumpliendo con su deber y trabajando por construir un entorno seguro para los suyos y para todos sus compatriotas.

Si hoy estamos aquí reunidos, junto con sus seres más queridos, el director del Departamento Administrativo de Seguridad, los directores de sus seccionales, detectives y miembros de esta entidad, es porque reconocemos en su vida un modelo por seguir y porque todos juntos queremos expresar, en su memoria, nuestra intención de seguir adelante, con más impulso aún, en la lucha contra la delincuencia.

Hablar del mayor Castillo es hablar, ante todo, de un policía íntegro, de un hombre que destinó más de 21 años a servir a Colombia desde las filas de la Policía Nacional, en los más diversos cargos, incluidos los de jefe de Departamento de Información y Prensa y jefe de la División de Revista y Publicaciones y de la División Docente.

Hablar del mayor Castillo es recordar a un hombre valiente, noble y eficiente que dirigió con acierto y compromiso la seccional del DAS en el departamento del Cauca por más de dos años, hasta el momento del vil atentado.

Sus obras en el DAS fueron de provecho para la comunidad y por eso mismo fueron reconocidas por los mismos caucanos y los payaneses en condecoraciones otorgadas por la Gobernación del Cauca y la Alcaldía Mayor de Popayán.

Se preocupaba por todos los aspectos: desde la correcta atención al público que pedía un certificado de antecedentes judiciales hasta la mayor participación y preparación de sus jefes de grupo, coordinadores y detectives, y, por supuesto, su reto diario era lograr la mayor contundencia y efectividad en la lucha contra el delito en la región a su cargo.

Fueron muchos operativos exitosos, dentro de los cuales es destacable la captura de varios miembros de la subversión responsables del secuestro masivo de la iglesia La María de Cali. Su celo en el cumpli-

miento del deber no cesó nunca y afrontó con hombría y coraje los riesgos inherentes de quien obra para defender la tranquilidad de sus compatriotas.

Hoy veo en este recinto a muchos hombres como él: jefes de seccionales del DAS a lo largo y ancho del país. A ustedes, y a los hombres y mujeres a su cargo, Colombia les debe mucho.

Su labor continua contra el delito, en cualquiera de sus nefastas versiones, ya sea cometido por delincuentes comunes, por narcotraficantes, por subversivos o por miembros de los grupos ilegales de autodefensa, honra a su institución y, sobre todo, los enaltece a ustedes, que hoy, en memoria de su compañero y amigo, renuevan su compromiso con la patria.

El mayor Castillo dijo unos días antes de su muerte: "Cuando aprendamos a reconocer todos nuestros errores podría ser demasiado tarde, pues tal vez estaremos muriendo". Nuestro homenaje a él será cumplir con nuestro deber, enmendar errores y fortalecer nuestra decisión de no fallarle al país.

Hoy entrego, con emoción, a doña Ligia García Palomino, la compañera amable de sus días, la condecoración "Acción Distinguida al Valor" en la Categoría de Gran Medalla, que el Gobierno Nacional y el Departamento Administrativo de Seguridad otorgan en forma póstuma a su esposo, el mayor Jorge Castillo Rojas, como el justo reconocimiento a un mártir de Colombia, a un hombre probo que cayó bajo la furia demencial de los violentos pero que siempre nos acompañará y nos estimulará con su ejemplo de vida y trabajo.

Doña Ligia: usted y sus hijos, cuya presencia hoy nos sobrecoge y nos emociona, tienen de qué estar orgullosos, pues han compartido el amor y el compromiso de un ser humano que se entregó al servicio de la justicia y la seguridad de sus compatriotas.

También ustedes, jefes seccionales y funcionarios del DAS, encuentran en el ejemplo del mayor Castillo un paradigma por seguir. Así mismo, los colombianos vemos reflejado su modelo en las vidas de cada uno de ustedes, que trabajan día a día arriesgando su integridad

y su tranquilidad por la noble causa del bienestar y la seguridad de sus compatriotas.

Ustedes son la cabeza en las diversas regiones de Colombia de una tarea fundamental. Bajo la experta y acertada dirección de un hombre de talla moral y de enorme compromiso con el país, como lo es el coronel Germán Jaramillo Piedrahita, adelantan labores que van más allá del concepto estricto de seguridad y que traen mayor calidad de vida a sus compatriotas.

El DAS, a través de sus seccionales, evita el despilfarro de los dineros públicos que implica la corrupción; combate el contrabando; impide el tráfico ilícito de nuestra fauna y nuestra biodiversidad; combate fenómenos lamentables como la prostitución infantil y la trata de blancas; persigue el narcotráfico en cada una de sus diversas etapas criminales; investiga y acecha con profesionalismo y técnica a todos aquellos que hacen del delito una forma de vida.

¡Sigán adelante por Colombia! ¡Sigán llevando en alto el nombre de su institución! La Patria y todos los colombianos se lo agradecemos de corazón.

Recuerden siempre el ejemplo de este hombre, del mayor Jorge Castillo Rojas, que iluminará desde el cielo de los justos la labor incansable de quienes, como él, trabajan por un país sin delincuencia, con justicia y con paz.

RECONOCIMIENTO DE COLOMBIA ENTERA A UNA VIDA ENTREGADA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN PAÍS JUSTO Y PROGRESISTA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la imposición de la condecoración "Orden de Boyacá"
a Adolfo Carvajal Quelquejeu.*

Cali, 31 de mayo de 2001.

Hoy es un día muy especial para el Valle del Cauca. Hoy es un día de gran significado para la empresa colombiana. Hoy miles de microempresarios, cientos de familias necesitadas, comparten nuestra alegría. Porque hoy estamos rindiendo homenaje a un gran vallecaucano, a un inigualable empresario y a un hombre solidario que reúne en sí mismo las virtudes de los mejores colombianos: tesón, talento, responsabilidad y sentido social. Me refiero, por supuesto, a nuestro admirado amigo y gran colombiano, el doctor Adolfo Carvajal Quelquejeu.

Usted, Adolfo, por ser un hombre dedicado a su tierra, a su empresa y a su familia; por ser el digno modelo de la formación jesuítica que recibió de sus maestros en el colegio Berchmans de Cali y en el San Bartolomé de Bogotá; por ser un creador de empleo que trabaja y ha trabajado siempre sin horarios ni fines de semana, merece el reconocimiento de su patria.

No sólo ha sido el presidente de uno de los más grandes grupos empresariales del país por más de dos décadas; no sólo fue el primer director de Coldeportes, que impulsó con tesón el deporte competitivo en nuestra patria; no sólo representó a nuestro país con altura

como embajador en Francia, sino que reúne en sí unas cualidades que bien pueden servir de ejemplo a las nuevas generaciones.

Precisamente, la vida de Adolfo Carvajal ha sido la de un hombre cristiano y devoto como pocos. No es casualidad que haya sido el gran organizador de la venida del papa Juan Pablo II a Cali, ni que el Vaticano le haya otorgado la Orden de San Gregorio Magno. En el caso de Adolfo sí que puede aplicarse ese hermoso lema monacal de "*ora et labora*", porque su vida espiritual y profesional han estado siempre unidas.

Pero no puedo hablar de Adolfo Carvajal sin remontarme a unos acontecimientos que ocurrieron a fines del siglo XIX. Porque la historia de Adolfo, que hoy nos congrega en este emotivo y justo acto de reconocimiento a su labor, comenzó mucho antes que su propia vida. Es una historia de pioneros, de fe en el trabajo, de visión empresarial y de pertenencia a su región, que se resume en un apellido que conoce toda Colombia y que quiere toda Colombia: Carvajal.

"Carvajal hace las cosas bien", dice el slogan que hoy forma parte del inconsciente colectivo de nuestro país. Y las viene haciendo bien desde hace más de un siglo, cuando don Manuel Carvajal Valencia, asociado con Belisario Palacios y Juan Antonio Sánchez, compró en Cali, en 1894, la prensa tipográfica que había instalado don Teodoro Materón en Palmira 25 años antes, en los tiempos lejanos y hermosos en los que Jorge Isaacs regaló a la literatura universal la historia triste y apasionante de Efraín y María en "El Paraíso".

Esa vieja imprenta sería el inicio de lo que luego se convertiría en un inmenso conglomerado empresarial. Gracias a ella, en 1904 don Manuel, que ya había vendido su finca "La Paz" para comprar su parte en el negocio a sus dos socios originales, fundó con sus dos hijos mayores, Alberto y Hernando, la Imprenta Comercial, que dos años más tarde, en 1906, pasaría a llamarse "Carvajal & Cía.", una razón social que estaba llamada a formar parte privilegiada de la historia empresarial de Colombia.

La carrera 5ª, entre calles 14 y 15, de esta bella Sultana del Valle, conserva todavía la historia de aquella casa paterna donde se fundó

un sueño que hoy es una feliz realidad. Eran otros tiempos. Santiago de Cali apenas si contaba con 25.000 habitantes y los caminos del Valle se cruzaban a lomo de mula. Por suerte, la tipografía, imprenta y papelería de los Carvajal viajaba por senderos más veloces, porque lo hacía impulsada por el trabajo de una familia unida y emprendedora.

Además de Alberto y Hernando, estaban también otros cuatro hijos: Manuel Antonio, Mario, Ana María y Josefina, y todos a una pusieron de su parte, cada quien a su manera, para que Carvajal & Cía. se convirtiera en el floreciente grupo empresarial que hoy es.

Justamente fue Mario Carvajal Borrero –el poeta de la familia y su querido padre, Adolfo– quien asumió en 1939, junto con Manuel Carvajal Sinisterra, el hijo mayor de Hernando, las riendas de la compañía hasta 1946. Desde este año y hasta su fallecimiento temprano en 1971, la cabeza única del grupo fue Manuel Carvajal Sinisterra, quien hizo verdadera historia con Carvajal.

Luego vendría el periodo de don Jaime Carvajal Sinisterra, quien dirigió los destinos de la compañía entre 1971 y marzo de 1979, fecha en la que Adolfo Carvajal Quelquejeu, a quien hoy ofrecemos este merecido homenaje, asumió la presidencia del grupo, un cargo que ocuparía por más de 20 años, hasta junio de 1999.

Tengo que aceptar mi cuota de responsabilidad por la separación de Adolfo de su cargo en Carvajal, pues fui yo quien, conociendo su amor al país y a su gente, su capacidad organizativa y su mentalidad positiva, lo designé como embajador de Colombia ante la República de Francia, un cargo que ejerció con decoro y pulcritud hasta septiembre del año pasado, dejando muy en alto el nombre de nuestra patria ante el pueblo galo.

Por supuesto, mientras Adolfo ejercía su representación diplomática, Carvajal siguió creciendo y consolidándose bajo la presidencia de Alberto José Carvajal, como continúa haciéndolo hoy bajo la reciente dirección de Alfredo Carvajal Sinisterra.

Como pueden ver, no me equivocaba. La historia de Adolfo comenzó mucho antes que su propia vida, porque está indisolublemente

ligada a las de una región, una empresa y una familia que hoy son ejemplo para toda Colombia.

Carvajal & Cía. sobresale en el panorama empresarial del último siglo, muy especialmente de los últimos 40 años, y esto no sólo obedece a su excelente desempeño empresarial. No sólo se debe a su presencia en otros 15 países de América Latina y el Caribe, en los Estados Unidos y en Europa. No sólo es por las varias e importantes compañías que hoy forman el grupo Carvajal. ¡No sólo por estos excelentes logros! Lo que le otorga a Carvajal un lugar en el corazón de todos los colombianos son los programas de acción social de la Fundación Carvajal que iniciaron en 1961 cuando la familia Carvajal donó más del 35 por ciento de las acciones de su operación en Colombia para crearla.

Son muy conocidas las actividades de la Fundación para promover y estimular la creación y el buen funcionamiento de las microempresas y las organizaciones solidarias por todo el país y en América Latina. Igualmente, lo que hace por las comunidades más pobres de Cali, principalmente en el Distrito de Aguablanca, es verdadera acción social positiva que, sin paternalismo, enseña a la gente más pobre a producir y a formarse un mejor futuro.

Esta ciudad y el Valle del Cauca, sin duda, merecen un presente de desarrollo y paz, como el que promueve Carvajal. Hoy quiero reafirmar, por ello, ante buenos vallecaucanos como ustedes, que el Gobierno Nacional y la Fuerza Pública están comprometidos con la seguridad y la tranquilidad de esta región.

Esta es una magnífica oportunidad para ratificar una excelente noticia para el Occidente del país: antes de seis meses estará funcionando en Cali la Brigada Móvil No. 6, con un personal previsto de 88 oficiales, 242 suboficiales y 1.300 soldados profesionales, para dar protección y seguridad al departamento del Valle y a los departamentos aledaños de Cauca y Nariño.

Los empresarios y las gentes del Valle del Cauca pueden tener la certeza de que su seguridad es una prioridad para nosotros. La operación conjunta de la Fuerza Naval del Pacífico, la Segunda Brigada de

Infantería de Marina, el Grupo Aeronaval, la Estación de Guardacostas del Pacífico y la Tercera Brigada del Ejército, entre otras guarniciones militares, ha dado como resultado recientes éxitos contra la delincuencia, tales como la captura de 62 miembros de los grupos ilegales de autodefensa, la aprehensión de extorsionistas en Buenaventura y la captura de 18 supuestos integrantes de las milicias bolivarianas de las Farc-Ep.

¡Vamos a combatir y estamos combatiendo con toda decisión a los violentos! ¡A los cobardes terroristas que siembran muerte, dolor y destrucción! ¡A la delincuencia organizada y el narcotráfico que carcomen la moral y financian la violencia! ¡A quienes se empeñan en secuestrar, en extorsionar, en masacrar a los colombianos de bien!

¡Los buenos somos más! Y para protegerlos, para garantizar su tranquilidad, hemos fortalecido la Fuerza Pública como nunca antes en Colombia. Cuando asumí mi gobierno, las Fuerzas Militares contaban escasamente con 22.000 soldados profesionales y 53.000 soldados regulares. Hoy tenemos ya 55.000 soldados profesionales y, con el "Plan Fortaleza", vamos a continuar incrementando año tras año el número de soldados regulares hasta alcanzar unos 105.000 en el año 2004, de forma que completemos para esa fecha un pie de fuerza de 160.000 hombres. ¡Más del doble de lo que teníamos en 1998!

A nivel de nuestra capacidad táctica, también hay que destacar el incremento que se está presentando en la flota de helicópteros a disposición de las Fuerzas Armadas, que permiten su movilización y el apoyo en todos los frentes. ¡En pocos meses habremos duplicado el número total de helicópteros, pasando de los 87 que había al inicio de mi Gobierno a 172, y habremos cuadruplicado la flota de helicópteros pesados artillados!

E incluso hemos incrementado de forma importante elementos primarios de combate, como son los fusiles. En los dos últimos años hemos adquirido 60.000 nuevos fusiles, lo que representa un aumento del 50 por ciento sobre el inventario existente, además de su modernización.

¡Qué bueno poder confirmar hoy, con hechos y cifras concretas, a las gentes buenas y emprendedoras del Valle del Cauca, que estamos haciendo todo lo posible para garantizar su seguridad y la de todos los colombianos!

Apreciados amigos:

Adolfo Carvajal Quelquejeu, su querida y dinámica esposa Amparo Sinisterra de Carvajal y sus hijos María Fernanda, Amparo y Gustavo Adolfo son el mejor ejemplo de una familia y de una clase empresarial valluna que durante todo el siglo XX y ahora en los albores del siglo XXI nos ha enseñado a todos que prosperar y compartir la prosperidad con los más necesitados, con trabajo honesto y solidaridad humana, es el mejor negocio para el espíritu.

Durante dos décadas Adolfo fue el alma de una gran empresa cuya historia hoy he tenido el gusto de recordar. Él ha creado empleo y riqueza para sus compatriotas. Y no dudó tampoco cuando se le pidió apartarse de su alto cargo en la compañía para servir a su país y representarlo dignamente en el exterior.

Por todo esto: porque Adolfo Carvajal, como la empresa a la que ha entregado su vida, también "hace las cosas bien" y las hace por su país y por su gente vallecaucana, me siento muy honrado en otorgarle, como lo hago en este día, frente a su familia y sus amigos, la Orden de Boyacá en el grado de Gran Cruz, como un reconocimiento de Colombia entera a una vida entregada a la construcción de un país justo y progresista.

Bolívar, nuestro Libertador, quiso, un día después de la Batalla de Boyacá, que esta condecoración se entregara a aquellos que mejor sirvieran a Colombia.

Hoy, Adolfo, al conferírsele, reconozco en usted a un servidor de su patria, de su terruño vallecaucano y de su gente. ¡Cuánto mejor no estaría nuestro país si tuviéramos más Adolfos Carvajal al frente de nuestras empresas y de nuestro futuro! ¡Cuánto tienen que aprender

de este hombre de acción, de este empresario con corazón, aquellos que insensatamente creen que se puede construir desde la destrucción!

Decir "trabajo" y decir "Adolfo Carvajal" es prácticamente una redundancia, porque es difícil conocer a alguien más trabajador que Adolfo. Me cuentan que al mediodía, cuando tomaba su justo descanso para almorzar, avisaba el momento exacto de su salida para que le fueran calentando la comida y así no perder un minuto para regresar al trabajo antes que Alberto José. Hasta me he enterado -y esto sí es increíble- que Amparo, su esposa, llegó a ponerle un télex a la oficina para invitarlo a cenar a la casa.

Podríamos decir sin equivocarnos que su deporte es el trabajo. Y justamente en el deporte también dejó huella perdurable. No deja de ser excepcional, sin embargo, que Adolfo, un hombre que no descoló como atleta en su juventud -aunque siempre le gustó el fútbol y hasta horario les quiso poner a sus partidos con sus amigos para extenderlos hasta altas horas de la noche-, haya sido el encargado, como primer director de Coldeportes, de sentar la piedra angular del deporte competitivo en Colombia.

Apreciado Adolfo:

En este apretado e incompleto resumen de su vida y su trabajo, y del desarrollo de la empresa que usted consolidó, he querido hacer un tributo a un colombiano ejemplar. En su nombre y en su vida rendimos hoy homenaje a una casta excepcional de hombres y mujeres que han hecho historia en el Valle del Cauca y en todo el país con su aporte a nuestra economía y con su obrar solidario. En usted rindo homenaje a una familia que continúa expandiéndose, siguiendo el sueño visionario de don Manuel Carvajal Valencia, ese hombre que compró un día una vieja y rudimentaria imprenta y la convirtió en un emporio de progreso.

Lástima que hoy sea el día del no fumador, porque esta condecoración sí que merece que usted y yo disfrutemos, como tanto nos gusta, de unos buenos tabacos de celebración. Pero no importa que celebremos sin humo, porque la satisfacción de exaltar su ejemplo es suficiente regocijo para todos.

El futuro es de los que se atreven. Y usted, Adolfo, se ha atrevido a servir a su país, a su departamento, a su ciudad y a su familia, sin apartarse jamás de los más pulcros principios morales. ¡Por eso hoy Colombia lo reconoce entre sus mejores hijos!

¡Felicitaciones, Adolfo, y muchas gracias!

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

NUESTRA FUERZA ES LA FE INCONMOVIBLE EN LOS PRINCIPIOS DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA

*Conferencia del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la Academia Diplomática del Perú.*

Lima, 7 de mayo de 2001.

Para mí es especialmente grata la oportunidad de exponer la situación actual de mi país a este selecto auditorio, donde están presentes los peruanos que determinan y analizan el devenir internacional de la región y de esta nación hermana.

Me siento particularmente honrado al venir a hablar hoy ante representantes de la academia del Perú en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos porque estamos, además, a pocos días de celebrar un evento de inmensa trascendencia, no sólo para el Perú sino para toda América Latina: los 450 años de este centro académico, decano de América, fundado el 12 de mayo de 1551 por el dominico Fray Tomás de San Martín, en un acto que dio inicio a un camino de educación y cultura que se extendió por todo el continente.

Por su claustro histórico han pasado hombres de la talla de Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre, Manuel Vicente Villarán, Víctor Raúl Haya de la Torre y Mario Vargas Llosa, entre otros muchos que han dejado una huella en el ámbito cultural y político de América. Con este breve recuento de admiración quiero rendir, en esta tarde limeña, un homenaje a la Universidad de San Marcos, al Perú y a su inmenso aporte intelectual a sus vecinos de América.

Con tan hondo y feliz antecedente hoy quiero tratar ante ustedes algunos temas que considero fundamentales para comprender la complejidad de la situación interna que vive mi país.

Una larga y compleja historia

Colombia, como las demás naciones del mundo contemporáneo, tiene una larga y compleja historia, llena de éxitos pero también de duras pruebas; con muchas cosas aún por hacer pero con sus propios valores, su propia cultura política y sus sólidas instituciones, forjadas en medio de obstáculos como quizás ningún otro país de Latinoamérica.

Hemos vivido largos períodos de paz durante los cuales sembramos las bases de nuestro desarrollo, pero a esos años han sobrevenido otros de confrontación violenta que han amenazado con destruirlas. Sin embargo, y pese a las enormes dificultades, los colombianos seguimos trabajando y produciendo para un mejor futuro, con la confianza que nos da el conocimiento de un pasado que ha sido testigo más de una vez de la grandeza de nuestras gentes.

En mi país, por fortuna, la práctica de la democracia, las elecciones libres, el respeto a las libertades fundamentales, la promoción de los derechos humanos, incluyendo en éstos los derechos sociales y económicos, así como los llamados derechos de tercera generación, sigue siendo característica esencial de nuestro sistema político.

Esto lo traigo a cuento porque a veces se olvida que Colombia ha construido pacientemente una institucionalidad respetable, que ha resistido durante los últimos lustros el embate feroz de las organizaciones criminales más peligrosas del mundo, que no se ha alejado de la democracia, que la legitimidad del gobierno es indiscutible, y que su clase dirigente ha logrado abrir a todos los sectores de la sociedad el esquema político, en un sistema multipartidista que cada vez incluye más opciones independientes y novedosas.

Colombia ha sido y sigue siendo un baluarte de democracia, estabilidad política y estabilidad económica en América Latina.

Violencia y narcotráfico: dos fenómenos inseparables

Colombia atraviesa, ciertamente, circunstancias que nos están poniendo a prueba como nación, pero estamos seguros de que saldremos adelante con renovados bríos, como ya lo hemos hecho en el pasado.

En mi país vivimos un conflicto armado que nos desangra. No es una guerra civil, sino una guerra contra la sociedad civil en la que grupos de guerrilleros y de justicia privada, que no cuentan con respaldo popular y cuyos miembros no suman 40.000 personas, continúan levantados en armas, en el marco de un conflicto armado que ya lleva casi cuatro lustros. Pero, lo que es más grave: esos grupos subversivos o de justicia privada se financian en buena parte con dineros provenientes de los narcotraficantes, que son la otra plaga que ha incidido negativamente en el devenir colombiano.

Estos dos fenómenos, violencia y narcotráfico, que se alimentan y degradan entre sí como un círculo vicioso, son factores que generan mayor pobreza, desempleo e inseguridad a una gran parte de la población colombiana, que anhela mercedamente trabajar en actividades lícitas para alcanzar progreso y paz.

Mi gobierno ha entendido la necesidad urgente de escapar de este círculo fatal con medidas audaces y procesos que involucren la voluntad de toda la nación, y desde hace más de dos años ha venido trabajando, de la mano de todos los colombianos y de la comunidad internacional, en solucionar estos graves problemas.

Con este fin diseñamos una estrategia integral que permita a nuestro país salir adelante y caminar con decisión hacia las promesas y los desafíos del siglo XXI. A esta estrategia la denominamos Plan Colombia. Muchos de sus críticos, en ocasiones sin conocerlo bien, han pretendido verlo como un plan militarista. Sin embargo, el Plan Colombia se centra particularmente en el fortalecimiento de las instituciones democráticas y en la búsqueda de un mayor desarrollo social para la población más vulnerable del país. Por fortuna, hoy en el Perú ya se está entendiendo la verdadera esencia de esta estrategia que es, ante todo, un plan de desarrollo y un plan de paz.

Con nuestros propios recursos y con el respaldo de la comunidad internacional hemos comenzado a implementar la más grande estrategia para fortalecer la democracia, para mejorar la participación ciudadana, para alcanzar la paz, para luchar efectivamente contra el narcotráfico, para modernizar y ampliar el acceso a la justicia, promover aún más la protección de los derechos humanos y realizar programas sociales que proporcionen progreso y bienestar que aseguren a la población más necesitada y más golpeada por la violencia y la miseria una vida más digna.

La amenaza del problema mundial de las drogas

El narcotráfico, sin duda, con los inmensos recursos económicos que genera, ha sido el principal catalizador de la violencia en el país; ha distribuido grandes sumas de dinero en diferentes sectores sociales, alimentando grandes círculos de corrupción; ha desplazado con cultivos ilícitos la tradicional geografía agrícola de nuestro país, así como impulsado la perversa colonización de nuevos territorios para su expansión. En esas zonas, y por la razón misma de ser una actividad ilícita, el narcotráfico se desenvuelve en medio de una dramática violencia con altos costos sociales, que lo convierten en un generador de conflictos y de pobreza.

Colombia, sin embargo, pese a que no ha contado con los suficientes recursos para enfrentar tal amenaza, jamás ha claudicado ante ella. Por el contrario, sacrificando buena parte de sus mejores hombres y mujeres, y desviando importantes recursos que bien pudiesen haberse invertido en desarrollo social, el país ha asumido con entereza y valentía la parte que le corresponde frente a un delito que tiene una naturaleza claramente internacional.

Si seguimos en la lucha no es porque alguien nos lo exija sino por una profunda convicción ética y porque sentimos que tenemos un compromiso, no sólo con los colombianos, sino con las nuevas generaciones de mundo entero.

Si alguna nación puede entendernos, porque lo ha sufrido en carne propia, es el Perú. El problema de las drogas ilícitas es un problema de todos. Por eso hemos acudido a la comunidad internacional para

que, bajo el concepto de la responsabilidad compartida, nos ayude a erradicar este flagelo de la faz de la tierra. Los países productores, los países consumidores, los que producen los precursores químicos para fabricar la droga, los de tránsito y aquellos donde se lavan los dineros provenientes del delito, todos tenemos que unirnos en un frente común que nos permita disminuir simultáneamente la oferta y la demanda de estos venenos. ¡Es por nuestros hijos y por los hijos de nuestros hijos!

La amenaza de las drogas afecta también la seguridad ambiental del planeta y ha causado gran destrucción en el ecosistema colombiano, que contiene el 10 por ciento de la biodiversidad de la tierra y que se ve seriamente afectado por la deforestación producida por los cultivos de coca y amapola. Se calcula que en los últimos 10 años se ha destruido, por causa de la droga, cerca de un millón de hectáreas de bosques naturales en Colombia. Es una cifra aterradora que nos mueve a todos a la acción.

Es importante hacer una claridad adicional: es mucho mayor el daño ambiental que producen los narcotraficantes al sembrar y producir la droga que el que pudiera derivarse de los procesos de fumigación que realiza el gobierno sobre los cultivos ilícitos extensos, donde se utilizan parámetros técnicos rigurosos para minimizar los efectos nocivos en la población y el medio ambiente. En efecto, mientras en 1998 se emplearon 150.000 litros del herbicida glifosato para fumigar, el narcotráfico empleaba 163.000 toneladas de químicos para la siembra y el procesamiento de droga.

La Paz: un propósito esencial

Dentro de las estrategias encaminadas a recuperar nuestra viabilidad como nación considero primordial adelantar un amplio proceso de paz con las organizaciones guerrilleras, para alcanzar la conciliación por la vía del diálogo y no por el penoso camino de las armas. He adquirido ese compromiso con mi patria y por ello personalmente he visitado en tres oportunidades a los líderes guerrilleros en sus campamentos, en las montañas o en la zona de distensión, y he asumido el liderazgo de un proceso que avanza con ritmo lento pero seguro.

Por tratarse de problemas alimentados en medio de una compleja trama de procesos históricos, no hemos prometido milagros sino trabajo serio y responsable, audacia para buscar salidas creativas, tenacidad para enfrentar las adversidades y valor para aplicar los correctivos, por dolorosos que ellos sean. Superar este conflicto mediante la negociación y el diálogo es un reto que mi gobierno ha asumido en cumplimiento del mandato que le otorgaron millones de colombianos.

En Colombia, la inmensa mayoría queremos la paz y no la confrontación, y en ese propósito estoy comprometido, en una política que no es sólo del Gobierno sino que corresponde a una verdadera política de Estado, que reúne en torno suyo a las diversas fuerzas políticas y sociales de la nación.

Hoy puedo decir que, a pesar de los recientes tropiezos en el proceso, hemos avanzado en dos años lo que fue impensable durante décadas. Con las Farc-Ep, el grupo guerrillero más grande y antiguo del país, hemos iniciado un proceso de negociación, con una agenda y unos procedimientos definidos, en el cual han intervenido todos los estamentos de la nación. Las fuerzas vivas de Colombia, mediante un proceso de audiencias públicas, expusieron ante un Comité Temático integrado por miembros de las instituciones colombianas y de la guerrilla sus fórmulas para avanzar en materia de empleo y reactivación económica, con miras a su próxima discusión en la Mesa de Negociaciones. Más de 1.100 colombianos de todos los sectores y de todas las regiones del país presentaron sus propuestas y más de 24.000 participaron en las audiencias públicas. Este proceso se difundió a todos los ciudadanos a través de los medios de comunicación.

Hace un año negociadores de las Farc-Ep y del Gobierno estuvieron visitando algunos países europeos con el ánimo de conocer la experiencia de diferentes modelos económicos, y de poder discutir algunos temas propios de la actualidad mundial. El imperativo moral de humanizar el conflicto mediante el respeto de las normas del Derecho Internacional Humanitario por parte de la guerrilla constituyó el principal enfoque de esas reuniones.

Más recientemente, en febrero de este año, en medio de un periodo de congelamiento del proceso por parte de las Farc-Ep, fui personalmente a encontrarme con el jefe de este grupo guerrillero y acordamos continuar el proceso, dotándolo de mayores garantías y de mayor acompañamiento internacional.

Contra nuestra voluntad, nos hemos visto obligados a adelantar los diálogos en medio de la confrontación, pero esperamos hechos de paz de parte de los alzados en armas. Entretanto, seguiremos cumpliendo con el deber constitucional de salvaguardar el orden y la tranquilidad de los ciudadanos, para lo cual estamos fortaleciendo la eficiencia de las Fuerzas Armadas en un marco de respeto a los Derechos Humanos.

Con el Eln, la segunda organización guerrillera del país, hemos avanzado también en el camino hacia la iniciación de un proceso de diálogo, que se pueda realizar en una Zona de Encuentro, con veeduría internacional y un término fijo. En esta fase del proceso hemos contado también con la presencia decidida y facilitadora de la comunidad internacional.

En cuanto a los llamados grupos de Autodefensa, que se han formado ilegalmente como una respuesta de violencia y venganza contra los ataques absurdos de la subversión, quiero dejar muy claro que el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas de la nación los perseguimos con todo el peso de la ley, como se debe perseguir a unos criminales que siembran muerte y dolor por todo el país.

La cooperación internacional

Durante los últimos meses ha existido una constante que marca el devenir histórico del proceso de paz en Colombia: el acompañamiento firme y generoso de los países amigos y de los organismos internacionales, impulsando, todos a una, nuestras legítimas aspiraciones.

Canadá, Estados Unidos, Europa, Japón, países hermanos de América Latina y los principales organismos internacionales se han hecho presentes con conmovedora vocación de solidaridad, en el Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, que tuvo el año pasado

una reunión preliminar en Londres, una reunión formal en Madrid y otra en Bogotá, y que se reunió en Bruselas en los últimos días de abril del presente año. Hoy debo destacar, expresando mi sincera gratitud, que el Perú se unió al Grupo con verdadera vocación de solidaridad andina y latinoamericana, en la reciente y exitosa reunión de Bruselas.

De este Grupo de Apoyo hemos obtenido importantes aportes para programas sociales de desarrollo alternativo, de derechos humanos, de asistencia humanitaria, de fortalecimiento institucional y de protección al medio ambiente

Colombia en el Consejo de Seguridad

Colombia ha regresado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por sexta ocasión, y estamos ejerciendo esta gran responsabilidad desde el pasado 1º. de enero, donde llevaremos el sentimiento y la vocería de la región latinoamericana.

Vamos a trabajar de la mano con los demás países miembros, en la certeza de que la inquebrantable vocación de paz que anima a mi Gobierno en el ámbito interno será la misma voluntad que guiará nuestra participación en ese importante órgano. Allí promoveremos de manera constante el diálogo, las soluciones negociadas, las salidas políticas y diplomáticas, como único camino para darles a la paz y la seguridad internacional bases verdaderamente estables y perdurables.

Continuaremos defendiendo e impulsando los principios del derecho internacional. Ellos constituyen pilares fundamentales de la convivencia pacífica y la solidaridad entre las naciones. Respetaremos, dentro de ese marco, la libre autodeterminación de los pueblos, la igualdad soberana de los Estados, su independencia política y su integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos y la cooperación internacional, como postulados básicos y expresiones genuinas del mundo mejor que queremos para nuestros hijos.

Las realidades contemporáneas están signadas por grandes desafíos que sólo podremos enfrentar con eficacia si actuamos unidos, con

un espíritu renovado de amistad y solidaridad. Queremos un futuro de paz en el Medio Oriente, de estabilidad en la región de los grandes lagos africanos y en otras regiones de ese continente, de tolerancia en los Balcanes y de convivencia en Asia, así como queremos también ver brillar de nuevo en nuestro país la luz de paz y reconciliación que anhelan mis compatriotas.

Tenemos una firme confianza en el papel que pueden jugar las Naciones Unidas para prevenir las confrontaciones; para controlar y evitar el tráfico de armas pequeñas y ligeras que tantas tragedias causan en nuestros pueblos; para promover la plena vigencia y observancia del Derecho Internacional Humanitario; para aliviar el sufrimiento de los grupos más vulnerables que resultan víctimas de los conflictos; para impulsar el desarrollo económico y social, la justicia y la democracia, como condiciones esenciales para el afianzamiento de la paz y la estabilidad internacional.

Colombia: un compromiso con la democracia

Al iniciar esta intervención afirmé que, por fortuna, la práctica de la democracia sigue siendo una constante en la vida de mi país. Colombia, sin duda, es una nación en pie por la democracia: un pueblo que no sólo ha vivido en democracia desde hace más de 181 años, sino que también está dispuesto a librar todas las batallas para defenderla, para consolidarla y para fortalecerla en nuestro país y en todo el mundo.

Colombia, enfrentada a los vientos destructores de la violencia insensata y de las drogas ilícitas, se ha mantenido apegada a las soluciones de derecho. Y nuestra fuerza es la fe inmovible en los principios de la libertad y de la democracia.

Hemos sufrido mucho. Hemos sentido en carne propia los estragos de la violencia, pero nuestra democracia no se doblega. Está viva. Está lista para fortalecerse y para hacerse cada vez más transparente. Está construyendo nuevos conceptos de integridad pública y privada.

Que no quepa duda. Si la democracia colombiana fuera débil, ya habría desaparecido. Nuestra fuerza está en ella, mediante la partici-

pación libre y decidida de nuestra gente en las decisiones políticas y en nuestras instituciones republicanas.

Colombia merece y aspira a la comprensión y el respaldo de la comunidad internacional, para salir de la pesadilla del narcotráfico y la violencia, y brindar a sus gentes oportunidades de gozar una vida digna y sin sobresaltos, una vida que corresponda a las inmensas potencialidades y riquezas naturales y humanas de nuestro pueblo.

Todo lo que queremos en Colombia, como bien dice Gabriel García Márquez, es una segunda oportunidad sobre la tierra. Este es el momento de la verdad y tengo la certeza de que, con el apoyo solidario de la comunidad mundial, vamos a lograrlo.

EL NUEVO SIGLO: FARO ORIENTADOR Y GRAN DIFUSOR DE LOS VALORES UNIVERSALES DE LA LIBERTAD DENTRO DEL ORDEN

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la jornada de la libertad de prensa convocada por
el diario "El Nuevo Siglo".*

Bogotá, D. C., 10 de mayo de 2001.

Celebrar, como celebramos hoy, los 44 años desde la fecha en que Colombia recuperó el camino de la institucionalidad democrática, después de su única ruptura en el siglo XX, y, al mismo tiempo, los 44 años desde cuando El Siglo volvió a salir a las calles después de la censura que sufrió durante la época de la dictadura, es una ocasión de regocijo y de reflexión, que nos convoca a pensar, como felizmente lo han propuesto los organizadores de este evento, en la importancia de la libertad de prensa.

Me hubiera gustado mucho acompañarlos este día, no sólo como Presidente, sino también como colega periodista, como conservador y como parte del universo de lectores que han encontrado en las páginas de El Siglo -hoy El Nuevo Siglo- un faro de moral y de coraje en los tiempos de crisis. Infortunadamente, la agenda de gobierno me ha impedido estar hoy con ustedes, pero de corazón les extiendo mi sincera felicitación.

No sólo han sido 44 años desde la reapertura de su rotativa, sino también 65 años, recién cumplidos, desde cuando un 1º de febrero de 1936 esta tribuna del pensamiento colombiano se inauguró bajo la sabia conducción del inolvidable Laureano Gómez y de José de la

Vega. El Nuevo Siglo, desde entonces, sufrió varias veces los embates de la odiosa censura, convirtiéndose, como lo es hoy, en un adalid de la libertad de conciencia en nuestro país.

Es bueno poder decir que en los años posteriores al 10 de mayo de 1957, en la sucesión de gobiernos que se inició con la Junta Militar, continuó a través de los 16 años del Frente Nacional y ha seguido en una cadena democrática hasta nuestros días, el imperio de la libertad de prensa se ha convertido en el justo y adecuado contrapeso al poder público. Yo creo que en Colombia, por fortuna, existe una "institucionalización de la crítica" que ha servido como resorte para el sostenimiento de la democracia y como defensa frente a cualquier asomo de autoritarismo, sin mencionar otros fenómenos indeseables como la corrupción.

Aquí todos opinan, ¡y qué bueno que sea así!, sobre si están de acuerdo o no con el manejo de la paz, de la economía, de las relaciones internacionales, de la política interna. No tengo duda de que es este privilegio el que nos ha preservado de males mayores. Es un privilegio que los gobernantes tenemos que defender con dientes y uñas, porque es el soporte de nuestra democracia.

Por eso, como periodista y gobernante, me duele más que a nadie cuando apresuradamente se procura encontrar o inventar la censura donde no existe. La norma constitucional que dice "no habrá censura" es un precepto sagrado que jamás vamos a lesionar, porque sería como lesionarnos a nosotros mismos y a los valores más fundamentales de nuestro ser íntimo.

Lo paradójico es que aquí en Colombia no es el Estado, como ocurre en regímenes no democráticos, el que persigue o censura a los "opinadores", a los periodistas, a los columnistas, a los defensores de derechos humanos. Nuestro problema radica en un pequeño grupo de intolerantes, de desadaptados, que no aceptan convivir con quien piense distinto que ellos, que asesinan, que amenazan y que han convertido al periodismo en una de las profesiones más riesgosas del país.

Nuestro reto es también enfrentar a esos pocos violentos, buscar mecanismos para proteger a quienes tienen la valentía de decir las

cosas que piensan, como las piensan, con altura y con responsabilidad social. Aquí es donde el Estado, que ya ha cumplido su primer deber de no interferir la libertad sino de propiciarla, está buscando actuar, a través del diálogo político, por una parte, y del fortalecimiento de las fuerzas armadas, por la otra, para proteger a los periodistas de los ataques de los intolerantes, vengan de donde vengan.

Así como los ex presidentes Laureano Gómez y Alberto Lleras supieron superar las diferencias partidistas para conformar en el Frente Nacional una opción práctica de reconciliación entre los colombianos, hoy no perdemos la esperanza en que dicho ejemplo de armonía entre contradictores cunda entre quienes insisten en apelar a la violencia, para que entiendan, como lo hicieron estos prohombres, que sólo mediante el diálogo y la cooperación se puede construir patria.

Apreciados amigos: Con mi saludo de felicitación fervorosa para El Nuevo Siglo en este sexagesimoquinto aniversario de su creación y en esta primera celebración del siglo XXI de la fecha en que superó la mordaza de la dictadura, quiero rendir un homenaje también a la memoria de Álvaro Gómez Hurtado, un gran periodista, un inmejorable hombre político y, sobre todo, un inmenso patriota, cuyas ideas siempre alumbrarán el camino de la democracia colombiana.

Reciban también mis felicitaciones todos quienes han colaborado y colaboran con esta empresa de periodismo moral que es El Nuevo Siglo, encabezados hoy por su director, el doctor Juan Pablo Uribe, quien ha logrado en la última década que este periódico siga siendo un faro orientador y un gran difusor de los valores universales de la libertad dentro del orden, los mismos que inspiraron a su maestro, Laureano Gómez.

¡Pueda ser que contemos con El Nuevo Siglo por muchos nuevos siglos más!

**CON CENTROS COMO APTECH, PODEMOS
AFIRMAR QUE EL FUTURO ES UN ENIGMA
QUE ESTAMOS DESCIFRANDO
EN EL PRESENTE**

*Mensaje del Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la inauguración del Centro de Capacitación
de Aptech World Wide.*

Bogotá, D. C., 17 de mayo de 2001.

La India siempre ha sido un país cautivador. Sin embargo, ya no sólo nos cautivan sus encantadores de serpientes y sus pacientes elefantes, sino los impresionantes desarrollos que ha conseguido en el campo de las tecnologías de la información. Por eso, cuando ahora pensamos en ciudades como Bombay o Calcuta, recordamos, sin duda, sus bazares tumultuosos o sus templos milenarios, pero no podemos dejar de pensar en sus dinámicos centros empresariales y en sus avanzados parques tecnológicos.

El mantra preferido en la India es hoy día la palabra "calidad".

Tal desarrollo no ha sido casual. Ha sido el resultado de un proyecto nacional que llevó a la India, en el transcurso de los últimos 15 años, a convertirse en uno de los principales exportadores de software y servicios informáticos del planeta. No sobra decir que, entre 1992 y 1999, el sector creció casi el doble que en los Estados Unidos y que, hoy en día, controla aproximadamente el 20 por ciento del mercado mundial.

Aptech, una compañía con presencia en 40 países del mundo, con más de 1.600 profesionales a su servicio, con unos niveles de calidad

ajustados a las más exigentes normas internacionales y con un volumen anual de transacciones por un monto de 91 millones de dólares, es una de las empresas más destacadas del mal llamado "milagro indio". Mal llamado, digo, porque los milagros son gratuitos eventos divinos y no, como en este caso, el resultado de un esmerado y calculado trabajo.

El centro que hoy se inaugura, ubicado precisamente en un espacio de contacto con la ciencia y la tecnología como lo es Maloka, acogerá las metodologías que han convertido a la India y, por supuesto, a Aptech, en uno de los principales proveedores de servicios de software a las compañías más competitivas del mundo. Sus cursos de capacitación en el manejo de tecnologías de la información, aplicadas sobre todo al ámbito empresarial, serán un importante recurso para fortalecer y mejorar nuestra inserción en el mercado mundial.

En una época en la cual el factor decisivo para el desarrollo económico es el conocimiento y la calidad del recurso humano, centros como el de Aptech son fundamentales. Si bien el capital y la disponibilidad de materias primas son variables importantes, sólo cuando han sido incorporados dentro de las estrategias de calificados y creativos equipos de trabajo, cobran su pleno valor. Precisamente ayer, en un foro sobre la internacionalización de la economía colombiana, señalaba cómo el país, por encima de los productos de origen primario, debe concentrar su oferta exportadora en aquellos con un alto valor agregado. Allí, en la capacidad de crear productos y procesos diferenciados, gracias a la calidad del recurso humano, es donde se juega realmente nuestra competitividad.

La idea según la cual Colombia es un país rico por sus dos costas y sus tres cordilleras debe ser sustituida por la de un país rico por la calificación de sus trabajadores y por su alta capacidad de innovación.

En la Agenda de Conectividad puesta en marcha por el Gobierno Nacional se ha insistido, por eso, en la necesidad de dotar a nuestro recurso humano de una formación tecnológica acorde con los estándares internacionales. De ahí que, por intermedio de Colciencias y con un presupuesto de 28.000 millones de pesos, se tiene pensado

capacitar 5.000 operadores de Software. Precisamente, durante mi reciente visita a la India, indagué sobre modalidades de capacitación como las de Aptech con miras a desarrollar tales planes con la mayor eficiencia y conforme a las más exitosas experiencias.

En ese sentido, sólo podemos ver con beneplácito la aparición de propuestas como la presente; propuestas que, enlazadas con los propósitos estatales y comprometidas con el incremento de nuestra competitividad, sólo pueden traer beneficios al país.

Ya que la aldea global entrevista por McLuhan es hoy la realidad de un mundo integrado por inmensas redes informáticas y comunicacionales y, a la vez, por la predominancia de un modelo de desarrollo económico orientado a la globalización, no podemos, por conformes o desinformados, quedarnos a la zaga de los tiempos.

Con centros como el que hoy se inaugura bien podemos afirmar que el futuro es un enigma que estamos descifrando en el presente.

**CON LA ADECUACIÓN DE LAS
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN VAMOS
A CONTAR CON DATOS DE CALIDAD QUE
DESCRIBEN MEJOR LA COMPLICADA
GEOGRAFÍA NACIONAL**

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la 5ª Conferencia de la Infraestructura
Global de Datos Espaciales.*

Cartagena, D. T., 22 de mayo de 2001.

Hoy en día, el ser humano puede tener el mundo en sus manos. Con un click en la pantalla puede acceder a toda la información que desee, a través de una pantalla que se convierte prácticamente en un espejo y le refleja el mundo globalizado en el que vive. Sin embargo, existe una incongruencia entre ese mundo virtual y el real. Mientras que en el mundo virtual la información crece a pasos agigantados, en el mundo real se comienzan a extinguir poco a poco los recursos naturales que, al fin y al cabo, son la materia prima de nuestras vidas.

El hombre se enfrenta actualmente al desafío de implementar un plan de desarrollo sostenible que le ayude a mantener el orden natural del mundo, para poder seguir beneficiándose de las riquezas que éste le proporciona. Así las cosas, la pantalla que se convierte en espejo puede contribuir con esta noble causa, describiendo de manera minuciosa y exacta la geografía de las naciones para que, a través de las nuevas tecnologías y el mundo virtual, el ser humano conozca de cerca su entorno y aprenda a cuidarlo.

De manera muy simplificada, esa es la labor que los congrega hoy en la histórica ciudad de Cartagena de Indias, en un acto de responsa-

bilidad con el planeta y con las nuevas generaciones. Dada la importancia que tiene la información espacial para el desarrollo sostenible, el crecimiento económico y la democracia, es un honor el hecho de que Colombia haya sido escogida para realizar esta Conferencia. Si bien la agenda de gobierno lamentablemente me impide acompañarlos en esta ocasión, como hubiera sido mi deseo, no puedo dejar pasar la oportunidad sin señalar la importancia que concedo a la adecuación de las tecnologías de la información y al propósito de contar, cada vez más, con datos de calidad que describan mejor la complicada geografía nacional.

En este contexto, no cabe duda de que la Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales, coordinada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, ha asumido un reto prioritario, como es el de incrementar notablemente el contenido nacional de la información disponible en la Internet. Para ello es preciso que el Instituto incorpore de forma eficiente a su producción cartográfica la información proveniente de distintas fuentes, incluida especialmente la enviada por los satélites de observación de la tierra, en beneficio de todos los sectores del gobierno y la sociedad. El mundo magnífico de la información y las nuevas tecnologías no debe alejarnos de la realidad sino, por el contrario, tratar de reflejarla tal y como es y obrar para mejorarla.

Cabe recordar que garantizar el acceso de todos los colombianos, sin discriminación alguna, a este tipo de información contribuye también a la búsqueda de la paz y a la reafirmación de la democracia, dado que incrementa los espacios para la participación ciudadana y la educación, tal y como mi gobierno se ha propuesto desde sus inicios.

La información producida de manera armónica con estándares internacionales facilitará el desarrollo de poderosas bases de datos en los planos nacional, regional e internacional, que contribuirán a la mejor comprensión de los fenómenos naturales, para así prevenir los desastres naturales y formular políticas gubernamentales sobre la conservación del medio ambiente.

Me siento muy complacido con la elección de nuestro país como sede de un evento en donde se estudian estos temas. Colombia y su

gobierno asumimos con gran interés y agrado, por medio del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la coordinación de las actividades de GSDI para el periodo 2001-2002, designación que entendemos como un reconocimiento a los esfuerzos del país, tanto locales como internacionales, en la materia.

Hago llegar a todos los delegados a la Conferencia, a los representantes gubernamentales, a nuestros visitantes venidos de todos los continentes y a los representantes de organismos internacionales, un cordial saludo de bienvenida al país y les auguro éxitos en sus deliberaciones.

EL GOBIERNO HA FORTALECIDO EL TURISMO PARA POTENCIAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA CULTURA DE LA PAZ

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo del III Encuentro Turístico Internacional convocado
por la Asociación de Hoteles de San Andrés y Providencia, Ashotel.*

*Archipiélago de San Andrés, Providencia
y Santa Catalina, 28 de mayo de 2001.*

Un paisaje tiene diferentes significados para diferentes personas: para algunos es un depósito de recursos económicos, para otros un lugar espiritual donde lo sagrado y lo profano se encuentran. Para nosotros es ambas cosas: el genio del lugar y la calidad de sus gentes, y también una forma de contribuir, con eficiencia, al desarrollo del país.

Es así como hoy, desde este archipiélago sanandresano, los hoteleros de Colombia no sólo están reafirmando su decisión de hacer de esta joya del mar el mejor escenario para el desarrollo del sector turístico, sino también el más adecuado ambiente de trabajo para implementar el concepto de Reserva de la Biosfera.

Éste es un título que le fue otorgado al archipiélago por la Unesco y que lo convierte en una de las 390 reservas mundiales de la biosfera que ha designado este organismo.

No en vano los parajes sanandresanos evocan al paraíso, la cultura nativa, el ritmo suave del reggae, las viejas historias de los piratas y sus naufragios y la magia de los colores en sus casas.

En este límite norte de nuestra Colombia, que atestigua las aventuras de Morgan y de Drake, tenemos, y lo sabemos bien, un verdadero tesoro para el turismo nacional e internacional y, por tanto, para el progreso de nuestra economía. Ustedes, los empresarios del turismo y la hotelería colombiana, confirman con su actividad y su iniciativa que nuestros paisajes caribeños no son sólo la inspiración de los poetas sino, asimismo, una fuente importante de ingresos y una forma más de aumentar nuestros crecientes niveles de competitividad.

Por ello, mi gobierno ha fortalecido el turismo para potenciar el crecimiento económico y la cultura de la paz. Mediante la estrategia de reactivación del sector turístico, diseñada por el Ministerio de Desarrollo, hemos construido una política capaz de satisfacer los intereses de todas las partes involucradas y, a la vez, de ajustarse a los estándares internacionales de la actividad.

Estamos expandiendo a este importante sector de la economía las medidas y los procedimientos que ya han sido probados con éxito durante mi administración, esto es, el fortalecimiento de la competitividad, el impulso a la pequeña y la mediana empresa, la creación de cadenas de valor y el mejoramiento de nuestra atraktividad.

En el archipiélago, como lo confirmé en mi pasada visita del 16 de enero, estamos respaldando la importante labor de la Ocre para solucionar el grave problema de superpoblación. También trabajamos con recursos del Fondo Nacional de Regalías en la adecuación y cierre del sitio de disposición final de residuos sólidos; participamos con el Ministerio del Medio Ambiente en la formulación del Plan de Manejo de Aguas Subterráneas; vamos a implementar un Centro de Educación Ambiental, y hemos aminorado el costo de los servicios públicos para los isleños.

Gracias a estos hechos, de la mayor importancia para las islas, estamos mejorando las condiciones para el desarrollo económico del sector y, también, asumiendo el paradigma mundial de promover el desarrollo sostenible en nuestro país, para hacer más productivas las relaciones entre el hombre y su entorno, sin necesidad de sacrificar los equilibrios naturales.

Con ustedes, señores hoteleros y miembros de la industria turística, estamos construyendo el sueño de un Archipiélago pujante, con un desarrollo sostenible y con una saludable mezcla de la elevación del nivel de vida de sus habitantes y el respeto a sus tradiciones y costumbres, un tesoro cultural que es más valioso que todos los que están sumergidos entre galeones.

Les deseo los mayores éxitos en sus deliberaciones por un mejor futuro del archipiélago, por su mayor desarrollo social y por su creciente aporte a la industria del turismo en nuestro país.

**CON EL RESPETO AL PATRIMONIO
HISTÓRICO SE PRESERVA LA EXISTENCIA
DE UN MUNDO DIGNO Y MEMORABLE**

*Mensaje del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo del quinto seminario taller
internacional sobre la Revitalización de Centros Históricos
de América Latina y el Caribe.*

Barranquilla, 28 de mayo de 2001.

Hay sueños terribles.

Pienso, por ejemplo, en la pretensión de derribar los palacios de Venecia para erigir fábricas con largos penachos de humo y, luego, con el fin de permitir el aterrizaje de descomunales aviones militares, tapar sus canales con los escombros de los monumentos derribados.

Eso sería como borrar el barrio La Candelaria de Bogotá para construir, encima de sus ruinas multicolores, un parqueadero de inmensas dimensiones.

Eso sería como derribar el Palacio San Martín de Buenos Aires para colocar allí, donde antes se alzaba su bella arquitectura dieciochesca, una lucrativa industria de golosinas.

Eso sería como desplomar los muros de la primera catedral de América, la catedral de Santo Domingo, para construir allí las piscinas de un asoleado resort.

Eso sería terrible.

El sueño, o tal vez sería mejor decir la pesadilla, que he mencionado fue pensado por los futuristas. Embriagados por el espejismo de la

velocidad, por el dinamismo de la técnica y de la era industrial, querían abolir los monumentos y las plazas, destruir todo lo que sonara a firmeza, solemnidad y memoria, para imponer el reino sin pasado del tráfico automotriz y aéreo, de los rascacielos desafiantes y los puentes reacios a la gravedad, de las grandes centrales eléctricas y las multitudes anónimas en camino hacia las fábricas y los centros comerciales.

Aunque de un modo no tan radical, el urbanismo moderno muchas veces siguió ese repudio del pasado. Lo nuevo debía crecer desde la nada, libre de cualquier herencia, como una inaudita creación de dioses humanos. Sólo con el tiempo se llegó a pensar que tales rupturas no nos asemejan a la potencia de Dios sino a la impotencia de los amnésicos. Se olvidaba que el pasado, tal como sucede en la vida personal, es constitutivo de lo que somos y queremos, de lo que nos diferencia de los otros y nos da criterios de acción.

Si se piensa, a modo de ilustración, en qué sucede cuando alguien pierde totalmente su memoria, podemos dimensionar la gravedad que implica violentar el patrimonio histórico. Sin memoria nada se sabe de los propios talentos, esperanzas o temores. Por todo esto, un evento como el V Seminario Taller sobre la revitalización de Centros Históricos de América Latina y el Caribe –Sirchal– es una cura preventiva contra la terrible enfermedad del olvido, la misma que sufrieron algún día los habitantes de Macondo.

Gracias al gobierno francés, a organismos como la Unesco, el Banco Interamericano de Desarrollo, la UIA, el Medef internacional, la Casa de América Latina y las embajadas de los países de la región en Francia, podremos, de un modo teórico y práctico, evitar los peligros de la amnesia.

Éste es un trabajo minucioso y complejo. En medio de las tensiones entre tradición y modernidad que atraviesan nuestras ciudades, no se trata sólo de un trabajo de restauración física de ciertos espacios, sino de articular las demandas de identidad con las de eficiencia, las de sentido de pertenencia con las de velocidad urbana, las de disfrute de espacios públicos con las de usufructo privado, esto es, se trata de componer poderes potentes y contradictorios.

Muchas veces, quizás cegados por la estrecha mentalidad que asocia utilidad a funcionalidad y lucro, algunos se preguntan por qué preocuparse por muros viejos y balcones carcomidos por el gorgojo. Para contestarles, no hay sino que mencionar algunos casos: aquí mismo en Barranquilla, la bella Puerta de Oro de Colombia, se ha intervenido sobre el patrimonio histórico de la antigua calle del Comercio, entre Cuartel y 20 de Julio, logrando revivir la valiosa herencia que árabes, judíos, norteamericanos y europeos dejaron sobre sus muros, aceras y fachadas. Allí, en ese trecho recién recuperado por los Vigías del Patrimonio, se rememora el trabajo y, más allá de eso, las vidas de centenares de inmigrantes cuyos descendientes podrán sentirse orgullosos y partícipes del legado de sus viejos. Esto crea cosas tan intangibles pero tan valiosas como lo son la pertenencia, el respeto y la dignidad.

Basta contemplar y disfrutar también, para seguir con los ejemplos, las casas conservadas de Aguadas o Salamina, en el Eje Cafetero de Colombia, con sus coloridos balcones de madera tallada, con sus muros de bahareque o esterilla de guadua, con sus flores colgantes y sus arcones. En ellas se revitaliza toda la riqueza de la cultura cafetera, esto es, el saber acumulado por varias generaciones de hombres y mujeres dedicados al cultivo y procesamiento del grano. Allí se preserva, como en un tiempo detenido, la existencia de un mundo digno y memorable.

En Colombia, desde cuando se declararon 14 centros históricos de ciudades como Monumentos Nacionales -a través de la ley 163 de 1959- hasta la fecha, cuando se han reconocido unos 40, se ha incrementado paulatinamente el interés por entender el patrimonio como un valor incalculable e imprescindible. En ese sentido, la realización del Sirchal en Barranquilla que, valga decirlo, no hubiera sido posible sin el trabajo conjunto de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, la Alcaldía y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de la ciudad, es una magnífica oportunidad para fortalecer ese creciente interés y para concretar, en acciones efectivas, los deseos de conservarlo e impulsarlo hacia el futuro.

Les deseo muchos éxitos en este encomiable esfuerzo por salvar la memoria de América Latina. Con tal cooperación, empuje y reflexiones, lograremos que nuestro patrimonio sea, cada vez en mayor medida, la raíz de nuevas y bellas flores.

**SILVIA TCHERASSI,
EL NOMBRE FEMENINO DE LA MODA
COLOMBIANA EN EL MUNDO**

Intervención de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el homenaje a la diseñadora Silvia Tcherassi.

Barranquilla, 31 de mayo de 2001.

¿Para qué negarlo? A las mujeres nos encantan los cuentos de hadas. También a muchos hombres, así lo disimulen bien. Por eso, aunque los años pasan, con su carga de sensatez y realismo, nunca dejamos de soñar, ni de volar con la imaginación, ni de encontrar la fantasía en cada oportunidad.

La historia, breve pero emocionante, de nuestra querida amiga Silvia Tcherassi es de alguna manera un cuento de hadas, uno que lleva mucho tiempo instalado en el capítulo del final feliz y que ha contagiado con su elegancia y ensoñación a toda Colombia.

Y el cuento, más o menos, diría así:

Érase una vez una niña de grandes ojos cafés, más bien golosa y un poco gordita, que nació y creció en Barranquilla en la década de los hippies, de Los Beatles, de Vietnam y del boom literario que encabezaba su compatriota Gabriel García Márquez.

Era una niña simpática y graciosa, como buena currambra, que cuando cumplió 14 años, al igual que todas las jovencitas de su edad, comenzó a volverse vanidosa, a cuidar su silueta y a preocuparse por el buen gusto para vestirse.

Claro que, en su caso, eso del gusto sí que era especial. Y tanto lo era que sus amigas y vecinas descubrieron su toque y acudían a su casa para obtener la magia de los trucos Tcherassi, que con una pizca de maquillaje, algo de laca y un peine las transformaba en hermosas cenicientas para sus fiestas de gala.

Como buen cuento de hadas siempre hay un reinado, y Silvia, entonces, se convirtió en la soberana de su ciudad, por lo que en 1986 fue coronada como la reina del Carnaval de Barranquilla, ganándose el cariño de toda su gente.

Por supuesto, como corresponde, también hay un príncipe azul: su orgulloso esposo Mauricio Espinosa, y dos hijos que son el sol de su vida: Mauricio y Sofía. No podemos dejar de mencionar a Vera Solano, que además de su madre y amiga ha significado un gran apoyo a la Silvia empresaria. Y aunque aquí pudiéramos cerrar la linda historia diciendo que fueron felices para siempre, el cuento, por fortuna para nosotros y para Silvia, tiene todavía muchas más sorpresas

Porque los trucos Tcherassi de la niña pronto se convirtieron, gracias a su talento natural y a sus estudios en la Universidad Autónoma del Caribe y luego en Inglaterra, en un original diseño de alta costura, un diseño que saltó por primera vez a la pasarela en Medellín en 1992 y que desde entonces no ha dejado de triunfar en las vitrinas de la moda de Colombia y del mundo.

Entonces Silvia impuso un estilo: un estilo muy femenino, fluido, vaporoso, acariciante, sofisticado, sobrio, limpio, armónico y atrevido a la vez, que ha encantado a todos los que lo conocen.

Y de Medellín saltó a Düsseldorf, a Miami, a Caracas, a Polonia, a Washington, Los Angeles, Santiago y Panamá, cosechando aplausos y admiración.

Los premios, como es natural, no se hicieron esperar. Fue elegida varias veces como la Diseñadora de Colombia, como Dedal de Oro, como Personaje y Mujer Sobresaliente del fin de siglo y, últimamente, como la Nueva Estrella del Diseño Latinoamericano, una distin-

ción que recibió en Miami y que dedicó con amor a su querida Colombia, la Colombia que la vio nacer y crecer en este hermoso cuento que no termina.

Está visto que esta talentosa barranquillera, que ya tiene dos almacenes en su ciudad, uno en Cali, uno en Medellín, un almacén y un Showroom en Miami, y uno recién inaugurado en Bogotá; que exporta sus diseños a lugares tan remotos como Arabia Saudita y próximamente a Chile, y que viste a importantes celebridades, incluida una famosa y querida ex Miss Universo, no parará de crecer en el rutilante camino de la moda.

Y todos los colombianos creceremos con ella, gozaremos con sus triunfos, aplaudiremos sus desfiles y disfrutaremos de su creatividad, porque Silvia Tcherassi, sin ninguna duda, es hoy el nombre femenino de la moda colombiana en el mundo.

Aquí termina el cuento de hadas y aquí pongo fin también a mi homenaje. Silvia, la alegre niña de Barranquilla que soñaba con postres, butifarras y carimañolas; Silvia, la hermosa reina del Carnaval; Silvia, la esposa y madre; Silvia, la diseñadora de Colombia, vuela hoy, como la hojarasca movida por el viento de su última colección, hacia grandes y glamorosos destinos.

Pero nunca te olvides, Silvia, del cariño y la admiración de tus compatriotas. Y gracias, muchas gracias, por dejarnos creer que todavía existen los cuentos de hadas.

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE VENEZUELA y COLOMBIA

Durante la visita oficial del presidente de la República de Venezuela, Hugo Chávez Frías, por invitación del presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango.

Bogotá, D.C., 4 de mayo de 2001.

Respondiendo a la invitación del Presidente de la República de Colombia, señor Andrés Pastrana Arango, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, señor Hugo Chávez Frías, acompañado de una comitiva integrada por altos representantes del Ejecutivo y una delegación de empresarios, realizó una visita oficial a Colombia los días 4 y 5 de mayo de 2001.

En un ambiente de cordialidad ambos Jefes de Estado destacaron la nueva dinámica de las relaciones bilaterales y el fortalecimiento del diálogo político que ha fundamentado el alto nivel logrado en la integración binacional, y adoptaron la siguiente

Declaración Conjunta.

Proceso de Paz

El Presidente Hugo Chávez ratificó su firme apoyo a los esfuerzos que realiza el Presidente Andrés Pastrana por encontrar una salida negociada al conflicto que vive Colombia y al Proceso de Paz que adelanta como política de Estado. Reafirmó su compromiso de continuar contribuyendo en la construcción de la paz sólida y duradera a que aspira el pueblo colombiano.

El Presidente Andrés Pastrana expresó su agradecimiento por la participación de la República Bolivariana de Venezuela en la Comisión Facilitadora de las negociaciones de paz entre el Gobierno y las Farc-Ep, así como en la III Reunión del Grupo de Apoyo del Proceso de Paz, celebrada el 30 de abril de 2001, en Bruselas.

Estrategia Colombiana de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social El Presidente Hugo Chávez reiteró su apoyo solidario a la estrategia colombiana de desarrollo social y fortalecimiento institucional, como fórmula integral que ofrece nuevas oportunidades al pueblo colombiano para alcanzar la convivencia pacífica.

Nueva Dinámica de la Relación Bilateral

Los Presidentes reiteraron los compromisos de Santa Marta y los entendimientos de Ciudad Guayana que propenden a la profundización de la relación bilateral con la efectiva reactivación de la Comisión Presidencial Negociadora, la Comisión Presidencial de Integración y de Asuntos Fronterizos, la Comisión Binacional Fronteriza y el Comité de Asuntos Puntuales en materia de comercio. Igualmente, decidieron dinamizar todos los demás mecanismos bilaterales vigentes.

Los Presidentes se mostraron satisfechos por el contenido del programa de intercambio Diplomacia para la Integración que coordinarán el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual y la Academia Diplomática de San Carlos.

Comisión Presidencial Negociadora

Los Presidentes reiteraron su más firme voluntad de continuar impulsando los trabajos de la Comisión Presidencial Negociadora (CONEG), como el mecanismo más idóneo para el tratamiento y la solución de los asuntos pendientes entre los dos países. Al respecto, dispusieron que la Comisión Presidencial Negociadora se reúna en agosto de 2001.

Comisión binacional fronteriza

Los Presidentes acogieron con beneplácito los avances logrados en el marco de la Comisión Binacional Fronteriza (Combifron), valorando este mecanismo como un espacio natural e idóneo para la construcción de medidas de confianza entre los dos países que permitan

fortalecer la cooperación en asuntos de interés común como la seguridad fronteriza y la lucha contra las drogas.

Comisión Presidencial de Integración y de Asuntos Fronterizos

Los Presidentes resaltaron el elevado espíritu de cooperación y amistad que animó las XXIX y XXX reuniones de la Comisión Presidencial de Integración y de Asuntos Fronterizos (Copiaf), celebradas en Colonia Tovar y Santa Marta respectivamente, en las cuales se diseñaron nuevos instrumentos que permitirán una mayor agilidad en la ejecución de obras de infraestructura, en particular la rehabilitación de los puentes, así como otros aspectos que contribuirán a fortalecer la integración binacional y el bienestar de sus poblaciones. Al acoger sus recomendaciones, los Mandatarios decidieron encargar a sus órganos nacionales competentes su ejecución en el corto y mediano plazo.

Asuntos Comerciales

Los Presidentes resaltaron los avances de la integración económica, considerándola como la estrategia que más beneficia a los dos países y asumieron el compromiso de profundizar y ampliar la relación comercial.

Destacaron el significativo volumen y crecimiento del flujo comercial binacional, lo cual convierte el mercado de los dos países en el principal destino de las exportaciones no tradicionales con un alto impacto en la generación de valor agregado, nuevas oportunidades de producción y mayor empleo binacional.

Consideraron necesario fortalecer las relaciones económicas bilaterales, basadas en el marco jurídico comunitario y el apoyo al libre comercio, a la vez que respaldaron la definición de una agenda conjunta que potencie las complementariedades e impulse proyectos productivos de empresas colombo-venezolanas. Ello permitirá no sólo aprovechar el mercado subregional, sino también adelantar una estrategia agresiva de penetración conjunta a terceros mercados.

Los Presidentes acogieron con beneplácito las conclusiones de la Reunión Bilateral de Empresarios realizada paralelamente al encuentro presidencial de Bogotá y decidieron darle su más firme apoyo. Así

mismo, convinieron propiciar una mayor participación de las Pequeñas y Medianas Empresas en el proceso productivo bilateral.

Los Presidentes instruyeron a los Ministros de Comercio Exterior para reactivar el Comité de Asuntos Puntuales, con el fin de encontrar soluciones efectivas a los aspectos que afectan el normal desarrollo del comercio colombo-venezolano.

Los Presidentes instaron a las autoridades aduaneras para que en un plazo de 30 días, apliquen el Convenio de Cooperación Aduanera con el propósito de dar cumplimiento a sus disposiciones sobre la unificación y extensión de horarios en la frontera, el establecimiento de un documento único aduanero y la aplicación de sistemas de información automática.

Los Presidentes instruyeron a los Ministros de Comercio, Transporte e Infraestructura de ambos países para que dentro del menor tiempo posible definan un reglamento de transporte fronterizo en las modalidades de carga y pasajeros.

Problema Mundial de las Drogas

Los Presidentes reiteraron su voluntad de continuar acciones coordinadas e integrales, a escala bilateral y multilateral, para combatir el problema mundial de las drogas y ratificaron la vigencia del principio de corresponsabilidad.

Resaltaron la importancia del Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM), el cual constituye un instrumento objetivo y equilibrado de evaluación y cooperación en la lucha contra el problema mundial de las drogas, y reiteraron su compromiso de impulsar su aplicación eficaz.

ATPA (Ley de Preferencias Comerciales Andinas)

Los Presidentes reiteraron su compromiso de impulsar la renovación, ampliación y extensión a Venezuela de la Ley de Preferencias Comerciales Andinas (ATPA), que concede el Gobierno de Estados Unidos en virtud del principio de la responsabilidad compartida en la lucha contra las drogas.

Foros y Negociaciones

Los Presidentes destacaron la importancia de concertar posiciones en

materias de interés común en los principales foros y negociaciones regionales y mundiales de los cuales son parte.

Comunidad Andina

Los Presidentes se comprometieron a trabajar en la efectiva profundización del proceso de integración andina, y a impulsar conjuntamente una agenda prioritaria en temas tales como el Arancel Externo Común, la Política Agrícola Común, la Política Exterior Común, el Desarrollo Fronterizo y la Agenda Social.

Los Presidentes se comprometieron a impulsar la rápida implementación de los instrumentos inherentes al perfeccionamiento de la Unión Aduanera y la conformación del Mercado Común previsto para el 2005, lo cual permitirá fortalecer la institucionalidad comunitaria necesaria que garantice la seguridad jurídica requerida para promover la inversión y el comercio.

Ambos Mandatarios acordaron aunar esfuerzos para fortalecer y dinamizar la Comunidad Andina de Naciones; por ello contribuirán durante la Cumbre Extraordinaria de Presidentes Andinos, a efectuarse en Venezuela el 23 y 24 del próximo mes de junio, al desarrollo de la Agenda Social y a la formulación de una Estrategia Regional Andina de Lucha contra las Drogas.

Grupo de los Tres (G-3)

Los Presidentes destacaron los positivos resultados de la I Cumbre del Grupo de los Tres, celebrada en Venezuela el 8 de abril de 2001, en la cual los mandatarios le dieron un renovado impulso a este mecanismo de diálogo y concertación política, complementación económica, cooperación e integración latinoamericana.

Asociación de Estados del Caribe

El Presidente Chávez invitó al Presidente Pastrana a participar en la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que se celebrará en Venezuela los días 11 y 12 de diciembre de 2001. Expresaron su convencimiento de que la misma constituirá una excelente oportunidad para promover la concertación política y brindarle una clara identidad y mayor impacto regional.

Grupo de los 15 (G-15)

Los Presidentes les darán prioridad a las acciones de interés estratégico del G-15 en campos como el comercio, las inversiones, la tecnología de la información y el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Manifestaron la necesidad de concertar posiciones para impulsar nuevos vínculos económicos y comerciales entre los países miembros del Grupo, promover iniciativas de cooperación Sur-Sur, fomentar el diálogo con los países desarrollados y fortalecer la capacidad de negociación en los foros económicos multilaterales.

Organización de Estados Americanos

Los Presidentes resaltaron la importancia de la próxima reunión de la Asamblea General de la OEA a celebrarse en San José de Costa Rica, del 3 al 5 de junio, y reconocen en ella una valiosa oportunidad para impulsar la modernización de la Organización y el fortalecimiento del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y la consolidación de la democracia en el hemisferio.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

El Presidente Hugo Chávez manifestó su reconocimiento al trabajo que está desarrollando Colombia como Miembro No Permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, en el período 2001-2002, y a su contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Al concluir su visita, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, señor Hugo Chávez Frías, agradeció al Presidente de la República de Colombia, señor Andrés Pastrana Arango, la hospitalidad y las muestras de amistad y simpatía recibidas durante su permanencia en Bogotá.

Suscrita en Bogotá, D.C., a los cuatro días del mes de mayo del año dos mil uno.

Andrés Pastrana Arango

Presidente de la República de Colombia.

Hugo Chávez Frías

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

DECLARACIÓN CONJUNTA DE LOS PRESIDENTES DE COLOMBIA Y PERÚ

Con motivo de la visita de Estado del presidente de la República de Colombia, Andrés Pastrana Arango, a Perú.

Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.

"El presidente de la República de Colombia, doctor Andrés Pastrana Arango, y el Presidente de la República del Perú, doctor Valentín Paniagua Corazao, reunidos en Lima, el 7 de mayo de 2000, al término de las conversaciones sostenidas con motivo de la Visita de Estado del señor Presidente de Colombia, suscriben la siguiente Declaración Conjunta:

Los Presidentes resaltaron el excelente estado actual de las relaciones bilaterales, que se fundan en el inquebrantable espíritu democrático y pacífico de ambas naciones y gobiernos y en la voluntad de llevar adelante el proceso integrador binacional y andino mediante medidas concretas y objetivas.

Al reafirmar la riqueza del diálogo político bilateral y la importancia de concertar posiciones sobre temas de interés común, coincidieron en que la Carta Democrática Internacional, que será considerada en el próxima Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, contribuirá a consolidar la democracia y la institucionalidad democrática en el continente.

El Presidente del Perú reiteró al Presidente de Colombia el indeclinable apoyo de su Gobierno y de la sociedad peruana al proceso de paz

en Colombia y consideró necesario que, para lograr una paz justa, firme y duradera, los grupos al margen de la ley en Colombia respeten los derechos fundamentales de las persona humana y los principios rectores del derecho internacional humanitario. Con ese fin, manifestó la voluntad política de su Gobierno de definir en el más corto plazo las áreas de trabajo conjunto para apoyar de manera constructiva y solidaria dicho proceso. El presidente Pastrana, por su parte, expresó su agradecimiento por la participación del Perú en la III Reunión del Grupo de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia, celebrada el 30 de abril de 2001 en Bruselas.

El Presidente de Colombia expresó sus más sinceras felicitaciones al Gobierno y pueblo peruanos por el ejemplar proceso de consolidación de la democracia que se viene llevando a cabo en el Perú y su admiración por la transparencia y amplia participación de la ciudadanía en los comicios celebrados el pasado 8 de abril.

Ambos Presidentes coincidieron en la prioridad que debe ser otorgada al trabajo conjunto y coordinado bilateralmente y en el marco de la Comunidad Andina para enfrentar de manera integral el narcotráfico y sus delitos conexos y se comprometieron a lograr el establecimiento, en el más corto plazo, de una Estrategia Andina de Lucha contra el problema mundial de las drogas y la consolidación del Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM) como un instrumento de cooperación hemisférica eficaz en este campo.

También reafirmaron su compromiso de continuar trabajando de manera conjunta ante las autoridades de los Estados Unidos de América para la renovación y ampliación de la Ley de Preferencias Arancelarias (ATPA), de conformidad con la posición andina conjunta lograda por los Jefes de Estado en la reciente reunión de Cartagena.

Los Presidentes coincidieron en que el desarrollo integral de la zona fronteriza es un elemento fundamental de la voluntad integradora de sus pueblos y consideraron necesario dedicar los esfuerzos y recursos necesarios a las iniciativas que tiendan a tener un impacto directo e inmediato en la mejora de la calidad de vida y la creación de las oportunidades para las poblaciones de la zona. Con este fin, manifestaron su intención de otorgar la debida prioridad a la

implementación del Plan Binacional para el Desarrollo Integral de la Cuenca del Río Putumayo (PPCP), y dispusieron que se impulsen iniciativas en otros temas de importancia para el desarrollo de la frontera, en áreas como facilitación del comercio, transporte aéreo transfronterizo, salud e incremento de medidas de confianza mutua.

Los Presidentes se congratularon por la firma del Protocolo Modificador del Convenio de Promoción y Protección recíproca de Inversiones, que permitirá la pronta entrada en vigencia de este instrumento y contribuirá de manera decidida al aumento de las inversiones y el comercio entre ambos países.

El Presidente Andrés Pastrana Arango expresó al Presidente Valentín Paniagua Corazao su agradecimiento por las cálidas muestras de amistad y hospitalidad brindadas por el pueblo y el Gobierno del Perú.

Doctor

Andrés Pastrana Arango,
Presidente de la República de Colombia.

Doctor

Valentín Paniagua Corazao,
Presidente de la República del Perú.

CREACIÓN DE LA COMISIÓN, EN DESARROLLO DEL NUMERAL 3 DEL ACUERDO DE LOS POZOS

*Comunicado No. 29
Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.*

Los Pozos, Caquetá, 11 de mayo de 2001.

1. En desarrollo de lo previsto en el numeral 3 del Acuerdo de Los Pozos, suscrito entre el señor Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y el Comandante de las Farc-Ep Manuel Marulanda Vélez, ha creado la Comisión que tiene como propósito exclusivo formular recomendaciones que permitan avanzar en las discusiones sobre los mecanismos para acabar con el paramilitarismo y disminuir la intensidad del conflicto.

Esta Comisión tendrá como mandato formular recomendaciones a la Mesa en las materias citadas.

La Comisión de personalidades dispondrá de 90 días para llevar a la Mesa de Negociación un informe conjunto con las conclusiones de su trabajo. La Mesa podrá solicitar adiciones o aclaraciones de dicho informe.

La Comisión estará compuesta por las siguientes personas:

1. Ana Mercedes Gómez Martínez
2. Carlos Lozano Guillén
3. Vladimiro Naranjo Mesa
4. Alberto Pinzón Sánchez

Una vez concluido su trabajo, la Comisión hará una presentación privada de las recomendaciones a la Mesa Nacional de Diálogos y Negociación.

Este informe será de carácter confidencial, a no ser que la Mesa en su conjunto decida hacerlo público, total o parcialmente.

La Comisión podrá llevar a cabo reuniones periódicas con las dos partes en la Zona de Distensión y reuniones con cada una de ellas, así como reuniones con los distintos sectores de la sociedad que ésta considere pertinente. Así mismo, tendrá el apoyo técnico y logístico requerido.

- II. En cumplimiento del numeral 8 del citado Acuerdo de Los Pozos, la Mesa estableció el mecanismo de su seno para que periódicamente evalúe e informe a la opinión sobre el cumplimiento del propósito de la Zona.

Este mecanismo consiste en una Comisión compuesta por 2 miembros de la Mesa de Negociación, Luis Fernando Criales, por parte del Gobierno, y Simón Trinidad, por parte de las Farc-Ep.

Para el cumplimiento de su objetivo la Comisión podrá:

- a. Visitar los cinco municipios de la Zona de Distensión.

- b. Adelantar reuniones y /o recibir informes de:

- Las comunidades y /o las Juntas de Acción Comunal
- Los alcaldes de los municipios de la zona de distensión
- Los personeros municipales
- Los concejos municipales

- c. Consultar los informes que produzca cualquier otra autoridad municipal, regional o nacional. Los informes de la Comisión se producirán cada 120 días o cuando a juicio de la Mesa, las circunstancias lo ameriten. La Comisión contará con el apoyo logístico y operativo que el cumplimiento de sus funciones requiera.

Por el Gobierno:

Luis Fernando Criales,
Ramón de la Torre,
Luis Guillermo Giraldo,
Gral. (R) José Gonzalo Forero.

Por las Farc-Ep:

Raúl Reyes,
Carlos Antonio Lozada,
Andrés París,
Simón Trinidad.

COMUNICADO DEL GOBIERNO NACIONAL SOBRE EL PROCESO DE DIÁLOGO CON EL ELN

*Comunicado de prensa expedido por el Gobierno Nacional
relacionado con el Proceso de Diálogo con el Ejército
de Liberación Nacional, Eln.*

Bogotá, D. C., 22 de mayo de 2001.

1. En carta de ayer lunes 21 de mayo, el Ejército de Liberación Nacional, Eln, manifestó su decisión unilateral de mantener suspendido el diálogo con el Gobierno Nacional, a pesar de nuestra insistencia en allanar las dificultades que se han presentado en el proceso de conversaciones con esta organización insurgente.
2. A juicio del Eln, la propuesta del Gobierno no responde sus inquietudes en cuanto a una fecha para iniciar la Zona de Encuentro; respecto a una ofensiva contra los grupos de autodefensa ni en lo referente a la indemnización a los cultivadores de coca por la fumigación de cultivos ilícitos en la región.
3. Sin embargo, la oferta gubernamental responde todas y cada una de las preocupaciones. La propuesta del Gobierno consiste, en su estructura básica, en la determinación de la Zona una vez se precisen nuestras preocupaciones sobre la seguridad de la región y reanudar los diálogos, junto con un proceso gradual de retiro de la Fuerza Pública, una vez la Comisión de Verificación, conformada según los reglamentos acordados, determine que están dadas las condiciones de seguridad para retirar las fuerzas del orden. Se busca con la pro-

puesta que, de manera incremental, se puedan asegurar áreas que permitan un diálogo y una negociación tranquilas; que faciliten una aclimatación del proceso con las comunidades del sur de Bolívar y que faculten la acción del ejército en el combate contra las autodefensas sin que peligre la negociación con el Eln.

Así mismo, se ha aclarado que el Gobierno Nacional viene trabajando con las comunidades en un plan de ayuda humanitaria de emergencia de más de \$1.800 millones; en el diseño de un plan de sustitución de cultivos superior a los \$8.000 millones; así como en inversiones en infraestructura, todo lo cual hoy alcanza los US\$10 millones apropiados y en ejecución, además de los aportes que generosamente la Unión Europea ha anunciado para la región.

Como puede verse, la propuesta del Gobierno busca exclusivamente que el proceso de diálogo con esta organización sea viable, confiable y eficaz, porque más allá de la potestad del señor Presidente de determinar en un acto la Zona de Encuentro, entendemos que la paz es un proceso que necesita construirse sobre la base del diálogo y del consenso.

4. Para el Gobierno Nacional resulta lamentable que, una vez más, el Eln opte por el camino del distanciamiento frente a la búsqueda conjunta de salidas políticas al conflicto armado, asignando al Gobierno Nacional responsabilidad exclusiva de la suerte del mismo. A nuestro juicio, la aproximación del Eln al proceso de paz no puede ser la de juez, sino la de parte y, por lo tanto, corresponsable tanto en su éxito como en su fracaso.
5. Por nuestra parte, y como un compromiso ético del Estado colombiano, continuaremos preservando intacta la decisión política de buscar la paz, mediante el mecanismo que menos costo tenga en término de vidas humanas, como lo es el instrumento del diálogo.
6. Por esa razón, y luego de conversar con el Eln en el día de hoy, hemos acordado solicitar al Grupo de Países Amigos sus buenos

oficios para buscar alternativas que superen el obstáculo que de nuevo hoy se presenta, para lo cual se realizaría en los próximos días una reunión de los Embajadores con los Negociadores del Eln en el sur de Bolívar.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, observa el material de guerra incautado a las Autodefensas Unidas de Colombia durante la operación Dignidad, en donde las Fuerzas Militares capturaron 62 miembros de este grupo al margen de la ley. Buenaventura, Nariño, 1º de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presidió el Conpes que autorizó la contratación de un crédito externo con el Banco Mundial por 32 millones de dólares. Casa de Nariño, 3 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó y entregó donación a la obra social del Colegio Nuestra Señora del Rosario. Bogotá, D. C., 3 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, exigió a los grupos al margen de la ley escuchar el clamor nacional por la paz, durante la celebración del nonagesimosegundo aniversario de la Escuela Superior de Guerra. Bogotá, D. C., 3 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda al presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, a su llegada a la Casa de Nariño, durante la visita oficial de este último a nuestro país. Casa de Nariño, 4 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, dialogan durante la visita oficial de este último a nuestro país. Casa de Nariño, 4 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el escritor brasileño Paulo Coelho. Casa de Nariño, 5 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, es recibido por su homólogo de Perú, Valentín Paniagua Corazao, a su llegada a este país en visita oficial. Lima, Perú, 6 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibió la condecoración de la orden de "Gran Sol del Perú" en el grado de "Gran Cruz con Brillantes" de manos del presidente Valentín Paniagua Corazao, a quien, a su vez, le impusieron la condecoración de la "Orden de Boyacá" en el Grado de "Gran Collar". Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Alejandro Toledo, candidato presidencial del Perú. Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda al ex presidente de Perú, Fernando Belaúnde Terry. Los acompaña el presidente de la Comunidad Andina de Naciones, Sebastián Allegred. Lima, Perú, 7 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó 2.660 millones de pesos para vías en 50 municipios dentro del programa "Vías para la Paz". Casa de Nariño, 9 de mayo de 2001.



Un primer análisis de proyectos de cooperación técnica, que podrían desarrollarse en los llanos de Yarí, y un reconocimiento a esta zona realizó la Comisión Facilitadora del Grupo de Países Amigos en el Proceso de Paz con las Farc-Ep. Caquetaria, Caquetá, 9 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de salud y de educación dentro del programa Familias en Acción del Plan Colombia. Ortega, Tolima, 10 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de salud y de educación dentro del programa Familias en Acción del Plan Colombia. Natagaima, Tolima, 10 de mayo de 2001.



Durante una reunión con los integrantes de la Mesa Nacional de Diálogos, el Consejo Gremial pidió a las partes mayor celeridad para el tema del empleo. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 10 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante el bautizo del avión ambulancia "Alas para la Paz", perteneciente a la Patrulla Aérea, organismo cívico dedicado a llevar ayudas y salud a las regiones más apartadas del país. Bogotá, D. C., 11 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de salud y educación dentro del programa "Familias en Acción" del Plan Colombia. Caparrapí, Cundinamarca, 11 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de salud y educación dentro del programa "Familias en Acción" del Plan Colombia. Sutamarchán, Boyacá, 11 de mayo de 2001.



El vicepresidente de la República, Gustavo Bell Lemus, recibió a su homólogo de Sudáfrica, Jacob Zuma, a su llegada al país. Bogotá, D. C., 13 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se entrevistó con el vicepresidente de Sudáfrica, Jacob Zuma. Casa de Nariño, 14 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con miembros del Pacto Político y Social con el fin de concertar un proyecto que sobre reforma pensional se radicará en el Congreso de la República. Casa de Nariño, 14 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la inauguración de la exposición "Escuelas de Paz", por parte de las escuelas taller de Cartagena, Mompós y Popayán en el centro cultural universidad Salamanca. Asistieron el embajador de España, Yago Pico de Coaña, y el ex presidente Belisario Betancur. Bogotá, D. C., 14 de mayo de 2001.



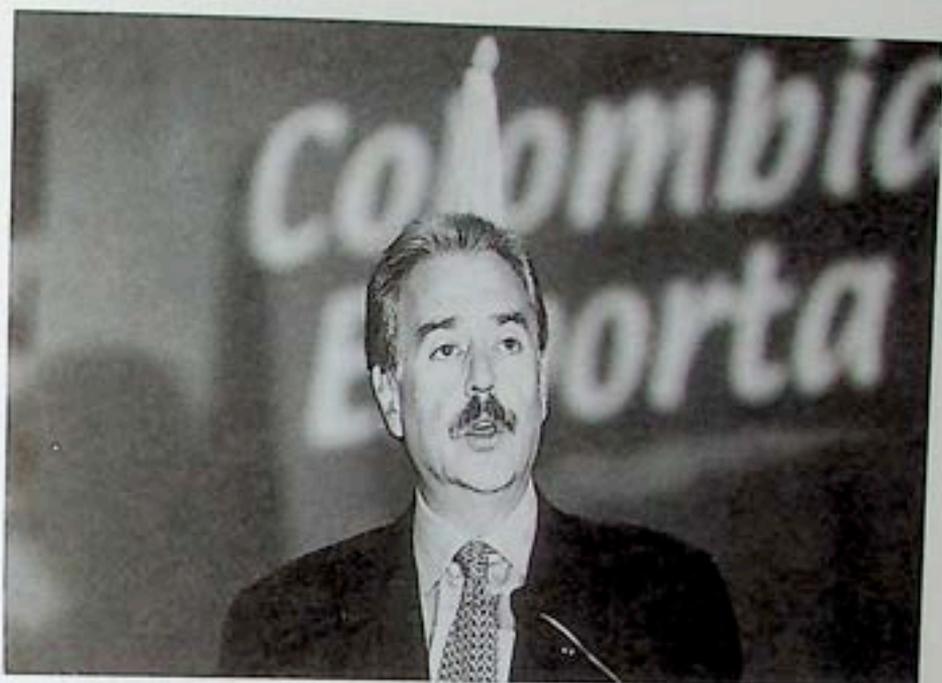
El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate y los comisionados adjuntos Luis Fernando Ciales y Jorge Mario Eastman se reunieron con el vicepresidente de Sudáfrica, Jacob Zuma. Casa de Nariño, 14 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango y el alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, se reunieron con la comisión de países amigos y países facilitadores en el proceso con el Eln. Casa de Nariño, 15 de mayo de 2001.



Las damas diplomáticas de Korea entregaron a la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, una donación de 10 millones de pesos para dotación de una ludoteca. Casa de Nariño, 15 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de instalación del foro "Internacionalización de Empresas Colombianas". Bogotá, D. C., 16 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la Ceremonia del sexagesimoprimer Aniversario de la Escuela General Santander, condecoró al comandante de la Policía Nacional, general Luis Ernesto Gilbert Vargas, por sus 35 años de servicio. Bogotá, D. C., 16 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inauguró el tramo vial Soracá-Puente Camacho entre Tunja y Ramiriquí, en el departamento de Boyacá. Tunja, Boyacá, 16 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación del II Congreso Internacional de Transporte. Paipa, Boyacá, 16 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con los generales Tapias y Mora Rangel, a su llegada a la 20 Compañía Antinarcóticos en el aeropuerto Cananguchal. Villa Garzón, Putumayo, 17 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó 1.031 subsidios de "Familias en Acción" del Plan Colombia. Villa Garzón, Putumayo, 17 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, saluda a una de las beneficiarias de las sillas de ruedas que se entregaron dentro del programa "Colombia Camina". Mocoa, Putumayo, 17 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asistió a la inauguración del centro oftalmológico Bogotá Láser, Bogotá, D. C., 17 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de subsidios dentro del programa "Familias en Acción" del Plan Colombia. Puerto Asís, Putumayo, 18 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió en compañía de las autoridades locales e indígenas a la firma del Pacto de Erradicación de Cultivos Ilícitos. Puerto Caicedo, Putumayo, 18 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió a un Consejo Extraordinario de Seguridad, para evaluar los daños y consecuencias del atentado terrorista con un carro bomba, en el parque Lieras del sector de El Poblado, Medellín, Antioquia, 18 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, el alcalde de Medellín, Luis Pérez Gutiérrez, ministros del despacho y autoridades eclesíásticas visitan la zona del atentado terrorista en el parque Lieras del sector de El Poblado, Medellín, Antioquia, 18 de mayo de 2001.

El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, siembra un árbol como símbolo de la esperanza y la paz, en el parque Lleras del sector de El Poblado, que fue blanco de un atentado terrorista. Medellín, Antioquia, 18 de mayo de 2001.



El Gobierno y las Farc-Ep finalizaron la primera sesión del segundo ciclo de Audiencias Públicas donde se debatió el tema Desarrollo Social y Distribución del Ingreso. Los Pozos, San Vicente del Caguán, 19 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hizo entrega de 15 títulos de tierras a las comunidades negras del departamento del Chocó. Riosucio, Urabá chocoano, 21 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hizo entrega del Centro Multisectorial del SENA, para el desarrollo de programas de comercio y servicio. Barrancabermeja, Santander, 21 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del director del ISS, Jaime Arias, el director regional del ISS, Eduardo Barreneche Baute, durante el recorrido por las instalaciones de la clínica José María Campo Serrano del ISS de Santa Marta. Santa Marta, Magdalena, 22 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en compañía del gobernador de Cundinamarca, Álvaro Cruz, entregó, a través de los programas Colombia Camina y Colombia Oye, una donación de sillas de ruedas y audífonos a personas discapacitadas. Bogotá, D. C., 22 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inauguró el primer Centro de Reacondicionamiento de Computadores de la Costa Atlántica. Este centro hace parte del soporte técnico del programa Computadores para Educar. Barranquilla, Atlántico, 22 de mayo de 2001.



El vicepresidente de la República, Gustavo Bell Lemus, durante el acto de ratificación del Decálogo de Conducta Ética, en la Superintendencia de Salud. Bogotá, D. C., 23 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con los mandos de los organismos de seguridad del Estado para estudiar la situación de orden público después de los actos terroristas ocurridos en Bogotá. Casa de Nariño, 25 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con el secretario general de la Interpol, Ronald Kenneth. Casa de Nariño, 25 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, y del presidente de la Federación Colombiana de Fútbol, Álvaro Fina, asistió a la presentación de la nueva camiseta de la Selección Colombia de Fútbol que será utilizada en la Copa América, y además suscribió el Primer Acuerdo Nacional de No Violencia en los Estadios. Casa de Nariño, 30 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, posesionó como secretario general de la presidencia de la República a Gabriel Mesa Zuleta, y a Eduardo Pizano como ministro de Desarrollo. Casa de Nariño, 30 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de la condecoración póstuma "Acción Distinguida al Valor" a Ligia viuda de Castillo, esposa del mayor (r) Jorge Castillo Rojas, (q.e.p.d), quien fuera director de la seccional del DAS en el departamento del Cauca. Casa de Nariño, 31 de mayo de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, visitó el colegio San Pablo, en donde entregó becas estudiantiles con aportes del sector privado, una biblioteca, kits escolares y el programa Pisotón del Ministerio de Educación. Barranquilla, Atlántico, 31 de mayo de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, impuso la Cruz de Boyacá a Adolfo Carvajal Quelquejeu, resaltando las virtudes empresariales y la sensibilidad social de este pionero de las artes gráficas. Cali, Valle del Cauca, 31 de mayo de 2001.



Faint, illegible text or a very light watermark located below the large image at the top of the page.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



El Gobierno Nacional ha trabajado para responder con éxito al reto de la globalización. No hay que olvidar que en el último año el 64 por ciento de los empleos generados corrió por cuenta del sector exportador. De ahí que hayamos adoptado las medidas necesarias para conferirle todo el dinamismo y solidez posibles. Hoy por hoy contamos con una tasa de cambio real más competitiva, con innegables facilidades crediticias, con una activa y eficiente diplomacia comercial, con un régimen legal propicio a los inversionistas y, sobre todo, con un plan de largo plazo para potenciar al sector exportador.

Instalación del Foro "La Internacionalización de las Empresas Colombianas".

Todos unidos, así como lo estamos haciendo en la lucha contra el desempleo que comenzamos a ganar, así como lo estamos haciendo en el sector agropecuario que hoy vuelve a ser uno de los sectores que con más fuerza jalonan el crecimiento de nuestra economía, vamos a lograr los niveles de prosperidad que todos nos merecemos.

¡Todos unidos! Todos unidos también vamos a vencer la amenaza y el temor que quieren sembrar los terroristas. Por eso hemos tomado medidas para las cuales necesitamos la colaboración y comprensión de todos.

Alocución del presidente de la República sobre los logros del sector agropecuario.

Sólo sin armas, sólo en paz, se puede luchar contra la pobreza.

La fuerza legítima, únicamente es la fuerza que se sustenta en el trípode de la ley, los derechos humanos y el respaldo popular. Únicamente la fuerza que defiende, la fuerza que repele la agresión injusta, la fuerza que evita que maten y secuestren a sus hermanos.

Esa es la fuerza de las Fuerzas Militares de Colombia: la fuerza del Derecho, la fuerza de la paz, la fuerza de las instituciones democráticas, la fuerza que protege a la población colombiana y que es apoyada por ella, la fuerza que jamás arremete contra los indefensos.

Hoy no cabe duda: Las Fuerzas Militares de Colombia son cada día más fuertes y su solidez es un soporte para la paz. ¡Fortalecer las Fuerzas Militares es fortalecer la legitimidad en Colombia!

En la celebración del Nonagesimosegundo Aniversario de la Escuela Superior de Guerra de Bogotá.

Presidencia de la República



C O L O M B I A